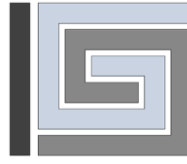


UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

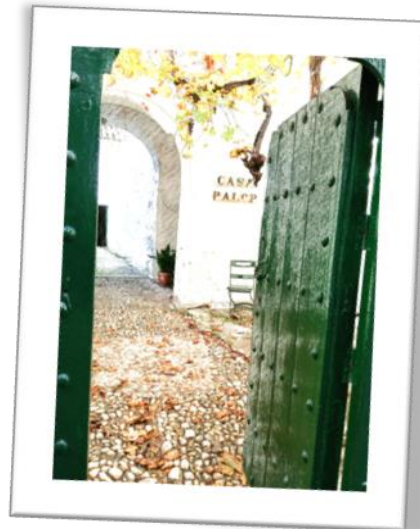
DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA GRÁFICA Y GEOMÁTICA



PROGRAMA DE DOCTORADO: INGENIERÍA DE PLANTAS AGROINDUSTRIALES

TESIS DOCTORAL

“Metodología para el conocimiento de un edificio agroindustrial integrando distintas disciplinas”



DOCTORANDO: Juan Portero Laguna Córdoba, Junio de 2017

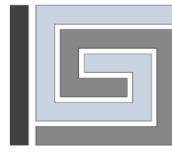
TITULO: *Metodología para el conocimiento de un edificio agroindustrial integrando distintas disciplinas*

AUTOR: *Juan Portero Laguna*

© Edita: UCOPress. 2017
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

www.uco.es/publicaciones
publicaciones@uco.es

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA GRÁFICA Y GEOMÁTICA



Área de Conocimiento: Expresión gráfica de la ingeniería

TESIS DOCTORAL

“Metodología para el conocimiento de un edificio agroindustrial integrando distintas disciplinas”



PARA PRETENDER AL GRADO DE DOCTOR POR LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA:

D. Juan Portero Laguna

Con el Vº Bº de los Directores

D. FRANCISCO DE PAULA MONTES TUBIO,

Catedrático de la Universidad de Córdoba. Departamento de Ingeniería Gráfica y Geomática.

D. JOSE JAIME RUZ ORTIZ,

Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Arquitectura de Computadores y Automática.

Córdoba, Junio de 2017

Programa de Doctorado: *Ingeniería de Plantas Agroindustriales*

Línea de investigación: *Diseño Gráfico*



TÍTULO DE LA TESIS: Metodología para el conocimiento de un edificio agroindustrial integrando distintas disciplinas

DOCTORANDO: Juan Portero Laguna

INFORME RAZONADO DE LOS DIRECTORES DE LA TESIS

D. FRANCISCO DE PAULA MONTES TUBIO,

Catedrático de la Universidad de Córdoba. Departamento de Ingeniería Gráfica y Geomática.

D. JOSE JAIME RUZ ORTIZ,

Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Arquitectura de Computadores y Automática.

INFORMAN:

Que la Tesis Doctoral titulada “**Metodología para el conocimiento de un edificio agroindustrial integrando distintas disciplinas**”, de la cual es autor **D. Juan Portero Laguna**, ha sido realizada bajo nuestra dirección y cumple todos los requisitos para su publicación y defensa exigidos por la legislación vigente para optar al **Título de Doctor por la Universidad de Córdoba**.

Que el trabajo ha dado lugar a las siguientes publicaciones:

Elaboración del vino en Montilla en el S. XIX: Lagaretas y Lagares, Edificios con historia: Una Evocación de la Casa Palop, Capítulo 9 del libro Contribuciones sobre Vitivinicultura y Enología desde la Experiencia y el Conocimiento. ISBN 978-84-616-6261-6 editor GEA WESTFALIA SEPARATOR IBÉRICA, S.A. c/ Avenida San Julián 147, 08403 Granollers, Barcelona. www.gea.westfalia.es. Autores Portero, J y Montes , F. Impreso en Barcelona 2013.

Trabajo en la sección VINOS del índice como Prensa Vertical “El Ochocientos. De las profundidades a las alturas”, publicado en el volumen VII de la colección “Técnica e Ingeniería en España”, que co-editan la Real Academia de Ingeniería, la Institución “Fernando el Católico” y Prensas de la


Universidad de Zaragoza. Realizado por Juan Portero Laguna, Maria Rodriguez Mediavilla y Miguel Castro García y coordinado por Francisco de Paula Montes Tubío y Maria Dolores Pérez Calle. DESCRIPCIÓN Enero de 2014 - Manuel Silva Suárez - 17x24 Cm. Cartoné - Código 6161 Páginas: 878 INCLUYE CD-ROM ISBN/EAN: 9788478208142

Los HILVANES de la memoria. Autores: Arturo Ramirez Laguna, Juan Portero Laguna, Inmaculada Muñoz Matute, Jose Pérez Merino, Maria Dolores Ramirez Ponferrada, Jose Rey García, Antonio Luis Jiménez Barranco, Inmaculada de Castro Peña. Edita Casino Montilla, 2016. Depósito Legal: CO-2252-2016. Impreso en Graficas Munda.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 12 de junio de 2017

Firma de los director/es



Fdo.: Francisco de Paula Montes Tubio



Fdo.: José Jaime Ruz Ortiz

Dedicatoria

A la memoria de las personas que durante el s.XX, propiciaron que el Edificio no tuviera modificaciones, mis bisabuelos Francisco Palop y Dolores Navas, mis abuelos Antonio Laguna y Mercedes Palop, mis padres Juan Portero y Dolores Laguna, ya que el compromiso con el patrimonio está en los hechos.

A la memoria de los Padres Jesuitas, que durante más de 200 años impartieron una enseñanza de calidad a una mayoría de jóvenes montillanos, cuando la enseñanza no era universal.

Agradecimientos

La relación de personas a las que debo agradecimiento por haber contribuido a la realización de un trabajo como éste puede ser inacabable, incluyendo maestros, amigos, etc. Solamente mencionaré a los muy cercanos.

En primer lugar al profesor Francisco Montes Tubío que me animó a realizar los másteres “*Representación y Diseño en la Ingeniería y Arquitectura*” y “*Proyectos y Gestión de Plantas Agroindustriales*” a partir de los cuales surgió la oportunidad de realizar esta tesis. Esto cambió la experiencia previa que tenía de la ETSIA como alumno de 1º y del curso puente, en los que no tuve la suerte de encontrar los profesores que me animaran.

A Francisco Ruz Ortiz, que me ayudó a que fueran posibles los levantamientos en 3D de las diferentes edificaciones que aparecen en este trabajo, imprescindibles para comprender lo que fueron en otras épocas. No pudimos imaginar que esta buena colaboración que comenzó hace muchos años pudiera servir para este fin.

Al codirector de esta tesis Jose Jaime Ruz Ortiz, compañero de estudios en los siete años de bachillero.

A los miembros de la Compañía de Jesús, que me aportaron información sobre la Orden y el Colegio, en especial al Padre Matías (Matías Gracia Gómez SJ), gran conocedor del Colegio de la Encarnación, y al Padre Copado SJ. También quiero destacar la ayuda recibida por Leandro Sequeiros, SJ.

A todos los profesores de las distintas asignaturas del máster, M^a Teresa Sánchez, Ana Garrido, Dolores Pérez Marín, Isabel Lopez, Jose Emilio Guerrero, Alfonso García, Jose Antonio Entrenas, Rafael Lopez Luque, Jerónimo Sanz.... A todos mi agradecimiento.

A M^a Cecilia Bellido Luque, que me ayudó a exponer de forma académica y comprensible.

A José Antonio Cerezo Aranda y a Antonio Luis Jiménez Barranco, de la biblioteca Ruiz Luque de Montilla, por la ayuda en la búsqueda de documentación, y a su fundador Manuel Ruiz Luque (Ruquel).

A un numeroso grupo de montillanos como Miguel Cruz, Lorenzo Marques Muñoz-Repiso, Elena Bellido, Montserrat Baena, Manuel Llamas, Ignacio Ocaña, Antonio Martínez...., por su desinteresada ayuda.

Finalmente no quiero dejar de dar las gracias a mi mujer, Angelines, a mis hijos Juan y Ángela, por su incondicional apoyo y paciencia. A mi hermano Manuel y a Inmaculada. A otros familiares que me ayudaron, Inma, Rafa, Sin todos los mencionados no podría haberse materializado de igual forma la Tesis Doctoral que a continuación se desarrolla.

Índice general

Índice general.....	7
Índice de figuras	9
Abreviaturas	21
Resumen	22
Abstract	23
Capítulo 1. Antecedentes	24
1.1. Introducción.....	25
1.2. San Juan de Ávila y el Colegio de la Encarnación.	28
1.3. Los jesuitas inauguran el Colegio y la Iglesia de la Encarnación.	31
1.4. El Colegio de la Encarnación, lugar de encuentro y formación.	35
1.5. La expulsión de los padres de la Compañía de Jesús por Carlos III. ...	38
1.6. Traslado de los Franciscanos al Colegio de la Encarnación.....	39
1.7. La continuación de las obras de la nueva iglesia.....	41
1.8. La exclaustación de los P.P. Franciscanos:	43
1.9. El médico jerezano D. Francisco Palop Segovia.	44
1.10. El edificio de Casa Palop, lagar y bodega de vinos.....	46
1.11. La Casa Palop, taberna popular.	54
1.12. Restablecimiento de la Compañía de Jesús en Montilla.....	55
Capítulo 2. Objetivos y Justificación	58
2.1. Objetivos	59
2.2. Justificación	61
2.3. Generalización	62
Capítulo 3. Revisión Bibliográfica.	64
3.1. Documentación escrita.....	65
3.2. Documentación gráfica.	69
Capítulo 4. Materiales y Método.....	72
4.1. Metodología empleada.....	73

4.2. Materiales.....	74
Capítulo 5. Análisis de la Evolución del Edificio.....	80
5.1. El Colegio de la Encarnación en el siglo XVI.....	81
5.2. De hospital de N ^a Sra. de los Remedios a Colegio de la Encarnación.	86
5.3. La tipología del edificio del Colegio de la Encarnación	102
5.4. Las zonas de aulas, refectorio, dormitorios y sótano del Colegio.	104
5.5. Contrarreforma: la <i>Ratio atque Institutio Studiorum</i>	108
5.6. Las aulas del Colegio de la Encarnación de Montilla.	114
5.7. El refectorio del Colegio de la Encarnación.	125
5.8. El sótano del colegio:.....	133
5.9. La residencia de los Jesuitas y las iglesias del Colegio.....	140
5.10. El nuevo templo de la Compañía de Jesús en Montilla.....	151
5.11. El retiro en Montilla de San Juan de Ávila.....	158
5.12. Expulsión de los jesuitas y entrada de los franciscanos.	161
5.13. La entrada de los PP. franciscanos en el colegio de los jesuitas	170
5.14. La desamortización de Mendizábal.	176
5.15. Las bodegas de D. Francisco Palop.	181
5.16. La Casa Palop.	189
Capítulo 6. Representaciones de la evolución del edificio del colegio. ...	195
6.1. Fachadas del Colegio.....	196
6.2. Plantas de cubiertas del Colegio	199
6.3. Secciones del edificio.	200
6.4. Reconstrucciones virtuales del Colegio.....	202
6.5. Edificio industrial y primeros núcleos constructivos	211
6.5.1. El hospital de Los Remedios.	211
6.5.2. Compra de casas para la ampliación del colegio.....	212
6.6. Evolución del conjunto edificio-colegio.....	213
6.6.1. Croquis a mano alzada de esta evolución.....	213
Capítulo 7. Conclusiones y trabajos futuros.....	225

7.1 Conclusiones	226
7.2 Trabajos futuros	229
Bibliografía.....	230
Anexo I. Personalidades ilustres del Colegio de la Encarnación	235
Anexo I.1. San Juan de Ávila*	236
Anexo I.2. San Francisco de Borja**	248
Anexo I.3. D. Diego de Alvear y Ponce de León***	257
Anexo II. La expulsión de los Jesuitas de los Reinos de España.....	273
Anexo III. Lagares y lagaretas de Montilla: Casa Palop.....	300

Índice de figuras

Figura 1.1. Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso, en Córdoba.....	25
Figura 1.2. Plano del patrimonio de la Casa de Aguilar.	26
Figura 1.3. San Juan de Ávila (1500-1569)	28
Figura 1.4. Francisco de Borja y Trastámara S.J. (Gandía 1510–Roma 1572), III General de los Jesuitas, IV duque de Gandía y marqués de Lombay, Grande de España y Virrey de Cataluña.	29
Figura 1.5. Iglesia de Santa Catalina del Colegio de Córdoba y su escalera barroca.	30
Figura 1.6. Planta de las iglesias del Colegio de los PP. Jesuitas. A la derecha la primitiva iglesia, a su izquierda la nueva iglesia, actual basílica de San Juan de Ávila.MS183.....	33
Figura 1.7. Leyenda de las dependencias de la primitiva y nueva iglesia.	34
Figura 1.8. Situación de la Casa de la Compañía de Jesús, con la planta de las iglesias de la Encarnación. La inferior es la primitiva iglesia y la superior la nueva, comenzada en el siglo XVII. Sobre el callejero actual de Montilla, se indica el perímetro del Convento. Las dependencias de contorno verde albergaban la bodega y el refectorio de los jesuitas, que posteriormente se convertirán en la Casa Palop.	34
Figura 1.9. Fachada y bóveda del colegio de los jesuitas, San Hermenegildo, en Sevilla.	35

Figura 1.10. San Juan de Ávila. (Almodóvar del Campo 1.500- Montilla 1.569).....	36
Figura 1.11. San Francisco Solano. (Montilla 1.549-Lima 1.610).	36
Figura 1.12. D. Diego de Alvear y Ponce de León. (Montilla 1.749-1.830) ..	37
Figura 1.13. Expulsión de los jesuitas en 1767.	38
Figura 1.14. Representación del convento franciscano “San Lorenzo” de Montilla, según interpretación del plano de Juan Antonio Camacho de 1720. Elaboración: Elena Bellido.....	40
Figura 1.15. Muros derruidos del Convento de San Lorenzo, después de que los Franciscanos se trasladaran al Colegio de la Compañía de los Padres Jesuitas. Acuarela del coronel Velasco.	40
Figura 1.16. Campana denominada de San Buenaventura, instalada en la actualidad en la torre del santuario de san Juan de Ávila.	41
Figura 1.17. Estado actual del patio de Casa Palop, con el pozo del aljibe y la parra, símbolo del socialismo de Montilla. (Autor: Lorenzo Márquez).	42
Figura 1.18. Situación del conjunto del Colegio en el que se aprecian la primitiva y la nueva iglesia de la Encarnación. El edificio blanco albergaba la bodega y el refectorio de los jesuitas. Posteriormente se convertirá en la Casa Palop. Del plano de Montilla publicado por el Boletín Municipal en 1.850. .	44
Figura 1.19. Don Francisco Palop Segovia	45
Figura 1.20. Lápida en el cementerio civil.....	45
Figura 1.21. D. Francisco Palop, un referente del socialismo montillano.	46
Figura 1.22. Lagareta nueva situada en el antiguo patio de recreo del Colegio. Elaboración propia.....	48
Figura 1.23. Estado actual de la bodega de fermentación en la Casa Palop. Elaboración propia.....	48
Figura 1.24. Planta alta de la casa Palop.	50
Figura 1.25. Planta baja de la Casa Palop.	52
Figura 1.26. Patio de la parra, foto de 2017. Elaboración propia	52
Figura 1.27. Brocal del pozo del aljibe de la Casa Palop. Elaboración propia.	53

Figura 1.28. Plano de planta y fotografía de la bodega del Sótano. Elaboración propia.....	53
Figura 3.1. Portada del libro “Apuntes Históricos de Montilla” de José Morte Molina. Publicado en 1888 en Montilla.....	66
Figura 3.2. Portada del libro del P. Bernabé Copado. “La Compañía de Jesús en Montilla”.....	67
Figura 3.3. Portada del libro del P. Alonso Rodriguez. “Ejercicio de perfección”.....	68
Figura 3.4. Portada del inventario de los padres franciscanos.....	68
Figura 3.5. Plano de Montilla de 1787. (Atla -1) Montilla (Córdoba), en un grabado del Atlante Español de B. Espinalt y García, 1787-1795.....	69
Figura 3.6. Plano de Montilla, 1850 de Enríquez.....	70
Figura 3.7. Situación del conjunto del ex Colegio, ex Convento en el plano de Montilla de 1850, destacando el edificio “Casa Palop”.....	71
Figura 4.1. Planta de cubiertas del edificio. Vuelo aéreo de 1977.....	75
Figura 4.2. Fotografía aérea del estado actual del recinto. Fuente Google.....	76
Figura 5.1. Dimensiones del colegio reflejadas sobre el plano catastral 2010	84
Figura 5.2a. Perímetro del colegio sobre ortografía 2010.....	84
Figura 5.2b. En azul intenso la nueva iglesia, en azul claro la primitiva iglesia, en verde Casa Palop.	85
Figura 5.3. Perímetro del colegio sobre ortografía 1977.....	85
Figura 5.4. Situación de los patios del recinto y del huerto en su etapa inicial, sobre los actuales edificios.	86
Figura 5.5. Real Hospital de Santiago de Compostela de Enrique y Antón Egas (iniciado en 1499).....	87
Figura 5.6. Plano de Montilla publicado por el Boletín Municipal en 1.850..	88
Figura 5.7. Planta de cubiertas del colegio de los jesuitas que sugiere la tipología hospitalaria claustral. Elaboración propia.....	88
Figura 5.8. Hipótesis de planta de cubiertas del Colegio de la Encarnación de Montilla. Elaboración propia.....	89
Figura 5.9. Sala de internaciones de El Hôtel Dieu de París.....	91
Figura 5.10. El Hôtel Dieu de París.	92

Figura 5.11. Planta, fachada y sección del derruido Maristán en Granada. (Según F. Enríquez).....	93
Figura 5.12a. Maristan Granada, España Estilos predominantes.....	94
Figura 5.12b. Hospital Mayor de Milán. Filarete. 1456. Fuente: Google.....	95
Figura 5.13. Hospital Mayor de Milán. Patio. Fuente: Google.....	96
Figura 5.14. Hospital de las Cinco Llagas, de Sevilla. Hoy sede de la Junta de Andalucía. Fuente: Google.....	97
Figura 5.15. Hospitales de San Juan Bautista de Afuera en Toledo. Fuente: Google Earth 2009.....	98
Figura 5.16. Hospital de San Juan de Dios en Granada. Fuente: Google Earth 2009	99
Figura 5.17. Hospital Real de Granada. Su construcción se inicia en 1511. Fuente: Google	100
Figura 5.18. Hospital Real de Granada, iniciado en 1506 por Enrique Egas. Sección y planta.....	101
Figura 5.19. Planta de cubiertas del Colegio de la Encarnación de Montilla. Elaboración propia.....	102
Figura 5.20. Hospital Real de Granada. Sección transversal. ()	103
Figura 5.21. Hospital N ^a Sra. de los Remedios de Montilla. Sección transversal. Elaboración propia.	103
Figura 5.22. Hospital Real de Granada. Sección transversal.	104
Figura 5.23. Hospital N ^a Sra. de los Remedios de Montilla. Sección transversal. Elaboración propia.	104
Figura 5.24. Puerta de acceso a la actual casa Palop, en el mismo lugar que la del primitivo colegio.	105
Figura 5.25. Patio de juegos de la escuela. Elaboración propia.....	106
Figura 5.26. Patio de juegos de la escuela, patio de la parra y aljibe franciscano, en este dibujo, aparece pero en la realidad de la época aun no existía. Autor A. Martínez.....	107
Figura 5.27. Lagar y aljibe franciscano, en el patio de la parra. Elaboración propia.....	107
Figura 5.28. Grupo de estudiantes con su maestro en la Edad Media.	110

Figura 5.29. Monje trabajando en el scriptorium. Lacroix.	111
Figura 5.30. Aulas de universidades medieval y actual.	111
Figura 5.31. El «Ratio Studiorum», fechado en 1598 y publicado oficialmente en 1599.	113
Figura 5.32. Pasillo de entrada al patio del Colegio. Elaboración propia.	114
Figura 5. 33. Detalle del empedrado del patio del colegio. Elaboración propia.	115
Figura 5.34. Galería de acceso a la portería. Figura 5.35 Arco de acceso al segundo patio. Elaboración propia.	115
Figura 5.36. Vista de la puerta de entrada desde la ventana de la galería de las aulas y arco y puerta de entrada a dicha galería. Elaboración propia.	116
Figura 5.37. Aula situada a la derecha de la puerta de entrada al colegio. Actualmente bodega de crianza. Elaboración propia.	116
Figura 5.38. Bodega de botas de la casa Palop, fue el aula de gramática en el siglo XVI. Elaboración propia.	117
Figura 5.39. Ubicación del aula de gramática. Elaboración propia.	117
Figura 5.40. Reconstrucción virtual, que intentan reflejar el estado de la clase de gramática del colegio de Montilla. Elaboración propia.	118
Figura 5.41. Reconstrucción virtual, que intentan reflejar el estado de la clase de gramática del colegio de Montilla. Elaboración propia.	118
Figura 5.42. Perspectiva isométrica del aula de gramática del colegio.	119
Figura 5.43. Perspectivas del aula de gramática.	119
Figura 5.44. La planta baja de la Casa Palop.	121
Figura 5.45. Vista de la Casa Palop. Boletín Municipal en 1.850.	122
Figura 5.46. Vista desde el norte, de la Casa Palop, desde donde pueden observarse las tres ventanas del aula de gramática. Elaboración Paco Ruz.	122
Figura 5.47. Panta de las aulas del colegio de los PP. Jesuitas. Elaboración propia.	123
Figura 5.48. Escaleras descubiertas de acceso a los dormitorios. Elaboración propia.	123
Figura 5.49. Planta alta de la Casa Palop. Elaboración propia.	124

Figura 5.50. Perspectiva del Colegio en el S. XVI, desde las calles Escuelas y Angustias. Elaboración Paco Ruz.	124
Figura 5.51. Fachada actual a la calle Escuelas, en la que se observa en la altura y preexistencia como en el edificio primitivo. Elaboración propia. ...	125
Figura 5.52. Rampa de acceso al refectorio, hoy bodega de tinajas y situación del refectorio en la Casa Palop. Elaboración propia.	126
Figura 5.53. Bodega de tinajas en el antiguo refectorio, vista desde el interior. Elaboración propia.....	126
Figura 5.54. Bodega de tinajas, antiguo refectorio, visto desde el interior. Elaboración propia.....	127
Figura 5.55a. Inventario de los padres franciscanos	127
Figura 5.56a. Reconstrucción virtual del refectorio de los jesuitas. Elaboración Paco Ruz.....	128
Figura 5.55b. Inventario de los padres franciscanos	128
Figura 5.56b. Reconstrucción virtual del refectorio de los jesuitas.	129
Figura 5.57. Reconstrucción virtual del refectorio de los jesuitas.	129
Figura 5.58. Retrato de San Francisco Solano en la Iglesia Parroquial de Santa Bárbara de La Puebla de Castro. Autor del retrato: Jaime Luque Luque.	130
Figura 5.59. Francisco Solano de Luque. “El Pulsista”	131
Figura 5.60 Antonio Pablo Fernández Solano. “El Sabio Andaluz”.....	131
Figura 5.61. El brigadier D. Diego Estanislao de Alvear y Ponce de León..	132
Figura 5.62. Reconstrucción virtual del refectorio de los jesuitas. Elaboración Paco Ruz.....	133
Figura 5.63. Al fondo, puerta de acceso al sótano, vista desde la entrada al colegio. Elaboración propia.....	134
Figura 5.64. Botas de crianza de vino en la antesala del sótano. Elaboración propia.....	134
Figura 5.65. Escalinata de entrada al sótano del colegio. Elaboración propia.	135
Figura 5.66. Perspectiva del sótano, reflejando: Un saladero, 7 tinajas enterradas con aceitunas, otras de aceite y vinagre, pipas, etc. Elaboración PacoRuz.....	136

Figura 5.67. En la perspectiva se observan las escalinatas de acceso al sótano y la apertura de bajada a la galería.	136
Figura 5.68. Sótano y despensa del colegio. Estado actual.....	137
Figura 5.69. Infografías del sótano como se encontraría en el siglo XVI. Vista desde la entrada al sótano. Elaboración Paco Ruz	138
Figura 5.70. Vista desde el fondo del sótano a la galería que continúa en dirección de la c/ Corredera. En este punto existía un pozo, por lo que se supone como abastecimiento de agua. Elaboración propia.....	138
Figura 5.71. Las tinajas servían para aderezar las aceitunas Figura 5.72. Croquis	139
Figura 5.73. Galería de acceso al castillo desde el sótano. Elaboración propia.	139
Figura 5.74. Puerta de acceso a la casa Palop, antigua entrada al colegio, vista desde el interior de recinto. Elaboración propia.....	140
Figura 5.75. Fachada del Colegio de la Encarnación a la calla Corredera. A la derecha puede verse la residencia y a la izquierda la primitiva iglesia. Elaboración propia.....	141
Figura 5.76. Reconstrucción virtual de la Planta del Colegio de la Encarnación de Montilla. Elaboración propia.....	141
Figura 5.77. Hospital N ^a Sra. de los Remedios de Montilla. Sección transversal. Elaboración propia.	142
Figura 5.78. Patio de la antigua casa de los jesuitas.	142
Figura 5.79. Reconstrucción virtual que refleja de derecha a izquierda la residencia, iglesia primitiva e iglesia nueva en la época de los jesuitas antes de su expulsión. Elaboración propia.	144
Figura 5.80. Fachada del templo de la Encarnación a principios del siglo XX.	144
Figura 5.81. Planta de la iglesia primitiva. M.S. 183.....	145
Figura 5.82. Foto de la torre y dibujo a mano alzada. P. Copado.....	145
Figura 5.83. Grabado de San Juan de Ávila.....	146
Figura 5.84. Arqueta de plata con los restos de San Juan de Ávila.	147
Figura 5.85. Altar de la primitiva iglesia de la Encarnación, con el antiguo sepulcro del maestro Juan de Ávila.....	148

Figura 5.86. Retablo de la parroquia de Cañete de las Torres,	149
Figura 5.87. Detalle del retablo en que aparecen los marqueses de Priego. .	149
Figura 5.88. Sepulcro de la Marquesa de Priego en San Francisco de Asís .	150
Figura 5.89. El P. César en la sacristía de la Iglesia Vieja de la Encarnación. (J. Garnelo).	151
Figura 5.90. Planta de la Iglesia de il Gesù de Rona, modelo de las iglesias jesuíticas	152
Figura 5.91. Frontal de la iglesia de il Gesù de Roma.	153
Figura 5.92. Interior de la iglesia de il Gesù de Roma.....	153
Figura 5.93. Plantas de las iglesias de la Encarnación de Montilla y la de il Gesù de Roma, a escalas diferentes.....	154
Figura 5.94. Retablo mayor de la basílica de San Juan de Ávila.	155
Figura 5.95. Urna labrada por Francisco Solano Salido con las cenizas de San Juan de Ávila	155
Figura 5.96. Interior de la basílica de San Juan de Ávila.....	156
Figura 5.97. Frontal y lateral de la basílica.	156
Figura 5.98. Retablo barroco con talla policromada de la Purísima Concepción, en la Basílica de San Juan de Ávila.	157
Figura 5.99. Sepulcro de los marqueses de Priego en la nueva basílica.	158
Figura 5.100. Casa de San Juan de Ávila en Montilla.	158
Figura 5.101. Dependencia de la casa y habitación en la que falleció San Juan de Ávila en Montilla.....	159
Figura 5. 102. Retablo de la ermita de Nª Sra. de la Paz. Fotografía Ediciones Alarde.	160
Figura 5.103. Cuadro de San Juan de Ávila.....	160
Figura 5.104. El Marqués de Pombal, mostrando la nueva Lisboa.....	161
Figura 5.105. Dictamen Fiscal de Expulsión de los Jesuitas de España. Campomanes.	162
Figura 5.106. Jacques Lous David. Coronación de Napoleón en Notre-Dame.	163
Figura 5.107. Pedro Pablo Abarca de Bolea, Conde de Aranda	164

Figura 5.108. Pedro Rodríguez de Campomanes.....	164
Figura 5.109. Imposición de la capa corta y el tricornio, litografía de la colección Origen del Motín de Esquilache, autor anónimo	165
Figura 5.110. Escudo del ducado de Alburquerque y retrato de D. Fernando de Silva y Alvarez de Toledo, XII duque de Alba. Por Mengs.....	166
Figura 5.111. Portada de la Pragmática Sanción para el extrañamiento de los jesuitas.	168
Figura 5.112. Ilustración que muestra a un grupo de jesuitas siendo embarcado para su expulsión - ABC	169
Figura 5.113. F. de Angulo, Fundaciones de los conventos de San Esteban de Priego y de San Lorenzo de Montilla. 1590. Montilla. Fundación Biblioteca Manuel Ruiz Luque	170
Figura 5.114. Portada del convento de San Lorenzo.	171
Figura 5.115. Lienzo de la cerca del Convento de San Lorenzo. Estado actual.	171
Figura 5.116. Posible fachada del Convento e iglesia de San Lorenzo, hoy derruido. Elena Bellido.....	172
Figura 5.117. Campana denominada de San Buenaventura, instalada en la actualidad en la torre del santuario de San Juan de Ávila, procedente de la iglesia vieja, la trajeron los franciscanos del convento de San Lorenzo.....	174
Figura 5.118. En el conjunto del nuevo convento de San Francisco se describe la existencia de dos aljibes, que fueron construidos por los franciscanos. En la actualidad solo queda el situado en el edificio Casa Palop. Elaboración propia.	175
Figura 5.119. El otro aljibe, situado en el patio de la residencia de los frailes, fue demolido con el edificio. Foto Ruquel.....	176
Figura 5.120. Fachada de las iglesias nueva y vieja de la calle Corredera, a la derecha pastelería de Manuel Aguilar	178
Figura 5.121. El patio de la Parra, en Casa Palop. Elaboración propia.	182
Figura 5.122. El patio de la Parra visto desde el interior. Elaboración propia.	183
Figura 5.123. El pisado de las uvas se utiliza sin competencia hasta finales del XIX. Las prensas de Husillo de madera comienzan a emplearse a finales de la	

Edad Media, sustituyéndose en el XIX la madera por fundición. Elaboración propia.....	185
Figura 5.124. Estrujadora de rodillos, prensa de jaula y equipo manual para bombear mostos. Elaboración propia.	186
Figura 5.125. Estado actual de la lagareta nueva y reconstrucción virtual de la misma, en la que se representan la estrujadora de rodillos, y las prensas de jaula e hidráulica.....	187
Figura 5.126. Bodega de fermentación del mosto en tinajas cilíndricas, denominadas “conos” en la zona. Elaboración propia.	187
Figura 5.127. Reconstrucción virtual del refectorio y la techumbre mudéjar.	188
Figura 5.128. Estado actual del sótano y reconstrucción virtual de su estado en el siglo XVIII, según inventario de los Franciscanos.....	189
Figura 5.129. El sótano de la Casa Palop, sede de la peña flamenca “El Lucero”.	191
Figura 5.130. El sótano de la Casa Palop, actualmente bodega de crianza. .	191
Figura 5.131.....	192
Figura 5.132. Torre del padre Copado y dibujo a mano alzada de planta, alzado y perfil.	193
Figura 6.1 Templo de la Encarnación a mediados del siglo XX.....	196
Figura 6.2. Fachada del Colegio por la calle Corredera en 1.580. Elaboración propia.	197
Figura 6.3. Fachada del Colegio por la calle Corredera a principios del siglo XX. Elaboración propia.....	197
Figura 6.4. Fachada del Colegio por la calle Corredera en 1.944. Elaboración propia.	198
Figura 6.5. Fachada del Colegio por la calle Escuelas, en el siglo XVI. Elaboración propia.....	198
Figura 6.6. Fachada actual del Colegio la calle Escuelas. Elaboración propia.	199
Figura 6.7. Planta del cubiertas del Colegio en el siglo XVI. Elaboración propia.	199

Figura 6.8. Planta del cubiertas del Colegio en el siglo XVI con detalles del sagrario, la sacristía y el patio. Elaboración propia.....	200
Figura 6.9. Sección transversal del edificio. Elaboración propia.....	201
Figura 6.10. Sección transversal del edificio, incluyendo la galería del sótano. Elaboración propia.....	201
Figura 6.11. Perspectiva del edificio vista desde las calles Corredera y Angustias. Elaboración propia.	202
Figura 6.12. Reconstrucción virtual de la planta de cubiertas. Elaboración propia.....	203
Figura 6.13. Alzado de la calle Corredera, según vemos el alzado, en la derecha c/Angustias y en la izquierda la basílica de San Juan de Ávila. Elaboración propia.....	203
Figura 6.14. Alzado de la calle Angustias. Se observa la diferencia de cota, bajando desde la c/Corredera a la c/Escuelas, izquierda a derecha del alzado. Elaboración propia.....	204
Figura 6.15. Alzado de la calle Escuelas. Elaboración propia.	204
Figura 6.16. Sección transversal de calles Escuelas a Corredera. Elaboración propia.....	204
Figura 6.17. Sección longitudinal, contemplando a la izquierda el patio seccionado de la residencia de los Jesuitas, a continuación el patio de la antigua iglesia y a la derecha la nueva iglesia. Elaboración propia.	205
Figura 6.18. Planta de cubiertas con indicación de las secciones por A-A y B-B. Elaboración propia.....	206
Figura 6.19. Perspectiva isométrica del conjunto, con alzado principal de c/Escuelas Elaboración propia.....	207
Figura 6.20. Perspectiva isométrica del conjunto, con alzado principal de c/Corredera. Elaboración propia.....	207
Figura 6.21. Detalle de la esquina de cs/Corredera- Angustias, fue el Hospital de la Encarnación, fundado en 1512 por D. Pedro, primer Marques de Priego. Elaboración propia.....	208
Figura 6. 22. Detalle de campanario de la Basílica de San Juan de Ávila. Elaboración propia.....	209

Figura 6.23. Planta de cubiertas del conjunto del Colegio de la Encarnación, reflejando los arcos del patio de la residencia de los PP. jesuitas. Elaboración propia.....	209
Figura 6.24. Vista del edificio desde la calle Escuelas. Elaboración propia.	210
Figura 6.25. Vista del patio desde el levante y el edificio de la época en el que fue colegio de la Compañía de Jesús. Elaboración Paco Ruz.....	210
Figura 6.26. Croquis del. Hospital de la Encarnación.Elaboración propia...	214
Figura 6.27. Croquis del. Colegio de la Encarnación. Elaboración propia...	214
Figura 6.28. Croquis del Colegio de la Encarnación. Elaboración propia...	215
Figura 6.29. Croquis del Colegio de la Encarnación, transformado en Convento de San Francisco de los padres franciscanos. Elaboración propia.	215
Figura 6.30. Croquis del Conjunto total, ya con distintos propietarios y usos Elaboración propia.....	216
Figura 6.31.Fotografía de primeros del s.XX. Se observa todo el Conjunto. Foto cedida por Agustín Jiménez Castellano y Jiménez Castellano. Elaboración propia.....	216
Figura 6.32. Las tres iglesias	217
Figura 6.33. La residencia de los SJen 1960	217
Figura 6.34. Croquis de los elemento indicados en la Fig. 7.35	218
Figura 6.35. Foto de primeros del s.XX.....	218
Figura 6.36. Croquis de las construcciones que quedan del Conjunto en los finales del siglo. XX y principios del s. XXI. Elaboración propia.....	219
Figura 6.37. Croquis que indica la parte del presbiterio, de la iglesia antigua, que se elimino para construir la iglesia nueva. Elaboración propia.....	220
Figura 6.38. El Hospital de los Remedios, también denominado de la Encarnación.	221
Figura 6.39. El Conjunto en las primeras décadas del Colegio de los Jesuitas.	222
Figura 6.40. El Conjunto, cuando la expulsión de los Padres de la Compañía de Jesús.....	223
Figura 6.41.Solo queda del Conjunto total Casa Palop y La Basílica.....	224

Abreviaturas

AGA: Archivo General de Andalucía. Sevilla.

ADM: Archivo Ducal de Medinaceli.

AHN: Archivo Histórico Nacional.

AMM: Archivo Municipal de Montilla (Córdoba).

BVA: Biblioteca virtual de Andalucía.

BNE: Biblioteca Nacional de España.

FBMRL: Fundación Biblioteca Manuel Ruiz Luque. Montilla (Córdoba).

DIGBUG: Archivo digital del Repositorio Institucional de la Universidad de Granada.

VV. AA.: Varios Autores.

Resumen

La preocupación por el conocimiento y la conservación del patrimonio cultural ha ido aumentando de manera significativa en la sociedad a lo largo de los últimos años. En el terreno de la arquitectura el interés se ha extendido de los monumentos con una inequívoca significación histórica, a las diferentes expresiones de la cultura popular, incluyendo las construcciones urbanas y agrícolas que acumulan entre sus muros vestigios representativos de la historia cultural del entorno en el que se ubican.

El estudio de todas las dimensiones histórico-culturales de estas construcciones (educativa, religiosa, política, agraria, industrial, etc.) es de vital importancia si se quieren elaborar propuestas y programas orientados a la conservación de sus funciones, o bien a su reutilización para nuevos usos relacionados con el sector del ocio, el turismo y la hostelería.

En este sentido el presente trabajo se centra en el estudio de la evolución de un edificio que se construyó en el siglo XVI bajo el patrocinio de la segunda marquesa de Priego, en la localidad cordobesa de Montilla, y que en el transcurso de más de cuatro siglos pasó de colegio a taberna-bodega, experimentando diferentes transformaciones intermedias.

En primer lugar el edificio fue utilizado durante más de dos siglos como colegio de los Jesuitas, hasta que éstos fueron expulsados de España por el rey Carlos III. Los Jesuitas construyeron en el edificio una primitiva iglesia.

Posteriormente el conjunto se transformó en convento franciscano, hasta la desamortización de Mendizábal en 1835, año en que el convento pasa a manos particulares y la iglesia al obispado de Córdoba.

Una parte del edificio del convento la adquiere en 1.904 el médico jerezano D. Francisco Palop, que constituirá en ella la primera agrupación socialista montillana, denominada La Parra Productiva.

Durante los últimos años del siglo pasado los locales de la agrupación socialista se transforman en lagar, bodega y taberna.

El paso por el primigenio Colegio de personalidades como San Francisco Solano, San Juan de Ávila, cuyos restos se conserva en la iglesia del edificio, y D. Diego de Alvear y Ponce de León, entre otros, permite que estudiemos su relación con el Colegio tomando como hilo conductor las reformas del edificio.

Abstract

Concerns about knowledge and conservation of cultural patrimony increased in significant manner in the society in the last few years. In the field of architecture the interest extended from monuments with special historic significance to different expressions of popular culture, including the urban and agricultural buildings that accumulate among their walls representative vestiges of the cultural history of their environment.

The study of all historic and cultural dimensions of these buildings (educative, religious, politic, agrarian, industrial, etc.), becomes of paramount importance if we want to elaborate proposals and programs aiming to preserve their functions, or else to their re-utilization for new uses related with the leisure, tourism and hotel sectors.

In this sense the present work focuses in the evolution of a building that was constructed in the XVI century, sponsored by the second marquise of Priego, at Montilla's Cordovan city.

The building was used over two centuries like a high school of Jesuits, until these were thrown off Spain by the king Carlos the third. The Jesuits constructed at the building a primitive church. At a later time the building turned into Franciscan convent, until the Mendizábal's disentailment in 1835. In this year the convent passed to private hands and the church to bishopric of Córdoba.

A part of the building of the convent is acquired in 1,904 by the doctor Francisco Palop. Mr. Palop will constitute in the building the Montilla's first socialist group, called the Productive Grapevine.

Great figures of that time such as San Francisco Solano, San Juan de Avila and Mr. Diego de Alvear and Ponce de León studied in the school of Jesuits. We will research their relationship with the school as a common thread for studying the evolution of the building.

Palabras clave: arquitectura rural, patrimonio cultural, lagar, bodega, taberna.

Key words: rural architecture, cultural heritage, winepress, winery, tavern.

Capítulo 1. Antecedentes

1.1. Introducción.

La historia de Montilla está íntimamente ligada, en sus orígenes, a la Casa de Aguilar. Don Gonzalo Fernández de Córdoba, antepasado del Gran Capitán, inicia su poblamiento en el siglo XIV, y bajo el reinado de los Trastámara traslada la residencia del señorío de Aguilar a Montilla.

El IV señor de Aguilar, sobrino del Gran Capitán, fue Don Pedro Fernández de Córdoba. Casó Don Pedro con Doña Elvira Enríquez, pero tras la muerte de Isabel la Católica se produjo una conmoción entre la nobleza castellana, que quería impedir el gobierno centralista del rey Fernando, y de su hija.

Es en estos tiempos cuando tienen lugar episodios convulsos como el que protagonizó Pedro Fernández de Córdoba, señor de la Casa de Aguilar y primer marqués de Priego, que en 1508 es condenado al destierro en el monasterio de San Jerónimo de Valparaíso (figura 1.1), por Fernando el Católico, tras demoler torres y lienzos de su castillo de Montilla.



Figura 1.1. Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso, en Córdoba

Al morir D. Pedro en 1517 le sucede su hija Catalina, como segunda marquesa de Priego. Mujer inteligente y con visión de Estado, durante su mandato rehabilita su señorío con una serie de medidas que van desde enlaces matrimoniales con las principales casas nobiliarias (se casa con el conde de Feria), la creación de industrias agrarias aumentando considerablemente sus inversiones en molinos de aceite, hornos de pan, mesones, carnicerías, tintorerías y bodegas que le pertenecían según títulos de propiedad. También potenciará un crecimiento sostenido de la demografía montillana, con la ampliación del perímetro urbano, el auge de la agricultura y la implantación de la práctica totalidad de las órdenes religiosas en la localidad, entre ellas los franciscanos, los agustinos y los jesuitas. En la figura 1.2 se muestra un plano del patrimonio de la Casa de Aguilar.

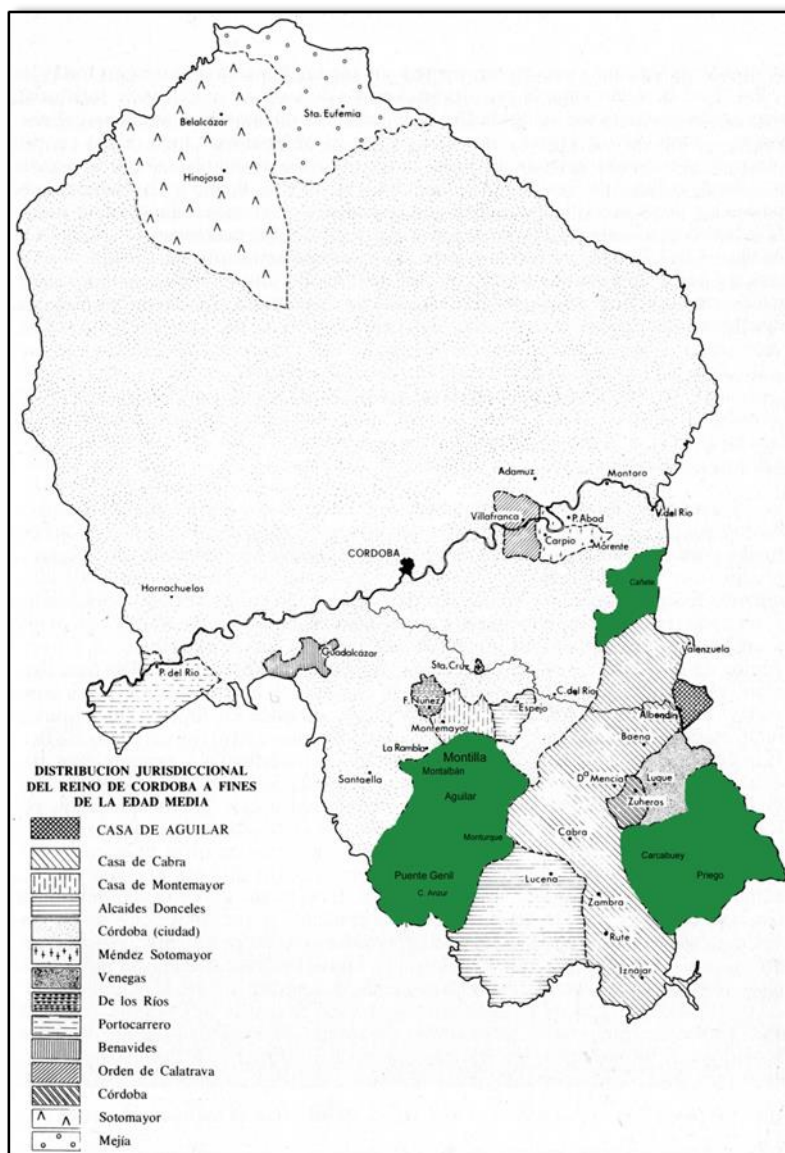


Figura 1.2. Plano del patrimonio de la Casa de Aguilar.

Este Instituto religioso de clérigos regulares, fundado por S. Ignacio de Loyola, fue aprobado canónicamente por la Iglesia en 1.540, en tiempos de Paulo III.

El gobierno de la Compañía de Jesús se mantiene en una gloriosa sucesión de PP. Generales: San Ignacio (1.540-56), Laínez (1.556-65), San Francisco de Borja (1.565-72), Mercurian (1.573-80), Acquaviva (1.581-1.615) y Carafa (1.646-49).

La Compañía creció rápidamente y sus miembros tuvieron una actividad decisiva durante la Contrarreforma, especialmente en el transcurso del Concilio de Trento, siendo convocados por los obispos reformadores por la predicación, catequesis, cátedras universitarias y, sobre todo, por los innumerables colegios que fundan en todas partes para la educación de la juventud.¹

Entre los generales de la Compañía de esta época destaca Claudio Acquaviva, que prestará especial atención a la creación de nuevos colegios y a la codificación de la *Ratio Studiorum*, método pedagógico de los colegios jesuitas.

El aprendizaje de las matemáticas fue obligatorio para los jóvenes novicios, con especial profundización en los mejor dotados.

De cara al exterior, los dos primeros colegios de la Compañía, el de Messina y el de Roma, constituyeron una cátedra donde no sólo se enseñaba aritmética, geometría y álgebra, sino también astronomía, mecánica, óptica, acústica, cartografía e ingeniería militar.

A finales del siglo XVIII Europa estaba sembrada de colegios y universidades de la Compañía: unos 625 antes de la supresión de la Orden en 1773.

¹ Jesuitas o Compañía de Jesús. Álvaro Tirado Mejía, tomado de Manuel Bedoya, D. <http://es.slideshare.net/d1305/jesuitas-o-compaa-de-jess>, Jul 29, 2015

1.2. San Juan de Ávila y el Colegio de la Encarnación.

San Juan de Ávila (figura 1.3) nace el 6 de enero de 1.500, viviendo los últimos años de su vida en Montilla (Córdoba), en la calle Paz, y muriendo en esta misma localidad el 10 de mayo de 1.569.



Figura 1.3. San Juan de Ávila (1500-1569)

Empezó a estudiar leyes en Salamanca en 1514 y posteriormente artes y teología en Alcalá de Henares (1520-1526). Allí fue alumno del dominico y eminente físico Domingo de Soto y del gran filósofo y matemático Pedro Sánchez Ciruelo. Ordenado sacerdote en 1526, vendió todos los bienes que le habían legado sus padres y repartió el dinero a los pobres, para después dedicarse enteramente a la evangelización. Un año más tarde, en 1527, se ofreció como misionero para marchar a América desde el puerto de Sevilla, pero el arzobispo de Sevilla, Alonso Manrique, le ordenó que abandonara esa idea y evangelizase Andalucía, labor a la que desde entonces se consagró de pleno, y por la que será llamado "Apóstol de Andalucía".

Se relacionó frecuentemente con san Ignacio de Loyola, intervino en la conversión del Duque de Gandía, futuro San Francisco de Borja, y del soldado y librero ambulante Juan Ciudad, que llegaría a ser san Juan de Dios.

La relación de San Juan de Ávila con San Ignacio de Loyola la explicita un hijo de la Compañía, el P. Copado, cuando escribe: "*Estuvieron*

*tan unidos (...), San Ignacio nuestro fundador y el Venerable Maestro Juan de Ávila, que si mucho debió éste a nuestro patriarca, en la alta estimación que hizo de su persona y santidad, no debió menos a Ávila San Ignacio y su religión (...) La primera comunicación que tuvieron entre sí estos dos grandes reformadores de la Iglesia, fue el año 1.549”.*²

A los pocos años de fundarse la Compañía de Jesús (1540), entró en ella un sobrino de los Marqueses de Priego, el P. Antonio Fernández de Córdoba. Este padre procuró en Roma la fundación de casas de la Compañía en Córdoba y en Montilla. Con la mediación de San Francisco de Borja (figura 1.4) y con la ayuda de la Marquesa de Priego se fundó el Colegio y La Iglesia de La Encarnación.



Figura 1.4. Francisco de Borja y Trastámara S.J. (Gandía 1510–Roma 1572), III General de los Jesuitas, IV duque de Gandía y marqués de Lombay, Grande de España y Virrey de Cataluña.

El primer colegio fundado por los Jesuitas en Andalucía, a iniciativa de San Juan de Ávila, fue el Colegio de Santa Catalina en Córdoba capital (figura 1.5). Su origen se halla en una donación realizada a la orden de San Ignacio por el deán de la Catedral, Juan Fernández de Córdoba, con el apoyo económico de la marquesa de Priego D^a Catalina Fernández de Córdoba.

² BERNABÉ COPADO S.J. (1.944:156).

Esta ayuda venía condicionada a que su hijo Antonio, que había ingresado en los Jesuitas, fuese designado primer rector del colegio, como así ocurrió.

El edificio comienza a construirse en 1554. Lo más interesante de su interior es su espléndida escalera barroca de mármol rojo y negro.



Figura 1.5. Iglesia de Santa Catalina del Colegio de Córdoba y su escalera barroca.

Los Jesuitas encontraron en San Juan de Ávila un apoyo decisivo para el establecimiento de la Compañía de Jesús en Andalucía y para la fundación de su Colegio en Montilla, con lo que nos encontramos que: *“Los P.P. de la Compañía de Jesús se hallaban en el año 1.555 edificando con el auxilio de Doña Catalina, marquesa de Priego, un local destinado a Colegio, con el nombre de la Concepción.”*³

Con anterioridad a la fundación realizada por los Jesuitas en Montilla, parte de los edificios que serían Colegio estaban ocupados por el Hospital de los Remedios.⁴

³ MORTE MOLINA, J. (1.888:93).

⁴ “Don Pedro Fernández de Córdoba, Marqués de Priego, como albacea de Doña Elvira Enríquez Herrera, su esposa, fundó un hospital para pobres transeúntes en la calle Corredera. Quedó constituido (...) el 1 de julio de 1.512. Este hospital tocó en herencia a Doña Catalina, marquesa de Priego y a Doña Teresa de Córdoba, su hermana. Llevó el título de la Caridad y también de Nuestra Señora de los Remedios (...). Después pasó al Hospital de San Juan de Dios, que por entonces llevaba el título de Santa Catalina”. BERNARDO COPADO S.J. 1.944:51.

Don Pedro Fernández de Córdoba, marqués de Priego, fundó un hospital para pobres transeúntes en la calle Corredera. Quedó constituido el 1 de Julio de 1512.

Este hospital les tocó en herencia a Doña Catalina, marquesa de Priego, y a Doña Teresa de Córdoba, su hermana. Llevó el título de la caridad y también, de Nuestra señora de los Remedios [...]. El hospital de los Remedios de Montilla se convertirá en el Colegio de la Encarnación de los PP. jesuitas de Montilla.

Aunque las obras se prolongarán unos años, en 1.555 nace el Colegio de la Encarnación y comienzan a dar clases los Padres de la Compañía de Jesús.

“Antes de comenzar las obras del nuevo Colegio, se hicieron los tratados que pasaron a escritura pública, ante el escribano Rodríguez Fernández a 19 de agosto de 1.555, en ellos la marquesa solo exigía que hubiese cuatro religiosos sacerdotes que enseñasen a leer, escribir y la doctrina cristiana a la niñez y a la juventud. Sin embargo los Jesuitas fueron generosos con Montilla, y ya desde los principios además de las primeras letras tuvieron cátedras de filosofía, de teología escolástica y moral”. BERNABÉ COPADO S.J. 1-944:53.

Doña Catalina, nos cuenta el P. Copado, se encarga de buscar el sitio más adecuado al Colegio y financia la adquisición de las casas colindantes.⁵

1.3. Los jesuitas inauguran el Colegio y la Iglesia de la Encarnación.

A finales de 1.557 se dio por terminada la obra, inaugurándose la casa de la Compañía de Jesús el 1 de enero de 1.558 y comenzó a funcionar como

⁵ “Llegado el momento de poner en ejecución la idea, que, para bien de sus estados había conseguido la marquesa de Priego, fundando el Colegio de los Jesuitas. Vio que el sitio más adecuado para las escuelas era el que ocupaba el hospital de los Remedios, pues como dice el P. Santibáñez, deseaba la marquesa tuviese igual distancia todos los vecinos. Doña Catalina y Doña Teresa cedieron generosamente, y la marquesa además compró seis casas contiguas al edificio del hospital”. BERNABÉ COPADO S.J. 1.944: 52.

centro docente, con entrada principal por la calle Corredera, y a las aulas por la calle Escuelas, inicialmente conocida como calle de Los Colegios o de los Colegiales, que ya en el padrón de 1.630 aparece citada como calle de Las Escuelas.

También a mediados del siglo XVI se inicia la construcción de la primitiva iglesia de la Encarnación, que constará de una sola nave con cinco altares.

En el presbiterio, al lado del Evangelio, se dispondrá un Sepulcro de mármol rojo, artísticamente labrado, donde se conservaron los restos del P. San Juan de Ávila hasta su traslado a la nueva iglesia.

La actividad de los arquitectos jesuitas contribuyó a la evolución de la arquitectura española desde las formas renacentistas a las barrocas, debido a las numerosas fundaciones que la orden llevó a cabo en la Península desde las últimas décadas del XVI.

La Compañía de Jesús impulsó la creación del nuevo estilo en Italia, donde Vignola en el Gesù de Roma (1568) define el modelo que, con diversas variantes locales, se convertirá en el prototipo de iglesia barroca.

Su diseño se adecuaba exactamente a las exigencias de los ideales de la Contrarreforma: facilitar la participación de gran número de fieles en las funciones litúrgicas.

El último día de febrero de 1.558 escribía el P. Alfonso López desde Montilla, al P. Laynez: *“Por ahora los que están en Montilla se ocupan en predicar y confesar. Uno predica en la Iglesia Mayor de este lugar, por no estar acabada de hacer nuestra iglesia, va en tan buenos términos que de aquí en tres meses se podrá predicar en ella”*. BERNABÉ COPADO S.J. 1.944:87.

Sin embargo, en palabras del P. Suárez a San Francisco de Borja: *“El edificio, aunque tiene buena apariencia, no es de tan buena obra que promete mucha duración. La Iglesia es de tapia de tierra y mal hecha. El encalado que le pusieron por encima se ha caído por muchas partes (...) Yo me contentaría con que escarmentasen los de Córdoba con no hacer de tapia la Iglesia nueva”*.

Estas palabras nos explican por qué a mediados del siglo XVII se emprende la construcción de la nueva iglesia, que por diversos acontecimientos no se terminará hasta 1.944.⁶

El diseño en planta de cruz latina (figuras 1.6, 1.7 y 1.8), propio del estilo implantado por los jesuitas, con una sola nave y capillas laterales intercomunicadas, será el utilizado en esta nueva iglesia de la Encarnación. Presenta un esquema longitudinal, con una pronunciada integración espacial, lograda mediante el protagonismo del centro fundamental señalado por la cúpula sobre el ancho y corto crucero. Se configura así un amplio y unitario espacio para facilitar la congregación de los fieles, su participación en los actos litúrgicos y la difusión y propaganda de la fe católica. Este modelo de iglesia fue el utilizado habitualmente por la Compañía, contribuyendo a su difusión en España la presencia en la Península del jesuita italiano Giuseppe Valeriani, que trazó y dirigió diversas obras en Segovia, Palencia y Valladolid. Quizás sea suya la fachada de la Colegiata de Villagarcía de Campos (Valladolid), que comenzó a construirse con planos de Rodrigo Gil de Hontañón en 1572, y que para algunos especialistas supone el comienzo de esta tipología en España.

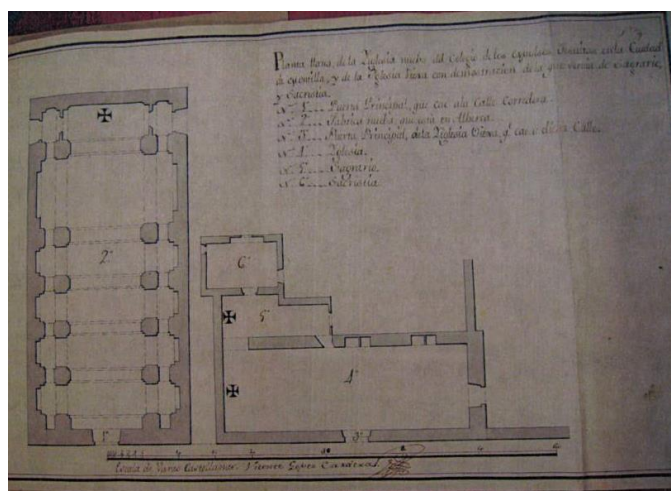


Figura 1.6. Planta de las iglesias del Colegio de los PP. Jesuitas. A la derecha la primitiva iglesia, a su izquierda la nueva iglesia, actual basílica de San Juan de Ávila. MS183

⁶ “Casi a la mitad de la calle de La Corredera se alza la Iglesia de N^{ra}. Sra. de la Encarnación perteneciente a la Compañía de Jesús (...) Junto al primer templo terminado en 1.566 que dio sepultura al maestro Juan de Ávila en 1.569, fue empezado mediado el S. XVII, quedando cubiertas las naves, aunque sin las torres del Campanario, por expulsión de la orden Ignaciana en 1.767, al regreso de la Compañía a Montilla se inauguró en 1.944”. GARRAMIOLA PRIETO, 1.995:166.

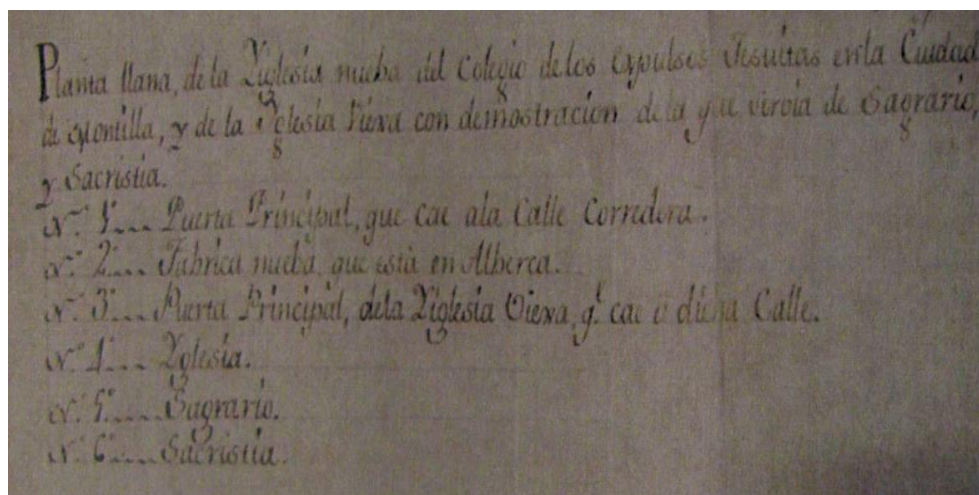


Figura 1.7. Leyenda de las dependencias de la primitiva y nueva iglesia.



Figura 1.8. Situación de la Casa de la Compañía de Jesús, con la planta de las iglesias de la Encarnación. La inferior es la primitiva iglesia y la superior la nueva, comenzada en el siglo XVII. Sobre el callejero actual de Montilla, se indica el perímetro del Convento. Las dependencias de contorno verde albergaban la bodega y el refectorio de los jesuitas, que posteriormente se convertirán en la Casa Palop.

Debido a una epidemia de peste que azota Sevilla en 1.561, se traslada parte del noviciado de jesuitas de Sevilla (figura 1.9) a Montilla, situación que se mantiene hasta 1.581, siguiendo no obstante en Montilla el noviciado de la provincia.⁷



Figura 1.9. Fachada y bóveda del colegio de los jesuitas, San Hermenegildo, en Sevilla.

1.4. El Colegio de la Encarnación, lugar de encuentro y formación.

Mientras en la España de 1.555 el Emperador Carlos se dispone a dejar en manos de su hijo Felipe el gobierno de sus vastos dominios, en Montilla: *“San Francisco de Borja acaba de fundar el colegio de la Compañía de Jesús. El Beato Juan de Ávila (Figura 1.10), gran maestro del espíritu, ilumina por los caminos de la santidad a San Juan de Dios, a Santa Teresa de Jesús, al venerable padre Granados, mientras coopera con San Ignacio de*

⁷ “A principios de mayo de 1554 entraron en Sevilla los dos primeros jesuitas, abriendo el Colegio de San Hermenegildo sus puertas en 1561, con cuatro clases de Gramática, “para lo cual pasó de Córdoba el P. Pedro de Azevedo”. En 1563 había ya clase de Retórica, y en 1564, de Filosofía. Pedro Pablo de Acevedo volvió a encontrar en el Colegio de San Hermenegildo de Sevilla (1563) a su antiguo alumno de Córdoba, Miguel de Cervantes”. Los Centros de Enseñanza en la Sevilla del XVI. Pozo Ruiz, A.

*Loyola en extender por España la naciente Compañía (...) Pero ahora acaba de fallecer el apóstol de Andalucía (1.569)”*⁸



Figura 1.10. San Juan de Ávila.
(Almodóvar del Campo 1.500- Montilla 1.569).



Figura 1.11. San Francisco Solano.
(Montilla 1.549-Lima 1.610).

También San Francisco Solano (Figura 1.11) fue alumno del Colegio: “San Francisco Solano... Con gran aplicación aprendió las primeras letras y la Gramática latina, en el Colegio de la Compañía de Jesús de Montilla, y cuando hubo terminado sus estudios...”⁹

“Francisco Solano. Hijo de Mateo Sánchez Solano (...) pues no en balde fue alcalde de esta ciudad en dos ocasiones y de Ana Jiménez Hidalgo cuenta doce años ya que vio por primera vez la luz el día 10 de marzo de 1.549. Es aquel que marchaba al frente de la decuria, a la salida del colegio de la Compañía, pero en éste es un alumno excepcional...”¹⁰

San Juan de Ávila vivió en el Colegio durante largas temporadas.¹¹ Del trato íntimo de San Juan de Ávila con los padres y hermanos de la Compañía,

⁸ RODRÍGEZ PANTOJA, M. (1.949:24)

⁹ MORTE MOLINA, J. 1.888:124.

¹⁰ RODRÍGUEZ PANTOJA, M. (1.949:24).

¹¹ ”Muy íntimo fue el trato que tuvo el Beato con los padres y hermanos de la Compañía en Montilla.” De eso dice el P. Santibáñez: “Cuando le era posible y daba lugar sus muchas ocupaciones se pasaba por temporadas a vivir entre nosotros, y se ajustaba al fuero de la regla, como el más novicio. Con éstos, como con nuestros hermanos coadjutores gustaba se hablar y comunicar aprovechaba para la humildad de él, y para el fervor de ellos servía, de

sobre todo en Montilla, que claramente se descubre en la narración del P. Santibáñez, es confirmación la nota que encontramos en una carta del P. Provincial a Roma. Dice así: “De Montilla sabemos que están dieciocho padres los demás, hermanos. Están buenos de salud; está el Maestro Juan de Ávila en nuestra casa, lee una lección de escritura y predica con gran fervor” BERNABÉ COPADO S.J. 1944: 169.

Ya en el siglo XVIII, Don Diego de Alvear (figura 1.12), entre otros insignes prohombres montillanos, será también alumno del colegio¹².



Figura 1.12. D. Diego de Alvear y Ponce de León. (Montilla 1.749-1.830)

manera que salían de estas pláticas fervorosas y alentados a perseverar y trabajar”. BERNABÉ COPADO S.J. 1.944:166.

¹² : “Nuestro Don Diego el tercero de ellos, empezó sus estudios en el colegio de los P.P. Jesuitas de Montilla, y luego los continuó en el muy célebre de Santiago, de Granada, fundación de uno de sus antepasados Don Diego de Rivera que dirigían los mismos padres(...) Suprimida en 1.777 tan airadamente la compañía de Jesús, y cerrados sus colegios(...) tuvo que volverse al lado de sus padres Don Diego pero, por suerte, ya en edad de coger carrera, prefiriendo la militar” SABINA DE ALVEAR. 1.981:17

1.5. La expulsión de los padres de la Compañía de Jesús por Carlos III.

El 2 de abril de 1.767, por una Real Pragmática de Carlos III y su ministro Campomanes, se decreta la expulsión (figura 1.13) de los Padres de la Compañía de Jesús:

“En la madrugada del 2 de abril de 1.767 se presentó en el colegio de la Encarnación, el corregidor de Montilla, Don Antonio Serrano e intimó a los padres y hermanos de la compañía, que en número de 20 componían la comunidad, la real pragmática de Carlos III, salieron al momento todos, llevando los sacerdotes con solo el breviario, según las instrucciones que acompañaban la pragmática”.



Figura 1.13. Expulsión de los jesuitas en 1767.

Morte Molina, relata estos sucesos del siguiente modo: “Cogió a los padres dedicados a tener clases de primeras letras de gramática, filosofía y teología; (...) Con fecha del 3 de abril de 1.767, comunicaba el regidor del que se había ejecutado las órdenes de la pragmática sanción (...) Una real cita de su majestad y señores del consejo en la que se determina que todos los bienes

de los jesuitas pertenecen a la corona y se dan instrucciones relativas a su empleo”. BERNABÉ COPADO S.J. 1.994:237.

1.6. Traslado de los Franciscanos al Colegio de la Encarnación.

Dos siglos antes San Francisco Solano había comenzado sus estudios con los Jesuitas, en dicho colegio de la Encarnación. Seguramente, en esa época de su vida, Solano conoció a San Juan de Ávila, que murió cuando Francisco tenía veinte años. Posteriormente decidió ingresar como novicio en el convento franciscano de San Lorenzo (figuras 1.14 y 1.15), situado en la Huerta del Adalid, fuera del casco urbano de Montilla. Solano entró en la comunidad Franciscana porque le atraían mucho la pobreza y la vida sacrificada de los religiosos de esa Orden. Ya de sacerdote, pasó al Nuevo Mundo, donde realizó una dilatada labor de evangelización entre los nativos, falleciendo en Lima (Perú) el 14 de junio de 1610.

Tras la expulsión de los P.P. Jesuitas, la comunidad de Franciscanos, en la que había profesado el Santo montillano, solicitó permiso para trasladarse al Colegio de los expulsos:¹³

“La resolución del Consejo es del tenor siguiente y lleva fecha de 27 de junio de 1.777: El Ayuntamiento de la ciudad de Montilla y la comunidad de Franciscanos recoletos de ella, ha hecho recurso al Consejo, solicitando se aplicase ésta para su traslación al que en la misma ciudad fue colegio de la extinguida orden de la Compañía”. BERNABÉ COPADO S.J. 1.994:252

¹³ “Que con fecha 25 de Agosto de 1.769 firmó el Rey y respaldé el Secretario Don Ignacio de Goyoneche, y el Conde de Aranda, en San Ildefonso. He recibido informes solicitando se destinase el colegio que fue de los Regulares de la Compañía de Montilla, para trasladar a él la comunidad de San Francisco, extramuros del pueblo”. BERNABÉ COPADO S.J. 1.994: 252.

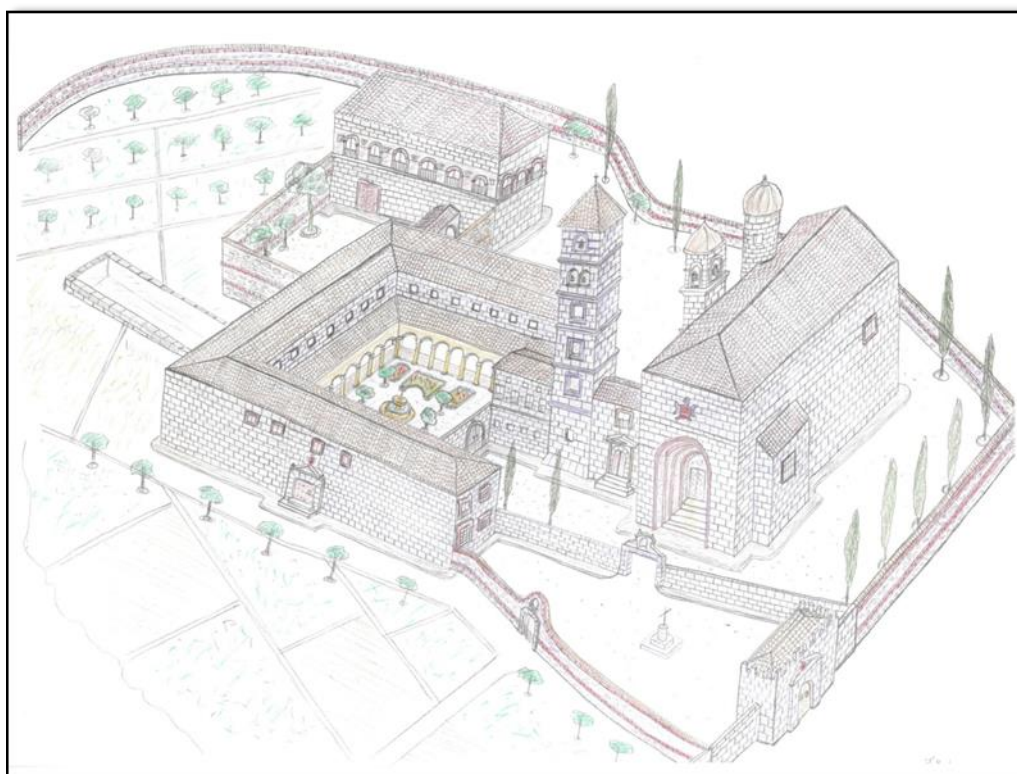


Figura 1.14. Representación del convento franciscano “San Lorenzo” de Montilla, según interpretación del plano de Juan Antonio Camacho de 1720. Elaboración: Elena Bellido.



Figura 1.15. Muros derruidos del Convento de San Lorenzo, después de que los Franciscanos se trasladaran al Colegio de la Compañía de los Padres Jesuitas. Acuarela del coronel Velasco.

En 1.792 los Franciscanos toman posesión del Colegio, que a partir de entonces pasa a denominarse Convento de San Francisco, pero será en 1.794 cuando los Franciscanos del Convento de San Lorenzo ocupen la mayoría de las dependencias del Colegio.¹⁴

1.7. La continuación de las obras de la nueva iglesia.

Como ha quedado dicho, a mediados del siglo XVII, los P.P. Jesuitas comenzaron las obras de una nueva iglesia, que diera cabida a los alumnos del colegio y a los feligreses de Montilla que acudía a los oficios religiosos (figura 1.16).

En 1.767, año de su expulsión, la iglesia seguía en obras:

“Cuando la expulsión de la Compañía estaban edificando una iglesia que, a deducir por su elevada cúpula, el presbiterio y las tres naves con tribunas altas laterales, que ya tenían construido, iba a ser magnífica; así que una vez en el colegio los religiosos Franciscanos, previo permiso concedido por la Junta Central en el año 1.819, siguieron utilizando muchos materiales del convento de San Lorenzo. Templo que tampoco llegaron a construir porque antes les sorprendió la exclaustación decretada en 1.835” MORTE MOLINA, J. 1.888:95



Figura 1.16. Campana denominada de San Buenaventura, instalada en la actualidad en la torre del santuario de san Juan de Ávila.

¹⁴ “El de Huerta de San Francisco con el que es conocido en la actualidad, habiendo desaparecido el de Huerta del Adalid, en este convento entró San Francisco Solano y hasta el tiempo de la expulsión de la Compañía se conservaba la celda en que vivió en Montilla este varón de Dios que fue a llevar la fe a tierras lejanas y que estudió los primeros años en este colegio de la Compañía, y dio los primeros pasos en el camino de la perfección bajo la dirección de los Jesuitas(...)Al tomar posesión de la vivienda y de la iglesia de los Jesuitas encontraron esta última, falta de muchas cosas que ellos suplieron con las de su iglesia de San Lorenzo(...). Quitaron todo vestigio y recuerdo de sus moradores, y pusieron el escudo de su orden por todas partes, y además, cumpliendo la real orden de Rey de 23 de Agosto de 1.769, colocaron las armas reales en las entradas de los edificios” BERNABÉ COPADO S.J. 1.994:260.

También los franciscanos construyeron dos aljibes de almacenamiento de agua, uno de los cuales aún se conserva (figura 1.17). Este último se construyó en 1.796 y recoge las aguas pluviales de los tejados, que a través de canalones llegan a una arqueta con un dispositivo que permite la decantación de materiales sólidos, para que el agua que entre en ellos esté limpia.

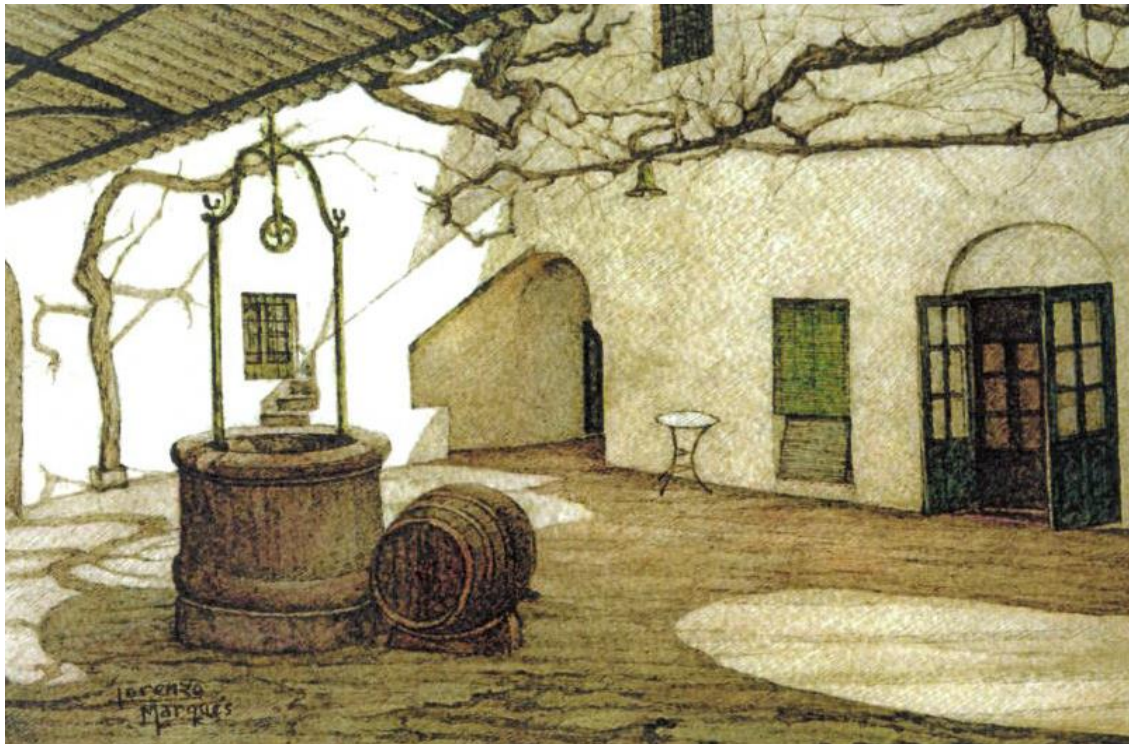


Figura 1.17. Estado actual del patio de Casa Palop, con el pozo del aljibe y la parra, símbolo del socialismo de Montilla. (Autor: Lorenzo Márquez).

Continuaron utilizando el refectorio de los jesuitas para dicho fin, mientras que el sótano, aún existente, será la despensa del convento. Todas esas instalaciones se conservan en la zona del primitivo Colegio, denominada en la actualidad Casa Palop, de la que hablaremos más adelante.

Las aceitunas aderezadas, por el número de tinajas que había para este uso, tendrían que ser parte diaria de la dieta y, aunque había envases para almacenar aceite y vino, en el colegio Convento no hubo ninguna instalación agroindustrial.

En el convento de San Francisco había varios callejones situados en lugares distintos, uno de ellos recogido en una coplilla del siglo XIX que decía: *“El demonio con cara de mico/ entró en San Francisco/ y apagó el farol/ y salieron los padres franciscos/ tirándole piedras hasta el callejón”*. En la tradición oral hay diversidad de opiniones de cual era este. Con la

reconstrucción gráfica realizada hemos llegado a la conclusión de que dicho callejón es el situado entre las dos iglesias.

1.8. La exclaustración de los P.P. Franciscanos:

La estancia de los P.P. Franciscanos en su nuevo Convento no estuvo exenta de sobresaltos. Con la invasión de España por las tropas francesas se produce una primera exclaustración, que dura tres años, de 1.809 a 1.812.

Una segunda y definitiva exclaustración se producirá en 1.835, con la desamortización de Mendizábal.

En 1.844 Don Antonio Navarro Cabello compra al Estado el ex Convento por 512.000 reales con una hipoteca: *“La Iglesia pasó a depender de la Mitra de Córdoba y los edificios fueron puestos a la venta. Los compró Don Antonio Navarro en 512.000 reales; y se firmó la escritura en 29 de mayo de 1.844 ante Don Manuel de Burgos y Bueno, Juez de Primera Instancia de Córdoba en representación del Estado usurpador”* BERNABÉ COPADO S.J. 1.944:262.

Desamortización y partición del Convento de la Encarnación:

“Hubo sus dificultades en determinar los límites de la dependencia de la Iglesia, después de muchos discursos, defendiendo cada uno sus intereses y puntos de vista quedaron en definitiva en lo siguiente como se encuentra en el documento oficial y público: Las partes contendientes acordaron de conformidad que el vestíbulo, o sea la pieza conocida por la portería, se divida, mitad para uso del convento y la otra mitad para el de la Iglesia, quitando esta la comunicación con aquella en la parte que da al convento(...) cediendo para el uso de ellos la calleja que media entre la Iglesia y el edificio de obra nueva, con el cual se comunicará la sacristía por la calle, abriendo las oportunas puertas por cuenta del señor vicario. Por manera que corresponde exclusivamente a la Iglesia y Sacristía las dos piezas que las componen, con más de dos cuartitos en que habita el sacristán,; el patio por dónde recibe luz la sacristía, el colgadizo que hay en él, dónde hay establecido un fogón, y la servidumbre de la calleja de que ya queda hecha mención, advirtiéndole de que si en algún tiempo dejase de ser ésta comunicación para la Sacristía, se tendrá dicha calleja como propiedad del comprador del convento. La finca pasó por herencia a Doña Nicolasa

Navarro y Góngora. Con el 5 de junio de 1.897 la compró el señor Marqués de Cardeñosa; éste a su vez la vendió al sindicato católico de Montilla, el 11 de Agosto de 1.920, y del sindicato pasó al señor conde de la Cortina el 4 de enero de 1.933". BERNABÉ COPADO S.J. 1.944:263.

1.9. El médico jerezano D. Francisco Palop Segovia.

El 26 de mayo de 1.904 se segrega lo que hoy es la Casa Palop de todo el conjunto (figura 1.18). El comprador es el médico jerezano Don Francisco Palop Segovia (figuras 1.19 y 1.20) que la compra libre de hipoteca a D. Francisco Navarro y Márquez. Es en ese momento cuando se segrega de la finca matriz nº 7.630 con que aparece en el libro 180 del Registro de la Propiedad de Montilla en las páginas 82-92.



Figura 1.18. Situación del conjunto del Colegio en el que se aprecian la primitiva y la nueva iglesia de la Encarnación. El edificio blanco albergaba la bodega y el refectorio de los jesuitas. Posteriormente se convertirá en la Casa Palop. Del plano de Montilla publicado por el Boletín Municipal en 1.850.

El nuevo propietario la reutiliza y adapta para uso de bodega de vino, pero al mismo tiempo se convierte en apóstol de las ideas socialista entre los jornaleros de Montilla.¹⁵

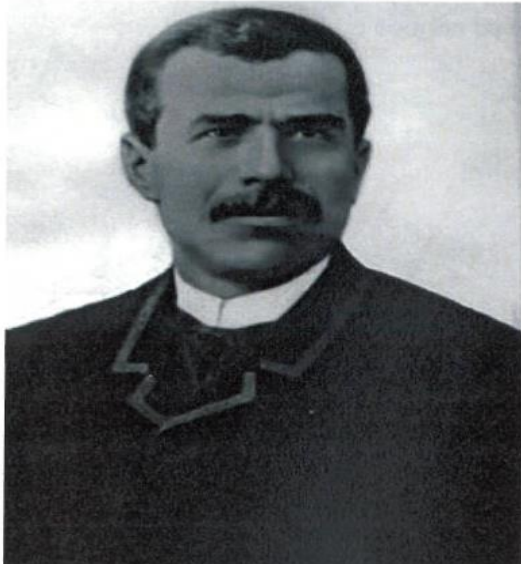


Figura 1.19. Don Francisco Palop Segovia¹⁶



Figura 1.20. Lápida en el cementerio civil.

El símbolo de la agrupación socialista de Montilla (figura 1.21) será “La Parra Productiva”. Es la misma parra que con más de cien años aún se conserva en el patio de la casa Palop.¹⁷

¹⁵ “En el resto de la provincia existía alguno que otro proceso platónico de socialismo. El anciano y bondadoso médico de Montilla, Don Francisco Palop Segovia, agrupaba y educaba a los obreros en sociedades cooperativas y de cultura (Ilustración Obrera 1.908) e iniciaba a los más despiertos en las doctrinas Marxistas” DÍAZ DEL MORAL, J. 1.967:219.

¹⁶ **Notas bibliográficas de Francisco Palop Segovia:** Nace el 2 de mayo de 1851 en la calle Algarve nº 66 de Jerez de la Frontera. Hijo de Juan José Palop, natural de Enguera provincia de Valencia, y de Juana Segovia de Jerez de la Frontera. Estudio en la Universidad de Granada obteniendo el grado de Licenciado en Medicina y Cirugía en 1877. Vivió en Jerez de la Frontera, Grazalema y desde 1880 en Montilla donde ejerció como médico. Se caso con D^a. Dolores Navas, natural de Castro del Rio y tuvo dos hijos. Vivió en la calle Escuelas y murió el 15 de julio de 1909. En su testamento dijo: “Que a su cadáver se habrá de dar sepultura en el cementerio civil”. Realizo una importante labor por la sociedad de su tiempo, agrupando y educando a los obreros en sociedades cooperativas y de cultura.

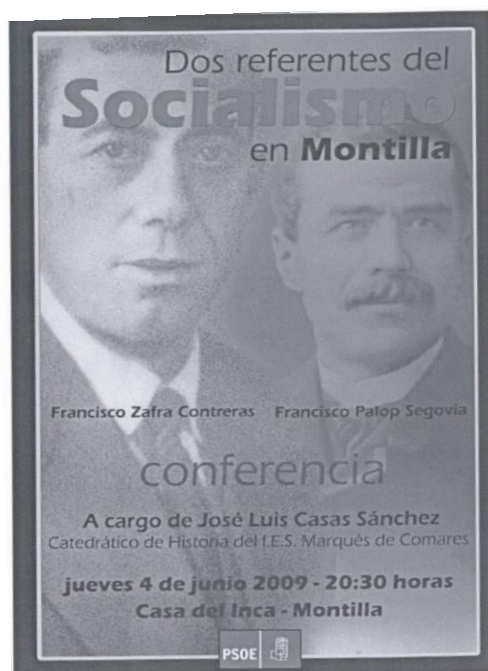


Figura 1.21. D. Francisco Palop, un referente del socialismo montillano.

La primitiva calle Escuelas, por la que tiene acceso la Casa Palop, ha cambiado su nombre en diversas ocasiones, pasando a denominarse calle Francisco Palop en 1.931.¹⁸

1.10. El edificio de Casa Palop, lagar y bodega de vinos.

El uso más continuo que en el último siglo ha tenido el edificio “Casa Palop” ha sido el de bodega, siendo una de las pocas que quedan dentro del casco histórico. Y con toda seguridad, la última que queda dentro del mismo, que conserva todo el proceso típico de elaboración del vino de Montilla.

¹⁷ “El reglamento de la vegetación sirvió de modelo a la Parra Productiva de Montilla, y a Germinal de la Rambla. Ya indicamos (...) la actuación del bondadoso médico Francisco Palop Segovia, como organizador de Cooperativas obreras y educador de los obreros. En 1.908, existía en Montilla la sociedad Ilustración Obrera, de fines meramente instructivos y de recreo; en su seno las enseñanzas de Palop prendieron en unos cuantos asalariados inteligentes, que al siguiente año constituyeron la agrupación socialista” DÍAZ DEL MORAL, J. 1.967:231

¹⁸ “Cambió en 1933 la denominación de Calle Francisco Palop Segovia, adoptada en 1931, por la de calle Calvo Sotelo, en 1979 recuperó la primitiva que hoy conserva” (GARRAMIOLA PRIETO, 1995:219)

Aún se conservan los recintos donde se molturaba la uva, aunque no la maquinaria del lagar. La bodega de fermentación de tinajas aún conserva los envases de hormigón “*conos*” con una capacidad unitaria de 110 arrobas, mientras que las botas de roble para la crianza del vino se encuentran repartidas entre la bodega de botas de la planta baja y el sótano.

El sótano ha demostrado ser un local muy apropiado para la crianza de vinos, ya que la humedad y temperatura del recinto es ideal para la crianza bajo velo de flor.

La bodega de la Casa Palop constaba de las siguientes dependencias:

- La recepción de la uva se realizaba por los patios, procedente de los viñedos y transportada con carros o a lomos de caballerías.
- En una sala de la primera planta estaba situada la primitiva lagareta a la que por una rampa debían subir los carros con las uvas que transportaban para su molturación.
- Las uvas se molturaba con los pies, sobre el suelo estanco de la sala y a través de un tubo de cerámica que atravesaba la pared. El mosto pasaba a un pilón situado en la bodega de tinajas. Una prensa de pleitas estrujaba la masa para extraerle todo el mosto. Con ayuda del azarcón y jarra de trasegar se rociaba el mosto en las tinajas de barro, accediendo a la boca de las mismas con las escaleras de paso.
- La lagareta nueva (figura 1.22) se instaló sobre los años 20 del siglo pasado y disponía de la siguiente maquinaria: una moledora de rodillos, una prensa de jaula de motor en cabeza, una despalladora y una prensa hidráulica de capachos para los últimos aprietos. La uva se acarrea en cestos de vareta de olivo, almacenándolos en el patio de la parra hasta el momento de molturarla. A través del pretil se depositaba en el lagar la uva pasando previamente por la moledora. Con masa molturada los pisadores con ayuda de palas la pasaban a la presa de jaula. Después de realizar los aprietos correspondientes, el mosto pasaba al pilón, que estaba situado en el centro de la lagareta y hacía la función de sumidero del mosto. Con una bomba de trasegar se repartía por las tinajas para su fermentación. Había otro pilón de menor capacidad que recogía el mosto de la prensa hidráulica.



Figura 1.22. Lagareta nueva situada en el antiguo patio de recreo del Colegio. Elaboración propia.

- La bodega de fermentación (figura 1.23) estaba formada por tinajas situadas en todo su perímetro. En la actualidad dispone de un entarimado instalado en los años 50 del pasado siglo. Cada tinaja está identificada por un número sobre una tabla de madera colgada en la pared. Cada tinaja también dispone de una tapadera para cubrir la boca.



Figura 1.23. Estado actual de la bodega de fermentación en la Casa Palop. Elaboración propia.

- La bodega de crianza está formada por envases de madera de roble americano de distintos tamaños, bocoyes de 42 arrobas de capacidad, botas de 32 arrobas, medias botas, cuartas y el barril del gasto. La estructura vitivinícola de Montilla y su comarca, hasta el momento de formación de las cooperativas, está basada en tres pilares: las bodegas, los cosecheros y los uveros. La bodega compraba la uva, fermentaba y criaba el vino, y lo vendía al consumidor. El cosechero era un viticultor que fermentaba su vino en una pequeña instalación, sin llegar a realizar la crianza, casi siempre situada en la población, por lo que los viñedos se ubicaban en las proximidades a la misma. Los uveros, eran viticultores que vendían la uva a las bodegas. La bodega de crianza de Casa Palop estaba entre bodega y cosechero, ya que molturaba sólo su propia uva, pero también criaba su propio vino y lo vendía directamente al consumidor en la taberna.

El azar ha procurado que el Edificio conserve la original estructura principal desde siglo XVI con sus reutilizaciones, y cada reutilización ha dejado su huella. En la actualidad se pueden observar en el Edificio algunos elementos que fueron de los Jesuitas, y otros de los Franciscanos, de la casa de labor, o de la instalación agroindustrial.

En el primitivo lagar que se instala cuando D. Francisco Palop Segovia adquiere y reutiliza el edificio, la uva se pisaba con los pies, y se prensaba con una prensa de pleita.

Los envases para la fermentación fueron en principio de barro, y posteriormente sustituidos por tinajas de hormigón armado de 110 arrobas de capacidad, que siguen en la actualidad ubicadas en la bodega, y que ocupan la sala inicialmente destinada a refectorio del Convento.

En el plano de la Casa Palop (figura 1.24) la bodega de tinajas está situada en el ala izquierda de la planta alta. En dicho plano se aprecia en su parte central el patio de la parra y aljibe.

La PLANTA ALTA dispone de las dependencias siguientes:

- El pajar: Utilizado para el almacenamiento de la paja que servía de alimento para los animales.
- El granero: Dividido en pequeños atrojes para el almacenamiento de grano separado según tipos.

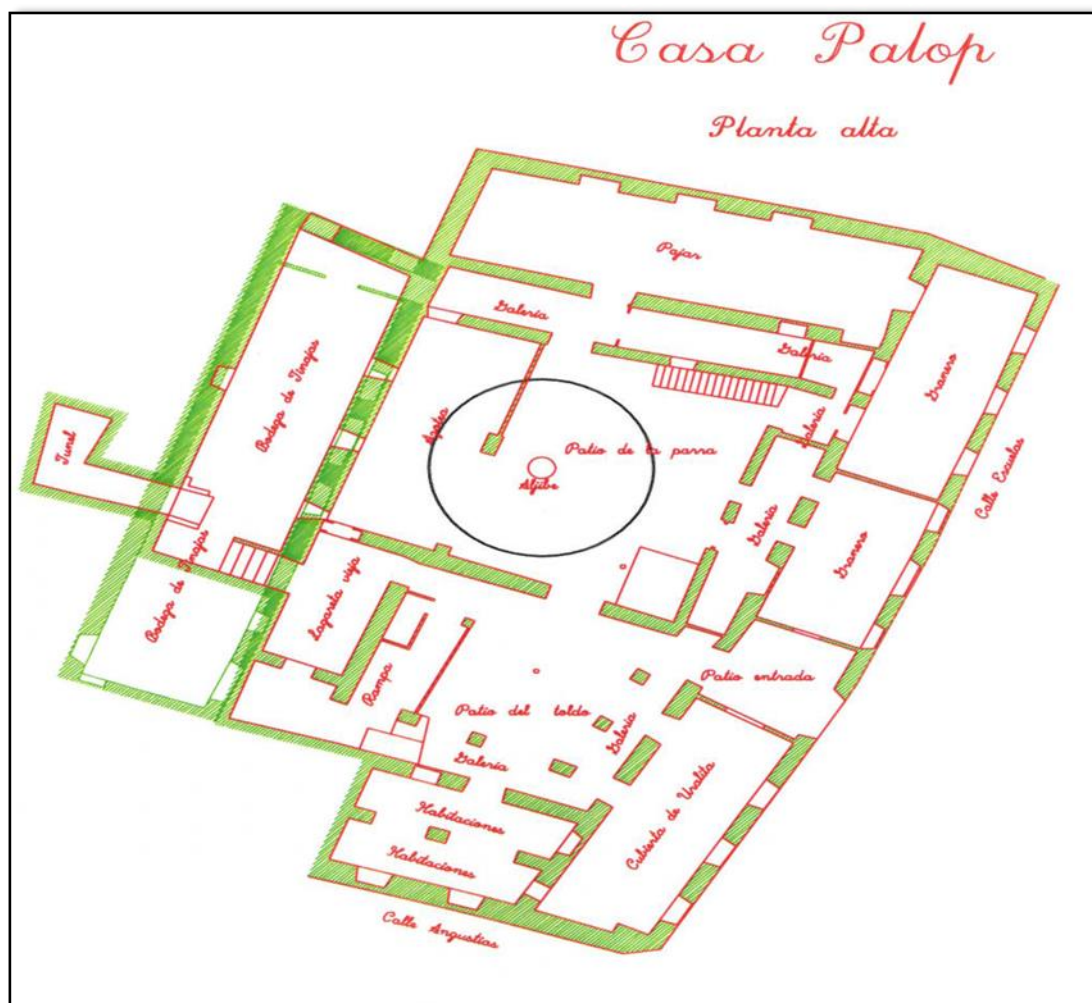


Figura 1.24. Planta alta de la casa Palop.

- **Habitaciones:** Servían de vivienda para el casero.
- **Lagareta vieja:** Almacén del piso seco para alimento del ganado y anteriormente era el lagar de la bodega. La situación en esta planta del lagar, estaba justificada para que el mosto vertiera por gravedad a la bodega de tinajas.
- **Bodega de tinajas:** Formada por tinajas de 110 arrobas de cabida de hormigón armado distribuidas a cada lado del recinto. Al fondo, encontramos 12 botas de roble americano de 34 arrobas.

La PLANTA BAJA (figura 1.25) consta de:

- Patio de entrada: es el acceso al edificio mediante el portón de entrada. En la actualidad está cubierto por un emparrado formado por dos parras.
- Patio del toldo: Patio porticado, con el suelo de hormigón y cubierto en verano con un toldo.
- Patio de la parra: Patio principal de grandes dimensiones dónde se sitúa el aljibe. Está cubierto por un emparrado formado por tres parras. Es el centro de animación social del edificio. (figura 1.26). Desde este patio se accede a las distintas dependencias.
- Lagareta nueva: Construcción de principios del siglo XX. Actualmente están situados los bocoyes del vinagre, dónde anteriormente estaba lagareta. En el techo de esta construcción existe una trampilla que se utilizaba para subir *el piso* (orujo de uva) para su secado y posterior utilización como pienso para ganado. Existen restos donde estaban instaladas las poleas para hacer funcionar la maquinaria.
- Salón de los cazadores: salón con bóveda de ladrillo sobre vigas de hierro.
- Taberna: Situada en el despacho de vino, en el que estaban las botas de vino para consumo de la taberna. Era una galería baja con distintas modificaciones la adaptaron a ese uso.
- Salón de la televisión: Toma el nombre a principios de los años sesenta, se instalo una televisión que convocaba a los distintos clientes de la taberna. Esta cubierta con falso techo y con placas de Uralita.
- Bodega de la calle Angustias: Habitación semi-sótano que se utiliza como bodega de botas y que fue uno de los salones de la taberna.
- Cuadrilla: es la entrada al sótano. Contiene botas con dedicatorias de diferentes cantaores, como Antonio Mairena, José Meneses, El Lebrijano y Fosforito. Era una antigua cuadra.
- Bodega de botas: Constituida por botas, bocoyes y un tonel. Las botas de la bodega de crianza tienen una capacidad de 32 arrobas, con mucha antigüedad y con un buen envinado donde se criaban los vinos finos.

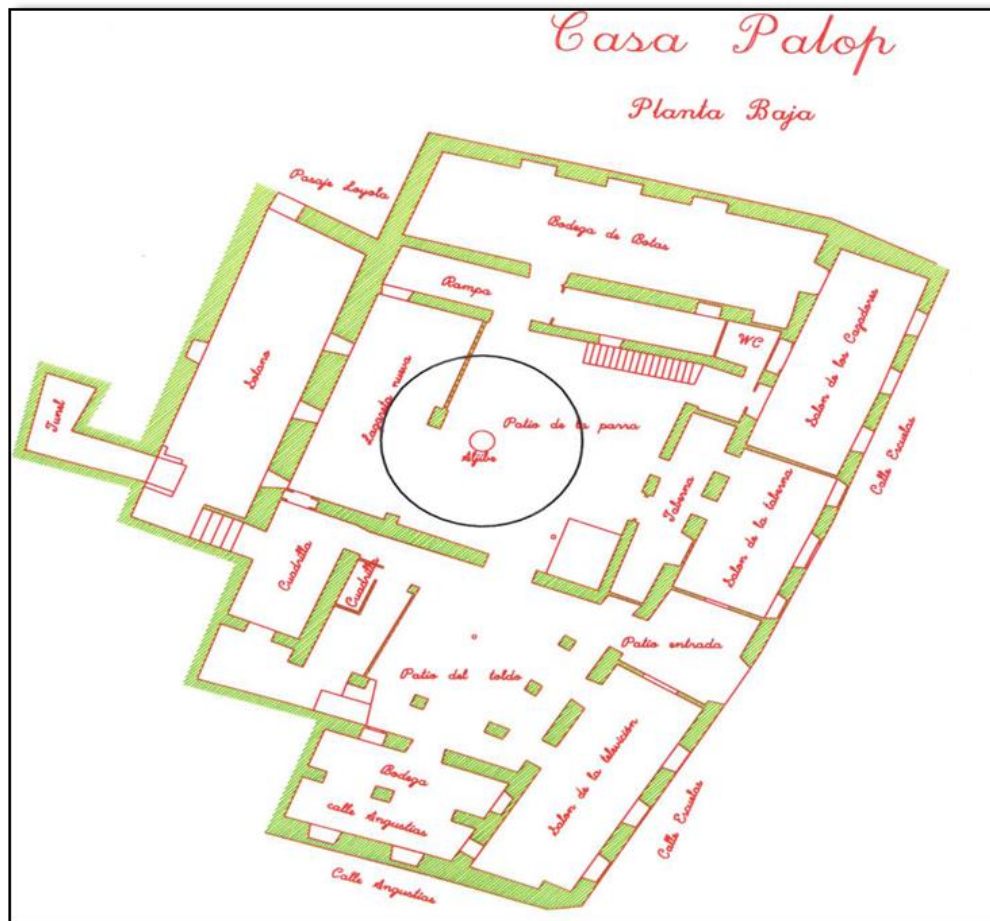


Figura 1.25. Planta baja de la Casa Palop.



Figura 1.26. Patio de la parra, foto de 2017. Elaboración propia

- EL ALJIBE (figura 1.27): situado en el patio de la parra, tiene un brocal de piedra de una sola pieza con la inscripción siguiente: “Se hizo este aljibe siendo guardián el Padre Fray Francisco de Vargas ex lector de teología y a solicitud Fray Cristóbal Ruiz Rey R^{so}. Año del 1796”.



Figura 1.27. Brocal del pozo del aljibe de la Casa Palop. Elaboración propia.

- SÓTANO (figura 1.28): utilizado como bodega de botas. La techumbre es una bóveda de ladrillo y fue la peña flamenca.



Figura 1.28. Plano de planta y fotografía de la bodega del Sótano. Elaboración propia.

El inventario realizado cuando la exclaustación de los P.P. Franciscanos nos refleja el uso y utensilios de Sótano, que hoy aun se conservan: *“Siete pipas de distintas cabidas, seis tinajas clavadas en el suelo con aceitunas, seis tinajas clavadas con vinagre y aceite, un salador de madera, una vasija de lata de arroba y media de aceite, un embudo de barro”*. (Inventario de San Francisco).

El Edificio, Casa Palop, formó parte del Colegio de los Jesuitas desde los primeros años de su fundación a mediados del siglo XVI. Hay elementos del Edificio que están identificados con su uso desde los primeros años del colegio: La bodega de tinajas era el refectorio, que coincide con la posición que se indica en los documentos consultados.

Estos indican que el refectorio estaba situado al fondo del patio, entrando por la calle Escuelas y que su cota era más alta que este patio. El salón de cazadores, salón de la taberna, salón de la televisión, eran las clases. Las dependencias de la segunda planta podrían ser parte de la residencia de los estudiantes.

La delimitación del Conjunto del Colegio nos ha quedado perfectamente clara en las descripciones escritas y gráficas que hemos conseguido en las distintas fechas. Aún permanece la duda, que no se ha podido resolver en este trabajo, del límite del Colegio en la calle Corredera, a partir de la Iglesia Nueva, en dirección a la plaza de la Rosa.

Las estructuras de las estancias de este edificio son las primitivas de 1558, ya que las obras realizadas en distintas épocas han sido sólo de reparación y mantenimiento

1.11. La Casa Palop, taberna popular.

“Sin embargo, la taberna más típica de Montilla era Casa Palop, que cerró hace dos años. Fue abierta a comienzos de siglo por Francisco Palop. Que llegó a Montilla desde Valencia. La taberna estaba situada en la calle escuelas, en un antiguo convento de Frailes, tenía un amplio patio con distintas salas y su propia lagareta, dónde se elaboraban sus vino, procedentes de sus viñas. Casa Palop tenía un pasadizo subterráneo que

llegaba hasta el castillo de Montilla. La taberna la heredó una de sus hijas, y su yerno Antonio Laguna, siguió con sus propios vino. [...] En 1964, la heredó la hija de Antonio. Hubo por esta época tres encargados: Antonio Casas, el chico Palop, y más tarde, Juanillo Triana. En 1965 se hizo cargo Pepe Lara, que estuvo 20 años en la casa. Se perdió la elaboración de los vinos, que ya se compraban en la zona de la sierra. Vendían el vino especial y corriente, y más tarde el abuelo Palop, un Moriles fino que vendían en biberones, la mitad de media botella. Tras el fallecimiento de su último dueño Juan Portero Luque, la taberna paso a sus hijos, hasta que decidieron cerrarla. Las tapas típicas eran patatas a la brava, pajaritos o pimientos fritos que cocinaban las hijas de los encargados. El ambiente era de gente mayor, pero los últimos años se rejuveneció. Los jóvenes quieren que la taberna se vuelva abrir.” (SOLANO MÁRQUEZ F, 1987:150).

1.12. Restablecimiento de la Compañía de Jesús en Montilla.

“El señor Conde de la Cortina tenía interés en darle a la Compañía todo aquello que antes le pertenecía. Algunos de los edificios era ya punto menos que imposible el recuperarlos y era necesario desistir de ello; sin embargo entraba en la posibilidad el que volviese a poder de la Compañía la Iglesia en construcción, y el enterarse que estaba en venta, fue precisamente lo que trajo a la memoria del señor Conde sus antiguos deseos de fundación de la compañía en Montilla. Pertenecía a los hermanos Don José y Doña María Algaba y Cuesta, casada ésta con Don Félix Asensio Navarrete. Tiene 744 m2, la compró por fin el señor Conde el 20 de Abril de 1940.” (BERNABE COPADO S. J.1944: 286).

“Casi a la mitad de la calle de La Corredera el alza la Iglesia de N. S. de la Encarnación perteneciente a la Compañía de Jesús [...] Junto al primer templo terminado en el 1566 que dio sepultura a maestro San Juan de Ávila en 1569, fue empezado mediado el S. XVII, quedando cubiertas las naves, aunque sin la torres del Campanario, por la expulsión de la orden Ignaciana 1767, al regreso de la Compañía en Montilla se inauguró en 1944.”
(GARRAMIOLA PRIETO, 1995:166)

En el momento de la expulsión de los Jesuitas en el Colegio había dos iglesias. Una estaba en construcción que no se terminó hasta 1944. La otra estaba para el culto, tanto en la época del Colegio, como la del Convento y también después de la desamortización hasta terminar la construcción de la iglesia nueva.

La Iglesia Vieja primero se llamó de la Encarnación, después de San Francisco, pasando el culto en 1944 a la Iglesia Nueva, teniendo la Vieja otros usos, como salón parroquial hasta su demolición en 1975.

La Iglesia Nueva no tuvo nombre hasta que en 1944, pusieron al culto los Padres Jesuitas tomando en primer lugar el nombre de la Encarnación al igual que la Iglesia Vieja. En la actualidad se denomina Santuario de San Juan de Ávila.

Las estancias que ocupaban los jesuitas en el 1960 del antiguo colegio se indica en la fig.7.33. la puerta principal estaba por la calle Corredera, pasando a la portería por la derecha a un pequeño patio donde se situaban los dormitorios de P. Rejon y el P. Medina, en la planta baja, y en la planta alta los del P. Puerto y P. Zurbano, así como a la biblioteca y otras dependencias. Pero era el patio principal porticado con una aljibe en el centro. Al oeste corría una galería paralela a la iglesia antigua. Al norte estaba la iglesia nueva separada del pórtico por la capilla domestica, la sacristía un patio con flores, para entrar en el callejo de la copilla de los franciscanos. Al este se situaba, los talleres, la despensa, las cocinas y el comedor que tenía unos grandes ventanales a la zona de huerto-jardín y estaban las cocheras y un gallinero, con una entrada por la c/ Escuelas. En la planta alta alrededor del patio se situaban los dormitorios y por un pasillo se accedía a la zona donde estaba la urna con los restos de Padre Ávila.

Todo el conjunto formaba un lugar muy entrañable para todos los que tuvimos la suerte de conocerlo, al participar en las actividades que se organizaban o por ir a la emisora de radio.

Capítulo 2. Objetivos y Justificación

2.1. Objetivos

El objetivo principal del presente trabajo es conocer la evolución de este singular edificio desde mediados del siglo XVI, época en que de hospital de transeúntes de Nuestra Sra. de los Remedios se convierte en colegio de la Encarnación, hasta la situación actual cuando nuevas construcciones han sustituido en su mayor parte al edificio primitivo.

A lo largo de los siglos se ha ido perdiendo la memoria histórica del mismo, incluso entre los naturales de Montilla, ya que a partir de su desamortización sólo se conserva un porcentaje reducido del edificio del Colegio y dedicado a otros usos. Al mismo tiempo, los archivos de la Compañía de Jesús de Montilla se perdieron en su mayoría cuando se produjo la expulsión de 1767, por lo que no hemos podido encontrar documentos originales en los archivos de dicha Orden ni en España ni en su Casa Central en Roma, a la que desde la fundación de la Compañía se enviaban copias de los planos de las iglesias y colegios que regentaban.

Como se ha indicado en el apartado de Antecedentes, la parte del edificio original que se conserva, conocida como “Casa Palop”, pasó a tener un uso agroindustrial tras su desamortización, realizándose una singular integración de los aspectos industriales, monumentales, arquitectónicos, constructivos, etnográficos, sociales, políticos, religiosos en sus reutilizaciones a lo largo del tiempo.

El resto del edificio sufrió con el tiempo sucesivas demoliciones, que cambiaron varias veces su fisonomía original. La última demolición fue la de la primitiva iglesia, suceso acaecido en la década de 1970-80, que fue sustituida por la nueva iglesia, iniciada en el siglo XVI, pero no concluida hasta 1944.

Los numerosos y variados acontecimientos históricos que ha vivido dicho edificio nos muestran el interés que tiene recuperar el diseño del primitivo colegio en su totalidad, y para conseguirlo hay que basarse necesariamente en la única parte del mismo que se conserva como estaba en el siglo XVI, la “Casa Palop”.

Otro de los objetivos del presente trabajo es revalorizar el Edificio “Casa Palop” como industria vinícola, profundizando en su importancia histórica, de cara a potenciar el enoturismo de la zona Montilla-Moriles.

Situada en el casco histórico de Montilla fue Colegio de Los Jesuitas en los siglos XVI-XVIII, durante los siglos XVIII y XIX formó parte del Convento de los Franciscanos, y tras su desamortización en el siglo XIX la Casa Palop ha sido bodega, casa de labor y taberna en el siglo XX.

También constituye otro objetivo del presente trabajo establecer la relación del Colegio de la Encarnación con San Juan de Ávila, nombrado en octubre de 2012 doctor de la Iglesia por SS. el papa Benedicto XVI. Junto a santos de la altura de San Isidoro de Sevilla, San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, forma parte de los cuatro doctores españoles de la Iglesia Católica.

Nacido el 6 de enero de 1.500, en Almodóvar del Campo (Toledo), vive los últimos diecinueve años de su vida en Montilla (Córdoba), en la calle Paz. Durante esos años impartió clases en el citado colegio. Murió en Montilla el 10 de mayo de 1.569 y fue enterrado en la iglesia del Colegio, trasladándose sus restos a la nueva iglesia en el siglo XX, que a partir de 2012 tomó el nombre de “*Basílica de San Juan de Ávila*”, y es centro de numerosas peregrinaciones.

Pero también el edificio de la “Casa Palop” se ha utilizado como lagareta¹⁹ formando parte de la interminable lista de instalaciones vinícolas urbanas que funcionaron en Montilla hasta mediados del siglo XX y que tanta riqueza dieron al municipio. El desconocimiento de la grandeza del edificio, nos puede conducir, en el mejor de los casos, a tratarlo como si se hubiera detenido el tiempo y no hubiese evolucionado, convirtiéndose en un “*edificio disecado*”, o en el peor de los casos a derruirlo sin más, como ha ocurrido con el resto del conjunto del Colegio donde estaba integrado el edificio “Casa Palop”. Por ello en nuestro trabajo pretendemos realizar las representaciones gráficas que nos permitan conocer las distintas etapas por las que ha pasado el conjunto del primitivo Colegio.

También hay que analizar los cambios sufridos por motivo de terremotos, como el ocurrido el 5 de julio de 1930 con epicentro en Montilla. Así como la inercia térmica del edificio y las características acústicas de las distintas estancias.

¹⁹ Lagareta: instalación agroindustria para la elaboración de vinos.

El azar ha procurado que el Edificio conserve la original estructura principal desde siglo XVI con sus reutilizaciones y cada reutilización ha dejado su huella. En la actualidad, observamos algunos elementos del Edificio que fueron de los Jesuitas, o de los Franciscanos, o de la casa de labor, o de la instalación agroindustrial.

Podemos resumir el propósito de la presente tesis en los siguientes objetivos:

OBJETIVO GLOBAL:

- Estudiar la evolución del edificio Colegio de la Encarnación-Casa Palop desde el siglo XVI hasta nuestros días.

OBJETIVOS PARCIALES:

- Recuperar el diseño del primitivo colegio en su totalidad
- Establecer la relación del Colegio de la Encarnación con San Juan de Ávila.
- Analizar el edificio Casa Palop como industria vitivinícola.
- Potenciar las posibilidades de Casa Palop para las actividades enoturísticas de la zona Montilla-Moriles.
- Realizar las representaciones gráficas virtuales de las distintas dependencias del colegio.
- Analizar los cambios habidos en los edificios debidos a terremotos acaecidos en Montilla.

2.2. Justificación

La justificación de un trabajo como el que se aborda en la presente tesis descansa en la posibilidad de disponer de toda la información necesaria para poder elaborar propuestas orientadas a la conservación o reutilización de un edificio agroindustrial como el que nos ocupa. Para ello es necesario estudiar las dimensiones arquitectónica, educativa, religiosa, política, agraria, industrial y de ocio que a lo largo de su historia ha tenido el edificio.

Desde el punto de vista arquitectónico la imposibilidad de reconstruir bienes patrimoniales muy deteriorados nos lleva a buscar otros medios para reproducirlos de forma virtual. En este sentido el avance de las nuevas tecnologías para representar imágenes planas y tridimensionales facilita la consecución de dicho objetivo. La recuperación virtual nos permite no sólo reproducir un edificio en un momento determinado sino también analizar su evolución arquitectónica y el cambio de uso.

El uso de las nuevas tecnologías representa actualmente una novedosa y eficiente herramienta para el conocimiento y puesta en valor de edificios históricos.

2.3. Generalización

Además del estudio concreto que se realiza en esta tesis sobre la evolución de un edificio agroindustrial, hemos pretendido abstraer un conjunto de criterios metodológicos que pudieran servir para abordar trabajos análogos sobre otras edificaciones de interés. Estos criterios podemos ordenarlos en los siguientes puntos:

Criterio Industrial : conocer cómo eran las industrias agrarias en cada época en la que tuvo actividad la construcción objeto de estudio.

Criterio Arquitectónico o Monumental: la construcción que se pretende revalorizar puede ser un edificio emblemático o unas estancias modestas con especial significación histórica o sentimental en su entorno.

Criterio Cultural

Religioso: ciertas instalaciones agroindustriales fueron ubicadas en edificios que fueron religiosos antes de la desamortización. Esta circunstancia ha permitido que lleguen a nuestros días con pocas modificaciones.

Social: Personajes destacados relacionados con el edificio o hechos importantes que ocurrieron en el mismo.

Criterio de las diversas reutilizaciones: después de conocer los distintos usos a lo largo del tiempo, hay que documentarse en profundidad de esas actividades, de forma pormenorizada.

Tratamiento informático: utilización de las nuevas tecnologías de la información²⁰ para realizar reconstrucciones virtuales de las partes derruidas de los edificios.

Criterios varios: arqueológico, edad, el conjunto a que pertenece etc.

Criterio para los nuevos usos recomendados: estudiado el edificio en sus distintas épocas y en las diversas reutilizaciones, se darán unas recomendaciones según la coyuntura del momento y los aspectos más destacados de su historia.

²⁰ Nuevas tecnologías: 3D, fotorealístico, realidad aumentada, escaneo con laser, realidad virtual.

Capítulo 3. Revisión Bibliográfica.

3.1. Documentación escrita.

La bibliografía existente sobre este edificio se encuentra fundamentalmente en los siguientes archivos:

- Archivo municipal de Montilla y la Biblioteca de la Casa de las Aguas, también de Montilla. Esta segunda biblioteca contiene archivos del Ayuntamiento de Montilla así como depósitos particulares.
- Biblioteca particular de D. Manuel Ruiz Luque, de Montilla (Córdoba), atesora numerosa documentación, entre la que se encuentra una abundante información local del siglo XVI.
- Escritos de los PP. de la Compañía de Jesús. Los Padres jesuitas llegan a Montilla a los pocos años de su fundación, dejando numerosos documentos escritos desde el siglo XVI hasta su vuelta a Montilla en 1944.²¹
- Archivos del Registro de la Propiedad de Montilla, dan una importante información sobre las vicisitudes del edificio del Colegio, en el último siglo.²²

²¹ Primeras noticias sobre la fundación del Colegio de la Compañía de Jesús.

“Poco hemos de poner de nuestra cosecha, pues encontramos el trabajo hecho por el P. Santibáñez, en su historia inédita de la provincia de Andalucía de la compañía de Jesús [...] San Ignacio d Loyola y dice “Estuvieron tan unido estos dos santos o estos dos espíritus de superior jerarquía, San Ignacio nuestro fundador y el V. Maestro Juan de Ávila, que si mucho debió esté a nuestro patriarca, en la alta estimación que hizo de su persona y santidad, no debió menos a Ávila a San Ignacio y su religión [...] La primera comunicación que hayó tuvieron entre sí estos dos grandes reformadores de la Iglesia, fue el año de 1549 ” ” “Nos limitaremos a poner unas notas a cerca d la intervención del Beato Juan de Ávila dan la fundación del colegio de Montilla, y de la influencia decisiva que nuestros antiguos padres encontraron en su autoridad para el establecimiento de la compañía en Andalucía.” (BERNABE COPADO S. J.1994:156)

²² REGISTRO DE LA PROPIEDAD

Francisco Palop Segovia el 26 de Mayo de 1904 compra libre de hipoteca a Francisco Navarro y Márquez
²² Es en este momento cuando se segrega de la finca matriz nº 7.630 con que aparece en el libro 180 en el Registro de la Propiedad de Montilla de la página 82-92. Tomando como base esta información hacemos un recorrido desde la exclaustración a la segregación por la compra de Francisco Palop Segovia por la que se segrega el Edificio:

Ex convento de San Francisco de Asís con 4.616 varas castellanas con el número de la calle Corredera 33, 35 y 37. Fue comprado por Don Antonio Navarro Cabello y su esposa Josefa Sabina y Ponferrada el 29 de Mayo de 1844 con una hipoteca a favor del Estado como parte de pago de la compra. Posteriormente se divide en cuatro partes de cada uno de sus hijos Miguel Tomás, José Antonio y Josefa. Quedando al final dividido sólo en dos de Don

- La Biblioteca Provincial de Córdoba, que contiene, entre otros, la edición de 1888 del libro “*Montilla: apuntes históricos de esta ciudad*”, de José Morte Molina, publicado en 1888 (Imprenta, Papelería y Encuadernación de M. de Sola Torices) de Montilla (figura 3.1).

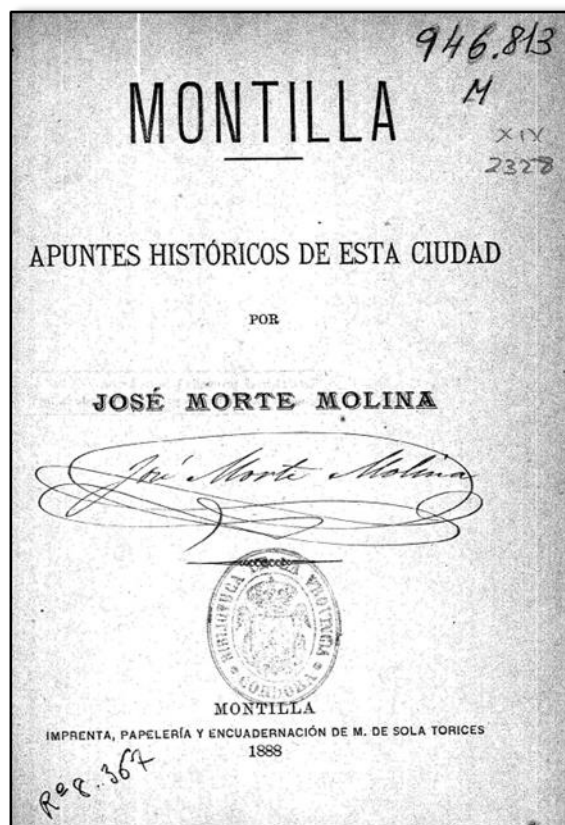


Figura 3.1. Portada del libro “Apuntes Históricos de Montilla” de José Morte Molina. Publicado en 1888 en Montilla.

En los archivos citados se encuentran obras de los principales autores consultados:

- Padre Bernabé Copado Agenjo, con su documentada obra titulada “*La Compañía de Jesús en Montilla*” (Málaga: Artes gráficas Alcalá, 1944, figura 3.2).

Miguel Navarro Jiménez la mitad colindante con la calle Angustias y Don Tomas Navarro Jiménez la otra mitad, dicho apunte es de 24 de Noviembre de 1887 firmado por Don Manuel Puig.

Posteriormente en 1897 aparecen como dueño de cada una de las mitades don Nicolas Navarro Góngora y Don Francisco Navarro y Márquez.

Esto son notas tomadas en el Registro de la Propiedad de Montilla

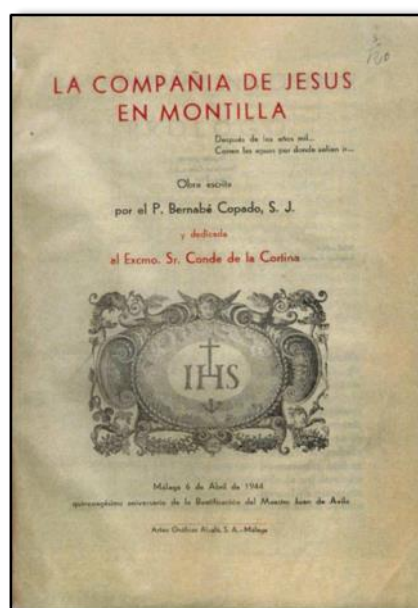


Figura 3.2. Portada del libro del P. Bernabé Copado. “La Compañía de Jesús en Montilla”

También se han consultado las obras:

- Del cronista oficial de Montilla, Enrique Garramiola Prieto, que describe “*La enseñanza en Montilla a finales del siglo XVIII, en Crónica de Córdoba y sus pueblos, nº 6, 2001, págs. 175-180.*”
- Del notario Juan Díaz del Moral, en su libro “*Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*” que recoge la figura de D. Francisco Palop Segovia, padre de la introducción de las ideas socialistas en Montilla y que adquiere parte del colegio tras la desamortización.²³
- Del Padre Martín de Roa se ha obtenido interesante documentación procedente de su obra “*Colegio de San Sebastián de la Compañía de Jesús en Málaga*” (Tomado de Antonio Martín Pradas, Cuadernos de los amigos de los museos de Osuna, pp. 27-31. 2013 y la “*Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia de Andalucía*”. (1553-1602), escrita entre 1601 y 1602, cuyo manuscrito se conserva en la Universidad de Sevilla y que fue reeditada en 2005 por Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez por la Asociación de Amigos de Écija.

²³ “En el resto de la provincia existía alguno que otro proceso platónico del socialismo. El anciano y bondadoso médico de Montilla, Don Francisco Palop Segovia, agrupaba y educaba a los obreros en sociedades cooperativas y de cultura (ilustración obrera 1908) e iniciaba a los más despiertos en las doctrinas Marxistas”

También se ha consultado el tratado “*Ejercicio de Perfección y Virtudes Cristianas*” del Padre Alonso Rodríguez, S.J. publicado en Barcelona 1861 (figura 3.3).

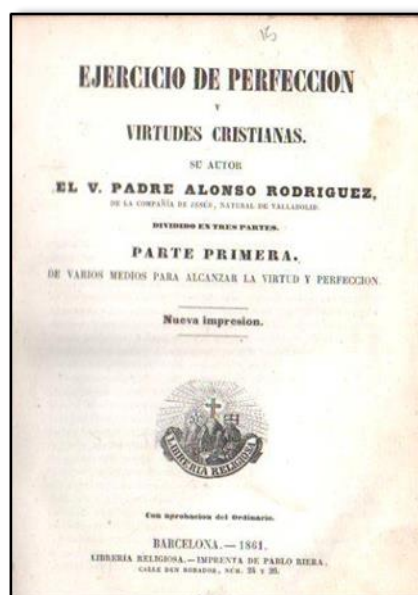


Figura 3.3. Portada del libro del P. Alonso Rodríguez. “Ejercicio de perfección”

Los Franciscanos ocuparon el abandonado Colegio de los PP. Jesuitas, tras su expulsión en 1767. Estos, a su vez, fueron desalojados del mismo en 1835 debido a la desamortización eclesiástica. El inventario que realizan antes de abandonar el colegio e iglesia (figura 3.4), que habían adoptado el nombre de San Francisco, también ha suministrado numerosos datos que nos han permitido rehacer el estado del edificio y el ajuar de que disponía.

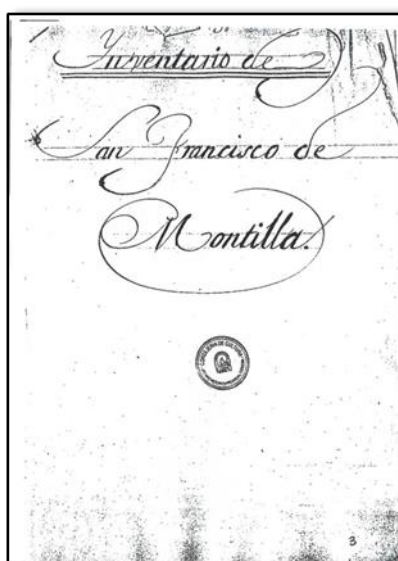


Figura 3.4. Portada del inventario de los padres franciscanos.

Citaremos finalmente como fuente de interés para el presente trabajo, entre otras muchas consultadas, el volumen nº 18 de “*Cuadernos para la Investigación de la Literatura Hispánica*”, PUBLICACIÓN DEL SEMINARIO “MENÉNDEZ PELAYO” DE LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA ESPAÑOLA, que publica un capítulo sobre EL TEATRO ESCOLAR DE LOS JESUITAS EN LA EDAD DE ORO (Su influencia en la Comedia nacional del S. XVII), págs. 7-147, escrito por Cayo González Gutiérrez, contiene abundante documentación sobre la pedagogía jesuítica del siglo XVI.

3.2. Documentación gráfica.

Se ha investigado la representación gráfica existente sobre la localidad de Montilla, en siglos pasados, y la particular sobre el edificio del colegio, encontrando algunas referencias en los siguientes:

- **Plano de Montilla de 1787** (figura 3.5), en el que aparece con el nº 3 el “Colegio que fue de los Jesuitas”, como lo denomina el autor. Aunque las representaciones de los edificios y su ubicación son bastante libres, representan uno de los testimonios gráficos más antiguos que se conservan.

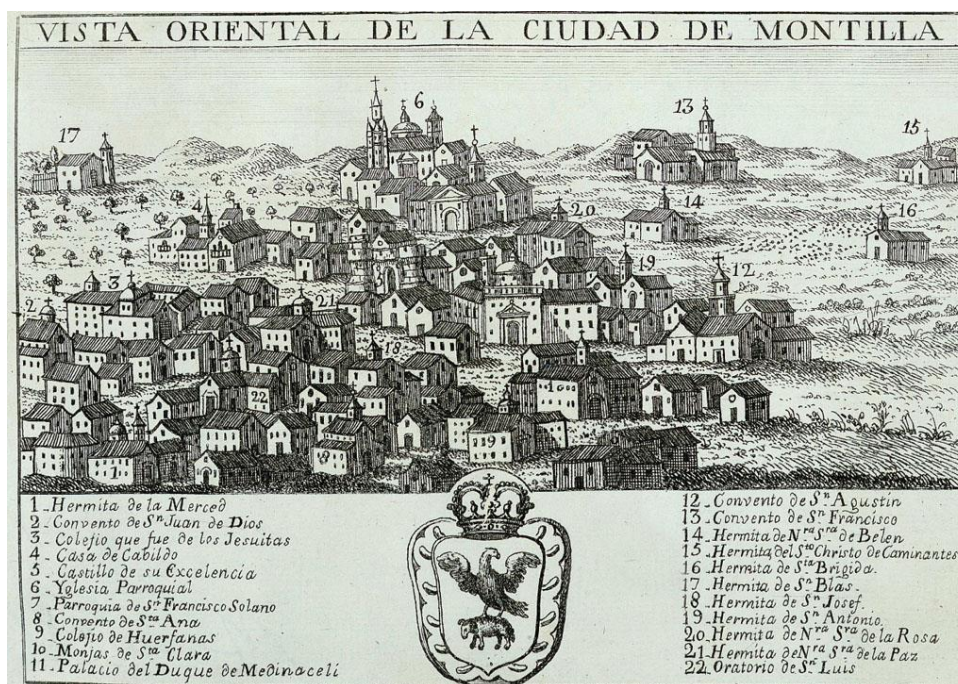


Figura 3.5. Plano de Montilla de 1787. (Atla -1) Montilla (Córdoba), en un grabado del Atlante Español de B. Espinalt y García, 1787-1795.

- **Plano de Montilla de Enríquez** (figura 3.6) que proporciona una mayor información gráfica sobre el estado del Colegio en 1850. En el callejero de la ciudad incluye unos croquis de los principales monumentos de la ciudad, más reales y perfectamente ubicados sus emplazamientos, y entre los que se encuentra el ya desamortizado Colegio, pero que aún se encuentra en el mismo estado en que lo dejaron los PP. Franciscanos.



Figura 3.6. Plano de Montilla, 1850 de Enríquez.

- **Ampliación del plano anterior publicada en el Boletín Municipal de Montilla**, en que se resalta la “Casa Palop” (figura 3.7).
- **Plano de Montilla de 1868** realizado por el comandante Sánchez Molero durante la expedición de búsqueda de la ubicación de la batalla de Munda entre Julio César y Pompeyo, en que se encargó también de proyectar y dirigir las obras de abastecimiento de agua potable a Montilla.

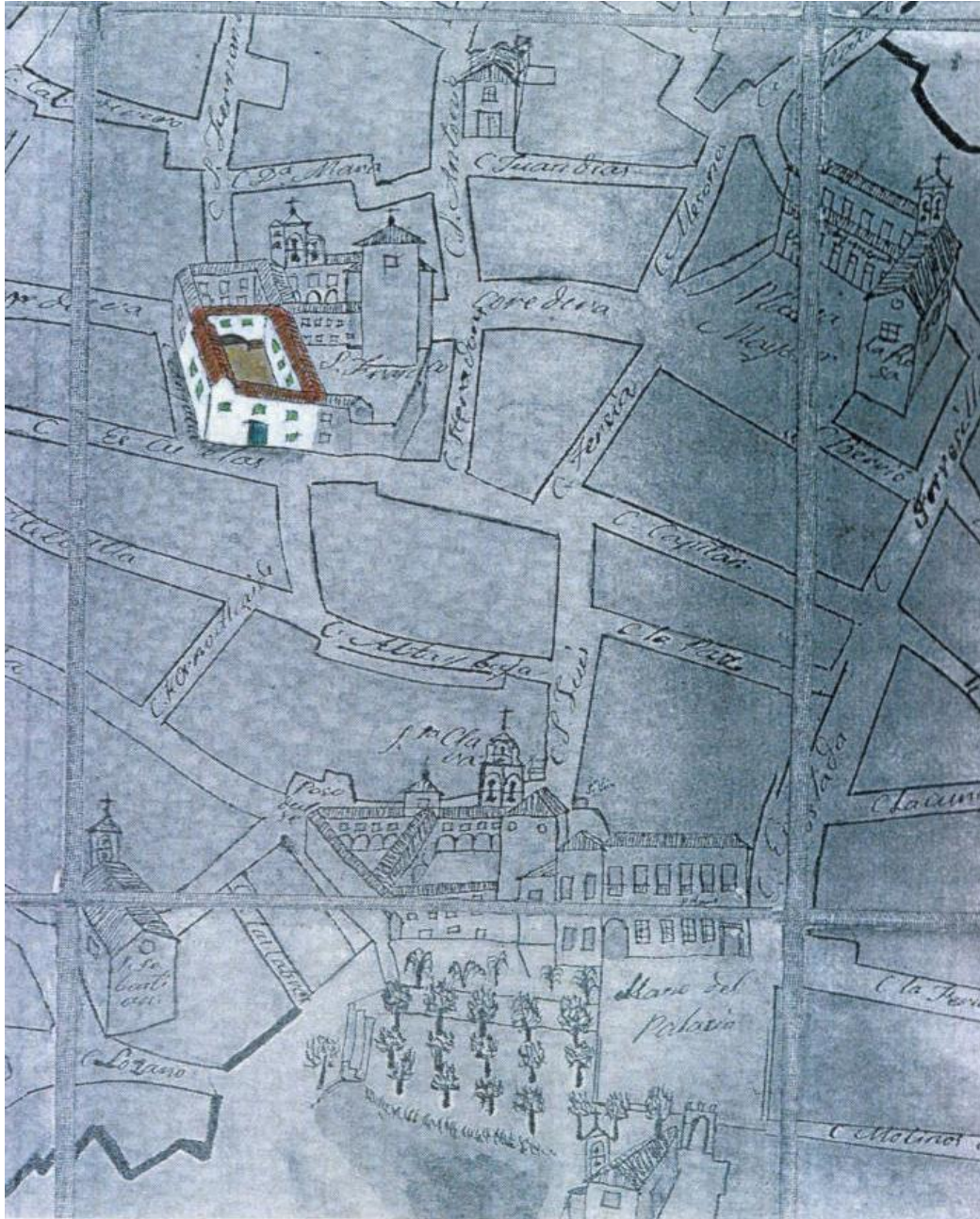


Figura 3.7. Situación del conjunto del ex Colegio, ex Convento en el plano de Montilla de 1850, destacando el edificio “Casa Palop”.

Capítulo 4. Materiales y Método

4.1. Metodología empleada.

Puesto que el objetivo principal del presente trabajo de investigación es conocer cómo era el edificio del Colegio de los jesuitas en el siglo XVI y su evolución a través de los siglos, el material del que se ha partido para iniciar la investigación ha sido el actual edificio, tal y como se conserva.

Aunque han desaparecido la iglesia primitiva, la residencia de los jesuitas, la mayor parte del colegio, aulas y dormitorios de los internos, así como el huerto; la denominada Casa Palop conserva su construcción como en el siglo XVI y, aunque dedicadas a otros usos, aún existen las aulas de gramática y retórica, el patio del recreo, el refectorio de los jesuitas y la parte de los dormitorios de los alumnos que dan a la calle de “las Escuelas”.

Las nuevas construcciones y las dependencias a las que han sustituido, son en la actualidad las siguientes:

- En el solar de la primitiva iglesia y parte de la residencia de los jesuitas se construyó en el pasado siglo un bloque de viviendas, cuya planta baja, en la calle “La Corredera”, la ocupan la heladería Galaxia y una sucursal bancaria.
- En el resto del solar de la residencia existen actualmente un edificio en el que se ubica una famosa confitería centenaria y otro más moderno destinado a viviendas.

Dado el estado actual, la investigación partirá del estudio de la Casa Palop, que como hemos indicado es la que ha mantenido su estructura primitiva y por tanto la que puede suministrar la mayor información, para a partir de ella poder reconstruir gráficamente la totalidad del primitivo edificio.

Ello no quiere decir que de las zonas que han sido demolidas no pueda obtenerse ninguna información. Así, aunque la confitería de Manuel Aguilar se construyó hace más de un siglo, mantuvo una hilada de columnas del patio de la residencia. En la actualidad la altura de dichas columnas se pueden ver reducidas en su altura, debido a un relleno de zahorra de más de un metro de espesor, destinado a igualar la cota del obrador de la confitería, dado el desnivel existente entre las calles paralelas la Corredera y Escuelas. No obstante nos ha permitido obtener datos de interés, como separación entre las columnas, forma de los capiteles y arcos, materiales originales, etc. También

la basílica de San Juan de Ávila, aunque terminada en 1944, conserva infinidad de elementos de la primitiva iglesia, desde los sepulcros de los marqueses de Priego, trasladados de la antigua iglesia, a numerosa documentación sobre San Juan de Ávila, cuyos restos se conservan en ella.

Los edificios nuevos y antiguos también nos orientan sobre el perímetro del recinto primitivo, aunque existan ciertas diferencias entre uno y otro.

La metodología empleada ha consistido en una toma de datos y documentación dividida en tres etapas:

- 1. Etapa de documentación:** historia, revisión y tipología de los Colegios del Renacimiento. Fue el primer paso para la obtención de información del edificio a representar, y de la evolución del mismo a lo largo de la historia. Ha sido obtenida a través de documentación escrita y gráfica. Posteriormente se procedió a tomar datos directamente sobre el terreno de las dimensiones que ocupaban las distintas dependencias y detalles estructurales de las mismas, realizando croquis acotados y fotografías.
- 2. Etapa de toma de datos:** aspectos más representativos de los colegios de los PP. jesuitas, de sus planes de estudios etc.
- 3. Realización de planos de alzados** en los que se reflejan las distintas etapas del colegio, planos de plantas y secciones, para las sucesivas reformas del edificio. A partir de esa documentación se procedió a realizar el diseño y modelado, efectuando la reconstrucción en 3D del estado original del Colegio. Esta etapa infográfica fue completada con la texturización de la reconstrucción virtual elaborada, dotándola asimismo de iluminación, para darle una apariencia lo más real posible.

4.2. Materiales.

Aparte de la documentación escrita y gráfica, a las que hemos hecho alusión en el capítulo nº 3 “Revisión bibliográfica” y que nos han ayudado a complementar y contrastar los datos tomados sobre el terreno, también ha sido fundamental la información oral.

Se han mantenido numerosas entrevistas con padres de la Compañía de Jesús, que nos han suministrado abundante información oral y escrita, tanto sobre el plan de estudios implantado en el Colegio, la “*Ratio Studiorum*”, como datos sobre los primeros colegios en Andalucía de los jesuitas, sobre la fundación del Colegio de Montilla y la importancia de tres personas en su creación: la segunda marquesa de Priego, D^a Catalina Fernández de Córdoba, San Francisco de Borja y San Juan de Ávila.

Por la ayuda prestada, destacamos especialmente al Padre Matías García Gómez, rector que fue de la Universidad de los PP. Jesuitas de Granada y de la Basílica de San Juan de Ávila de Montilla, recientemente fallecido, y al también jesuita Leandro Sequeiros Sanromán, catedrático de Paleontología.

También se han mantenido numerosas conversaciones con personas de Montilla, que por su edad conocieron las últimas dependencias del Colegio que fueron demolidas y que nos han facilitado también documentación fotográfica de la antigua iglesia y del patio de la residencia. Un material gráfico de enorme interés han sido las fotografías realizadas en los vuelos aéreos sobre Montilla de la década 1970 (figura 4.1), en las que se observa la situación del edificio antes de las últimas demoliciones y las recientes fotografías aéreas de Google (figura 4.2).



Figura 4.1. Planta de cubiertas del edificio. Vuelo aéreo de 1977.



Figura 4.2. Fotografía aérea del estado actual del recinto. Fuente Google.

Los materiales empleados en la realización de este trabajo han sido:

- Fotografías del edificio, actuales y antiguas, planos....
- Equipo de medida con láser, para toma de datos sobre el terreno, en distancias inferiores a 120 m.
- Equipo informático: Ordenador de sobremesa y portátil Impresora Canon Laser (impresora y fotocopidora) para A4 y A-3; equipo de escaneo.
- Equipo topográfico compuesto por distanciómetro Wild, con tres prismas y un alcance de 2 Km.
- Cartografía disponible en internet.
- Cinta métrica de 50 m.
- Máquina fotográfica, marca Pentax zoom 90.
- Máquina fotográfica digital HP y Canon.

- Programas informáticos empleados en las reconstrucciones virtuales: Se han empleado los programas Autodesk AutoCAD 2011, Google Sketchup y V-Ray.

Autodesk AutoCAD 2011.

La versión utilizada para este trabajo ha sido Autodesk AutoCAD 2011, que fue lanzada al mercado en marzo de 2010.

AutoCAD es un software del tipo CAD (Computer Aided Design) que en castellano significa diseño asistido por computadora, y que fue creado por una empresa norteamericana especializada en este rubro llamada Autodesk.

La primera versión del programa fue lanzada al mercado en el año 1982, y no ha cesado de cosechar éxitos desde entonces. Esto es debido principalmente a los altos estándares de calidad de código con que la empresa se maneja, hecho que ha logrado que se posicione como el software para el modelado de estructuras o planos más utilizado por arquitectos e ingenieros de todo el mundo.

Gracias a sus avanzadas y convenientes características, en la actualidad AutoCAD es una pieza fundamental en cualquier estudio de diseño arquitectónico o ingeniería industrial, y es utilizado habitualmente para el desarrollo y elaboración de complejas piezas de dibujo técnico en dos dimensiones (2D) y para creación de modelos tridimensionales (3D).

AutoCAD trabaja mediante la utilización de imágenes de tipo vectorial, pero también es capaz de importar archivos de otros tipos como mapas de bits, lo que le permite al profesional lograr un mejor dinamismo y profundizar en su trabajo.

De modo similar a Photoshop y otras herramientas de diseño gráfico, AutoCAD utiliza el sistema de capas, lo que le permite una libertad de trabajo única a su operador, ya que mediante su utilización se podrá tener bien organizados los diferentes elementos que conforman la pieza o plano que el usuario se encuentre desarrollando.

Desde sus comienzos, AutoCAD ha sido escrito teniendo en mente, y como objetivo principal, el diseño de planos, y para ello ofrece una más que extensa librería de recursos como colores, grosor de líneas y texturas utilizables para tramados, entre muchas otras.

Las modernas versiones de AutoCAD incorporan el concepto de espacio modelo y espacio papel, lo que permite separar las fases de diseño y dibujo en 2D y 3D, de las fases necesarias para la creación de planos a una escala específica. Otro nuevo concepto incorporado es el modelado sólido.

Google Sketchup.

Sketchup (o Trimble Sketchup) es un programa de diseño gráfico y modelado en tres dimensiones (3D) basado en caras. Para entornos arquitectónicos, ingeniería civil, diseño industrial, GIS, videojuegos o películas. Es un programa desarrollado por @Last Software, empresa adquirida por Google en 2006 y finalmente vendida a Trimble en 2012.

Sketchup permite conceptualizar y modelar imágenes en 3D de edificios, coches, personas y cualquier objeto o artículo que imagine el diseñador o dibujante. Además el programa incluye una galería de objetos, texturas e imágenes listas para descargar.

El uso de Google Sketchup ha sido muy importante, ya que tiene un motor de renderizado de gran calidad y de mayor velocidad que el motor de renderizado de 3Dstudio, lo que permite hacer secuencias de video de mucha calidad en menor tiempo y sin forzar tanto los equipos informáticos. Por ejemplo, para hacer un video de 4 ó 5 minutos en 3Dstudio debería tener, para que un video sea aceptable, al menos 25 *frames* (los *frames* son los fotogramas que compone el video) por segundo, esto es, para 5 minutos 7500 renders, algo absolutamente inabarcable con la tecnología de la que disponíamos.

V-Ray

V-Ray es un motor de renderizado usado como extensión para algunas aplicaciones de gráficos por ordenador. Los Principales desarrolladores de V-Ray son *Vladimir Koylazov* y *Peter Mitev* de *Chaos software production studio*.

Es un motor de renderizado que usa técnicas avanzadas, como los algoritmos de iluminación global tales como *Path Tracing*, *Mapeo de Fotones*, *Mapas de Irradiación*, entre otros. El uso de estas técnicas lo hacen preferibles en muchas aplicaciones a los motores de renderizado convencionales, que son proporcionados por defecto por las aplicaciones 3D. Por lo general las imágenes generadas con estas técnicas resultan más reales, y los efectos de iluminación emulan mejor las leyes físicas de la luz.

V-Ray es usado tanto en el cine como en la industria de juegos de video. También es usado ampliamente para realizar renderizados arquitectónicos muy realistas.

Capítulo 5. Análisis de la Evolución del Edificio

5.1. El Colegio de la Encarnación en el siglo XVI.

Como se ha indicado en el capítulo de ANTECEDENTES de este trabajo, en el año 1555 los jesuitas estaban edificando su colegio de Montilla, en el edificio cedido por la marquesa de Priego, D^a Catalina Fernández de Córdoba, que hasta ese momento había sido hospital de los Remedios. La marquesa compró algunas casas colindantes, que fueron asimismo cedidas a los PP. de la Compañía de Jesús, para incorporarlas al colegio. El padre Copado nos da noticias de los acontecimientos del colegio:

“Volvamos a tomar el hilo de la narración de las obras del colegio. Por fin, a finales de 1557 se dio por terminada la obra.” ...“La inauguración de la casa se celebró el día 1 de enero de 1558.” (BERNABE COPADO S. J.1944: 61-62).

El mismo autor nos relata que debido a una epidemia producida en Sevilla, pocos años después, en 1561, los jesuitas deciden trasladar el noviciado sevillano, en ese momento unido al Colegio de San Hermenegildo, a Montilla, donde permanece hasta el año 1581²⁴

El colegio de la Encarnación estaba rodeado por las calles Corredera, Angustias y Escuelas, que hoy conservan la traza del siglo XVI con bastante similitud.

José Morte Molina en su libro *Montilla: apuntes históricos de esta ciudad*, describe las calles limítrofes de la siguiente forma:

“Este colegio con su iglesia comprendía una gran extensión superficial, limitada por las calles nombradas, Corredera, Angustias, Escuelas y otra callejuela, hoy cerrada, y que entonces dejaba paso entre la primera y la última de las calles citadas. [...] La iglesia consta de una sola nave con cinco altares [...] en el presbiterio, al lado del Evangelio hay un Sepulcro de rojo Mármol, artísticamente labrado, dónde se conservan los restos de P. San Juan de Ávila.” MORTE MOLINA, J (1888:94)

²⁴ “Se instala el noviciado (parte) de Sevilla en Montilla en 1561 por epidemias de peste en Sevilla, hasta que “1581 queda constituida la casa profesa de Sevilla de la cual se había separado el colegio en 1579 al constituirse la Profesa, pasaron a ella unos cuantos novicios, 18, según el testimonio de P Santibáñez; siguiendo sin embargo en Montilla, el noviciado de la provincia” (BERNABE COPADO S. J.1944:109).

El cronista oficial de Montilla, José Garramiola Prieto, en el año 1995 describe dichas calles, relacionándolas con el colegio, de la siguiente manera:

- La calle “*la Corredera*” es la calle más significativa, ya que la entrada principal de colegio/convento se encontraba en la misma.

“Vía principal en el área meridional. Con 64 domicilios, se extiende de Norte a Sur uniendo la Plaza de la Rosa [...] y la bifurcación de las calles Puesta de Aguilar y Santa Ana [...] y la calle herradores, angustias y Fernández y Ganivet por la izquierda” [...] “Casi a la mitad de la calle de La Corredera el alza la Iglesia de N. S. de la Encarnación perteneciente a la Compañía de Jesús [...] Junto al primer templo terminado en el 1566 que dio sepultura a maestro San Juan de Ávila en 1569, fue empezado mediado el S. XVII, quedando cubiertas las naves, aunque sin la torres del Campanario, por la expulsión de la orden Ignaciana 1767, al regreso de la Compañía en Montilla se inauguró en 1944.” (GARRAMIOLA PRIETO, 1995: 164-166)

- La calle Angustias limitaba al colegio por su lateral Sur. El mismo autor la describe así:

“Calle peatonal, con orientación “E. a O., corresponde a la zona más céntrica de la población. Muy estrecha, de poco trayecto y sin acerado, sirve de pronto paso entre La Corredera, la principal vía de la población, y su paralela calle de Las Escuelas. Se desconoce desde cuando fue aperturada, aunque hasta el siglo XVIII todo el margen izquierdo estaba formado por fachadas laterales de edificaciones accesorias de la casa y colegio de la Compañía de Jesús.”

“Podemos encontrar modificaciones en el nombre de la misma “aparece nombrada calle de Alderete, refiriéndose al vecino Agustín de Alderete” (GARRAMIOLA PRIETO, 1995:30-31).

El padre Copado también alude a esta vía, transcribiendo un acontecimiento que relata el P. Juan Suárez, de cómo los alumnos del internado se veían y hablaban con las vecinas, a través de las ventanas del colegio que daban a la calle Angustias.

“P. Juan Suárez: “Las ventanas de uno de los cuartos en que moran los estudiantes de fuera, salen a una calle, no muy ancha, y tiene de en frente ventanas de mujeres vecinas, de dónde se ven y se hablan y han remanecido algunas, desposadas sin licencia de sus padres”” (BERNABE COPADO S. J.1994:95

- La calle Escuelas era la tercera calle que bordeaba el colegio. Con ella lindaban en la planta baja las aulas y la portería, y en la planta alta los dormitorios de los alumnos internos. También la puerta de acceso al patio del colegio se encontraba en esta calle, mientras que a la residencia de los jesuitas se accedía por la Corredera.

Debe su denominación a que era en esta calle en la que se ubicaba los edificios docentes, así como el huerto del colegio. Garramiola Prieto, la describe así:

“En el área meridional discurre de N. a S. con 51 domicilios en paralelo con la calle La Corredera cuyos postigos en gran parte de las viviendas daban a esta calle.”

“Desde que a mediados de S. XVI comenzó a funcionar la casa de la Compañía de Jesús como centro docente- con entrada principal por la Corredera y a las aulas por ésta- en alguna que otra anotación de índole eclesiástica y notarial era conocida como la calle de Los Colegio o de Los Colegiales. En el padrón de 1630 ya aparece citada como calle de Las Escuelas. A mediados del s. XVI, entre la calleja de Alderete (después Angustias) y la calle Herradores, había otra callejuela dónde estuvo, el mesón de Alonso de Mesa, que absorbió en a primeros del s XVIII la nueva iglesia de la Encarnación y las ampliadas dependencias y segundo patio con postigo a ésta calle del contiguo colegio Jesuita.” (GARRAMIOLA PRIETO, 1995:213-214)

Encontramos modificaciones en el nombre de dicha calle:

“cambió en 1933 la denominación de Calle Francisco Palop Segovia, adoptada en 1931, por la de calle Calvo Sotelo en 1979 recuperó la primitiva que hoy conserva” (GARRAMIOLA PRIETO, 1995:219)

5.1.1.- Dimensiones del conjunto del Colegio:

Las dimensiones del complejo colegio-residencia-iglesia de la Compañía de Jesús de Montilla podemos encontrarlas siguiendo la información contenida en *los papeles perteneciente a la ciudad de Montilla de este año de 1794 M.S 183 Manuscrito “Obras necesarias en 1794, Proyectos y planos de obras públicas realizado por Vicente López Caldera, profesor de Arquitectura. ANEXO II, leemos lo siguiente:*

“Por la fachada que mira a la calle Escuelas, tiene 131 varas y por la calle de Angustias, 64 varas, comprendiendo tres lados de manzano, pues la otra guardera cae a la calle Corredera con la misma longitud”.

Llevando dichas dimensiones sobre el plano catastral de 2010 (figura 5.1), podemos identificar el perímetro total del recinto.

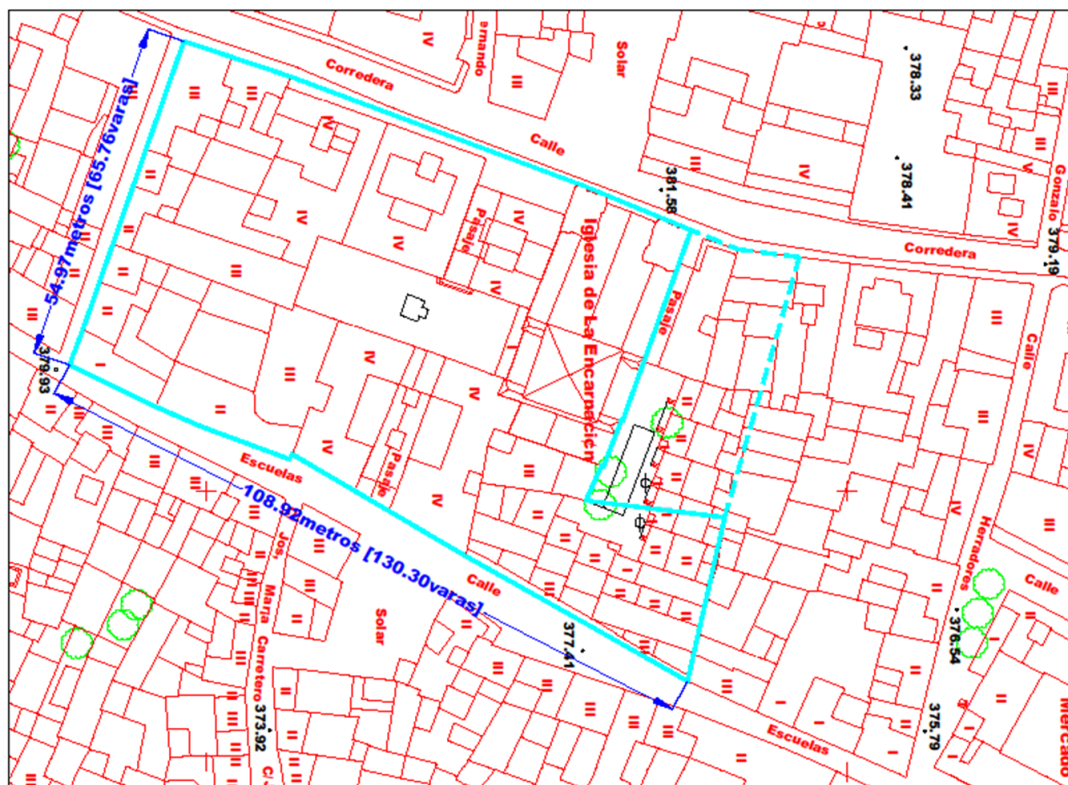


Figura 5.1. Dimensiones del colegio reflejadas sobre el plano catastral 2010



Figura 5.2a. Perímetro del colegio sobre ortografía 2010

Sobre la fotografía aérea correspondiente (figuras 5.2 a y b) podemos superponer las plantas de las iglesias primitiva y de la actual basílica de San Juan de Ávila. La primitiva Iglesia ya no existe, mientras que la Casa Palop similar a lo que existió en los siglos XVI / XVII.



Figura 5.2b. En azul intenso la nueva iglesia, en azul claro la primitiva iglesia, en verde Casa Palop.

En la orto foto de la figura 5.3, obtenida del vuelo de 1977, aún se conserva parte del tejado antiguo de la residencia de los PP. jesuitas.



Figura 5.3. Perímetro del colegio sobre ortografía 1977

En la figura 5.4, del vuelo aéreo de 2010, se ha indicado la ubicación de los patios del colegio, de la portería de la residencia y de la iglesia, así como el huerto del complejo. De ellos el único que existe actualmente es el patio del recreo de la escuela.



Figura 5.4. Situación de los patios del recinto y del huerto en su etapa inicial, sobre los actuales edificios.

En el interior de la pastelería de Rafael Aguilar se conserva parte del claustro: columnas y arcos del corredor colindante con el refectorio del colegio, hoy bodega de tinajas de Casa Palop.

5.2. De hospital de N^a Sra. de los Remedios a Colegio de la Encarnación.

El colegio de los jesuitas de Montilla se instala sobre un hospital existente, denominado de N^a Sra. de los Remedios. Es conocido que los Reyes Católicos, promueven la construcción de hospitales para transeúntes en las ciudades de sus reinos. Estos hospitales del Renacimiento tienen generalmente una planta formada por una serie de naves en torno a un patio interior.

En el cruce de las salas de hospitalización se producía el rito religioso, de forma que fuese visible para todos los enfermos. Este modelo de hospital perdurará con pocos cambios hasta finales del siglo XVIII. El origen

hospitalario del colegio se aprecia en la tipología del edificio, que corresponde a la de los hospitales de la época, como puede apreciarse en la planta de cubiertas del hospital Real de Santiago (figura 5.5)²⁵



Figura 5.5. Real Hospital de Santiago de Compostela de Enrique y Antón Egas (iniciado en 1499).

Del análisis de la documentación consultada en la presente tesis doctoral, así como de las informaciones recabadas de personas que llegaron a conocer el edificio antes de 1975, época de la demolición de la primitiva iglesia, y contrastándolos con los datos tomados “in situ”, llegamos a la conclusión de que la hipótesis más probable de cómo sería el colegio de los jesuitas de Montilla en el siglo XVI, completada con la representación de la actual basílica de San Juan de Ávila, que se comenzó a construir a mediados del siglo XVII, sería la que tuviese la planta de cubiertas que representamos en las figuras 5.6, 5.7 y 5.8.

²⁵ *El Grande y Real Hospital de Santiago de Compostela.* Aunque no se trate del primer exponente español de tipología, es el primero de los varios que construyeron los hermanos Egas. Sus obras empezaron hacia 1501. Como otros hospitales que acabaron siendo cruciformes, la intención inicial fue construir un edificio en forma de Tau con dos patios situados en el espacio formado por los ángulos de las naves. A pesar de ello, tan tempranamente como en 1527 se inició la construcción de la cuarta nave y los otros dos patios con tableros de madera y no en piedra como la primera fase del edificio.

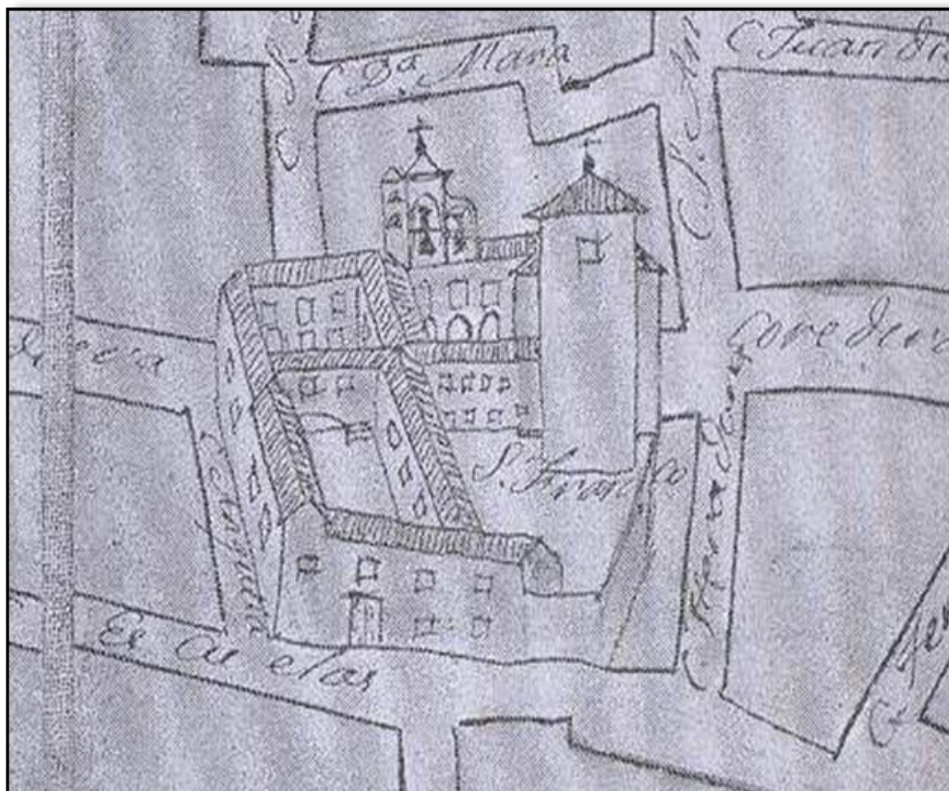


Figura 5.6. Plano de Montilla publicado por el Boletín Municipal en 1.850

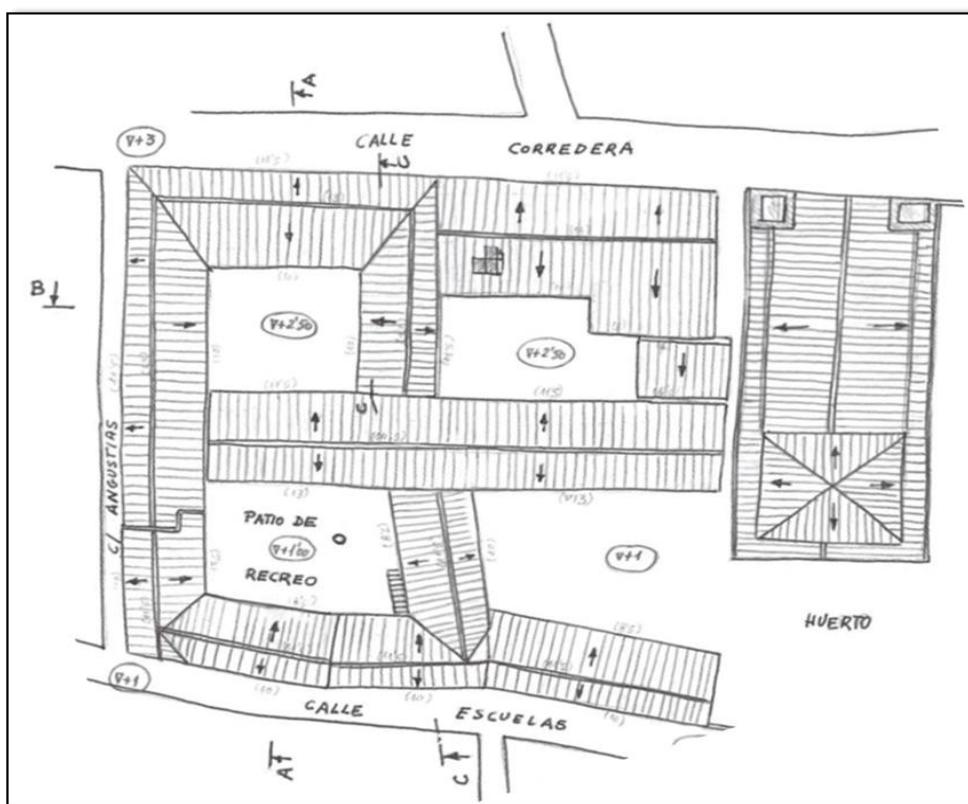


Figura 5.7. Planta de cubiertas del colegio de los jesuitas que sugiere la tipología hospitalaria claustral. Elaboración propia.

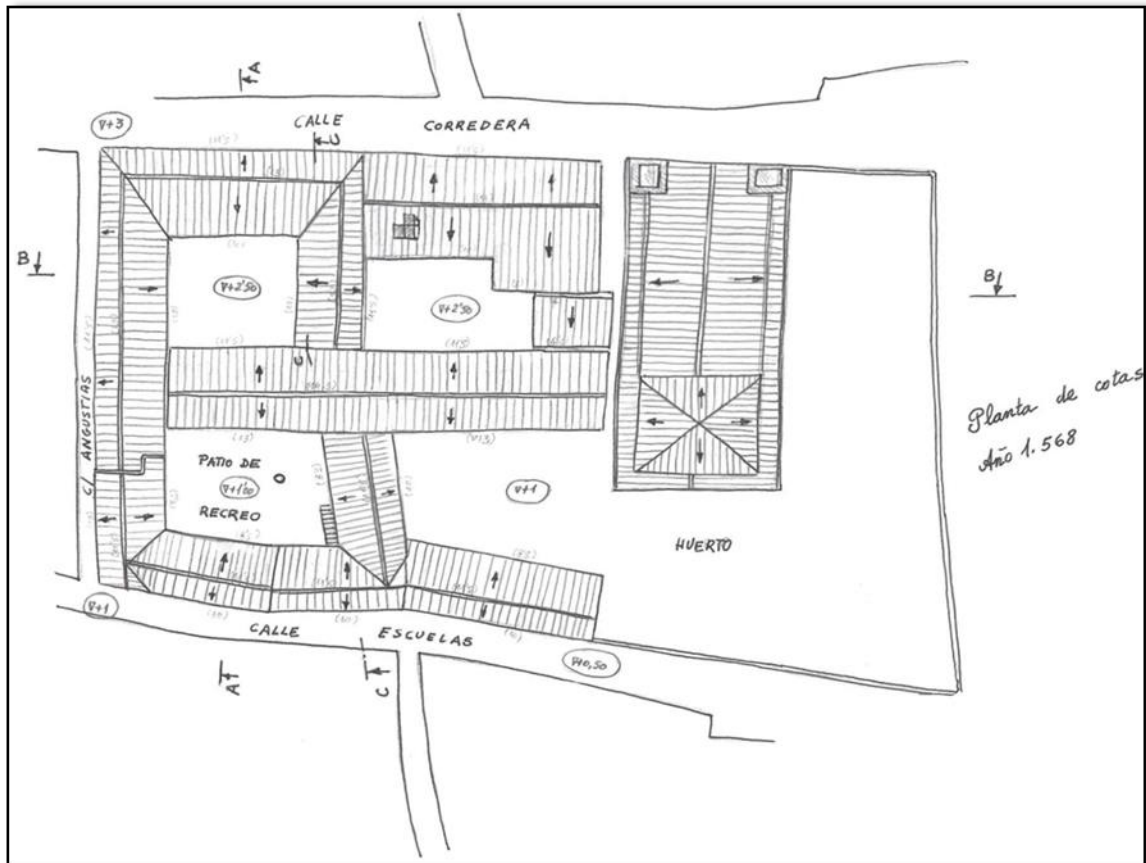


Figura 5.8. Hipótesis de planta de cubiertas del Colegio de la Encarnación de Montilla. Elaboración propia.

Como hemos indicado en los Antecedentes, el edificio del Colegio de los jesuitas tiene su origen en el hospital de N^a. Sra. de los Remedios de Montilla, según nos indica el P. Copado:

Don Pedro Fernández de Córdoba, Márquez de Priego, como albacea de Doña Elvira Enriquez Herrera, su esposa, fundó un hospital para pobres transeúntes en la calle Corredera. Quedó constituido[...] el 1 de Julio de 1512. Este hospital les tocó en herencia a Doña Catalina, marquesa de Priego, y a Doña Teresa de Córdoba, su hermana. Llevó el título de la caridad y también, de Nuestra señora de los Remedios [...] Después pasó al Hospital de San Juan de Dios, que por entonces, llevaba el título de Santa Catalina."

"Llegado el momento de poner en ejecución la idea, que, para bien de sus estados, había conseguido la marquesa de Priego, fundando el Colegio de los Jesuitas. Vio que el sitio más adecuado para escuelas era el que ocupaba el hospital de los Remedios, pues como dice P. Santibáñez, deseaba la marquesa tuviese igual distancia todos los vecinos. Doña Catalina y Doña Teresa lo cedieron generosamente, y la

marquesa además compró seis casas contiguas al edificio del hospital". (BERNABE COPADO S. J.1994:51-52).

Los Jesuitas encontraron en San Juan de Ávila un apoyo decisivo para el establecimiento de la Compañía de Jesús en Andalucía y en la fundación de su Colegio en Montilla. "Los P.P. de la Compañía de Jesús se hallaban en el año 1.555 edificando con el auxilio de Doña Catalina, marquesa de Priego, un local destinado a Colegio, con el nombre de la Concepción."²⁶

Con anterioridad a la fundación realizada por los Jesuitas en Montilla, parte de los edificios que serían Colegio, estaban ocupados por el Hospital de Nª Sra. de los Remedios, constituido el 1 de julio de 1512.

El Colegio de los jesuitas comienza a gestarse en 1555 y finaliza las obras en 1557.

Por todo ello, la **HIPOTESIS ARQUITECTONICA** que proponemos es la siguiente:

"El breve tiempo de transformación de Hospital a Colegio, permite intuir que las obras de adaptación se fundamentaron en la recuperación y reutilización de las estructuras arquitectónicas preexistentes. La planimetría de 1850 sugiere la tipología hospitalaria claustral".

5.2.1. Evolución de los diseños hospitalarios

Veamos la evolución de los diseños hospitalarios en época próxima a la construcción del hospital montillano:

- **LOS HOSPITALES MUSULMANES:**

Los musulmanes fueron sensibles, en el cuidado de los enfermos. En Bagdad, El Cairo, Damasco, Córdoba, y muchas otras ciudades bajo su control, ellos proveyeron amplias, y lujosas, instalaciones hospitalarias. *Harún al-Rashid*, el sofisticado y seductor califa de Bagdad (786-809), estuvo interesado en la salud de su pueblo. Él construyó un gran sistema de hospitales, pagando él mismo a los médicos. El cuidado médico en estos hospitales era gratuito. Alrededor de cuatro siglos más tarde, en 1160, un viajero judío informó que él había encontrado más de 60 dispensarios y enfermerías solamente en Bagdad.

²⁶ MORTE MOLINA, J. (1.888:93).

- **LOS HOSPITALES MEDIEVALES:**

En Europa hubo un gran movimiento de hospitales que se originó en el siglo IX. Una cantidad de órdenes religiosas crearon “hospicios”, o albergues para viajeros y enfermerías, junto a los monasterios, para proveer de comida y refugio a los agotados viajeros y peregrinos.

El movimiento de los hospitales creció rápidamente durante las Cruzadas, que comenzaron en 1096. Los hospitales militares de las órdenes surgieron a lo largo de todas las vías de viaje. Un cuerpo de cruzados organizó los Hospitalarios de la Orden de San Juan, que en 1099 estableció en la Tierra Santa un hospital capaz de dar atención para 2.000 pacientes.

El Hôtel Dieu de París (figuras 5.9 y 5.10), respecto del cual había abundante material histórico, fue probablemente típico de los mejores hospitales de la Edad Media. El primer hospital del Nuevo Mundo fue erigido por Hernán Cortés en la ciudad de México en 1524.



Sala de internaciones en el Hôtel-Dieu de París, en 1500. Grabado en madera que muestra el hacinamiento en las camas y la costura de las mortajas, mientras las monjas y los religiosos atienden a los pacientes.

Figura 5.9. Sala de internaciones de El Hôtel Dieu de París.

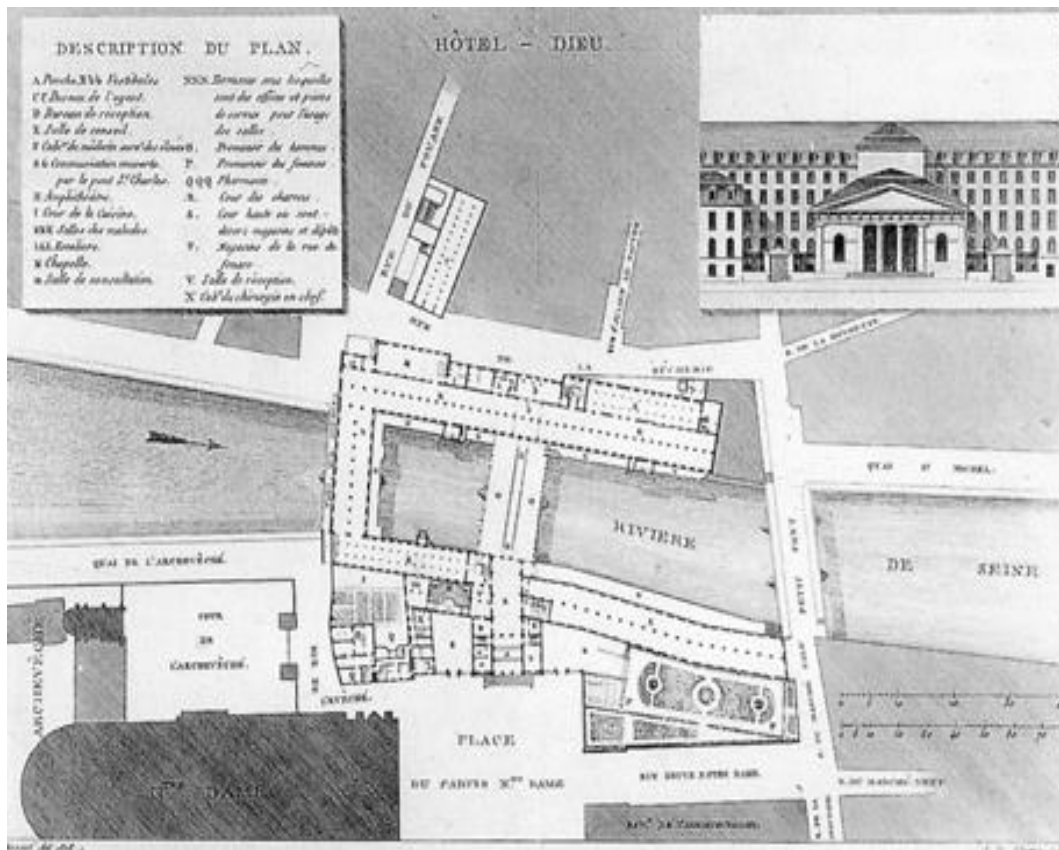


Figura 5.10. El Hôtel Dieu de París.

El Maristán de Granada (figuras 5.11 y 5.12a) fue un hospital de pobres construido con la exquisitez y delicadeza propia de la arquitectura nazarí. Lo mandó levantar el sultán Muhammad V, en el siglo XIV. Ocupaba una gran parcela rectangular de unos 1015 m² aproximadamente. Estaba organizado en torno a un patio central, rodeado de crujías y pórticos adintelados organizados en dos plantas superpuestas. En el centro del patio había una gran alberca, con unos grandes surtidores de agua con forma de leones, que hoy día se conservan en el Museo de la Alhambra.

Los **maristanes** eran muy espaciosos dejando circular así libremente el aire y el agua de sus fuentes y estanques. Estaban equipados para el tratamiento de todas las patologías y casos particulares como desórdenes mentales. Poseían quirófano, dispensario, farmacia, biblioteca y cuartos de conferencias donde impartían sus enseñanzas los diferentes maestros.

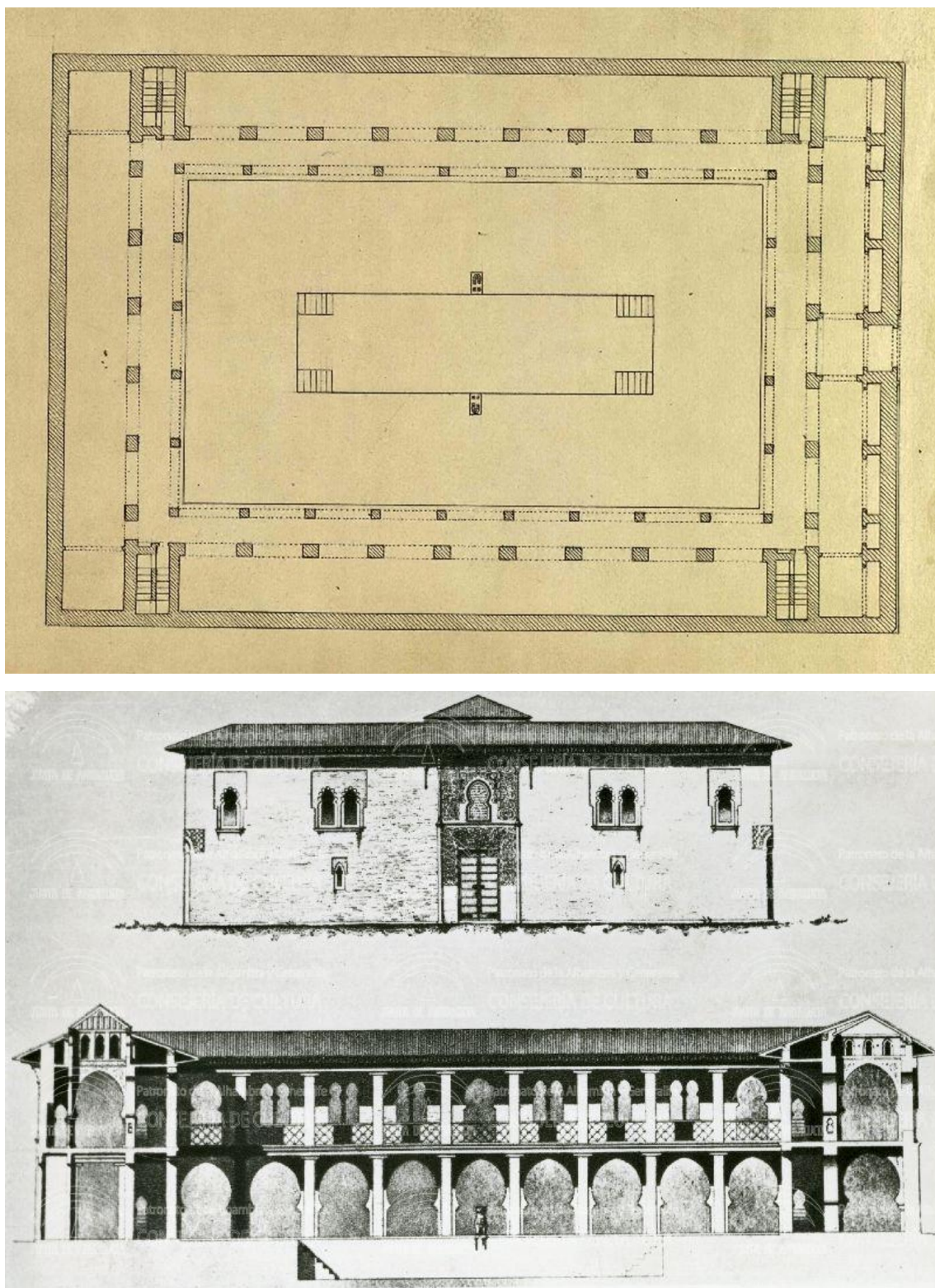


Figura 5.11. Planta, fachada y sección del derruido Maristán en Granada. (Según F. Enríquez).



Figura 5.12a. Maristan Granada, España Estilos predominantes

El hospital renacentista.

A mediados del siglo XV una nueva tipología había sido desarrollada para los hospitales. La función principal del hospital renacentista era asilar, acoger y segregar a la población más pobre y mísera, que convive con la función asistencial. El contagio de enfermedades por parte de los pobres y enfermos explica parte de esta función segregadora. La atención médica para la población con recursos económicos se hacía en los domicilios.

El Hospital Mayor de Milán (figuras 5.12b y 5.13) se convirtió en el modelo para el hospital renacentista. Obra de Filarete e iniciado en 1456, se basa en los conceptos higienistas y sanitarios clásicos de Hipócrates. Su planta cruciforme, adopta el modelo organizado en torno a un gran claustro que rodea un patio que facilita la ventilación, sin obviar el modelo de gran sala basilical.

El doble crucero, destinado a las unidades de hospitalización de hombres y mujeres, forma cuatro patios cerrados por edificios perimetrales de dos plantas destinados a personal del hospital. Cada sala de hospitalización contaba con cuatro chimeneas que servían, asimismo, como sistema de ventilación. Las camas se disponían en hilera en las grandes salas, separadas por una cortina.

Esta tipología surgió de los clásicos partidos monacales que son primeramente adaptados a cumplir la función hospitalaria en las guerras del medievo europeo. Uno de los primeros edificios construidos exclusivamente como hospital sería el propuesto por Filarete (1456) para la ciudad de Milán.

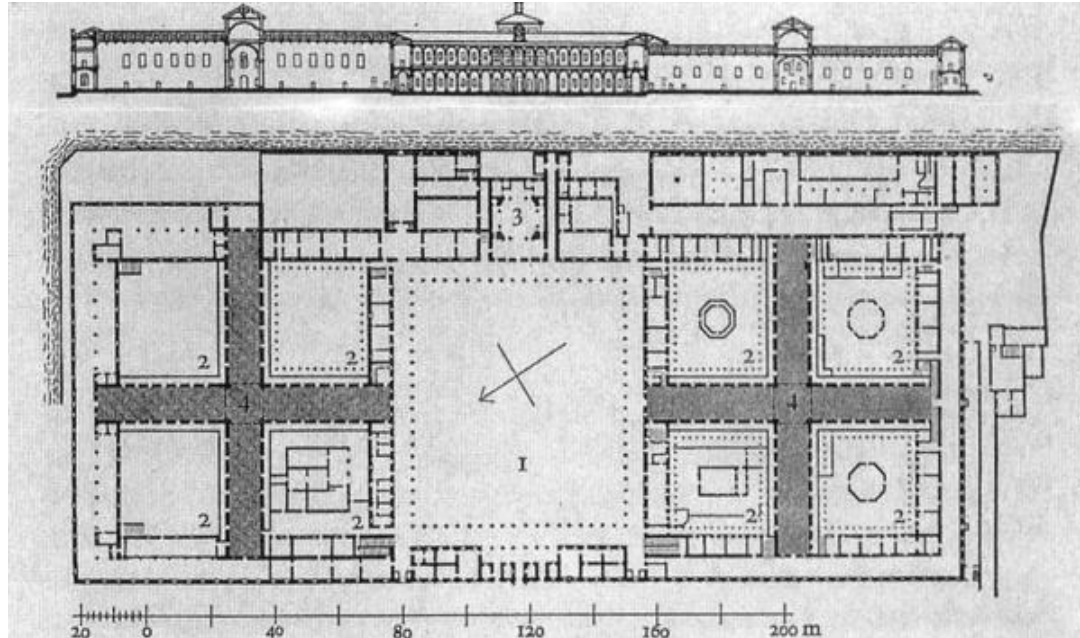


Figura 5.12b. Hospital Mayor de Milán. Filarete. 1456. Fuente: Google



Figura 5.13. Hospital Mayor de Milán. Patio. Fuente: Google

El modelo hospitalario en España

Fuera de Italia donde mejor caló el modelo cruciforme fue en España, siendo el modelo de los grandes hospitales españoles del siglo XVI. Esto ocurrió gracias a las relaciones con Italia y a la labor de los Reyes Católicos, los cuales, los utilizaron como muestra de su autoridad, para aumentar su prestigio y como uno de los símbolos del nuevo Estado que estaban construyendo. Fue a través de Valencia por donde se importó a España el modelo italiano. El hospital de Valencia unificaba cuatro hospitales anteriores, dejando únicamente un antiguo hospital para leprosos, ubicado fuera de la ciudad. En las Cortes de 1532, se pidió al rey de España que *"en cada pueblo, hubiera un hospital general en quien se consumiesen los otros hospitales del dicho lugar, lo cual sería cosa provechosa y que en las ciudades, villas y lugares principales (...) hubiese dos hospitales y no más, uno para las enfermedades contagiosas y otro para recoger a los pobres y de otras enfermedades"*.

El gran patio, que quedó configurado en el Renacimiento, debía garantizar el éxito funcional del hospital. Ante todo, estableciendo una separación nítida entre las dependencias hospitalarias y la iglesia, y también permitiendo una ordenación racional de los restantes locales del edificio. Frente a la situación característica de la época anterior, en la que no existía separación alguna de los internados, desde fines de la Edad Media éstos comenzaron a segregarse en función de criterios como el sexo, la edad o el

tipo de enfermedad, con lo cual fue necesario practicar subdivisiones internas. Las largas naves longitudinales permitían crear esos espacios de forma relativamente sencilla mediante tabiques de madera u otros materiales, mientras que el claustro facilitaba el acceso a las distintas dependencias.²⁷

ANTIGUO HOSPITAL DE LA SANGRE O DE LAS CINCO LLAGAS. SEVILLA

SEDE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA DESDE 1992.

Hospital fundado en el año 1500 (figura 5.14) por Catalina de Ribera y su hijo Fadrique Enríquez de Ribera, tras obtener bula pontificia para crear un hospital de caridad para los pobres; trasladándose en 1540 —siendo Fadrique Adelantado Mayor de Andalucía.

La organización de este edificio, el de más envergadura de la España de su tiempo, se basó en el de las fundaciones hospitalarias de los Reyes Católicos, aunque aproximándose más al modelo que en ellos se había copiado, el del Hospital Mayor de Milán, obra de Filarete.

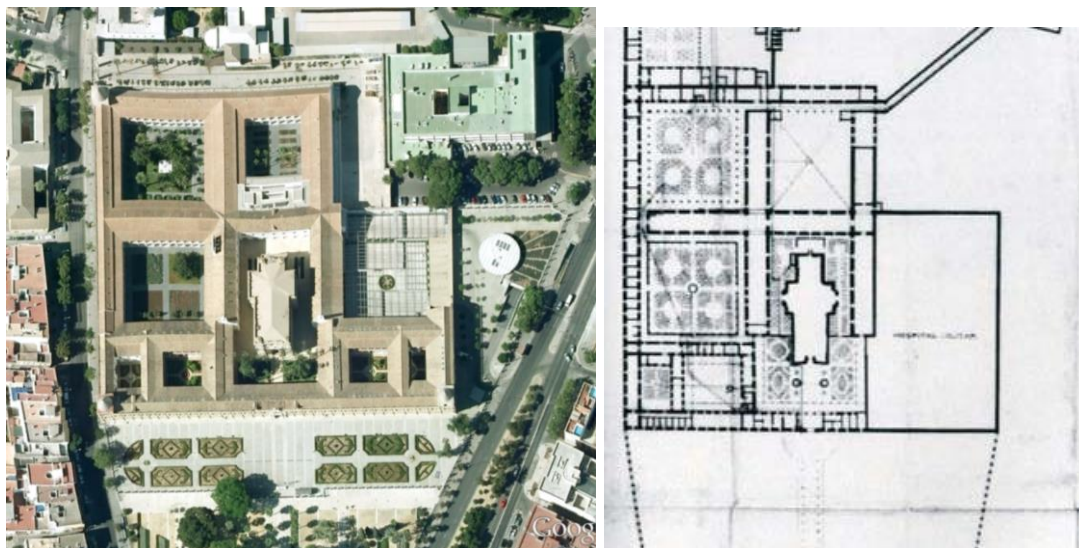


Figura 5.14. Hospital de las Cinco Llagas, de Sevilla. Hoy sede de la Junta de Andalucía.
Fuente: Google

²⁷ Bonastra, Q. y Gerard, J.

La tipología claustral experimentó nuevos perfeccionamientos a lo largo del siglo XVI debido a la combinación del patio con otro elemento esencial de la arquitectura hospitalaria renacentista: la logia. Uno de los ejemplos más destacados lo constituye el Hospital de San Juan Bautista de Afuera en Toledo (figura 5.15), cuya construcción, iniciada en 1541, fue iniciativa del cardenal Juan Pardo de Tavera. La ciudad de Toledo, que constituía uno de los principales centros del Imperio Hispano, ya disponía de un gran edificio hospitalario dentro del recinto amurallado –el Hospital de la Santa Cruz–, por lo que este segundo establecimiento se erigió fuera de las murallas. Aunque su función básica era la atención a los menesterosos y enfermos de toda clase, posee una arquitectura monumental, delicada y suntuosa que lo convierte en una de las principales realizaciones del Renacimiento español. Bartolomé Bustamante, primer responsable del proyecto, concibió un edificio de inspiración claramente palaciega estructurado alrededor de dos patios simétricos y columnados, que se hallan atravesados por una logia de dos plantas que conduce a la iglesia. Todo el conjunto está sometido a las reglas y proporciones del clasicismo, y se ha señalado que con este edificio hospitalario “el estilo arquitectónico basado fundamentalmente en el patio [...] alcanza su máximo esplendor”.



Figura 5.15. Hospitales de San Juan Bautista de Afuera en Toledo. Fuente: Google Earth 2009



Figura 5.16. Hospital de San Juan de Dios en Granada. Fuente: Google Earth 2009

Tras la toma de Granada, los Reyes Católicos deciden acometer numerosas obras en la ciudad, convirtiéndola en el último gran núcleo de la arquitectura gótica española. Entre las obras destacan la Capilla Real y el Hospital Real (figuras 5.17 y 5.18), que gracias a una Carta Privilegio dada por los Reyes Católicos en Medina del Campo, el 15 de septiembre de 1504, se decidió la fundación del hospital, que sustituiría al instalado en la Alhambra en 1501. En un principio se pensó situarlo entre la Puerta de Bibramba y la de Bibalmazán, pero en 1511 se decide edificar sobre un antiguo osario musulmán, su actual ubicación, ya que las exigencias de la época eran instalar los hospitales en lugares más saneados y extramuros. En un principio estaba destinado a acoger enfermos sifilíticos, pero desde 1536 tendría nuevos huéspedes: los locos o inocentes, debido a que se cerró el Maristán (antiguo hospital musulmán situado en el Albayzín, junto al Bañuelo). Más tarde fue destinado para la curación de los enfermos del mal francés de toda España.

Egas repite el esquema del Hospital de Santa Cruz, tomando como modelo el Hospital Mayor de Milán, obra de Filarete copiado por toda Europa a partir del siglo XVI. El edificio cuenta con una planta de cruz griega inscrita en un cuadrado, en cuyos ángulos hay cuatro patios simétricos, alzándose en el crucero un cimborrio. En alzado tiene dos pisos, pero en el ángulo suroeste se levanta otra tercera planta, abierta al exterior con balcones conocida como la Sala de Convalecientes orientada a los Jardines del Triunfo.²⁸



Figura 5.17. Hospital Real de Granada. Su construcción se inicia en 1511. Fuente: Google

²⁸ Bonastra, Q. y Gerard, J.

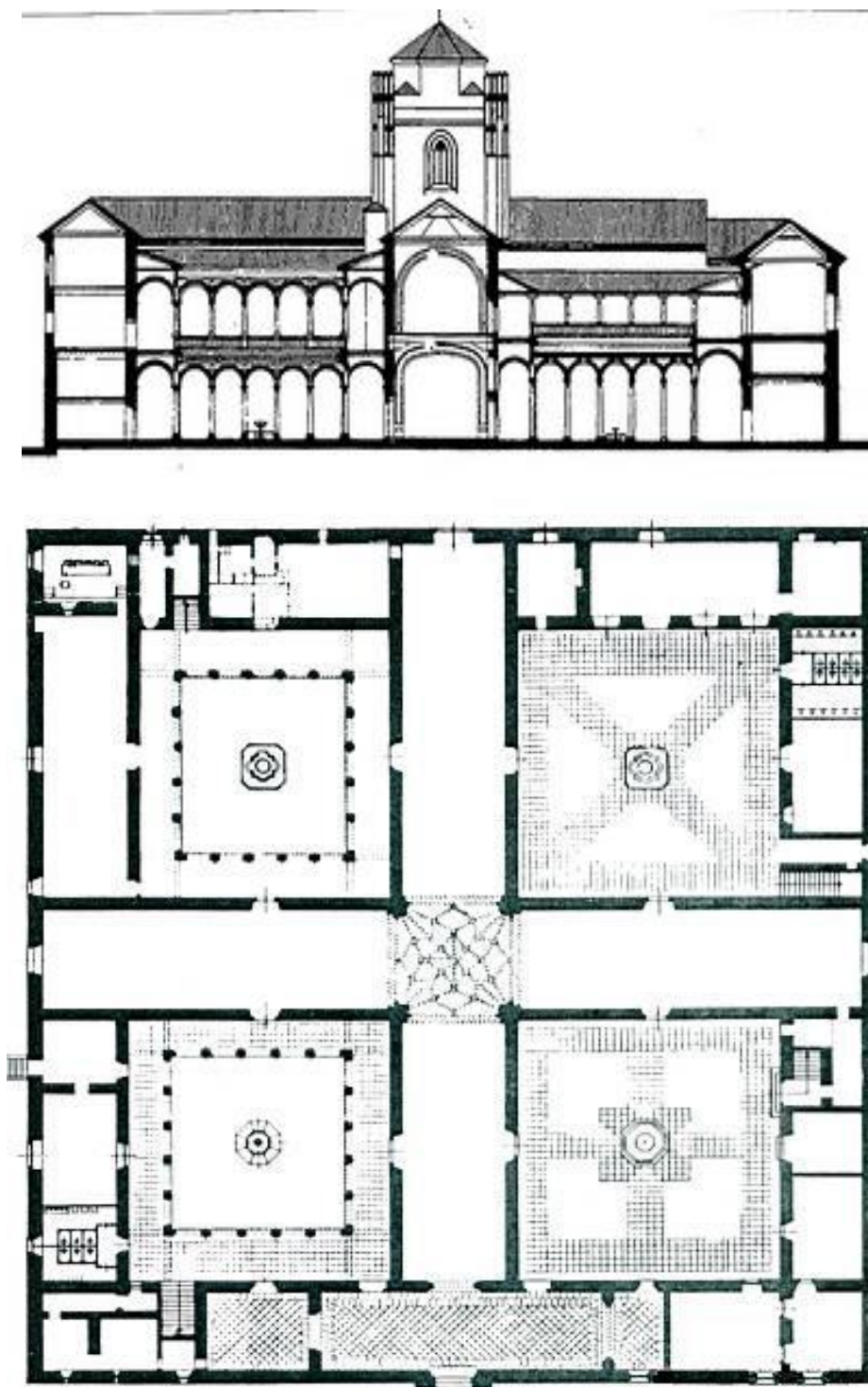


Figura 5.18. Hospital Real de Granada, iniciado en 1506 por Enrique Egas. Sección y planta.

5.3. La tipología del edificio del Colegio de la Encarnación

Como puede apreciarse en las secciones transversales del Hospital Real de Granada y la del Colegio de las Encarnación (figura 5.19, 5.20, 5.21, 5.22 y 5.23), la tipología de ambas construcciones corresponde a la de los hospitales de planta claustral del Renacimiento. Lo que parece indicar que el primitivo Colegio de los Jesuitas de Montilla utilizó en gran medida las instalaciones del hospital de los Remedios

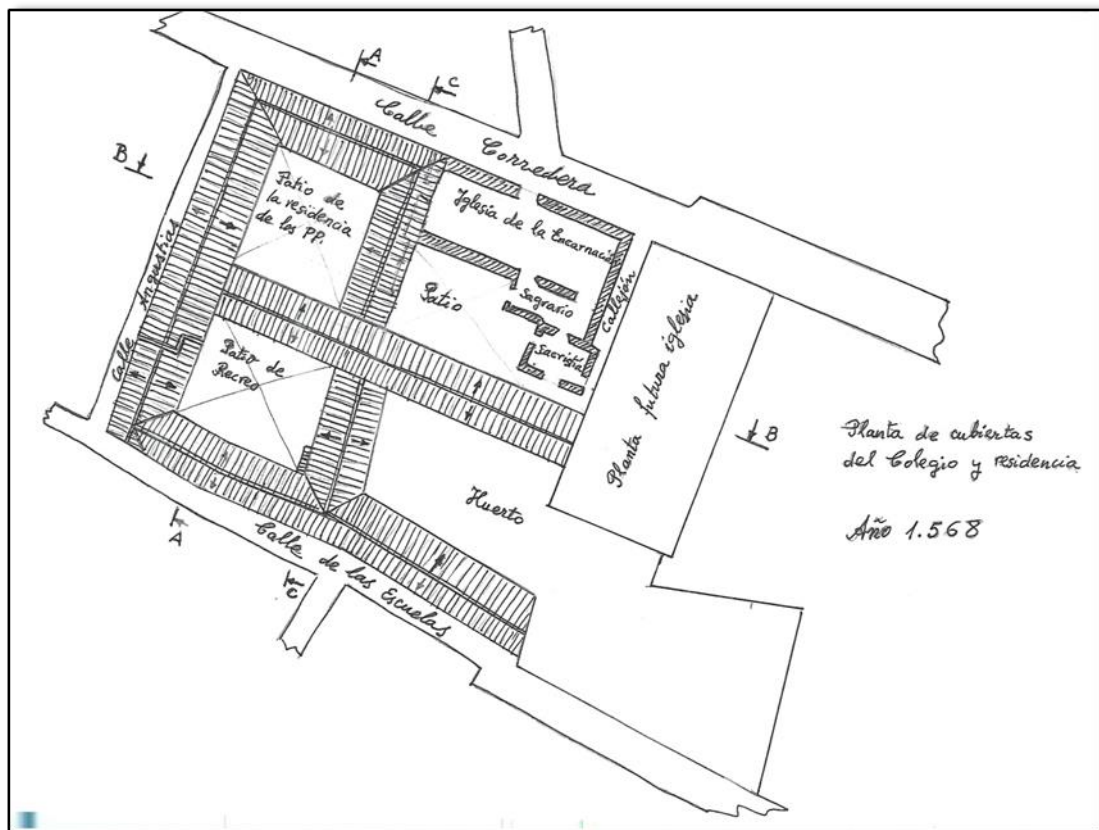


Figura 5.19. Planta de cubiertas del Colegio de la Encarnación de Montilla. Elaboración propia.

John Henderson señala que el claustro tenía una función terapéutica, ya que proporcionaba a los internados un espacio de tranquilidad y contemplación. Sin duda, las razones higiénicas contribuyeron a recuperar este sistema de ordenación y es probable que también se consideraran motivos

vinculados al control de los internados, dado que en una estructura claustral su vigilancia resultaba mucho más factible que en una nave de planta basilical.²⁹

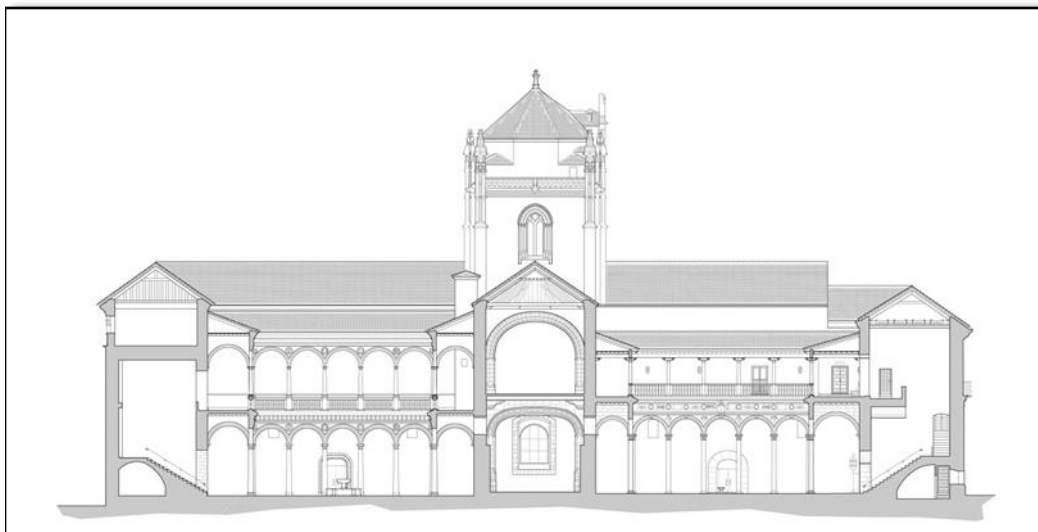


Figura 5.20. Hospital Real de Granada. Sección transversal. (30)

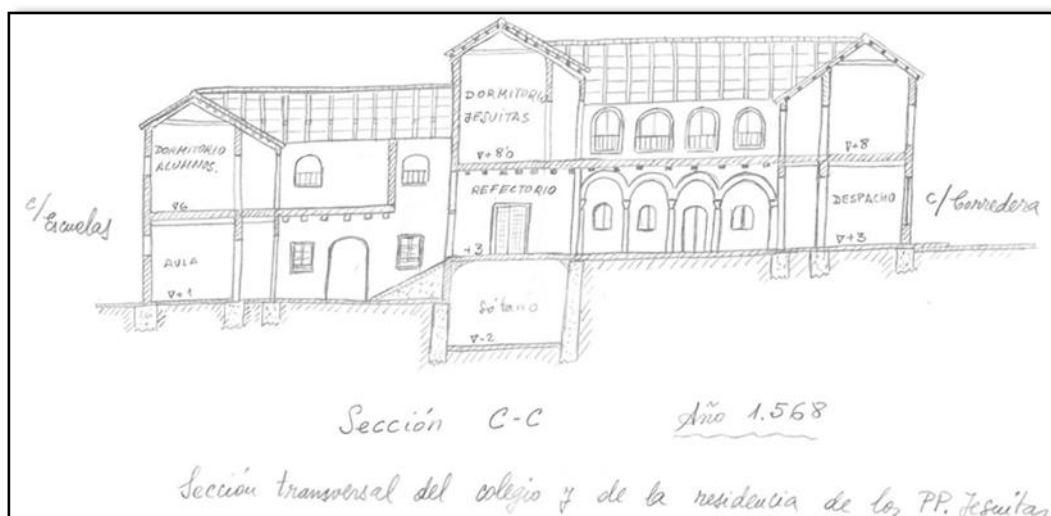


Figura 5.21. Hospital Nª Sra. de los Remedios de Montilla. Sección transversal. Elaboración propia.

²⁹ Bonastra, Q. y Gerard, J.

³⁰ www.esauvazquezarquitecto.com



Figura 5.22. Hospital Real de Granada. Sección transversal.31

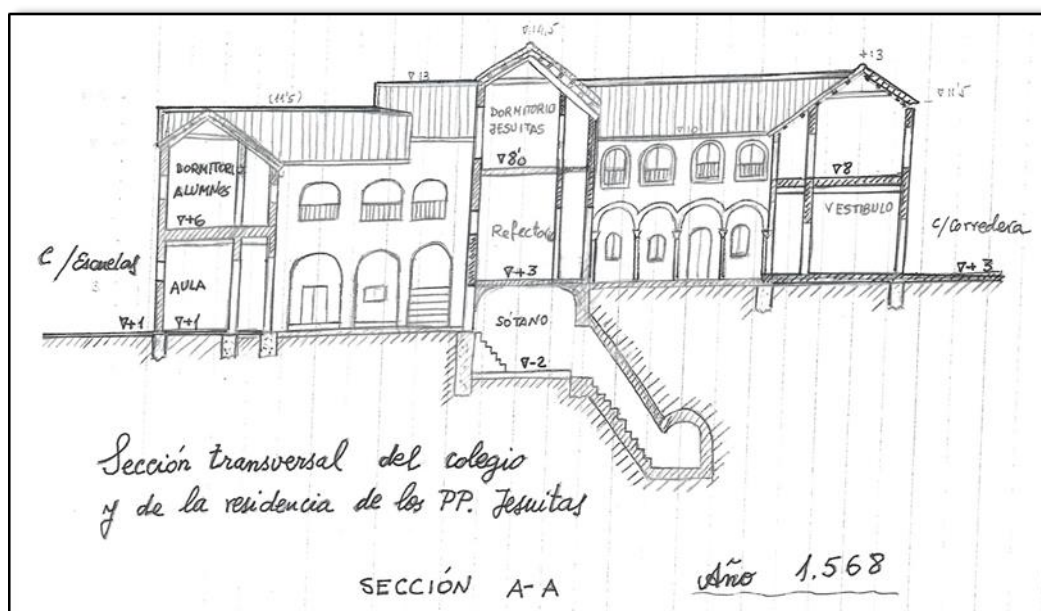


Figura 5.23. Hospital Nª Sra. de los Remedios de Montilla. Sección transversal. Elaboración propia.

5.4. Las zonas de aulas, refectorio, dormitorios y sótano del Colegio.

La parte del edificio destinada a las aulas, patio de recreo, dormitorios de estudiantes, y refectorio corresponde casi en su totalidad a la conocida en la actualidad como Casa Palop

José Morte Molina en sus “*Apuntes históricos de Montilla*” publicados en 1888 nos cuenta cómo el acceso al colegio se efectuaba por una puerta situada en la calle de Las Escuelas (figura 5.24) y que daba directamente al

³¹ www.esauvazquezarquitecto.com

patio del recreo de los alumnos (figura 5.25), y desde éste a las aulas y al sótano. Por esta puerta accedería durante los 19 años que permaneció en Montilla, San Juan de Ávila, que vivía en una modesta casa situada en la calle Paz, próxima al colegio

“Por una puerta de la calle escuelas se penetraba a un extenso patio rectangular, adornado de flores y árboles, con un corredor en el lado opuesto y el de la derecha entrando, dónde se abrían las puertas de las clases. ” (MORTE MOLINA, J. (1888:95)



Figura 5.24. Puerta de acceso a la actual casa Palop, en el mismo lugar que la del primitivo colegio.

También el Padre Copado nos describe la casa de estudiantes, ya que el colegio disponía de internado para los alumnos cuyas familias no vivían en Montilla.

La describe así:

“... lo que era la casa de estudiantes de que en este documento se habla. Esta casa, que se abrió en Montilla venía a ser como los preludios de los modernos internados y semejante a los colegios Mayores. [...] Escribiendo P. Juan Suárez al P. Francisco de Borja le decía el 27 de Marzo de 1570 “Lo que llaman casa de estudiantes en Montilla es una casilla pequeña con un corral, entre el cual y el huerto de nuestro colegio solamente hay una pared de cinco tapias de alto. Llamase también casa de estudiantes los cuatro corredores altos de nuestras escuelas, porque, tabicados los corredores y hecho un tránsito por medio, hay cámaras, a la una parte y la otra en las cuales moran los estudiantes, y tienen sus ventanas al patio de las escuelas.” a esa ventanas se refiere el P. Juan Suárez cuando afirma: “Las ventanas de uno de los cuartos en que moran los estudiantes de fuera, salen a una calle, no muy ancha, y tiene de en frente ventanas de mujeres vecinas, de dónde se ven y se hablan y han remanecido algunas, desposadas sin licencia de sus padres”. (BERNABE COPADO S. J.1994:95)



Figura 5.25. Patio de juegos de la escuela. Elaboración propia.

El patio del recreo (figura 5.26) en la escuela jesuítica, lo formaban lo que hoy es el patio de la parra (figura 5.27), el patio del toldo y las construcciones adjuntas a la bodega de tinajas, la lagareta antigua y la lagareta nueva. Todo formaba un espacio de grandes dimensiones muy adecuado para el esparcimiento de los alumnos.



Figura 5.26. Patio de juegos de la escuela, patio de la parra y aljibe franciscano, en este dibujo, aparece pero en la realidad de la época aun no existía. Autor A. Martínez.



Figura 5.27. Lagar y aljibe franciscano, en el patio de la parra. Elaboración propia.

Las aulas del colegio.

En la época renacentista, será la corriente humanista la primera en proponer que la educación debe alcanzar a toda la sociedad y no ser patrimonio exclusivo de las clases altas. Las directrices pedagógicas de los jesuitas están expresadas en la *Ratio institutio atque Studiorum*, documento que expone cuáles deben ser las líneas pedagógicas a seguir por los docentes en los colegios de la Orden.

La Contrarreforma.

El principal y definitivo impulso de la Contrarreforma, que abarca tanto a la reforma de la Iglesia Católica como a su actividad de lucha contra el protestantismo, fue la fundación de la orden de los Jesuitas por San Ignacio de Loyola (1491-1556).

La Compañía de Jesús sentó como sus principales líneas de actividad el propagar la fe con las misiones, la lucha contra los infieles y la educación de los jóvenes. En todas ellas demostró una excepcional eficacia.

Durante la Contrarreforma, el más importante acto oficial fue el Concilio de Trento (1545-1563), durante el cual triunfó plenamente la obra de los jesuitas tendente a imponer la tesis de la absoluta primacía del Papa. El Concilio reforzó la estructura unitaria de la Iglesia eliminando ciertos abusos, imponiendo un nuevo orden a la formación del clero –que deberá formarse en seminarios- y reafirmó las tesis de la tradición frente a la Reforma.³²

5.5. Contrarreforma: la *Ratio atque Institutio Studiorum*.

Las escuelas jesuitas mantienen una educación renacentista, prestando atención a los autores clásicos.

Los jesuitas se encargaron en sus colegios exclusivamente de la enseñanza secundaria y superior. Los primeros de ellos fueron el colegio de Messina en 1548 y el Colegio Romano, en Roma. Su éxito favoreció la construcción de numerosos colegios jesuitas por toda la geografía europea.

³² ALIGHIERO, Mario, 2005 y 2006

En 1586 se promulgó la *Ratio atque Institutio Studiorum*, un tratado pedagógico donde se sentaron las bases de la pedagogía jesuita. Revisada y modificada en 1599, establece una división en ocho grados, cinco de *studia inferiora* divididos en tres de gramática (infima, media, suprema), uno de *humanitas sive poësis*, uno de *rhetorica*; seguidamente, un trienio de *studia superiora* con un año de lógica y matemática, uno de física y ética, y uno de metafísica, psicología y matemática superior. Seguía luego, para los religiosos, un curso cuadrienal de teología. Aquellos poco capacitados para seguirlo se adiestraban únicamente en el estudio de los “casos de conciencia”, considerado como el más importante desde el punto de vista práctico.

Los jesuitas tuvieron fama de ser excesivamente suaves y moderados en su función de “directores espirituales”, o sea de justificar fácilmente las infracciones a las leyes morales y religiosas cuando ello no era en detrimento de la Iglesia. Se adiestraban minuciosamente a hacer distinciones cada vez más sutiles con las cuales se pudiera salvar los principios y al propio tiempo legitimar las excepciones.

Este hecho, les ha conferido a los jesuitas el reconocimiento por haber sabido emplear métodos cercanos a técnicas psicológicas que hicieron de ellos unos auténticos expertos en indagar en el espíritu humano.

Innegable era su habilidad pedagógica o por lo menos didáctica. No sólo estaban inteligente y minuciosamente reglamentados estudio y recreo, sino que se recurría sistemáticamente al sentimiento de emulación como importante aliciente a la laboriosidad. Las clases se dividían en decurias con sus “decuriones”, y con frecuencia también en partidos opuestos como romanos y cartagineses, con sus cónsules, tribunos, etc. Estos cargos se conquistaban con el estudio y la disciplina, y tenían como fin, no tanto dar a los muchachos tareas y responsabilidades reales, sino más bien halagar su vanidad (la *Ratio* prescribía, entre otras cosas, que se organizaran distribuciones públicas de premios «*con la mayor fastuosidad y el mayor número de invitados que sea posible*»).

Resultado de todos estos métodos fue el reconocimiento a su labor disciplinaria que, apenas sin utilizar el castigo físico, consiguió formar estudiantes muy disciplinados envidia del resto de órdenes.³³

³³ Abbagnano, A. y Visalberghi. Historia de la Pedagogía. Fondo de Cultura Económica. Turín 1957

En la Edad Antigua el espacio escolar no había sido muy tenido en cuenta a la hora de plantear los parámetros educativos.

Es en la Edad Media cuándo podemos empezar a contemplar construcciones destinadas a la educación, si bien, no serán construcciones con una concepción arquitectónica expresa para la función que desempeñarán, sino que comenzaremos a ver una de las constantes que se van a producir a lo largo de la historia de la arquitectura escolar, el aprovechamiento de lugares ya contruidos y no planificados para la educación.

La aparición de las primeras escuelas municipales en el Medievo (figura 5.28), se instalarán en habitáculos poco adecuados, normalmente en casa del propio maestro, o en locales proporcionados por las parroquias.

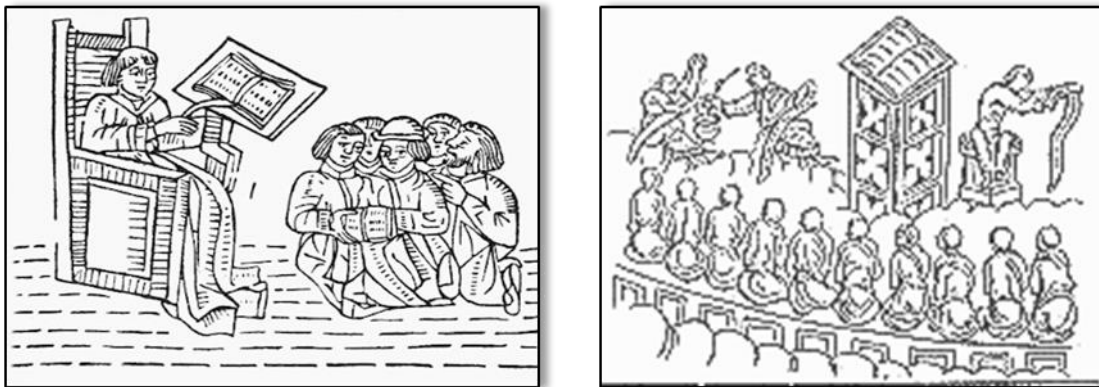


Figura 5.28. Grupo de estudiantes con su maestro en la Edad Media.

Ya en la Alta Edad Media encontramos escuelas de gramática con entidad propia incluso a nivel constructivo. Las características de estos espacios escolares pasan de nuevo por una visión unidireccional de la educación. En las escuelas de gramática un maestro y un repetidor cuya misión era que los estudiantes repitieran lo que el maestro consideraba útil enseñar. Apenas unos taburetes y unas tablillas para apoyarse, en el mejor de los casos un pupitre maltrecho, era el único mobiliario de una escuela de la época.

Pero serán los monasterios y las universidades los auténticos templos de la educación medieval. En los monasterios solía ser la biblioteca el lugar destinado al estudio. Puestos de trabajo individuales –*scriptorium*– en la mayoría de las ocasiones y mucho autodidactismo eran características propias de los monasterios (figura 5.29).

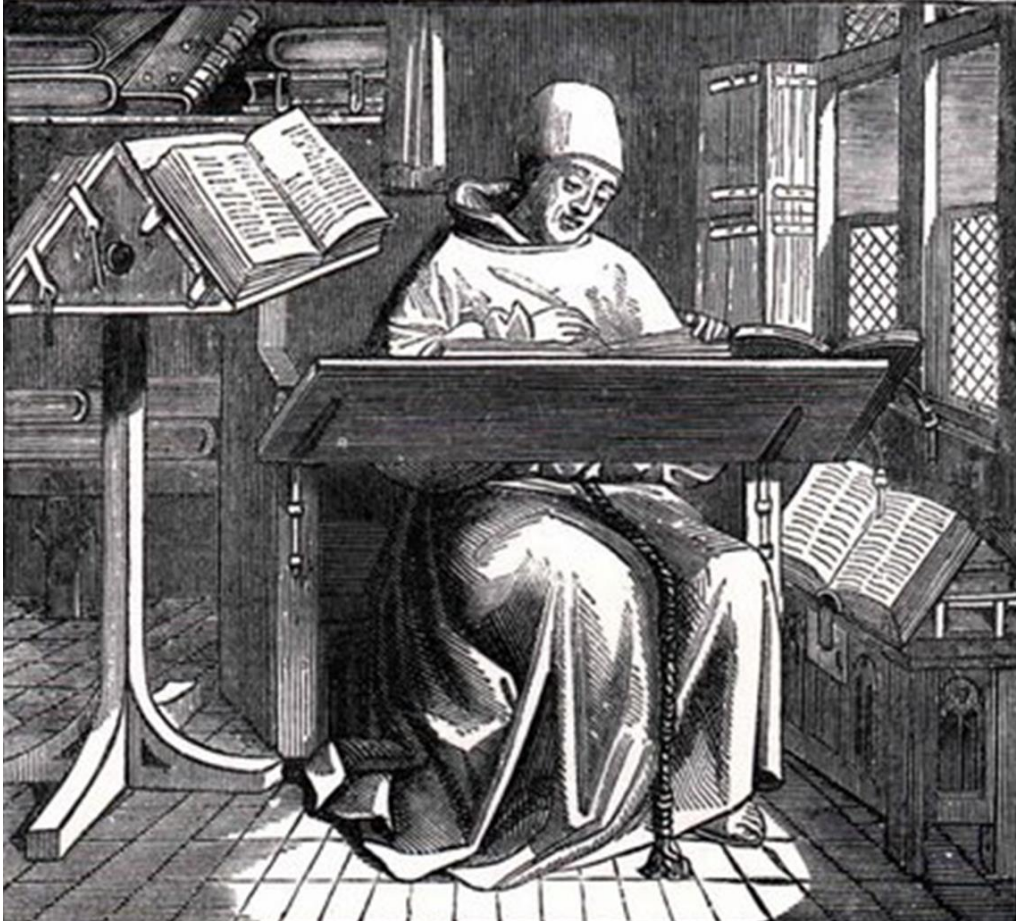


Figura 5.29. Monje trabajando en el scriptorium. Lacroix.

En las universidades, y ya con un plan de estudios definido, encontraremos rasgos que comienzan a resultarnos familiares debido a que la tradición universitaria se ha mantenido hasta nuestros días. Muchas de las aulas en las que actualmente se imparte clase en muchas facultades, solo se diferencian de las antiguas en que el mobiliario es más nuevo y, tal vez en que están dotadas de medios tecnológicos (figura 5.30).

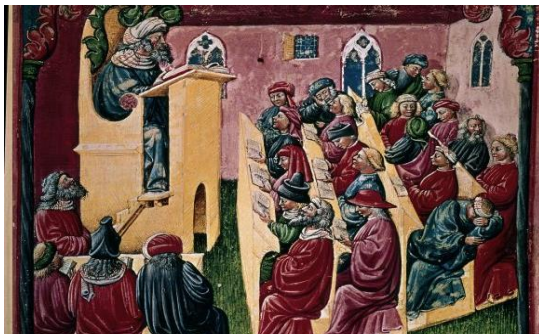


Figura 5.30. Aulas de universidades medieval y actual.

Como se observa en las ilustraciones de la figura 5.30, una en la Universidad de Bolonia en sus orígenes y otra en el campus de Rabanales de Córdoba, la unidireccionalidad es más que patente; un público representado por los estudiantes, dirige su atención hacia el lugar donde se encuentra el profesor. El anclaje de las bancadas, idéntico prácticamente, relega a los estudiantes a permanecer inmóviles durante el desarrollo de la clase, convirtiéndolos, seguramente de una forma inconsciente, en un sujeto pasivo.

Las universidades del Medievo –la primera fue la de Bolonia–, a diferencia de otros ejemplos de construcciones escolares, sí respondieron a una serie de objetivos. Fueron instituciones que se crearon con el propósito de formar a grandes personalidades y se concebían como uno de los pilares básicos en la reputación de una ciudad o región, por lo que las inversiones fueron fuertes y dotaron a estos edificios de la solera que hoy en día tienen. Además, desde el punto de vista pedagógico, independientemente de la opinión que pueda suscitar, se diseñaron según los presupuestos pedagógicos de la época. Hoy en día son muchos los que los consideran obsoletos, pero entonces, era lo que regía y se actuaba en consecuencia. Si el maestro era la fuente del saber, cómo no, entonces, diseñar un aula donde todas las miradas se dirigiesen a esa fuente de conocimiento. Este concepto no va a verse modificado hasta muchos siglos después, por lo que a nivel de diseño del espacio educativo, pocos cambios observaremos hasta la aparición de la Escuela Nueva.³⁴

En el Renacimiento, insistimos en la idea de que no se van a producir grandes cambios en la construcción de lugares destinados a la formación. Las universidades, por su parte, seguirán el curso emprendido en la Edad Media, pero, aunque cada vez más ciudadanos tienen acceso a la educación, los cambios fundamentales no van más allá de una mejora del mobiliario y de las instalaciones. Los palacios y las viviendas están cada vez más acondicionados y por tanto, los espacios que se habilitaban para la formación de los hijos, eran más adecuadas.

Por otro lado, lo que sí se empieza es a tener una conciencia mayor respecto a la importancia del espacio donde debe llevarse a cabo la tarea

³⁴ Hernández, J.R.- La evolución del espacio escolar a través de la historia de la pedagogía. TFM. Universidad de Córdoba.

educativa. Recordamos el pasaje de Luis Vives en el que advierte de las condiciones que debería cumplir el establecimiento escolar.³⁵

Poco después, con la fundación de la Orden de los Jesuitas, se va a experimentar un auge en la construcción de colegios. La fama que adquirieron de buenos educadores, les confirió el poder suficiente para expandir y difundir su obra por diversos lugares. El primero de los colegios que construyeron fue el de Messina. En 1548, San Ignacio de Loyola funda en Messina lo que sería el primer colegio jesuita del mundo y que dio a luz más tarde al *Studium Generale*, la actual Universidad de Messina.

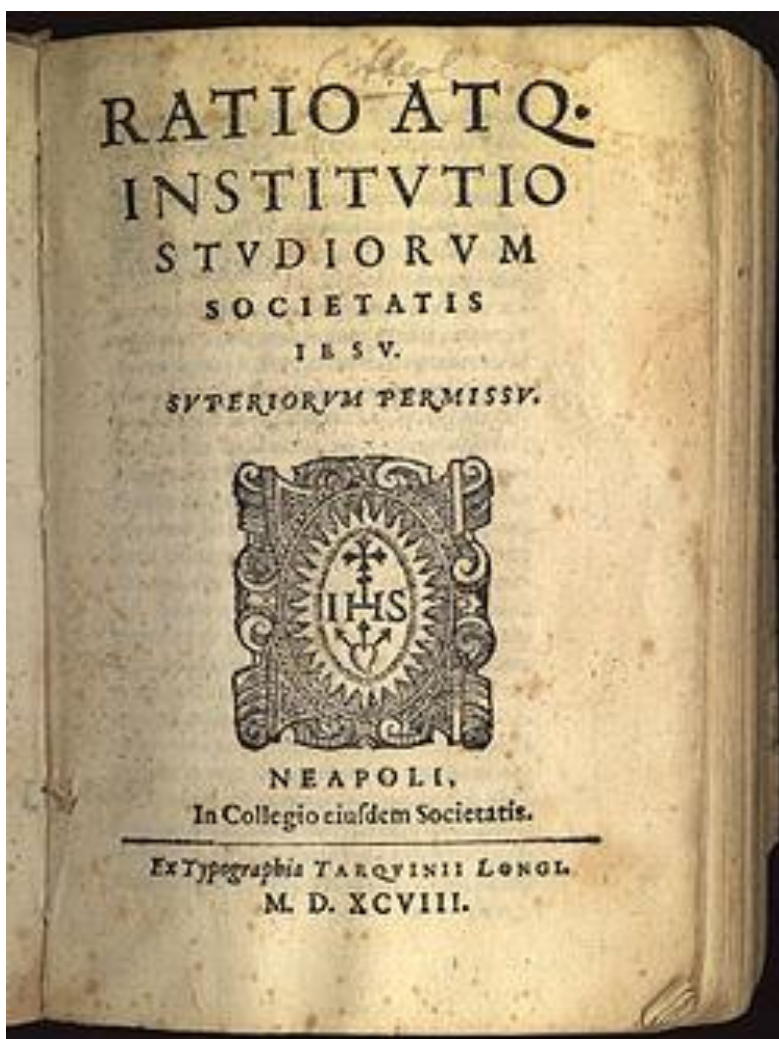


Figura 5.31. El «Ratio Studiorum», fechado en 1598 y publicado oficialmente en 1599.

Con la publicación de la *Ratio institutio atque Studiorum* (figura 5.31), los Jesuitas iban a sentar las bases de un modo de educar que iba a mantenerse

³⁵ (VIVES, 1992)

durante mucho tiempo. El plan de estudios que establecen va a ser modelo de educación e instrucción para muchas instituciones y va a consolidar esta orden como una de las más influyentes dentro del panorama educativo.

5.6. Las aulas del Colegio de la Encarnación de Montilla.

Las primitivas aulas del Colegio de la Encarnación de Montilla están perfectamente identificadas, y conservan su estructura igual que en el siglo XVI. Los tratados nos hablan de las aulas de gramática y de retórica, que posteriormente se ampliarían.

La puerta de acceso al Colegio (figura 5.32) da paso a un cobertizo porticado, a través del cual se llega al patio del recreo. Dicho patio, parece que fue dividido por un muro dotado de un arco de medio punto, en la época de los PP- franciscanos. Su finalidad seguramente era la de arriortrar las fachadas opuestas del patio en las que se encontraban las aulas y dormitorios de alumnos, la entrada y el sótano, refectorio y dormitorios de los jesuitas en el interior.



Figura 5.32. Pasillo de entrada al patio del Colegio. Elaboración propia.

El patio se encontraba empedrado, conservándose dicho pavimento en el primer patio y en el pasillo de entrada al colegio (figura 5.33).



Figura 5. 33. Detalle del empedrado del patio del colegio. Elaboración propia.

Entrando al primer patio por el pasillo, encontramos a la izquierda una primera aula y la portería (figura 5.34) y a la derecha un arco en el centro del muro de división que da acceso al segundo patio en que se encuentran las demás aulas (figuras 5.35, 5.36, 5.37, 5.38 y 5.39).



Figura 5.34. Galería de acceso a la portería. Figura 5.35 Arco de acceso al segundo patio. Elaboración propia.



Figura 5.36. Vista de la puerta de entrada desde la ventana de la galería de las aulas y arco y puerta de entrada a dicha galería. Elaboración propia.



Figura 5.37. Aula situada a la derecha de la puerta de entrada al colegio. Actualmente bodega de crianza. Elaboración propia.



Figura 5.38. Bodega de botas de la casa Palop, fue el aula de gramática en el siglo XVI. Elaboración propia.

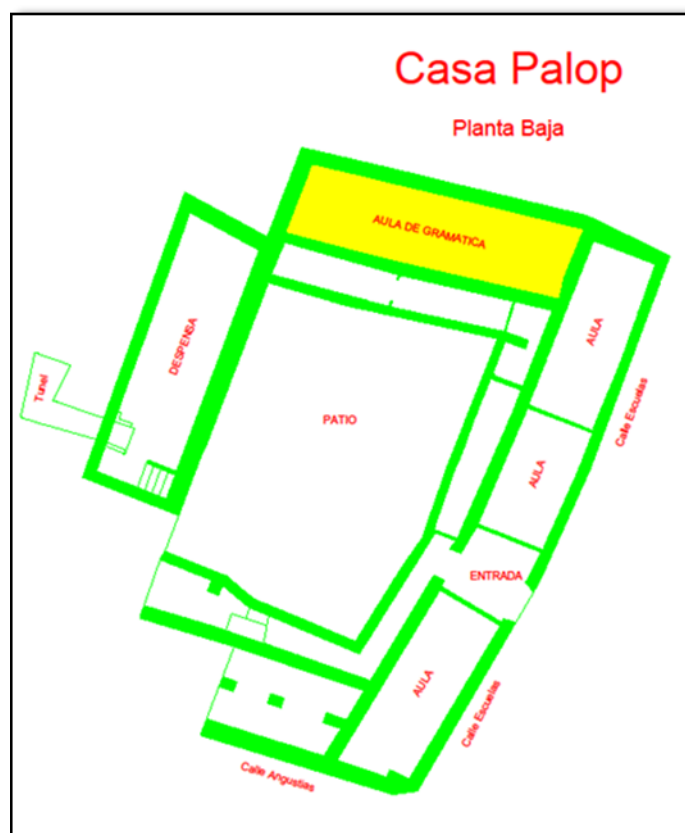


Figura 5.39. Ubicación del aula de gramática. Elaboración propia.

En las siguientes figuras (figuras 5.40, 5.41, 5.42 y 5.43) se representan las reconstrucciones virtuales de una de las aulas del colegio tal y como suponemos que serían los pupitres y el estrado que ocuparía el profesor.

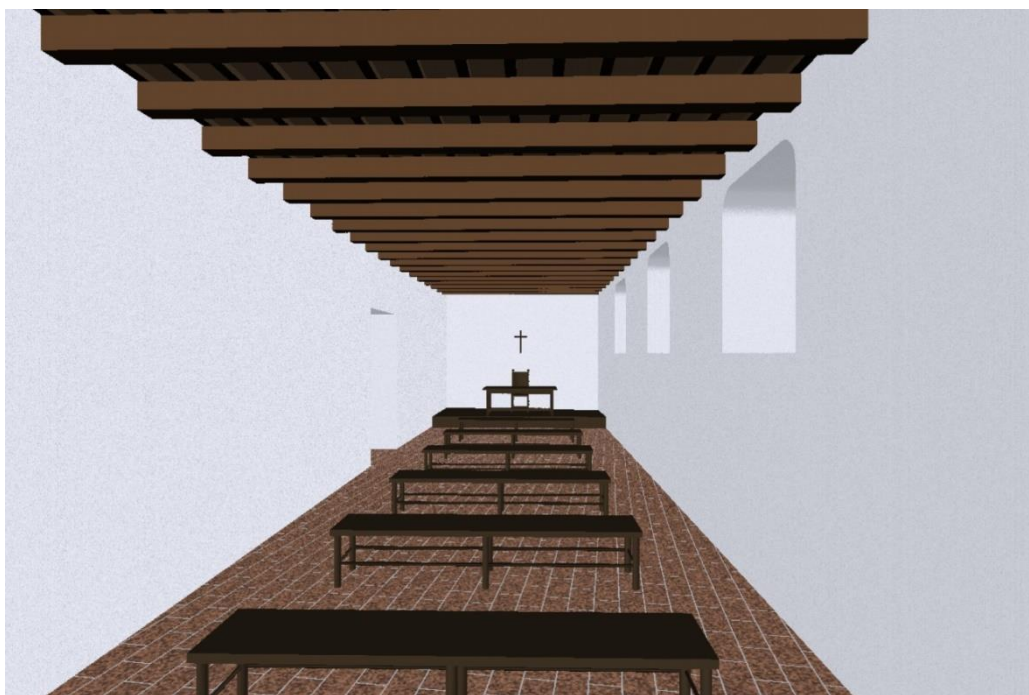


Figura 5.40. Reconstrucción virtual, que intentan reflejar el estado de la clase de gramática del colegio de Montilla. Elaboración propia.



Figura 5.41. Reconstrucción virtual, que intentan reflejar el estado de la clase de gramática del colegio de Montilla. Elaboración propia.

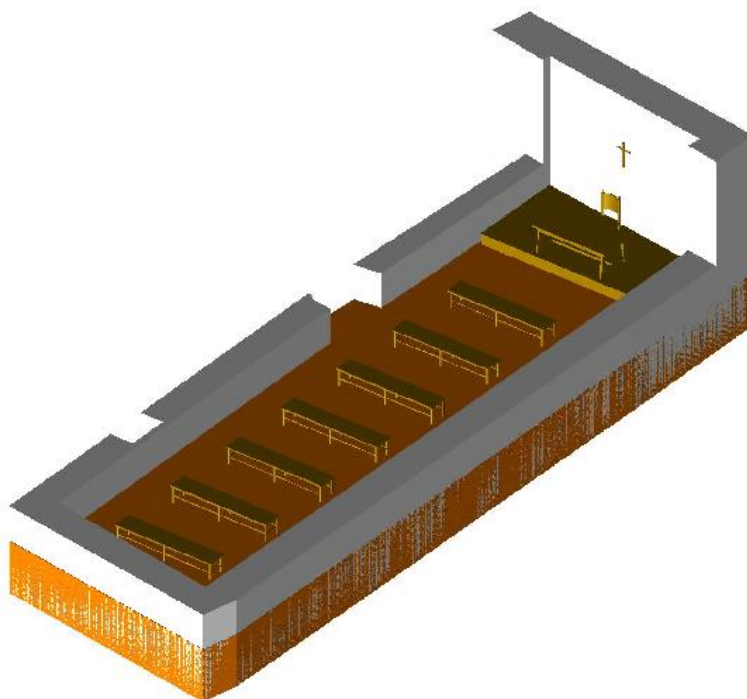


Figura 5.42. Perspectiva isométrica del aula de gramática del colegio.



Figura 5.43. Perspectivas del aula de gramática.

Alumnos del Colegio que se sentarían en los pupitres de este aula fueron entre otros: San Francisco Solano, Francisco Solano de Luque, médico montillano conocido por el Pulsista, Antonio Pablo Fernández Solano

y Sánchez Prieto, también médico de Montilla, conocido por el Sabio Andaluz y el brigadier D. Diego de Alvear y Ponce de León, entre otros.

En esa misma aula impartiría sus clases de gramática San Juan de Ávila. Morte Molina da fe de que el Pulsista fue alumno del Colegio

“D. Francisco Solano de Luque (El Pulsista).....a los que refiere el Sr. Garcia Solá , que el de la fecha de su nacimiento que tuvo lugar el día 10 de noviembre de 1684 y el de los nombres de los padres que fueron D. Rodrigo Josef de Segovia y María de Luque. Tal escases de datos es disculpable si se tiene en cuenta que Solano de Luque , una vez hechos sus brillantes estudios de tres cursos de Gramática y otros tres de Filosofía en el Colegio de la Compañía de Jesús, ausentose de Montilla, con veinte años de edad y no volvió a residir en ella.” (MORTE MOLINA, JOSE.1888:132)

También el Sabio Andaluz fue alumno del Colegio

“D. Antonio Pablo Fernández Solano (El Sabio Andaluz) A Pedro Fernández Solano y a Aldonza Uzeda cúpoles la fortuna de tener por único hijo, en 22 de Marzo de 1744, a Antonio.....Así que después de estudiar con gran aprovechamiento las primeras letras y el latín, con los P.P. Jesuitas en el Colegio de la Concepción de Montilla, paso a la Universidad de Sevilla....” (MORTE MOLINA, J. 1888:146)

San Juan de Ávila acompañó a los PP. jesuitas de Montilla durante 19 años, hasta su muerte en 1569.

“El trato íntimo del Beato Ávila con los padres y hermanos de la compañía, sobre todo en Montilla, que claramente se descubre en la narración del P. Santibáñez, es confirmación la nota que encontramos en una carta del P. Provincial escribiendo a Roma. Dice así: “De Montilla sabemos que están dieciocho padres los demás, hermanos. Están buenos de salud; está el maestro Juan de Ávila en nuestra casa, lee una lección de escritura y predica con gran fervor”” (BERNABE COPADO S. J.1994:169).

También Fray Luis de Granada se refiere a él en estas letras:

“Residiendo en Montilla, vino un forastero a pedirle consejo en un negocio importante, preguntando en la posada por la casa del maestro, le dijeron que estaba para predicar en la Iglesia Parroquial; fuese a oírle; en acabando el sermón, salió diciendo “El

padre maestro, parece me había leído el corazón y sabía lo que venía a consultar; en el sermón ha respondido las dudas que tenía.”” (LUIS DE GRANADA, F 1964:465)

Esta aula era la mayor del Colegio de la Encarnación. Sus dimensiones están perfectamente documentadas y coinciden exactamente con las dimensiones de la actual bodega de crianza, por lo que la sala no ha debido sufrir ninguna modificación desde el siglo XVI (figuras 5.44, 5.45, 5.46 y 5.47).

El plan de estudios de la época era similar al que ha sido más frecuente a lo largo de la historia, basado en las lecciones magistrales del catedrático, que ocupaba un lugar preferente o cátedra, al que se dirigían todas las miradas de los alumnos. En la representación se ha sustituido la cátedra por un estrado.

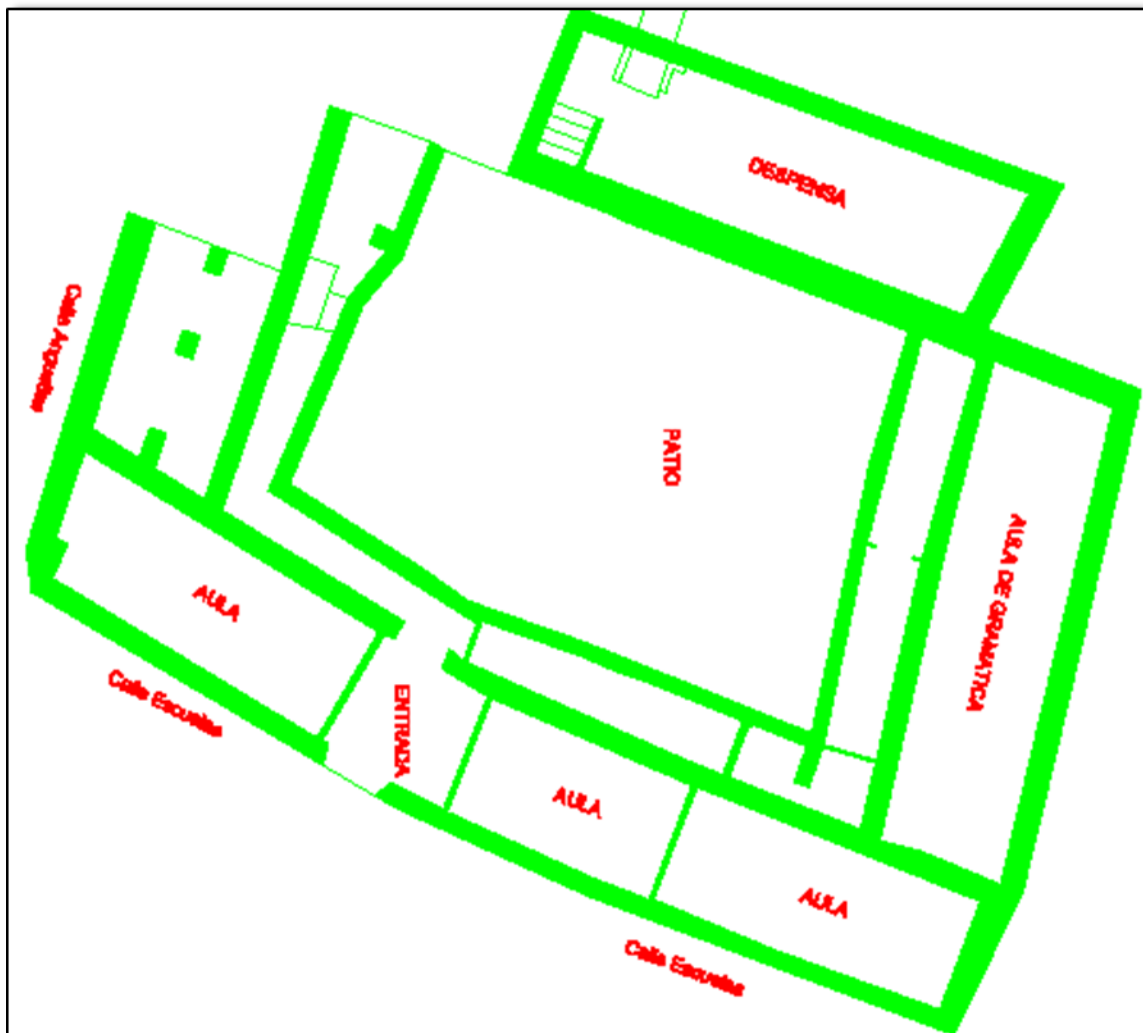


Figura 5.44. La planta baja de la Casa Palop.



Figura 5.45. Vista de la Casa Palop. Boletín Municipal en 1.850.

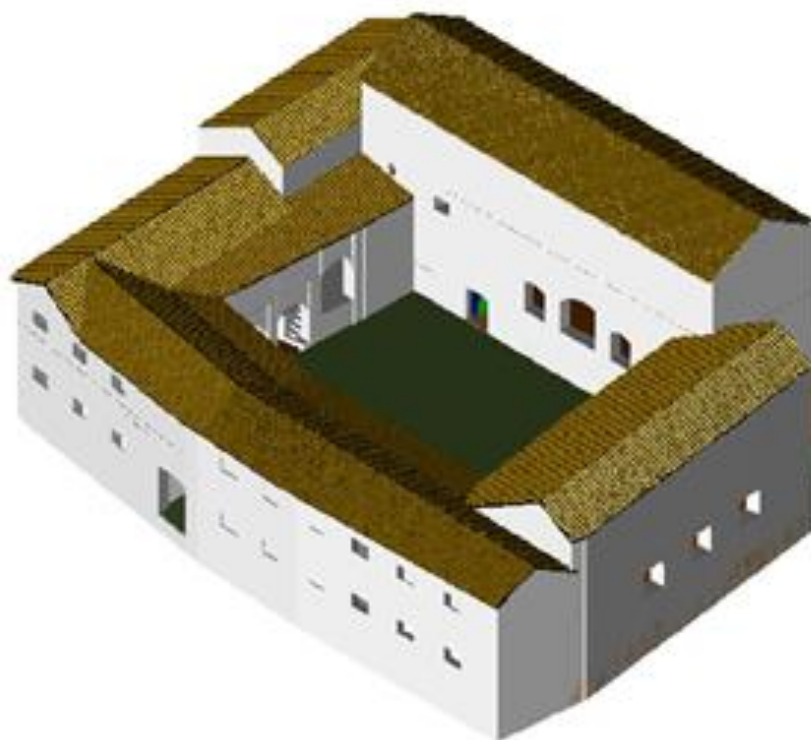


Figura 5.46. Vista desde el norte, de la Casa Palop, desde donde pueden observarse las tres ventanas del aula de gramática. Elaboración Paco Ruz.

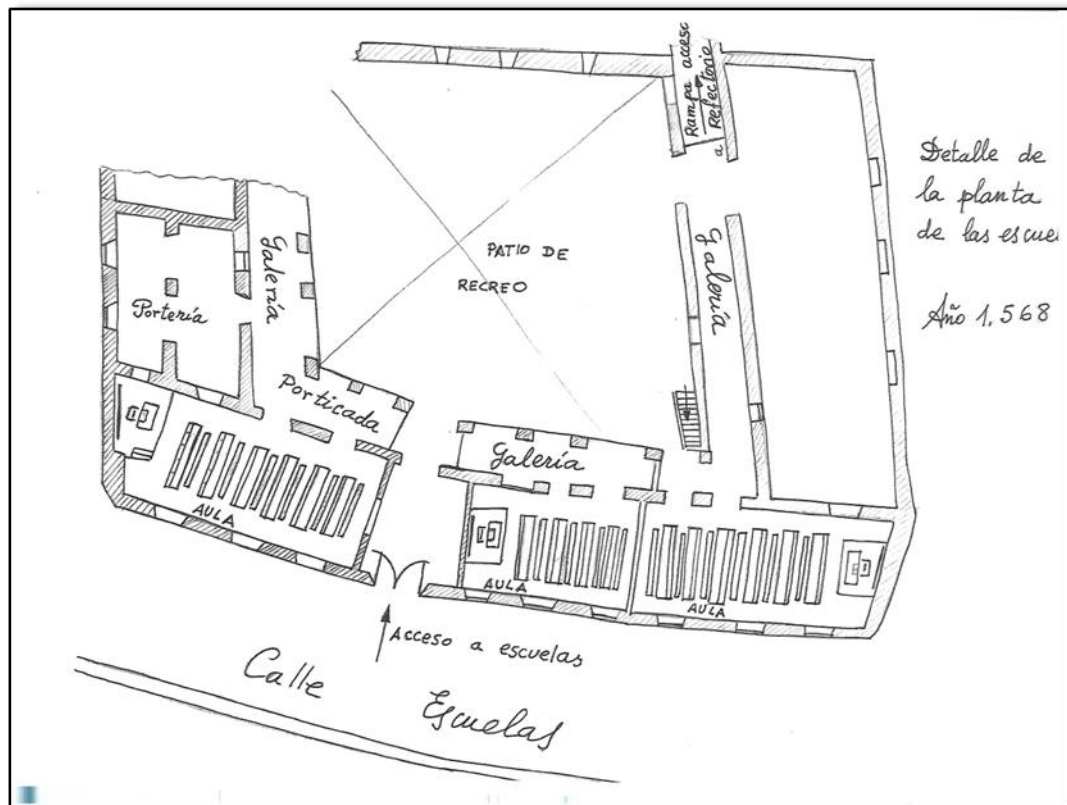


Figura 5.47. Planta de las aulas del colegio de los PP. Jesuitas. Elaboración propia.

En la segunda planta (figuras 5.49 y 5.50), sobre las aulas se encontraban los dormitorios de los alumnos internos, a los que se accedía desde el patio del recreo por unas escaleras descubiertas (figura 5.48).

Dichas escaleras desembocaban en un pasillo cubierto, que discurría por encima de la galería de la planta baja, y al que daban las puertas de los dormitorios.



Figura 5.48. Escaleras descubiertas de acceso a los dormitorios. Elaboración propia.

Unos de estos dormitorios tenían ventanas a la calle de las Escuelas y otros a la calle Angustias.

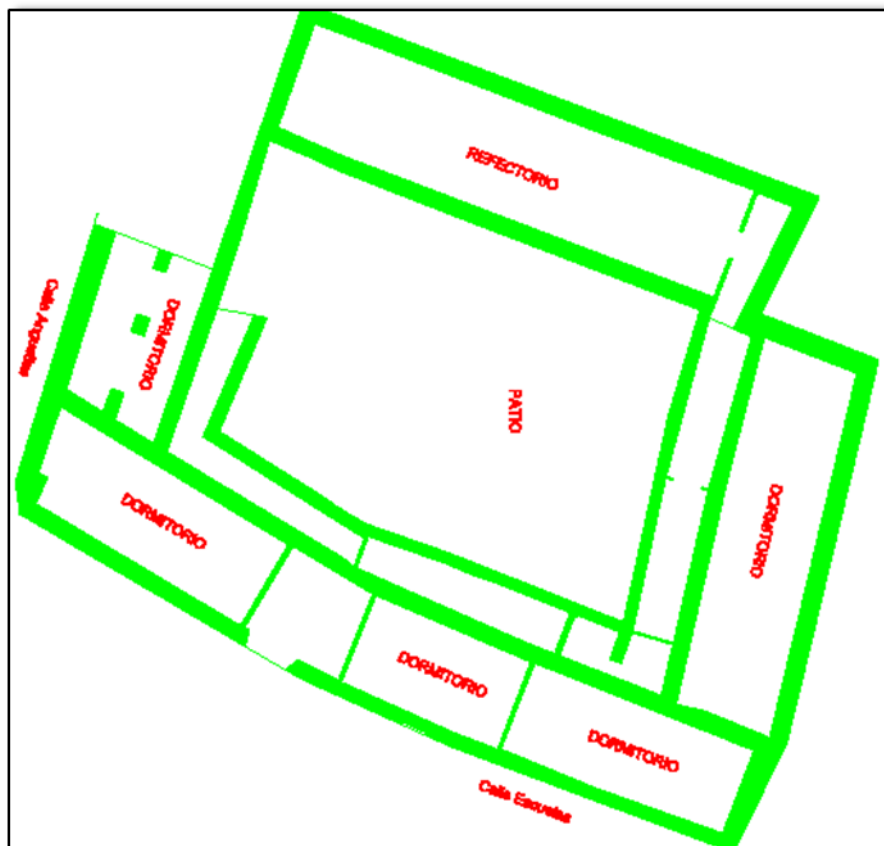


Figura 5.49. Planta alta de la Casa Palop. Elaboración propia.

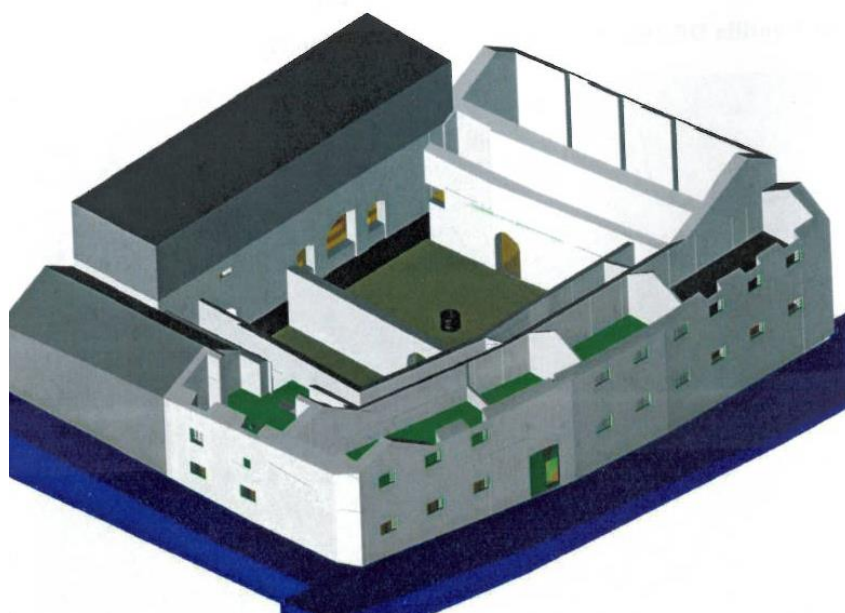


Figura 5.50. Perspectiva del Colegio en el S. XVI, desde las calles Escuelas y Angustias. Elaboración Paco Ruz.

En época reciente se demolió parte de la segunda planta, en la esquina de las calles Escuelas y Angustias (figura 5.51), donde se encontraban dormitorios de alumnos, para evitar riesgos de derrumbe.



Figura 5.51. Fachada actual a la calle Escuelas, en la que se observa en la altura y preexistencia como en el edificio primitivo. Elaboración propia.

5.7. El refectorio del Colegio de la Encarnación.

El mismo P. Copado hace alusión en sus escritos al refectorio, sobre el cual estaban los dormitorios de los padres jesuitas (figuras 5.52, 5.53, 5.54 y 5.56):

“En un cuarto está pared en medio por una parte la carpintería de nuestro colegio y por otra un pasadizo que sirve de leñera, y la esquina del cuarto toca en la esquina de nuestro refectorio. El otro cuarto está de frente de nuestro refectorio en un mismo patio, el cual tiene 52 pies de largo. Es verdad que a la parte de nuestro refectorio en lugar de corredor, hay una pared de cinc tapias en alto y una puerta que de ordinario está cerrada, y así hace un paso de nueve pies de ancho en medio. Más con todo, el suelo del refectorio está más alto que el patio, y encima del refectorio hay cinco cámaras en que moran los nuestros, que tienen ventanas al mismo patio. Desde las ventanas de las cámaras se ve el patio, y las ventanas de los estudiantes vienen en frente de las

nuestras, de modo que no es uno señor de asomarse a su ventana sin ser visto del estudiante...” (BERNABE COPADO S. J.1994:95



Figura 5.52. Rampa de acceso al refectorio, hoy bodega de tinajas y situación del refectorio en la Casa Palop. Elaboración propia.



Figura 5.53. Bodega de tinajas en el antiguo refectorio, vista desde el interior. Elaboración propia.



Figura 5.54. Bodega de tinajas, antiguo refectorio, visto desde el interior. Elaboración propia.

En el inventario de los padres franciscanos se detallan todos los elementos que componían el ajuar del refectorio (figuras 5.55^a y 5.55b).

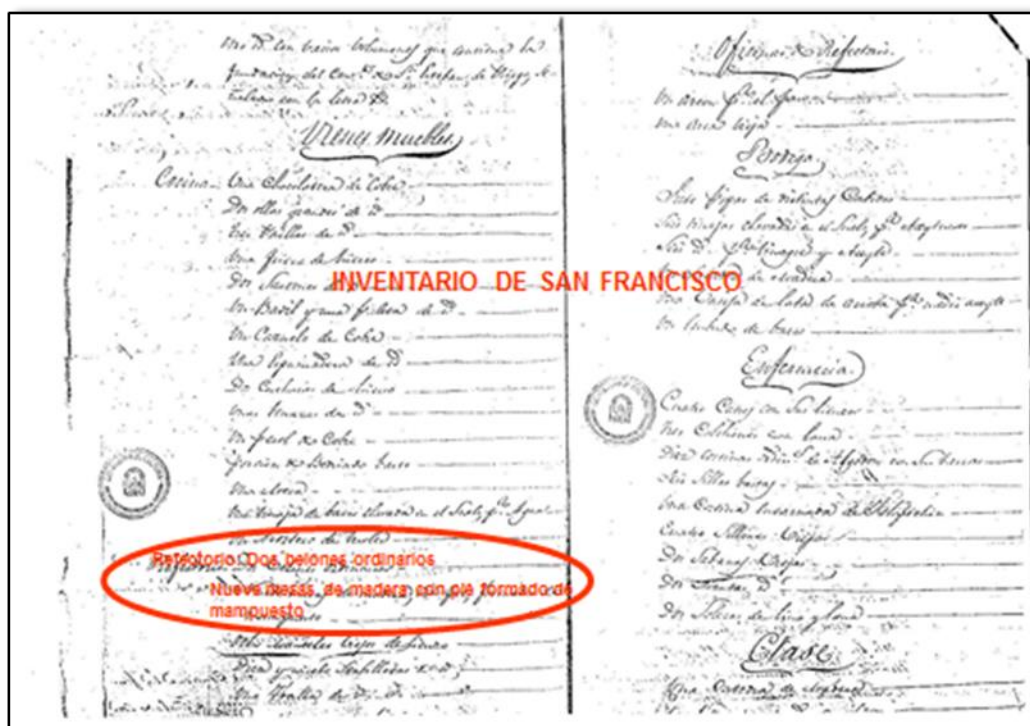


Figura 5.55a. Inventario de los padres franciscanos

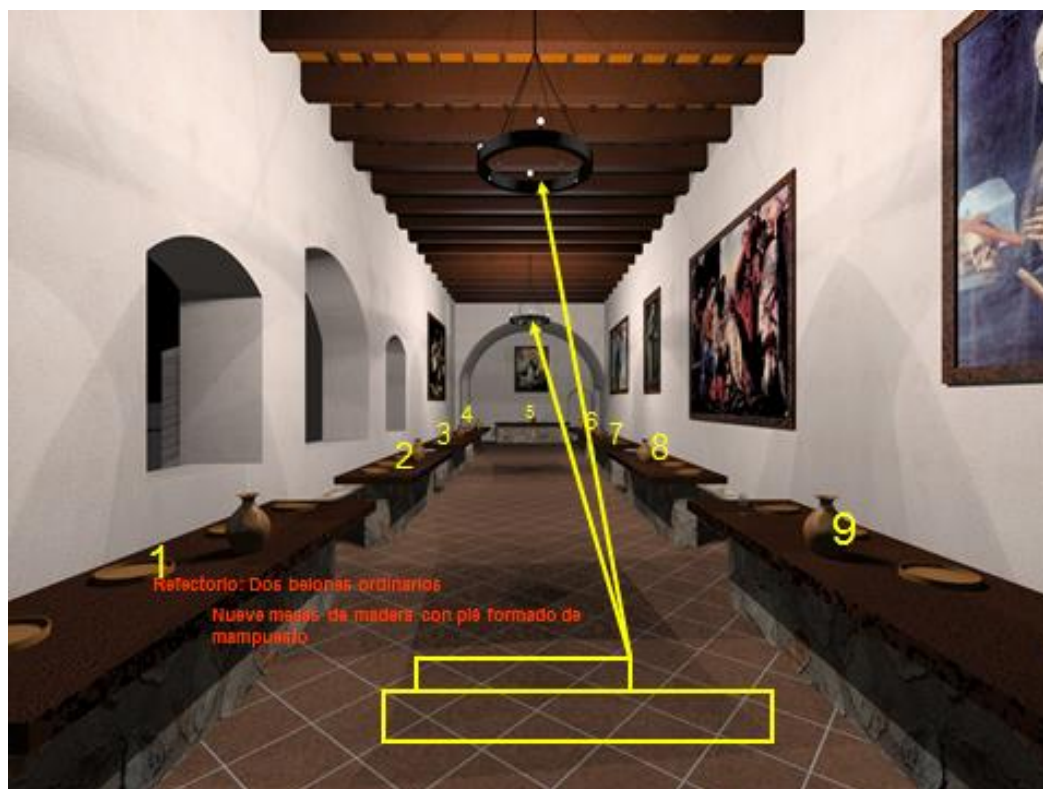


Figura 5.56a. Reconstrucción virtual del refectorio de los jesuitas. Elaboración Paco Ruz

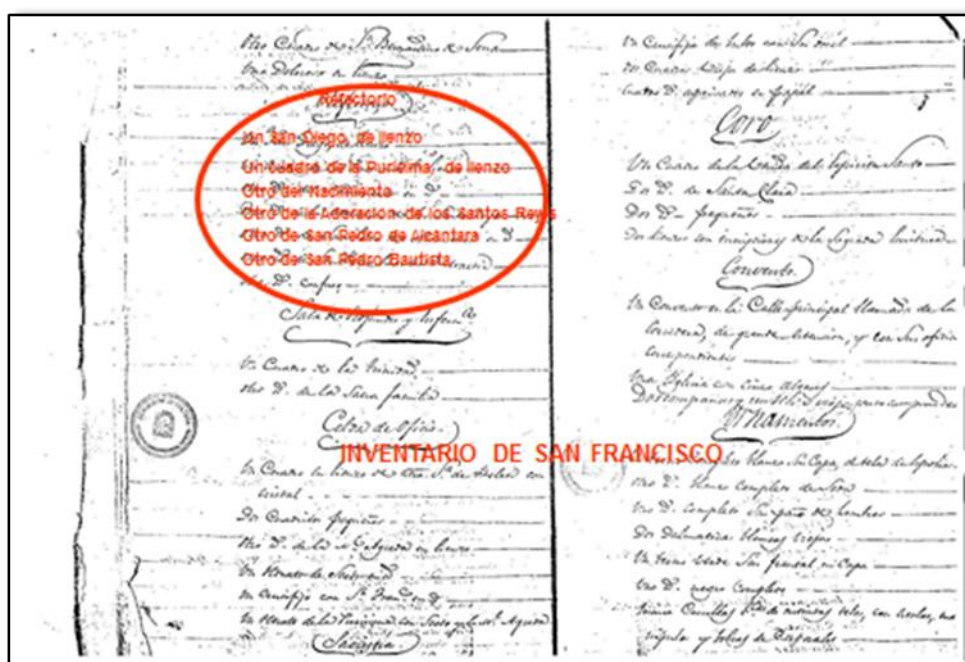


Figura 5.55b. Inventario de los padres franciscanos

En las figuras 5.56b y 5.57 aparece la reconstrucción virtual del refectorio.



Figura 5.56b. Reconstrucción virtual del refectorio de los jesuitas.



Figura 5.57. Reconstrucción virtual del refectorio de los jesuitas.

Algunos profesores y alumnos del Colegio de la Encarnación de Montilla fueron:

El Padre Martín de Roa, S.J.: Historiador y publicista, residió los últimos años de su vida en Montilla donde falleció, siendo catedrático del colegio jesuita en 1637. Gran estilista clásico castellano, dejó escritas numerosas obras, entre las que destaca Historia de la Compañía de Jesús. Consta en el Catálogo de Autoridades de la Real Academia de la Lengua.

San Francisco Solano (figura 5.58): Estudió con los Jesuitas, pero entró a la comunidad Franciscana porque le atraían mucho la pobreza y la vida tan sacrificada de los religiosos de San Francisco. Fray Francisco Solano recorrió el continente americano durante 20 años predicando, especialmente a los indios. Pero su viaje más largo fue el que tuvo que hacer a pie, con incontables peligros y sufrimientos, desde Lima hasta Tucumán (Argentina) y hasta las pampas y el Chaco Paraguayo. Fray Francisco pasó sus últimos días en la ciudad de Lima predicando y convirtiendo pecadores. Murió en su habitación el 14 de julio de 1610.

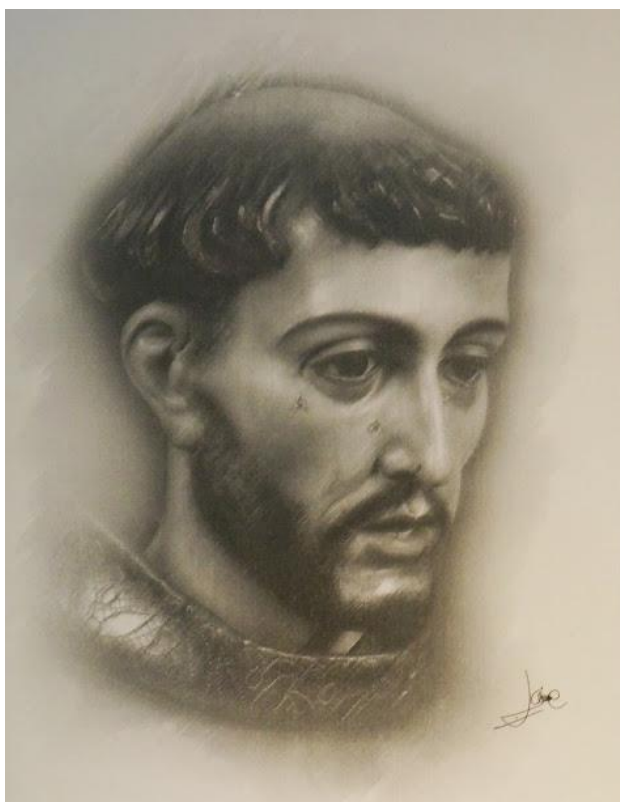


Figura 5.58. Retrato de San Francisco Solano en la Iglesia Parroquial de Santa Bárbara de La Puebla de Castro. Autor del retrato: Jaime Luque Luque.

Francisco Solano de Luque (figura 5.59): Médico e investigador (n. en Montilla el 10-11-1684), creó y desarrolló diversas teorías patológicas simultaneando la práctica profesional (Illora y Antequera, 1717), con el estudio de enfermedades crónicas y variedades de pulso que dio a conocer en

sus obras, *Origen morbozo, común y universal generante de los accidentes todos* (Málaga 1718), *Lapis Lydos Apollinis* (Madrid 1731) y *Observaciones sobre el pulso* (Madrid 1787) por cuya dedicación fue conocido en su época por “*El Pulsista*”.

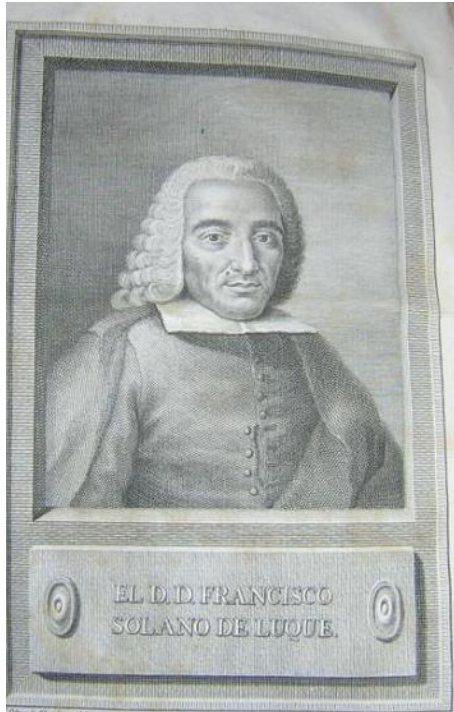


Figura 5.59. Francisco Solano de Luque. “El Pulsista”

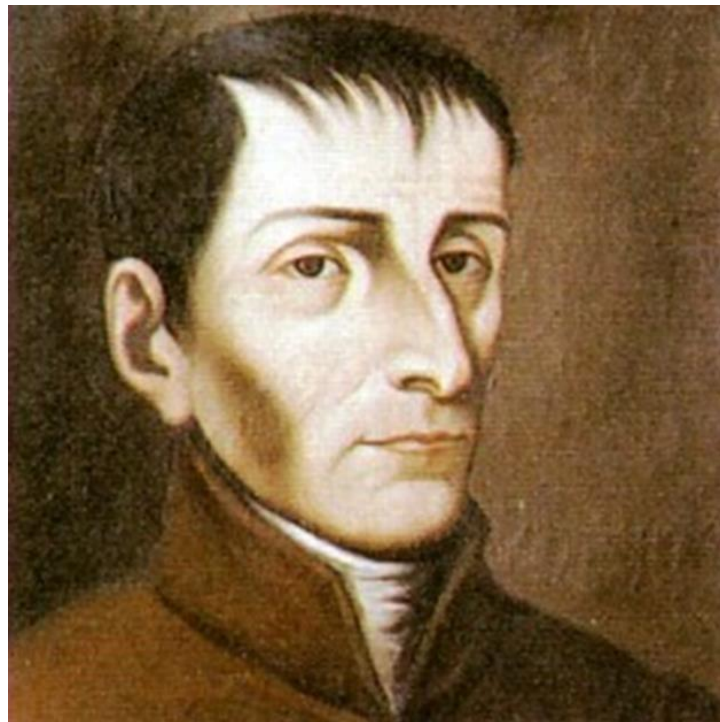


Figura 5.60 Antonio Pablo Fernández Solano. “El Sabio Andaluz”.

Antonio Pablo Fernández Solano (figura 5.60): Médico, físico y matemático (n. Montilla, 22.3.1744). Catedrático de los Reales Estudios de San Isidro y del Colegio de San Carlos de Madrid, investigador, al que por sus vastos conocimientos y experiencias científicas llamaron en París El sabio andaluz a donde fue comisionado en dos ocasiones por el gobierno español (1783). Falleció retirado en Montilla el 28-4-1823. Durante la ocupación de Montilla por los franceses, (1810-1812), durante la Guerra de la Independencia, el mariscal Soult tuvo el gesto, apenas comprendido, de poner guardia de respeto a la puerta de la casa del anciano Antonio Pablo Fernández Solano, el ilustre montillano, conocido en París por “*el Sabio Andaluz*”.



Figura 5.61. El brigadier D. Diego Estanislao de Alvear y Ponce de León

Diego Estanislao de Alvear y Ponce de León (n. en Montilla en 1743, figura 5.61), marino, jefe de la expedición que navegó a territorios sudamericanos para la demarcación de límites de las posesiones hispano portuguesas. Autor de un diario de los viajes, publicado en parte (Montevideo 1882), cuyo manuscrito se conserva en el Museo Británico. Falleció en

Montilla en 1830. Casado con una inglesa, de él descendió la rama de los Alvear en Argentina, uno de cuyos miembros llegó a ser presidente de la nación.

Al igual que las aulas y los dormitorios de los alumnos, la sala del refectorio (figura 5.62) se conserva en buen estado, sus dimensiones originales están perfectamente documentadas coincidiendo con las dimensiones actuales. Mantiene el primitivo artesonado de madera, perfectamente conservado, con trazas de haber sido tratado con algún producto que ha preservado la madera de ataques de termitas y carcoma, seguramente la conocida “*caparrosa*” o sulfato de hierro.



Figura 5.62. Reconstrucción virtual del refectorio de los jesuitas. Elaboración Paco Ruz.

5.8. El sótano del colegio:

La puerta situada frente a la de entrada en el colegio por la calle Escuelas da entrada a un sótano situado 3 metros por debajo de la cota del patio (figuras 5.63 y 5.64).



Figura 5.63. Al fondo, puerta de acceso al sótano, vista desde la entrada al colegio.
Elaboración propia.

Tiene una pequeña antesala, a la misma altura del patio, con un artesonado de madera, en la que se distribuyen cinco botas jerezanas, con firmas de personajes célebres



Figura 5.64. Botas de crianza de vino en la antesala del sótano. Elaboración propia.

Desde la antesala se accede al sótano por unas escaleras en L (figura 5.65). Estas dependencias se conservan estructuralmente iguales a su estado en el siglo XVI. La antesala tiene el suelo de albero, ideal para conservar la humedad que refresque el vino de las botas durante su crianza, mientras que la escalera y sótano disponen de una solería de baldosas de barro, que data seguramente del primitivo colegio.

El sótano está situado debajo del refectorio antes descrito, y sobre éste, en segunda planta, el dormitorio de los padres jesuitas.



Figura 5.65. Escalinata de entrada al sótano del colegio. Elaboración propia.

No conocemos documentación escrita del uso que dieron los jesuitas al sótano. Por el contrario, está perfectamente documentado el empleo, como despensa, que posteriormente le dieron los PP. franciscanos.

La temperatura constante que mantiene dicho subterráneo hasta en la época del estío, era ideal para conservar alimentos, en épocas en que no existía la moderna tecnología de conservación de alimentos. La reconstrucción virtual que se adjunta (figuras 5.66 y 5.67) refleja la ocupación del sótano como despensa, siguiendo el inventario de los PP. franciscanos.

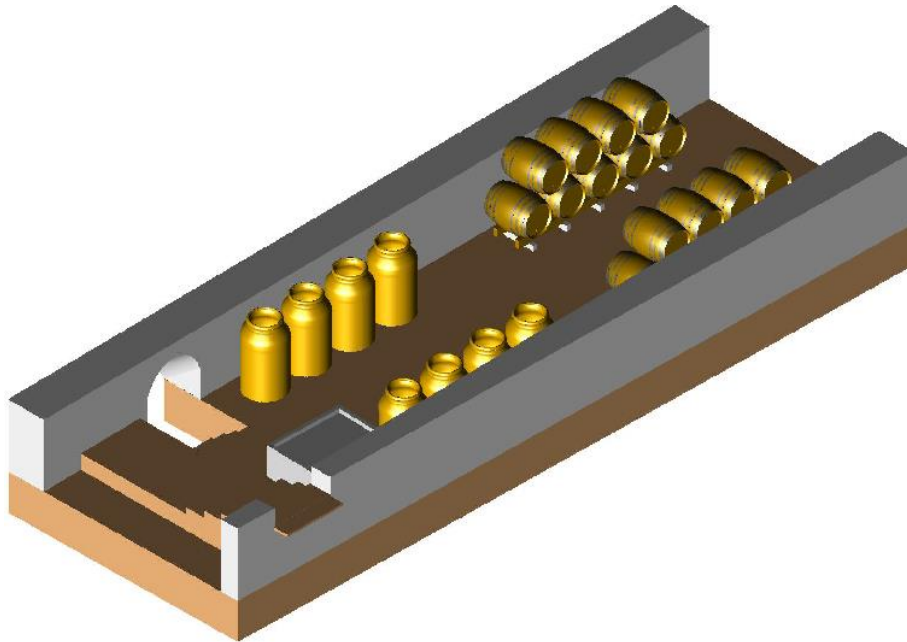


Figura 5.66. Perspectiva del sótano, reflejando: Un saladero, 7 tinajas enterradas con aceitunas, otras de aceite y vinagre, pipas, etc. Elaboración PacoRuz.

El inventario de los franciscanos nos da una idea del uso y utensilios de sótano. En él puede leerse, que en el sótano existían:

“Siete pipas de distintas cabidas, seis tinajas clavadas en el suelo con aceitunas, seis tinajas clavadas con vinagre y aceite, un salador de madera, una vasija de lata de arroba y media de aceite, un embudo de barro”.
(Inventario de San Francisco- anexo)

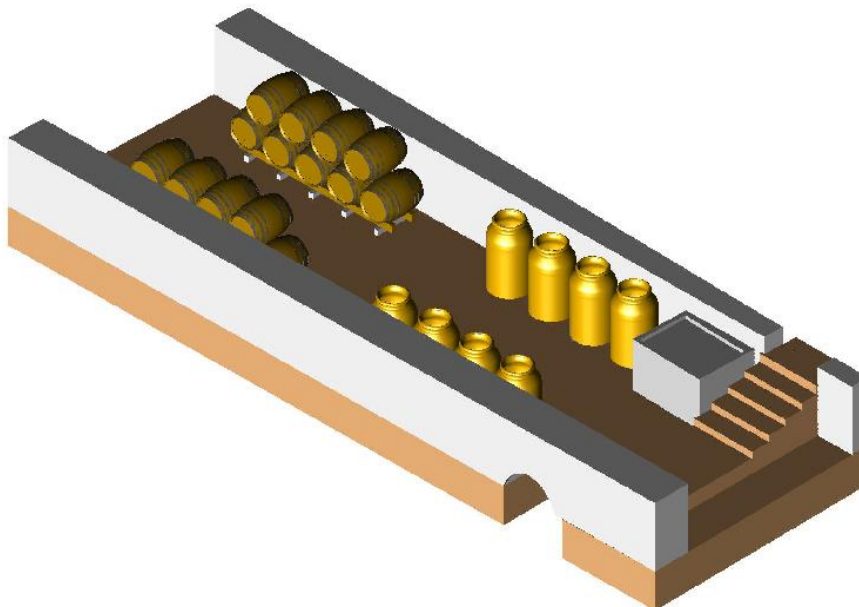


Figura 5.67. En la perspectiva se observan las escalinatas de acceso al sótano y la apertura de bajada a la galería.

El sótano (figura 5.68) tiene una estructura de bóveda de cañón realizada con ladrillos cerámicos con su canto visto. Este tipo de bóveda fue ya empleada en el Antiguo Egipto y en Mesopotamia. Los romanos también la conocieron, seguramente heredada de los etruscos.

Este tipo de construcción fue muy utilizada en los pasillos de edificios tales como monasterios, castillos, torres y otras estructuras. También se utilizó para abovedar sótanos, criptas, vestíbulos, claustros e incluso grandes salas. El abandono de este tipo de bóveda en el Renacimiento se hizo en beneficio de la bóveda de arista que empleaba menos material constructivo, permitiendo una mayor ligereza de los muros de soporte.



Figura 5.68. Sótano y despensa del colegio. Estado actual.

La infografía de la figura 5.69 refleja el sótano con los elementos citados en el inventario de los franciscanos. En la primera reconstrucción virtual vemos en primer plano las pipas de vino, a continuación las tinajas que contenían aceitunas aderezadas y al fondo a la izquierda el salero. La conservación de alimentos en salmuera era otro de los métodos empleados en la época; también se empleaba y aún se hace hoy día, en el aderezo de aceitunas.



Figura 5.69. Infografías del sótano como se encontraría en el siglo XVI. Vista desde la entrada al sótano. Elaboración Paco Ruz



Figura 5.70. Vista desde el fondo del sótano a la galería que continúa en dirección de la c/ Corredera. En este punto existía un pozo, por lo que se supone como abastecimiento de agua. Elaboración propia.

En las siguiente reconstrucción (figura 5.71 y 5.72) se puede observar en primer plano, a la derecha, el trujal que almacenaba la sal. Como curiosidad, los ladrillos cerámicos situados sobre el salero son los que se

encuentran más deteriorados, debido a la agresividad de la sal, que con la humedad del ambiente del sótano alcanzaba los elementos más cercanos.



Figura 5.71. Las tinajas servían para aderezar las aceitunas

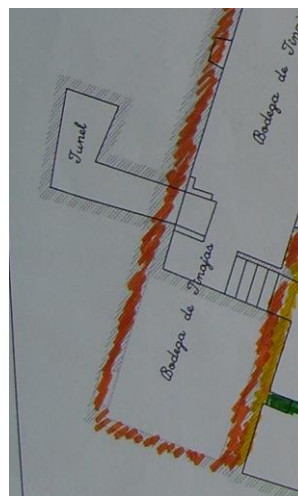


Figura 5.72. Croquis

El sótano tenía otra galería aún mucho más profunda, a unos 10 metros bajo el nivel del patio, a la que se accedía por unas angostas escaleras. Dicha galería, parece que se comunicaba con el castillo de Montilla. Hoy está cegada por las numerosas cocheras subterráneas construidas entre el colegio y el castillo (figuras 5.70 y 5.73).



Figura 5.73. Galería de acceso al castillo desde el sótano. Elaboración propia.

El colegio primario y catequesis fueron ampliados con las cátedras de gramática y retórica con ayuda del presbítero Andrés de las Casas Rubios, beneficiado de Santa María y Santiago de Priego, en 1576, a las que se agregaron filosofía y teología en 1674 por dotación del licenciado Antón Martín Madrid Solano, cuyo antiguo colegio de San Bartolomé, de la calle San Fernando, había desaparecido.³⁶ Al concluir las clases, los alumnos externos volvían a salir por la puerta de la calle de las Escuelas (figura 5.74).



Figura 5.74. Puerta de acceso a la casa Palop, antigua entrada al colegio, vista desde el interior de recinto. Elaboración propia.

5.9. La residencia de los Jesuitas y las iglesias del Colegio.

Noticias de los acontecimientos del colegio:

“Volvamos a tomar el hilo de la narración de las obras del colegio. Por fin, a finales de 1557 se dio por terminada la obra.” “La

³⁶ GARRAMIOLA PRIETO. E., 1982.

inauguración de la casa se celebró el día 1 de enero de 1558.”

(BERNABE COPADO S. J.1944:61- 62)

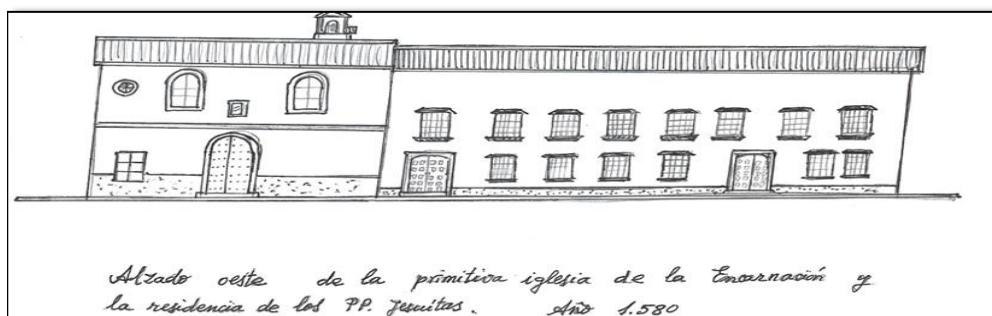


Figura 5.75. Fachada del Colegio de la Encarnación a la calla Corredera. A la derecha puede verse la residencia y a la izquierda la primitiva iglesia. Elaboración propia.

La fachada del Colegio de la Encarnación que daba a la calle “*La Corredera*” (figura 5.75), tenía, en 1558, a su derecha la residencia de los PP. jesuitas y a su izquierda la primitiva iglesia que se construyó durante la reconversión del hospital de Los Remedios en Colegio de la Compañía y que sustituiría a la que seguramente existiría en el hospital.

“Lo que había ya edificado era obra nueva y edificio muy competente para religiosos, de tal manera que, como dice el P. Satibáñez, con poca costa se podían acomodar, repartidas en celdas las salas de enfermerías, altas y bajas con un patio de cien pies de cuadro, sus corredores de todos cuatro lados, alto y bajos; sus oficinas y huerto”
(BERNABE COPADO S. J.1994:57)

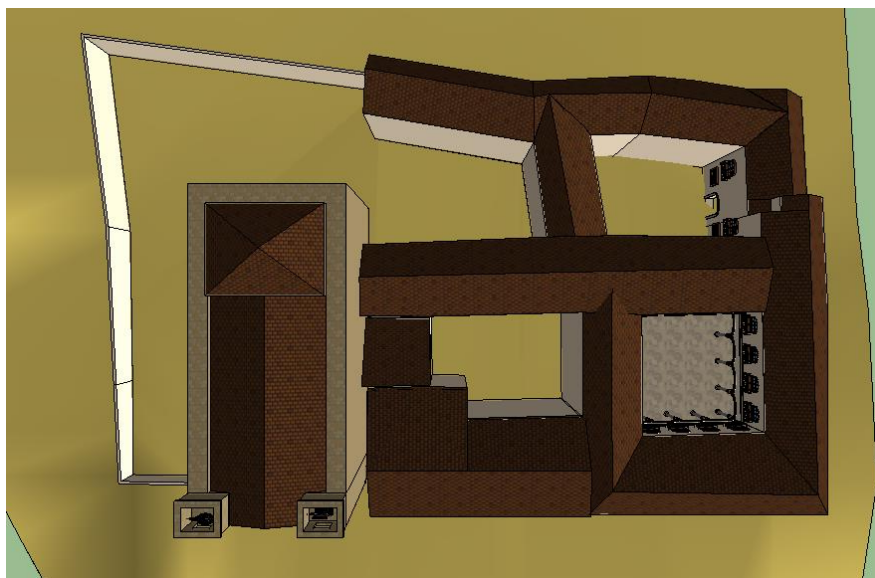


Figura 5.76. Reconstrucción virtual de la Planta del Colegio de la Encarnación de Montilla. Elaboración propia.

La figura 5.76 nos muestra, en su parte inferior derecha, la planta de cubiertas de la residencia de los jesuitas. Su estructura era similar a la del colegio, con columnas de mármol, capiteles del mismo material y arcos de medio punto que soportaban el claustro superior, en el que un pasillo corrido daba acceso a las distintas dependencias: despachos, oficinas, enfermería y celdas.

La cubierta estaba formada por pórticos de madera a dos aguas con tirantas, correas y cabios del mismo material, sobre los que descansaban ladrillos de barro cocidos y teja árabe.

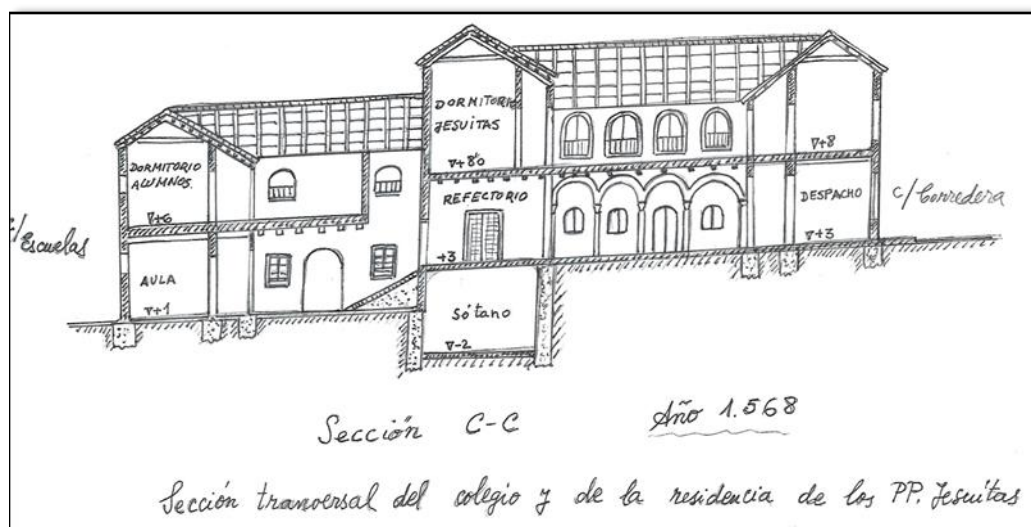


Figura 5.77. Hospital N^a Sra. de los Remedios de Montilla. Sección transversal. Elaboración propia.

La residencia se articulaba en torno a un amplio patio cuadrado (figura 5.78), en cuyo lateral izquierdo se abría una puerta que accedía a la primitiva iglesia



Figura 5.78. Patio de la antigua casa de los jesuitas.

La primitiva iglesia del Colegio de la Encarnación.

El entonces cronista oficial de Montilla, en 1982 escribe lo siguiente: “Para establecer la Compañía de Jesús en Montilla, Catalina Fernández de Córdoba, marquesa de Priego, cedió la casa del antiguo hospital de los Remedios más otras seis adquiridas en 1555, cuya fundación prepararon Francisco de Borja y Antonio de Córdoba, hijo de la marquesa. Se inauguró en 1558 con función religiosa predicada por el maestro Juan de Ávila en la iglesia mayor de Santiago al no estar concluida la de la nueva congregación.”³⁷

También el P. Copado nos da razón de la obra de la iglesia:

El último de febrero de 1558 escribía el P. Alfonso López desde Montilla, al P. Laynez: “Por ahora los que están en Montilla se ocupan en predicar y confesar. Uno predica en la Iglesia Mayor de este lugar, por no estar acabada de hacer nuestra iglesia, va en tan buenos términos que de aquí en tres meses se podrá predicar en ella”.³⁸

Pronto, los jesuitas de Montilla manifestaron la necesidad de ampliar el nuevo templo, y en carta al General de la Compañía de Jesús, San Francisco de Borja, aducen motivos de mala construcción del edificio y de espacio insuficiente para acoger a los fieles y a los colegiales. El mismo P. Copado lo relata así:

“Sin embargo, [...] indica el P. Juan Suárez escribiendo a San Francisco de Borja por estas palabras “el edificio, aunque tiene buena apariencia, no es de tan buena obra que promete mucha duración. La Iglesia es de tapia de tierra y mal hecha. El encalado que le pusieron por encima se ha caído por muchas partes [...]” Yo me contentaría con que escarmentasen los de Córdoba con no hacer de tapia la Iglesia nueva.”

³⁷ GARRAMIOLA PRIETO. E., 1982.

³⁸ BERNABÉ COPADO S.J. 1.944:87.

“Andando el tiempo, vieron los padres que la Iglesia era insuficiente, para el concurso de fieles y de colegiales, y pensaron en levantar otra más capaz”
(BERNABE COPADO S. J.1994:61)

La nueva iglesia (figuras 5.79 y 5.80)comenzará a construirse a mediados del siglo XVII, adosada, perpendicularmente, a la izquierda de la primitiva, aunque no se terminará hasta 1944. La antigua, a pesar de las afirmaciones de mala construcción, perduró en pie hasta 1975, en que fue demolida.

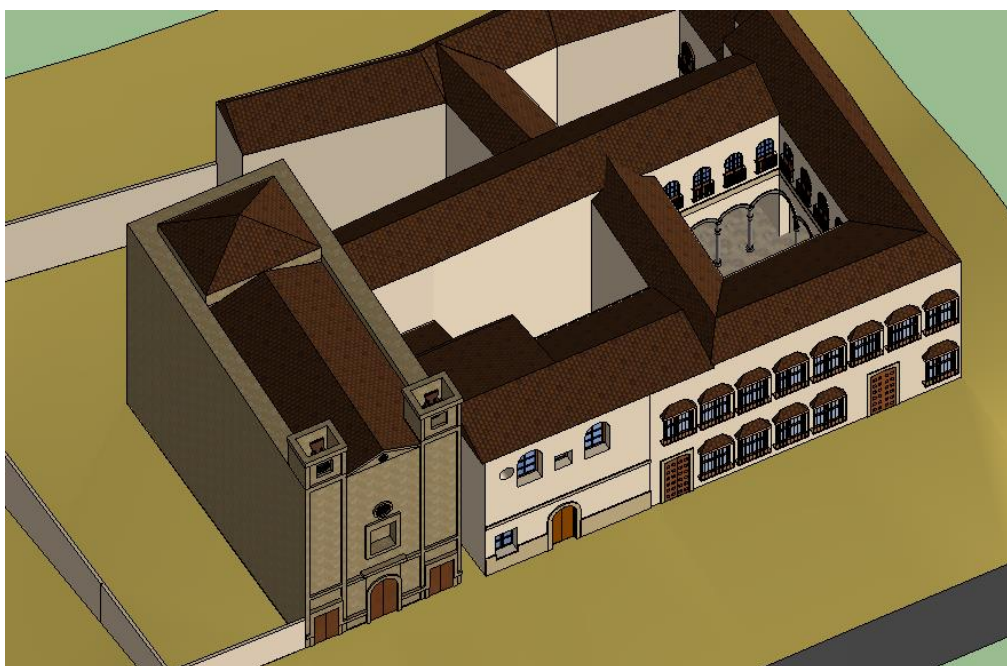


Figura 5.79. Reconstrucción virtual que refleja de derecha a izquierda la residencia, iglesia primitiva e iglesia nueva en la época de los jesuitas antes de su expulsión. Elaboración propia.



Figura 5.80. Fachada del templo de la Encarnación a principios del siglo XX.

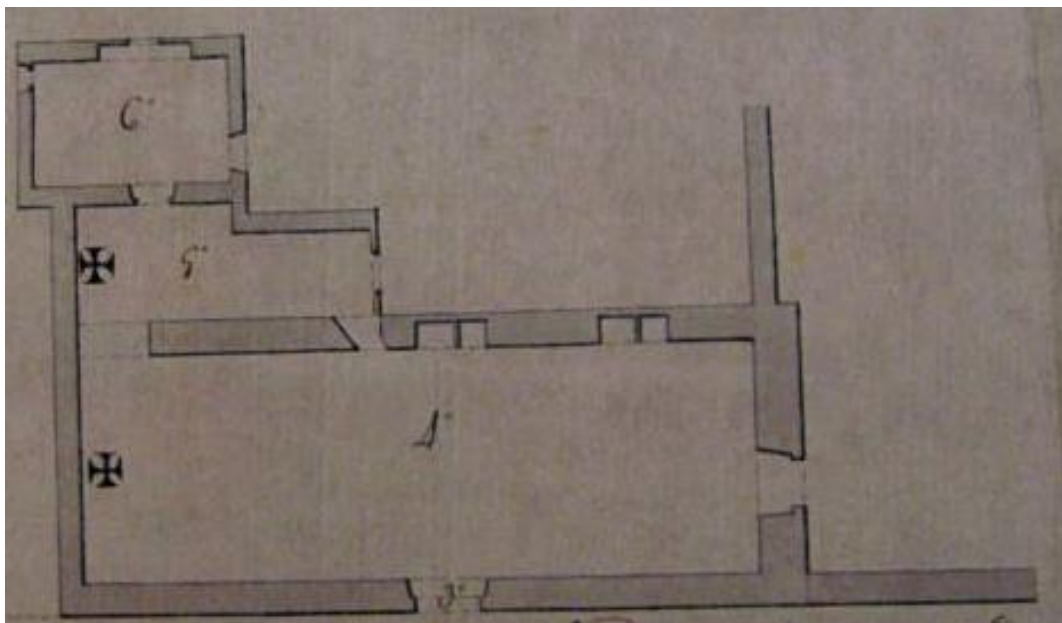


Figura 5.81. Planta de la iglesia primitiva. M.S. 183.

La figura 5.81 representa la planta de la Iglesia primitiva del Colegio de los Jesuitas en Montilla que con sucesivas reparaciones, como la obra de la torre de 1623 (figura 5.82), tendría culto hasta ser reemplazada por el nuevo templo en 1944. El número 3 es la puerta de entrada a la iglesia desde la calle Corredera. El número 4 es la iglesia, el 5 el sagrario y el 6 la sacristía. A la derecha se abre otra puerta por la que se entraba en la iglesia desde el patio de la residencia.

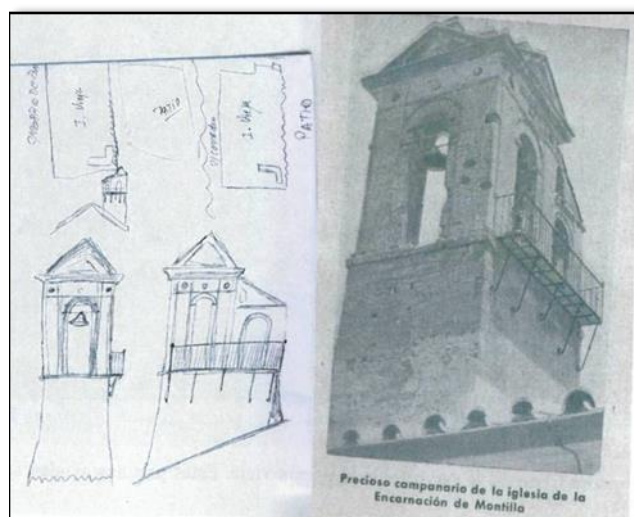


Figura 5.82. Foto de la torre y dibujo a mano alzada. P. Copado.

La influencia de San Juan de Ávila y San Francisco de Borja sobre la segunda marquesa de Priego, D^a Catalina Fernández de Córdoba en la

fundación del Colegio de la Compañía de Jesús de Montilla, fue decisiva. Así lo pone de manifiesto el P. Copado, aludiendo al P. Santibáñez en sus escritos.

“Poco hemos de poner de nuestra cosecha, pues encontramos el trabajo hecho por el P. Santibáñez, en su historia inédita de la provincia de Andalucía de la compañía de Jesús [...] San Ignacio d Loyola y dice “Estuvieron tan unido estos dos santos o estos dos espíritus de superior jerarquía, San Ignacio nuestro fundador y el V. Maestro Juan de Ávila, que si mucho debió esté a nuestro patriarca, en la alta estimación que hizo de su persona y santidad, no debió menos a Ávila a San Ignacio y su religión [...] La primera comunicación que hayó tuvieron entre sí estos dos grandes reformadores de la Iglesia, fue el año de 1549 ” ” “Nos limitaremos a poner unas notas a cerca d la intervención del Beato Juan de Ávila dan la fundación del colegio de Montilla, y de la influencia decisiva que nuestros antiguos padres encontraron en su autoridad para el establecimiento de la compañía en Andalucía.” (BERNABE COPADO S. J.1994:156).

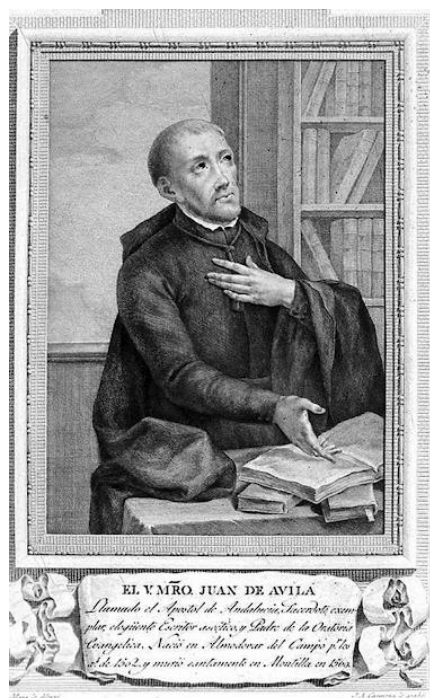


Figura 5.83. Grabado de San Juan de Ávila

San Juan de Ávila (figura 5.83) pasó los 19 últimos años de su vida en Montilla ayudando a los PP. jesuitas del Colegio de la Encarnación. La vida del eminente doctrinero y educador, fundador de centros de estudios de teología y artes humanísticas, universidades de Baeza, Granada y Córdoba, y colegio de Jerez, Priego de Córdoba, Montilla, Úbeda, Sevilla, Alcalá de Guadaira, Palma del Río y Écija, y orientador espiritual de Francisco de Borja, Juan de Dios, Ignacio de Loyola y Teresa de Jesús, así como de Fray Luis de Granada, Sancha Carrillo, y Ana de la Cruz Ponce de León, halló retiro en Montilla hasta su muerte, permaneciendo al servicio de los demás, preparando sermones, corrigiendo escritos y memoriales para los concilios de Trento y Toledo, dispensando consultas y asesorando a religiosos y prelados en reformas eclesiásticas. El docto guía sacerdotal, entre la admiración y respeto de algunos discípulos, expiró en esta casa en la madrugada del día 10 de mayo de 1569.

A su muerte sus restos fueron depositados en una urna de plata (figura 5.84), que se colocó en el altar de la primitiva iglesia de la Encarnación, y allí permanecieron hasta que estuvo acabada la nueva basílica, cosa que no ocurrió hasta 1944 (figura 5.85).



Figura 5.84. Arqueta de plata con los restos de San Juan de Ávila.



Figura 5.85. Altar de la primitiva iglesia de la Encarnación, con el antiguo sepulcro del maestro Juan de Ávila.

También los restos de Catalina Fernández de Córdoba acabaron enterrados en la misma iglesia que su confesor, aunque unos dos siglos y medio después que el Maestro Juan de Ávila.

D^a Catalina muere el mismo año que San Juan de Ávila, en 1569 pero fue enterrada en la iglesia del convento franciscano de San Lorenzo, situado en la Huerta del Adalid, a las afueras de Montilla.

Este convento también fue edificado durante su marquesado y tomó el nombre del San Lorenzo, por ser el de su esposo, Lorenzo Suárez de Figueroa, III conde de Feria.

Existen muy pocas pinturas de D^a Catalina y de su marido. Solo hemos encontrado una representación gráfica de la marquesa en una pintura perteneciente a un retablo de la parroquia de Cañete de las Torres (figura 5.86), realizado por Pedro Romana, que actualmente se conserva en el Museo Diocesano de Córdoba. Aunque el tema tratado es la Presentación de Jesús en el templo, en el ángulo inferior izquierdo aparecen las figuras de unos donantes arrodillados. Este detalle, en función de la cronología que algunos autores asignan a la obra, en la segunda década del siglo XVI, hace que estos personajes se puedan identificar con la II Marquesa y con Lorenzo Suárez de

Figueroa (figura 5.87). Ciertamente, el retrato no es de un realismo palpable, puesto que Catalina se presenta un tanto envejecida, y siguiendo los años que se baraja la realización de la obra sería más joven.³⁹



Figura 5.86. Retablo de la parroquia de Cañete de las Torres,



Figura 5.87. Detalle del retablo en que aparecen los marqueses de Priego.

³⁹ BELLIDO VELA, E. 2013.

En 1815, cuarenta y ocho años después de que los jesuitas hubieran sido expulsados de España, y tras más de una década que los franciscanos ocupaban el colegio e iglesia de la Encarnación, el abandonado convento de San Lorenzo ya había sido objeto de frecuentes saqueos, primero por las tropas francesas y tras ellos por bandoleros, que llegaron a arrancar la reja dorada que protegía el sepulcro de los marqueses de Priego (figura 5.88). Ello indujo a las autoridades civiles y eclesiásticas de Montilla a trasladar los restos de los marqueses a la iglesia de la Encarnación, que desde que fue regida por la nueva Orden cambió su nombre por el de San Francisco de Asís. Lo que se hizo en una solemne procesión hasta el nuevo sepulcro ubicado en esa primitiva iglesia de los jesuitas. La historia había unido de nuevo a los marqueses y a su confesor. Pero no sería el lugar definitivo de reposo de sus restos, ya que San Francisco será demolido en 1975.



Figura 5.88. Sepulcro de la Marquesa de Priego en San Francisco de Asís



Figura 5.89. El P. César en la sacristía de la Iglesia Vieja de la Encarnación. (J. Garnelo).

El pintor montillano, José María Garnelo y Alda, representará en la última etapa de su vida una escena de la sacristía vieja de la Encarnación (figura 5.89), poco después de la vuelta de los jesuitas a Montilla.

Tras la exclaustación jesuita, la antigua iglesia y dependencias de la Compañía – en la que el arcediano Carmona, Vázquez de Leca, había erigido en 1643 el altar mausoleo a los restos de San Juan de Ávila, pasaron a cargo de la comunidad franciscana de San Lorenzo, que hubieron de abandonar su convento por precarias condiciones de habitabilidad. Con la desamortización eclesiástica promovida por Mendizábal, fue demolido, salvándose el templo, y enajenado a propiedad particular en 1975.⁴⁰

5.10. El nuevo templo de la Compañía de Jesús en Montilla.

Pero ya se ha hecho alusión a que los jesuitas no veían su primitivo templo de Montilla con suficiente capacidad ni con una sólida construcción, por lo que a mediados del siglo XVII comenzarán las obras de un nuevo

⁴⁰ Montilla. Guía Histórica, Artística y Cultural. GARRAMIOLA PRIETO. E., Ediciones El Almendro. 1982

templo, adosado al lateral izquierdo del antiguo, con orientación de su eje longitudinal de Este a Oeste, como es uso en la iglesias cristianas, que no cumplía el antiguo templo.

“Casi a la mitad de la calle de La Corredera se alza la Iglesia de N^{ra}. Sra. de la Encarnación perteneciente a la Compañía de Jesús (...) Junto al primer templo terminado en 1.566 que dio sepultura al maestro Juan de Ávila en 1.569, fue empezado (el nuevo) a mediados el S. XVII, quedando cubiertas las naves, aunque sin las torres del Campanario, por expulsión de la orden Ignaciana en 1.767, al regreso de la Compañía a Montilla se inauguró en 1.944”. GARRAMIOLA PRIETO, 1.995:166.

Este nuevo templo va a seguir las nuevas directrices de la arquitectura de la Compañía de Jesús. La actividad de los arquitectos jesuitas contribuyó a la evolución de la arquitectura española desde las formas renacentistas a las barrocas, debido a las numerosas fundaciones que la orden llevó a cabo en la Península desde las últimas décadas del XVI.

La Compañía de Jesús impulsó la creación del nuevo estilo en Italia, donde Vignola en el Gesù de Roma (1568) define el modelo que, con diversas variantes locales, se convertirá en el prototipo de iglesia barroca (figuras 5.90, 5.91 y 5.92). Su diseño se adecuaba exactamente a las exigencias de los ideales de la Contrarreforma, facilitar la participación de gran número de fieles en las funciones litúrgicas.

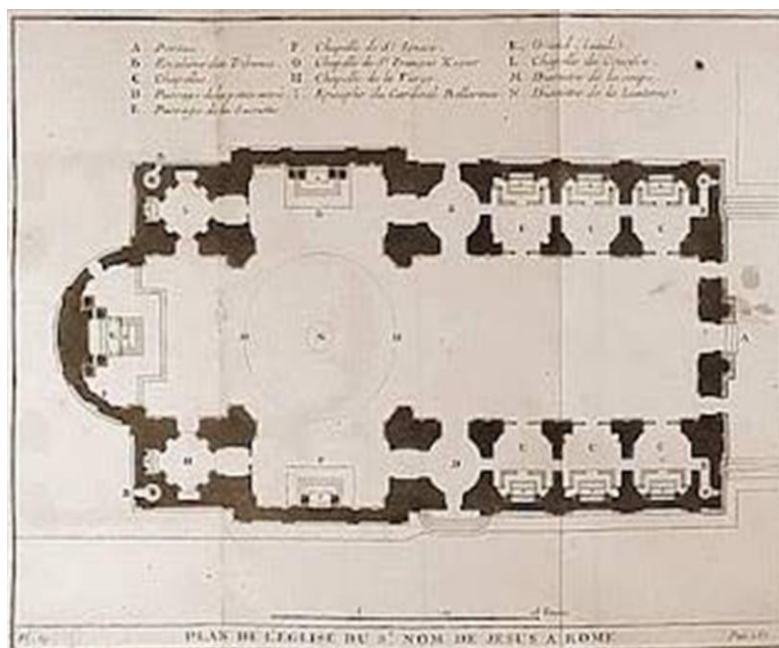


Figura 5.90. Planta de la Iglesia de il Gesù de Rona, modelo de las iglesias jesuíticas



Figura 5.91. Frontal de la iglesia de il Gesù de Roma.



Figura 5.92. Interior de la iglesia de il Gesù de Roma.

El estilo de la nueva iglesia, hoy basílica de San Juan de Ávila

El diseño en planta de cruz latina, propio del estilo implantado por los jesuitas, con una sola nave y capillas laterales intercomunicadas, será el utilizado en esta nueva iglesia de la Encarnación. Presenta un esquema longitudinal, con una pronunciada integración espacial,

lograda mediante el protagonismo del centro fundamental señalado por la cúpula sobre el ancho y corto crucero. Se configura así un amplio y unitario espacio para facilitar la congregación de los fieles, su participación en los actos litúrgicos y la difusión y propaganda de la fe católica. Este modelo de iglesia fue el utilizado habitualmente por la Compañía, contribuyendo a su difusión en España la presencia en la Península del jesuita italiano Giuseppe Valeriani, que trazó y dirigió diversas obras en Segovia, Palencia y Valladolid. Quizás sea suya la fachada de la Colegiata de Villagarcía de Campos (Valladolid), que comenzó a construirse con planos de Rodrigo Gil de Hontañón en 1572, y que para algunos especialistas supone el comienzo de esta tipología en España.⁴¹

El nuevo templo, fue proyectado a mediados del siglo XVII y construido durante el XVIII. El rector, Diego del Busto, contrató con Pedro Asensio Pérez y Pedro Asensio Basilio, vecinos de Córdoba, la saca de piedras para cimientos y muros de la cantera del pozo de Fernán Ruiz en 1716, permaneciendo sin terminar interiormente hasta que por compra y donación de Francisco de Alvear y Gómez de la Cortina quedaba abierta al culto en 1944.

Arquitectura.

En la planta de cruz latina a modo de basílica, tiene tres naves y cubierta de cañón sostenida por arcadas de gruesos pilares cuadrados, fachada de piedra caliza y dos campanarios sin cúpula (figura 5.93).

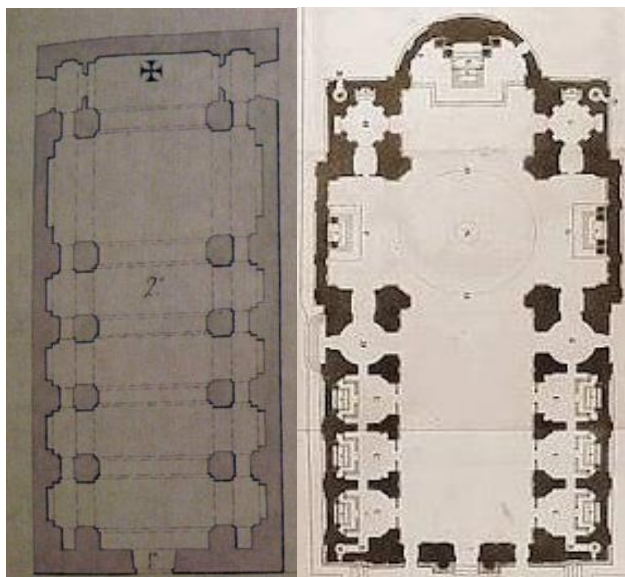


Figura 5.93. Plantas de las iglesias de la Encarnación de Montilla y la de il Gesù de Roma, a escalas diferentes.

⁴¹ Los arquitectos jesuitas y la influencia italiana. Trinidad de Antonio. Arتهistoria. 2016

Su retablo mayor, de Félix Granda (figuras 5.94, 5.95, 5.96 y 5.97), de madera en su color, dedicado al Corazón de Jesús, contiene –en urna labrada por el montillano Francisco Solano Salido, las cenizas de San Juan de Ávila (1969).



Figura 5.94. Retablo mayor de la basílica de San Juan de Ávila.



Figura 5.95. Urna labrada por Francisco Solano Salido con las cenizas de San Juan de Ávila

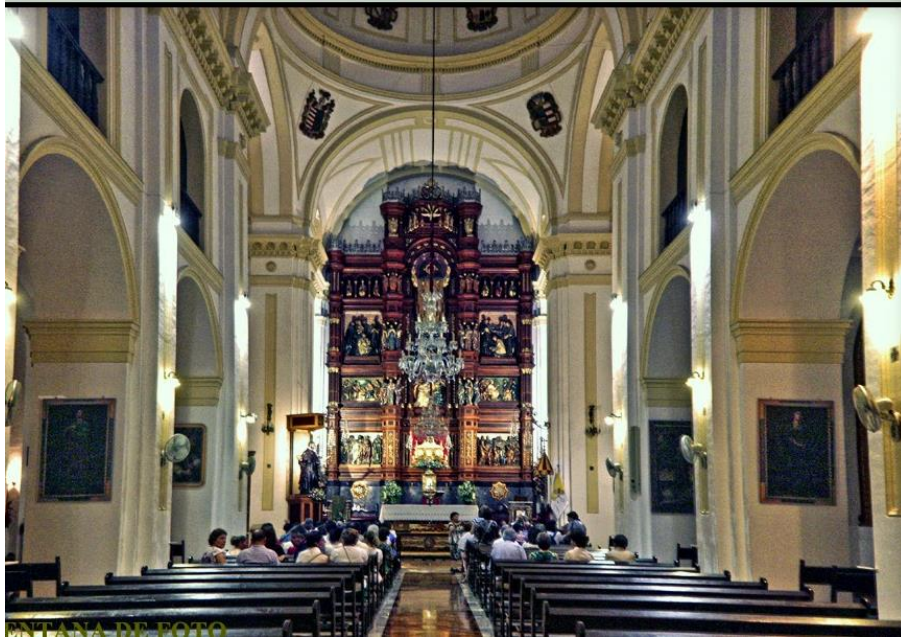


Figura 5.96. Interior de la basílica de San Juan de Ávila.



Figura 5.97. Frontal y lateral de la basílica.⁴²

⁴² En el lateral de la basílica existe una placa que indica que en ese lugar estuvo el sepulcro de San Juan de Ávila, en la primitiva iglesia, hasta su traslado al altar mayor de la nueva.

Conserva esta iglesia algunas esculturas procedentes de la antigua, entre las que descuellan una preciosa imagen policromada de San José, tal vez de Duque Cornejo, y otras de San Ignacio, San Francisco Javier, del jesuita Díaz del Ribero, así como un retablo barroco con talla policromada de la Purísima Concepción (figura 5.98), al parecer medieval y restaurada en el siglo XVIII, y diversos lienzos de gran interés artístico: Venida del Espíritu Santo, Comunión de San Estanislao, Nuestra Señora de la Paz y crucificado (s. XVIII); Ángel de la Guarda de Valdés Leal, Religioso dominico, de la escuela de Zurbarán, y los modernos San Juan de Ávila de Oliver, y la Coronación de San José y Glorificación de San Ignacio, de Torralvo (1948); y entre los objetos de culto, custodia y relicarios de plata, terno bordado en seda y oro (s.XVIII) y custodia de oro y pedrería (1949).⁴³



Figura 5.98. Retablo barroco con talla policromada de la Purísima Concepción, en la Basílica de San Juan de Ávila.

⁴³ GARRAMIOLA PRIETO. E., Ediciones El Almendro. 1982



Figura 5.99. Sepulcro de los marqueses de Priego en la nueva basílica.

5.11. El retiro en Montilla de San Juan de Ávila.

Gastado en un ministerio duro, sintió fuertes molestias que le obligaron a residir definitivamente en Montilla desde 1554 hasta su muerte. Rehusó la habitación ofrecida en el palacio de la marquesa de Priego, y se retiró en una modesta casa propiedad de la marquesa (figuras 5.100 y 5.101).



Figura 5.100. Casa de San Juan de Ávila en Montilla.

Su vida iba transcurriendo en la oración, la penitencia, la predicación (aunque no tan frecuente), las pláticas a los sacerdotes o novicios jesuitas, la confesión y dirección espiritual, el apostolado de la pluma.

La doctrina de san Juan de Ávila sobre el sacerdocio quedó esquematizada en un *Tratado sobre el sacerdocio*, del que conocemos sólo una parte, pero una belleza y contenido extraordinarios, y que sirvió de pauta para sus pláticas y retiros a clérigos, y para que sus discípulos hicieran otro tanto donde no podía llegar ya el Maestro.



Figura 5.101. Dependencia de la casa y habitación en la que falleció San Juan de Ávila en Montilla

Ermita de la Paz y Casa de San Juan de Ávila.

Los marqueses de Priego instituyeron en 1547 un oratorio en cuya casa tuvo su aposento San Juan de Ávila. El encendido celo del Apóstol de Andalucía vino a rendir sus postreros esfuerzos donde tantas veces maduró sus propósitos.

La ermita es un espacio rectangular con sencillo retablo de decoración barroca que contiene la efigie de N^a Sra. De la Paz, un crucifijo barroco (s.XVII) y las pequeñas esculturas de San Joaquín, en barro cocido, y Santa Ana, talla policromada de excelente traza barroca (s.XVII), atribuida a Pedro Rodán. Algunos lienzos exornan la capilla, entre los que sobresalen el del beato Pedro de Madrid, de la galería de personalidades del convento agustino (figura 5.102).



Figura 5. 102. Retablo de la ermita de N^a Sra. de la Paz. Fotografía Ediciones Alarde.

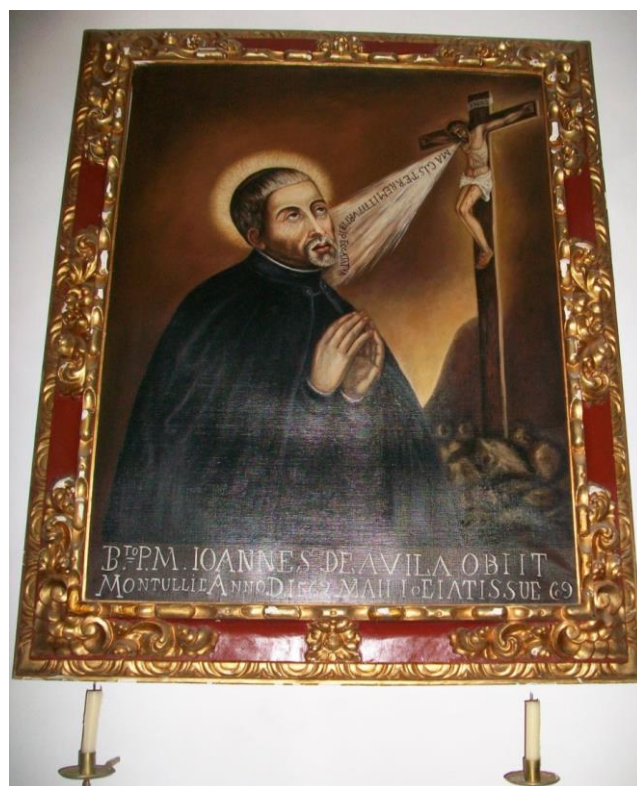


Figura 5.103. Cuadro de San Juan de Ávila.

“Casi a la mitad de la calle de La Corredera se alza la Iglesia de N^a. Sra. de la Encarnación perteneciente a la Compañía de Jesús (...) Junto al primer templo terminado en 1.566 que dio sepultura al maestro Juan de Ávila en 1.569, fue empezado mediado el S. XVII, quedando cubiertas las naves, aunque sin las torres del Campanario, por expulsión de la orden Ignaciana en 1.767, al regreso de la Compañía a Montilla se inauguró en 1.944”. GARRAMIOLA PRIETO, 1.995:166.

Este pasaje del cronista Enrique Garramiola, además de confirmarnos la sepultura de San Juan de Ávila en la iglesia de la Encarnación, nos introduce en un nuevo acontecimiento, la expulsión de los PP. de la Compañía de Jesús.

5.12. Expulsión de los jesuitas y entrada de los franciscanos.

No se ponen de acuerdo los historiadores sobre las causas últimas de la expulsión de los jesuitas de España y sus Colonias por el rey Carlos III en 1767. Antes ya habían sido expulsados de otras monarquías católicas europeas.

En 1759 el Marqués de Pombal (figura 5.104), Sebastián José de Carvalho e Melo, primer ministro del rey José I, ordena su expulsión de Portugal, acusando a los jesuitas de instigar un atentado contra la vida del rey.



Figura 5.104. El Marqués de Pombal, mostrando la nueva Lisboa.

Francia sigue el ejemplo de Portugal tres años después, así en 1762, el gobierno dirigido por el Secretario de Estado de Luis XV, Étienne-François, conde de Stainville y duque de Choiseul, firmó la orden de expulsión de los jesuitas argumentando que defendían doctrinas como el tiranicidio, laxismo o casuismo, incompatibles con la monarquía.

En España, será el ministro de Hacienda, D. Pedro Rodríguez de Campomanes y Pérez, primer conde de Campomanes, en 1767, seguramente por el monopolio de los jesuitas en formación de los nobles y su oposición a las reformas regalistas, el que ordena su expulsión (figura 5.105), acusados de instigar el Motín de Esquilache.⁴⁴



Figura 5.105. Dictamen Fiscal de Expulsión de los Jesuitas de España. Campomanes.

⁴⁴ “La actitud inflexible de los defensores de los derechos de la Santa Sede contra los regalistas (los defensores de los derechos privilegiados de la corona en las relaciones con la iglesia) fue la causa de fondo de todas las disputas que acontecieron a los jesuitas. En 1759, el Reino de Portugal encerró en el calabozo a 180 religiosos en Lisboa y expulsó al resto acusando a la orden de instigar un atentado contra la vida del Rey. Tres años después, en 1762, Francia usó el mismo argumento y declaró su ilegalidad a raíz de un caso de malversación de fondos, en el contexto de la polémica entre jesuitas y jansenistas (otro movimiento religioso promovido por el obispo Cornelio Jansenio durante la Contrarreforma).

En efecto, la doctrina del regicidio que se atribuía a toda la orden, aunque solo la había defendido el Padre Mariana en su tratado «De Rege», fue enarbolada siempre para justificar sus expulsiones y otorgó la hostilidad hacia la Compañía de los grandes filósofos ilustrados como Voltaire o Montesquieu y de muchos soberanos católicos. Uno de ellos fue Carlos III de España, quien compartía desde la infancia el recelo de su madre, la Reina Isabel de Farnesio, sobre las intenciones de esta orden religiosa.

Pese a que los jesuitas habían ejercido un papel destacado durante los reinados de la dinastía Habsburgo, cabe recordar que Carlos I era amigo personal de Ignacio de Loyola, su auténtica ascensión «política» se produjo con la llegada de los Borbones a la Monarquía de España. Así, tanto Felipe V como Fernando VI tuvieron confesores jesuitas, el Padre Daubenton y el Padre Rávago, respectivamente. Sin embargo, la caída de la Compañía de Jesús comenzó a gestarse poco después, en 1754, cuando la caída del marqués de la Ensenada –todopoderoso ministro de Fernando VI y amigo de los jesuitas– dio como resultado la llegada al poder de un gobierno significativamente anti-jesuitico. Uno de los hechos más ruidosos en los primeros meses del nuevo ministerio fue la exoneración de Francisco de Rávago como confesor real.” César Cervera – ABC de Madrid - 15/01/2015

También fueron expulsados del Reino de Nápoles en 1767 y del Ducado de Parma en 1768, y el propio papa Clemente XIV, de la Orden franciscana, accedió a disolver la Compañía mediante el breve *Dominus ac Redemptor*.

La Compañía de Jesús estuvo extinguida en la Iglesia durante cuarenta y un años (1773-1814) y fue restablecida por Pío VII el 7 de agosto de 1814 por la bula *Sollicitudo omnium ecclesiarum*, dando comienzo al momento histórico que denominamos Restauración. Parte de los jesuitas sobrevivieron esas décadas en Prusia y Rusia (y los últimos años también en Italia), de donde brotaría la renacida orden.



Figura 5.106. Jacques Lous David. Coronación de Napoleón en Notre-Dame.⁴⁵

Las causas de la expulsión de los Jesuitas de España.

Para intentar comprender las causas de la expulsión de los jesuitas de España, seguiremos el artículo de los profesores de la Universidad de Alicante, Martínez Tornero, C. y Giménez López, E. “*Expulsión y exilio de los jesuitas de los dominios de Carlos III*”, publicado por la Biblioteca Virtual Cervantes.

“En primer lugar hay que hablar sobre el silencio que acompañó a la gestación del extrañamiento (que duró un año). Este silencio ha tenido una consecuencia nefasta para el estudio de los historiadores. Los apologetas de la Compañía contribuyeron a la confusión con sus escritos. Los historiadores del XIX de tendencia conservadora (Menéndez Pelayo, sobre todo) incrementaron la confusión. Tras el hallazgo de la Pesquisa secreta que

⁴⁵ Napoleón se corona a sí mismo y a Josefina en presencia de Pío VII.

realizó Campomanes (figura 5.108) tras los motines de 1766 y del Dictamen que el propio fiscal redactó a modo de conclusión de ésta, se confirmaron algunas de estas hipótesis. No obstante, éstos no dejaban de ser unos documentos excesivamente subjetivos, pues mostraban las propias ideas del fiscal, que cargaba las tintas sobre la participación de los jesuitas en los motines antes señalados. Estos motines eran, por tanto, una de las razones esgrimidas, pues a los jesuitas se les consideró artífices de ellos. Sobre las revueltas existieron también muchas explicaciones. Una tradicional es que se debieron a una crisis de subsistencias padecida en toda España, y especialmente en Madrid, donde la subida del precio del trigo amotinó al pueblo el Domingo de Ramos y el Lunes Santo de abril de 1766. Esta hipótesis ha sido defendida por historiadores de tanto prestigio como Gonzalo Anes o Pierre Vilar. Sin embargo, otro historiador, como Teófanos Egido, desacredita esta razón.

Existe también otra tesis tradicional. El Conde de Aranda (figura 5.107) atribuyó los motines a la xenofobia existente contra el Marqués de Esquilache, junto a la carestía. Además, Aranda afirmaba que los tumultos posteriores fueron motivados por las represiones reales. Para explicar los motines de 1766 sobrarían estas razones. También entraría el tema de la iluminación de Madrid. Carlos III intentó solucionar la cuestión de la oscuridad, del miedo a la noche. Y el intento de Esquilache de acabar con el chambergo (sombrero de ala ancha) y con la capa alta.



Figura 5.107. Pedro Pablo Abarca de Bolea, Conde de Aranda



Figura 5.108. Pedro Rodríguez de Campomanes.

Tras los motines, Campomanes encargó la realización de la Pesquisa secreta para reconocer a los culpables. Ya sabía que los tumultos no fueron provocados por el pueblo de Madrid. Movilizó por el país una red de espías a sueldo. Ordenó también una censura férrea del correo: se violó la correspondencia de los jesuitas. Y se crearon comisiones en todas las diócesis para que investigaran los sucesos en las poblaciones en las que estallaron motines. Estas informaciones, en lugar de pasar indiscriminadamente a los

jueces y oidores del Consejo de Castilla, pasaron a unos cuantos, al llamado «Consejo extraordinario», que valoró el proceso contra los motines y después el de la expulsión de los jesuitas. Con la excusa de un tratamiento se formó esta comisión, en la que los componentes eran tomistas, contrarios a los jesuitas. Esta comisión indicó, en junio de 1766, que habían sido privilegiados los incitadores del pueblo. Se escribió al embajador español en Francia que, tras los motines, estaba la mano de los jesuitas. En septiembre se decía que los motines habían sido articulados por el «cuerpo peligroso», es decir, los jesuitas. Con este material, Campomanes elaboró el Dictamen decisivo, en el que aparecían todas las acusaciones contra la Compañía, que se convertirían con el tiempo en un tópico: formidable conspiración, trama, horrible movimiento instigado por manos ocultas; y tal conspiración sólo tiene una finalidad: mudar de gobierno en beneficio de los jesuitas. Incluso se afirmó que se quería atentar contra la vida de un hombre, el Rey (la doctrina del tiranicidio). Se aseveró que los jesuitas habían preparado el ambiente, escribiendo las sátiras contra el gobierno. Se decía que uno de los motivos era la pérdida del confesionario real y se indicaba que ridiculizaban al Rey, al señalar que estaba amancebado con la mujer de Esquilache.



Figura 5.109. Imposición de la capa corta y el tricornio, litografía de la colección Origen del Motín de Esquilache, autor anónimo

Los historiadores acusan al fiscal de hacer el Dictamen desde una postura de odio declarado a la Compañía, a partir de testimonios tendenciosos. Los investigadores actuales buscan nuevas causas. Se estima que pudo estar tras los motines el llamado «partido español». Una parte de la nobleza española que desde 1759, cuando llegó Carlos III a España, temía que el monarca

acabara con sus privilegios, favoreciendo a una cohorte de ministros extranjeros que llegaron con él. Y algo de razón tenía el partido, pues vino acompañado de Grimaldi, de Esquilache, y se dejó influir mucho por su mentor, Tanucci (figura 5.109).

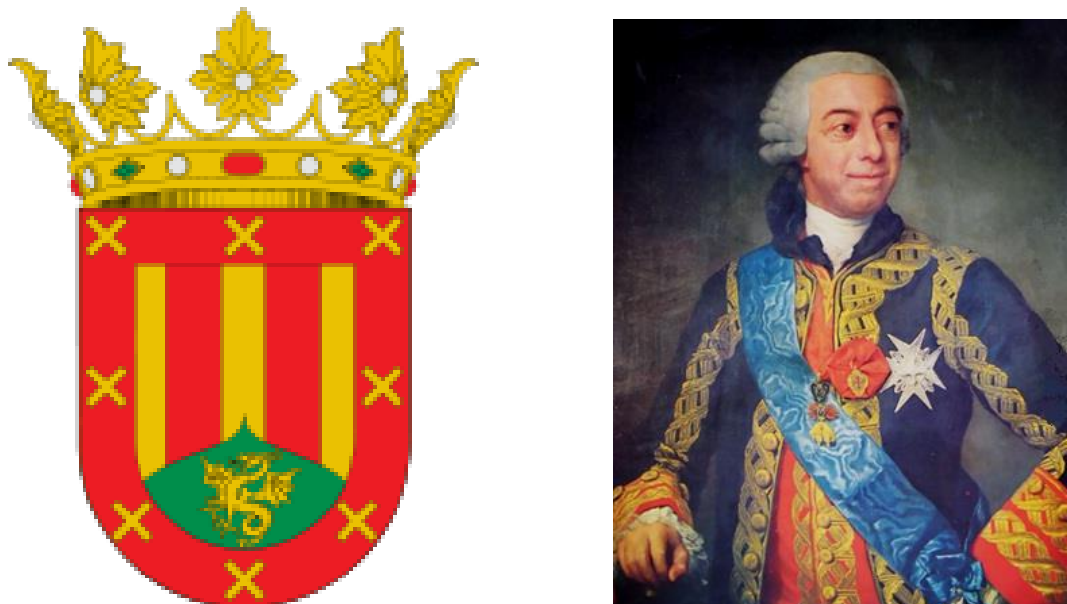


Figura 5.110. Escudo del ducado de Alburquerque y retrato de D. Fernando de Silva y Álvarez de Toledo, XII duque de Alba. Por Mengs.

Encabezaban el partido español el Duque de Alburquerque y el Duque de Alba (figura 5.110). Ambos habían tenido influencia política durante el reinado de Fernando VI, y a la llegada de Carlos III perdieron sus prebendas. Alba fue apartado del muy bien remunerado cargo de mayordomo mayor de la reina. Pero esto no era nada comparado con la aplicación del Concordato de 1753, pues implicaba la pérdida de muchos privilegios que tenían desde el siglo XVI, como el derecho a presentar y proveer los beneficios eclesiásticos en sus Estados. Esta tesis la apoya un trabajo de Jacinta Maciá Delgado: «El motín de Esquilache a la luz de los documentos». En él expone la participación indirecta de la nobleza, ante la amenaza de sus inmemoriales privilegios. Esta acusación no libera, en modo alguno, a los jesuitas de su participación. Es más, sabemos de la buena relación entre jesuitas y nobles. Se puede descartar al Duque de Alba porque felicitó efusivamente a Carlos III a raíz de la expulsión de la Compañía. El hecho de la implicación de los jesuitas no nos permite generalizar que toda la Compañía deseara la caída del gobierno. Para Campomanes no existía ninguna duda en este aspecto; inculpaba a toda la Compañía en el complot, amparándose en la unidad de los jesuitas, propiciada por su rígida obediencia, en su comportamiento monolítico. Y el efecto del Dictamen fue completamente exitoso, dando origen

*a la Pragmática Sanción de 2 de abril de 1767 que conllevaría la expulsión de la Compañía de España”.*⁴⁶

La Pragmática Sanción (figura 5.111) fue dada por Carlos III en El Pardo el 2 de abril de 1767, con este título o encabezamiento: «Pragmática sanción de su Magestad en fuerza de ley para el estrañamiento de estos Reynos a los Regulares de la Compañía, ocupación de sus Temporalidades, y prohibición de su restablecimiento en tiempo alguno, con las demás prevenciones que expresa». Decía lo siguiente:

Habiéndome conformado con el parecer de los de mi Consejo Real en el Extraordinario que se celebra con motivo de las ocurrencias pasadas, en consulta de 29 de enero próximo, y de lo que sobre ella me han expuesto personas del más elevado carácter; estimulado de gravísimas causas, relativas a la obligación en que me hallo constituido de mantener en subordinación, tranquilidad y justicia mis pueblos, y otras urgentes, justas y necesarias que reservo en mi Real ánimo; usando de la suprema autoridad económica que el Todopoderoso ha depositado en mis manos para la protección de mis vasallos y respeto de mi Corona: he venido en mandar que se extrañen de todos mis dominios de España e Indias, Islas Filipinas y demás adyacentes, a los Religiosos de la Compañía, así Sacerdotes, como Coadjutores o Legos que hayan hecho la primera profesión, y a los Novicios que quisieran seguirles; y que se ocupen todas las Temporalidades de la Compañía en mis Dominios; y para su ejecución uniforme en todos ellos, os doy plena y privativa autoridad; y para que forméis las instrucciones y órdenes necesarias, según lo tenéis entendido y estimaréis para el más efectivo, pronto y tranquilo cumplimiento. Y quiero que no sólo las Justicias y Tribunales Superiores de esos Reinos ejecuten puntualmente vuestros mandatos, sino que los mismos se entiendan con los que dirigiereis a los Virreyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Mayores y otras cualesquiera Justicias de aquellos Reinos y Provincias; y que en virtud de sus requerimientos cualesquiera tropa, milicia o paisanaje den el auxilio necesario sin retardo ni tergiversación alguna, so pena de caer el que fuere omiso en mi Real indignación; y en cargo

⁴⁶ , Martínez Tornero, C. y Giménez López, E. “*Expulsión y exilio de los jesuitas de los dominios de Carlos III*”, publicado por la Biblioteca Virtual Cervantes. Universidad de Alicante.

a los Padres Provinciales, Propósitos, Rectores y demás Superiores de la "Compañía de Jesús" se conformen de su parte a lo que se les prevenga, puntualmente, y se les tratará en la ejecución con la mayor decencia, atención, humanidad y asistencia de modo que en todo se proceda a mis soberanas intenciones. Tendréis lo entendido para su exacto cumplimiento, como lo fío de vuestro celo, actividad y amor a mi Real servicio, y daréis para ello las órdenes e instrucciones necesarias, acompañando ejemplares de este mi Real Decreto, a los cuales estando firma de vos, se les dará la misma fe y crédito que al original.

Rubricado por la Real Mano.
En el Pardo a veintisiete de febrero de 1767.
Al Conde de Aranda, Presidente del Consejo

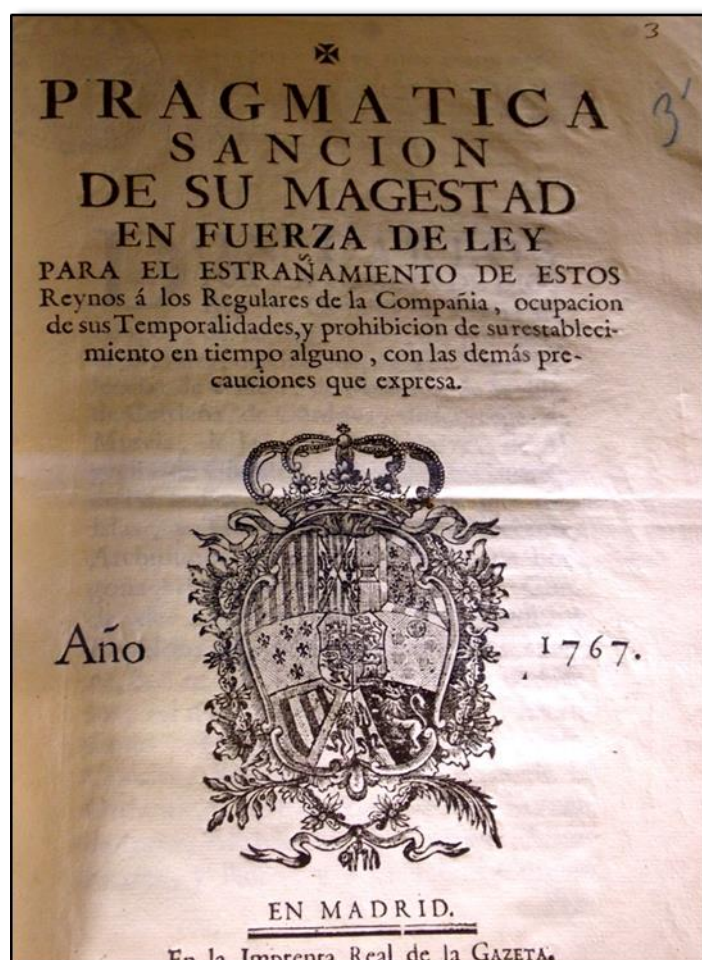


Figura 5.111. Portada de la Pragmática Sanción para el extrañamiento de los jesuitas.

El padre Copado relata en su obra cómo se vivió en el Colegio de la Encarnación de Montilla la puesta en práctica de la Pragmática Sanción que decretaba la expulsión de los Padres de la Compañía de Jesús por Carlos III (figura 5.112)

“En la madrugada del 2 de abril de 1767 se presentó en el colegio de la Encarnación, el corregidor de Montilla, Don Antonio Serrano e intimó a los padres y hermanos de la compañía, que el número de 20 componía la comunidad, la real pragmática de Carlos III, salieron al momento todos, llevando los sacerdotes con solo el breviario, según las instrucciones que acompañaban la pragmática [...] Morte Molina al hablar de esto dice: “Cogió a los padres dedicados a tener clases de primeras letras de gramática, filosofía y teología; [...] Con fecha del 3 de abril de 1767, comunicaba el regidor del que se había ejecutado las órdenes de la pragmática sanción” [...] Una real cita de su majestad y señores del consejo en la que se determina que todos los bienes de los jesuitas pertenecen a la corona y se dan instrucciones relativas a su empleo ” (BERNABE COPADO S. J.1994:237)



Figura 5.112. Ilustración que muestra a un grupo de jesuitas siendo embarcado para su expulsión - ABC

5.13. La entrada de los PP. franciscanos en el colegio de los jesuitas

La fundación del convento franciscano de San Lorenzo de Montilla (figura 5.113) se remonta a 1512, a las disposiciones testamentarias de don Pedro Fernández de Córdoba, primer marqués de Priego, y su construcción debió estar concluida a fines del primer tercio del siglo XVI, época de esplendor de la ciudad. Históricamente, el convento es referencia en la vida de San Francisco Solano, el montillano evangelizador de Perú y otros territorios americanos, que tomó en él sus hábitos.

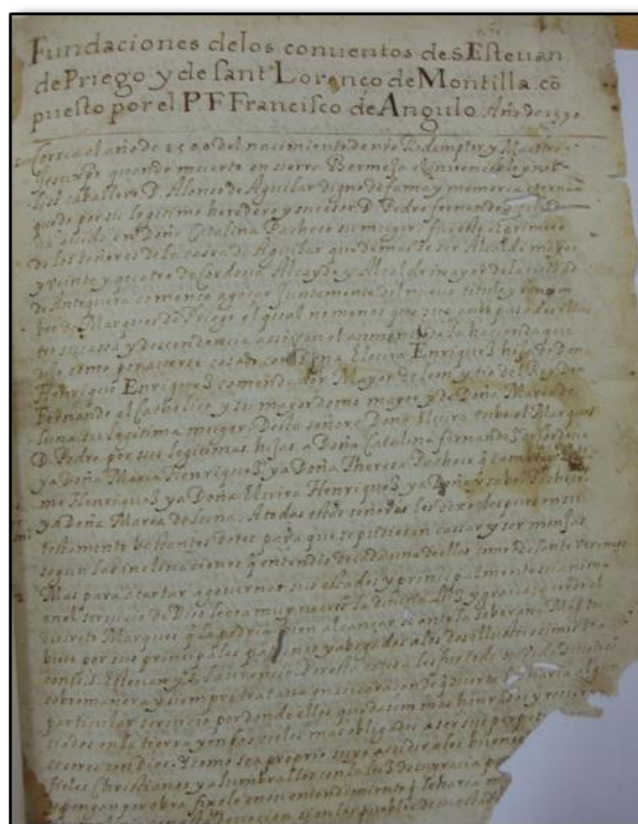


Figura 5.113. F. de Angulo, Fundaciones de los conventos de San Esteban de Priego y de San Lorenzo de Montilla. 1590. Montilla. Fundación Biblioteca Manuel Ruiz Luque

El convento de San Lorenzo (figura 5.114), que la comunidad franciscana ocupó hasta 1794 en que debió abandonarlo por problemas de conservación, se hallaba dentro del perímetro delimitado por una cerca de mampostería (figura 5.115) con partes recrecidas en tapial, que en la actualidad se conserva fragmentariamente, teniendo como acceso una hermosa portada coronada por un arco de una magnífica decoración plateresca (figura 5.116).



Figura 5.114. Portada del convento de San Lorenzo.

Históricamente, el convento es referencia en la vida de San Francisco Solano (1549-1610), el montillano evangelizador de Perú y otros territorios americanos, que tomó en él sus hábitos. La conocida insalubridad del paraje en donde se edificó el convento franciscano, que tantas molestias y enfermedades ocasionaron durante 250 años finalizó en 1794, cuando los franciscanos obtuvieron del Consejo Municipal la pertinente licencia para trasladarse a la que fue casa, colegio y templo de los jesuitas.



Figura 5.115. Lienzo de la cerca del Convento de San Lorenzo. Estado actual.

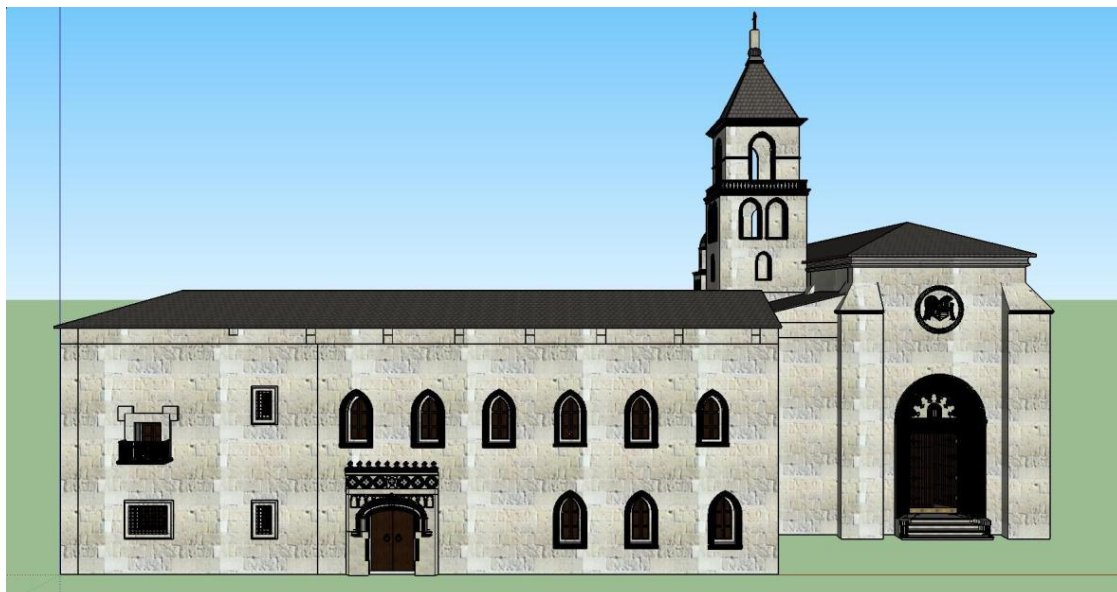


Figura 5.116. Posible fachada del Convento e iglesia de San Lorenzo, hoy derruido. Elena Bellido

El traslado de los franciscanos ocasionó, el abandono del convento de San Lorenzo por parte de la comunidad. Durante los años postreros del siglo XVIII, el edificio estuvo funcionando como el colegio de misioneros de la misma orden.

El 24 de Octubre de 1800, el Consejo Municipal ordena la utilización del antiguo convento como lazareto, función que desempeña hasta noviembre o diciembre de 1804, momento en el que queda abandonado totalmente.

Un acta de la Junta de sanidad fechada en Junio de 1806 nos informa del estado ruinoso del edificio por entonces, “Hospital de contagiados”, es decir de los afectados por la epidemia que diezmo la población montillana durante los primeros años del ochocientos. Para cuando se levanta esta acta, el edificio conventual estaba ya en ruinas y expoliado.

Desde entonces los restos de la temprana ruina del convento de San Lorenzo se convierten en un rico arsenal de material de acarreo para otras construcciones. Los mismos franciscanos vendieron parte de estos materiales para las escuelas públicas que se estaban adaptando en el antiguo solar de los jesuitas.

A pesar del estado ruinoso en el que se encontraban, los restos de los marqueses de Priego permanecieron en su iglesia hasta 1815, fecha en la que los franciscanos, con una solemne ceremonia, trasladaron las exequias hasta la

nueva iglesia de la corredera y que venían ocupando desde los años finales del siglo XVIII.⁴⁷

Entrada de los Padres Franciscanos en el Colegio de los Jesuitas Expulsos.

““Que con fecha 25 de Agosto de 1769 firmó el Rey y respaldé el Secretario Don Ignacio de Goyeneche, y el Conde de Aranda, en San Ildefonso “He recibido informes solicitando se destinases el colegio que fe de los Regulares de la Compañía en Montilla, para trasladar a ella comunidad de San Francisco, extramuros del pueblo.””
(BERNABE COPADO S. J.1994:252)

““La resolución del Consejo es del tenor siguiente y lleva fecha de 27 de Junio de 1777. “El Ayuntamiento de la ciudad de Montilla y la comunidad de Franciscanos recoletos de ella, ha hecho recurso al Consejo, solicitando se aplicase a ésta para su traslación al que en la misma ciudad fue colegio de la extinguida orden de la Compañía.””
(BERNABE COPADO S. J.1994:252)

“El de Huerta de San Francisco con el que es conocido en la actualidad, habiendo desaparecido el de Huerta del Adalí, en este convento entró San Francisco Solano y hasta el tiempo de la expulsión de la Compañía se conservaba la celda en que vivió en Montilla este varón de Dios que fue a llevar la fe a tierras lejanas y que estudió los primeros años en este colegio de la Compañía, y dio los primeros pasos en el camino de la perfección bajo la dirección de los Jesuitas [...] Al

⁴⁷ RODRÍGUEZ MUÑOZ, R. Interpretación, diseño geométrico y reconstrucción virtual del convento de San Lorenzo de Montilla”. Universidad de Córdoba. 2013

tomar posesión de la vivienda y de la Iglesia de los Jesuitas encontraron ésta última, falta de muchas cosas que ellos suplieron con las de su Iglesia de San Lorenzo [..]. Quitaron todo vestigio y recuerdo de sus antiguos moradores, y pusieron el escudo de su orden por todas partes, y además, cumpliendo la real orden de Rey de 23 de Agosto de 1769, colocaron las armas reales en las entradas de los edificios.”
BERNABE COPADO S. J. 1944 : 260).

El propio P. Copado recoge un documento fechado en 1769, dos años después de la expulsión de los PP. jesuitas, en que el maestro mayor de la Catedral de Córdoba pone en conocimiento del obispo de la diócesis, el presupuesto de obras de adaptación del edificio del Colegio para que pueda ser usado por los franciscanos.



Figura 5.117. Campana denominada de San Buenaventura, instalada en la actualidad en la torre del santuario de San Juan de Ávila, procedente de la iglesia vieja, la trajeron los franciscanos del convento de San Lorenzo.

“Hallamos en este sentido un documento curioso en el archivo del obispado de Córdoba. El señor obispo Don Martín de Barcia, consultó al maestro mayor de la Catedral, Francisco de Aguilar y Arriaza sobre el estado del edificio; y el citado maestro de obras, le contestó con fecha del 23 de Enero de 1769 en los siguientes términos: he pasado a Montilla, al reconocimiento del colegio de la compañía, y con arreglo a lo mandado por V.S.I. he hallado que para reedificar las oficinas he menestar 8.260 real de vellón [...] la cantidad de sitio que en el adjunto plan se deja ver se aumentan hasta 18 aposentos [...] Se aumenta también despensa, bodegas y caballerizas...” (BERNABE COPADO S. J. 1994:250)



Figura 5.118. En el conjunto del nuevo convento de San Francisco se describe la existencia de dos aljibes, que fueron contruidos por los franciscanos. En la actualidad solo queda el situado en el edificio Casa Palop. Elaboración propia.



Figura 5.119. El otro aljibe, situado en el patio de la residencia de los frailes, fue demolido con el edificio. Foto Ruquel.

También continuaron los franciscanos las obras de la nueva iglesia, aunque tampoco pudieron concluirla:

Cuando la expulsión de la compañía estaban edificando una Iglesia que, a deducir por la elevada cúpula, el presbiterio y las tres naves con tribunas altas laterales, que ya tenían construido, iba a ser magnífica; así que una vez en el colegio los religiosos Franciscanos, previo permiso concedido por la Junta Central en el año 1819, siguieron la obra utilizando muchos de los materiales del monasterio de San Lorenzo. Templo que tampoco llegaron a construir porque antes les sorprendió la exclaustación decretada en 1835” MORTE

MOLINA, J (1888:95)

5.14. La desamortización de Mendizábal.

Pocas décadas estuvieron los PP. franciscanos en el Colegio de la Encarnación, ahora bautizado con el nombre de su santo patrón, San Francisco de Asís.

La ruina de la Hacienda española lleva al ministro de Hacienda y presidente del Gobierno en 1835, Juan Álvarez Mendizábal a anunciar la supresión de las órdenes religiosas y desamortización de sus bienes, lo que se concreta en el Real Decreto de 19 de febrero de 1836, que declara la venta de los bienes del clero. El propio Mendizábal se encarga de justificar su decisión ante la reina gobernadora María Cristina, madre de Isabel II.

.EXPOSICIÓN A SM LA REINA GOBERNADORA

Señora: Vender la masa de bienes que han venido a ser propiedad de la nación no es tan sólo cumplir una promesa solemne y dar una garantía positiva a la deuda nacional por medio de una amortización exactamente igual al producto de las ventas; es abrir una fuente abundantísima de felicidad pública; vivificar una riqueza muerta; desobstruir los canales de la industria y de la circulación; apegar al país por el amor natural y vehemente a todo lo propio; ensanchar la patria, crear nuevos y firmes vínculos que ligen a ella; es, en fin, identificar con el trono excelso de Isabel II, símbolo del orden y de la libertad. No es, Señora, ni una fría especulación mercantil, ni una operación de crédito (...); es un elemento de animación, de vida y de ventura para España. Es, si puedo explicarme así, el complemento de su resurrección política.

El decreto que voy a tener la honra de someter a la augusta aprobación de V.M. sobre la venta de bienes adquiridos ya por la nación, así como en su resultado material ha de producir el beneficio de minorar la fuerte suma de la deuda pública, es menester que en su tendencia, en su objeto y aun en los medios por donde aspire a aquel resultado, se encadene, se funde en la alta idea de crear una copiosa familia de propietarios, cuyos goces y cuya existencia se apoye principalmente en el triunfo completo de nuestras altas instituciones.⁴⁸

Dicho Real Decreto estaba redactado en los siguientes términos:

Real Decreto Declarando la Venta de bienes del Clero (19 de febrero de 1836).

Atendiendo a la necesidad y conveniencia de disminuir la deuda pública consolidada, y de entregar al interés individual la masa de bienes raíces, que han venido a ser propiedad de la nación, a fin de que la agricultura y el comercio saquen de ellos las ventajas que no podrían conseguirse por entero en su actual estado, o que se demorarían con notable detrimento de la riqueza nacional, otro tanto tiempo como se tardara en proceder a su venta: teniendo presente la ley de 16 de enero último y conformándome con lo propuesto por el Consejo de Ministros, en nombre de mi excelsa hija la reina doña Isabel he venido en decretar lo siguiente:

Art. 1.-Quedan declarados en venta desde ahora todos los bienes raíces de cualquier clase, que hubiesen pertenecido a las comunidades y corporaciones

⁴⁸ Gaceta de Madrid. 21 de febrero de 1836.

religiosas extinguidas, y los demás que hayan sido adjudicados a la nación por cualquier título o motivo, y también todos los que en adelante lo fuesen desde el acto de su adjudicación.

Art. 2.-Se exceptúan de esta medida general los edificios que el gobierno destine para el servicio público, o para conservar monumentos de las artes, o para honrar la memoria de hazañas nacionales.

El mismo gobierno publicará la lista de los edificios que con este objeto deben quedar excluidos de la venta pública.

Art. 3.-Se formará un reglamento sobre el modo de proceder a la venta de estos bienes, manteniendo en cuanto fuese conveniente y adaptable a las circunstancias actuales el que decretaron las cortes en 3 de septiembre de 1.820, y añadiendo las reglas oportunas para la ejecución de las medidas siguientes.

Art. 4º. Que todos los medios rústicos susceptibles de división, sin menoscabo de su valor, o sin graves dificultades para su propia venta, se distribuyan en el mayor número de partes o suertes que se pudiere.

Art. 5º. Que estas suertes se pongan en venta con total separación, como si cada una hubiese compuesto una propiedad aislada.

En el Pardo a 19 de febrero de 1836.

D. Juan Álvarez Mendizábal. Gazeta de Madrid, 21 de febrero de 1836.

Las propiedades de los franciscanos se limitaban al parcelario de la Huerta del Adalid. Entre las órdenes establecidas en Montilla, la de los franciscanos era la de menos bienes. A pesar de ello, tras la determinación de Mendizábal en 1835, estas propiedades pasaron al poder del Estado, que las parceló y las vendió a particulares.



Figura 5.120. Fachada de las iglesias nueva y vieja de la calle Corredera, a la derecha pastelería de Manuel Aguilar

En aplicación del Real Decreto de venta de los bienes de la Iglesia, nos cuenta el P. Copado el destino de las distintas dependencias del Colegio: *“La Iglesia paso a depender de la Mitra de Córdoba y los edificios fueron puestos en venta Los compró Don Antonio Navarro en 512.000 reales; y se firmó la escritura en 29 de Mayo de 1844 ante Don Manuel de Burgos y Bueno, Juez de Primera Instancia de Córdoba en representación del Estado usurpador.”* (BERNABE COPADO S. J.1994:262)

Pero no fue sencillo dividir el edificio en partes independientes y determinar qué solar correspondía a la iglesia y cuáles serían los accesos a la misma, como recoge el mismo autor en el siguiente texto:

“Hubo sus dificultades en determinar los límites de la dependencia de la Iglesia, después de muchos discursos, defendiendo cada uno sus intereses y puntos de vista quedaron en definitiva en lo siguiente como se encuentra en el documento oficial y público “Las partes contendientes acordaron de conformidad que el vestíbulo, o sea la pieza conocida por la portería, se divida, mitad para uso del convento y la otra mitad para el de la Iglesia, quitando está la comunicación con aquella en la parte que da al convento [...] cediendo para el uso de ellos la calleja que media entra la Iglesia y el edificio de obra nueva, por la cual se comunicará la sacristía por la calle, abriendo las oportunas puertas por cuenta del señor vicario. Por manera que corresponde exclusivamente a la Iglesia y Sacristía las dos piezas que las componen, con más los dos cuartitos en que habita en Sacristán; el patio por dónde recibe luz la Sacristía, el colgadizo que hay en él, dónde hay establecido un fogón, y la servidumbre de la calleja de que ya queda echa mención, advirtiéndole de que si en algún tiempo dejase de ser ésta comunicación para la Sacristía, se tendrá dicha calleja como propiedad del comprador del convento. La finca paso por herencia a Doña Nicolaza Navarro y Góngora. Con el 5 de Junio de 1897 la compró el seños Márquez de Cardeñosa; ésta a su vez la vendió al sindicato católico de Montilla, el 11

de Agosto de 1920, y del sindicato pasó al señor conde de la Cortina el 4 de Enero 1933.”” BERNABE COPADO S. J. (1944: 263)-

En el Registro de la Propiedad de Montilla se puede seguir el rastro de los sucesivos propietarios del ex convento de San Francisco de Asís. Este contaba con 4.616 varas castellanas correspondía los números de la calle Corredera 33, 35 y 37. Fue comprado por Don Antonio Navarro Cabello y su esposa Josefa Sabina y Ponferrada el 29 de Mayo de 1844 con una hipoteca a favor del Estado como parte de pago de la compra. Posteriormente se divide en cuatro partes de cada uno de sus hijos Miguel, Tomás, José Antonio y Josefa. Quedando al final dividido sólo en dos de Don Miguel Navarro Jiménez la mitad colindante con la calle Angustias y Don Tomas Navarro Jiménez la otra mitad, dicho apunte es de 24 de Noviembre de 1887 y está firmado por Don Manuel Puig.

Posteriormente en 1897 aparecen como dueño de cada una de las mitades don Nicolas Navarro Góngora y Don Francisco Navarro y Márquez.

En estos cambios de propietario, la parte del Colegio correspondiente a las aulas, patio del recreo, refectorio y sótano, con entrada por la calle Escuelas acaba siendo propiedad del médico jerezano D. Francisco Palop Segovia, como se recoge en el Registro de la Propiedad de Montilla:

Francisco Palop Segovia⁴⁹ el 26 de Mayo de 1904 compra libre de hipoteca a Francisco Navarro y Márquez ⁵⁰ Es en este momento cuando se segrega de la finca matriz nº 7.630 con que aparece en el libro 180 en el Registro de la Propiedad de Montilla de la página 82-92. También el cronista oficial de Montilla, en 1995, nos cuenta las diversas manos por las que pasó el antiguo colegio de la Encarnación:

⁴⁹ Notas bibliográficas de Francisco Palop Segovia: Nace el 2 de mayo de 1851 en la calle Algarve nº 66 de Jerez de la Frontera. Hijo de Juan José Palop, natural de Enguera provincia de Valencia, y de Juana Segovia de Jerez de la Frontera. Estudio en la Universidad de Granada obteniendo el grado de Licenciado en Medicina y Cirugía en 1877. Vivió en Jerez de la Frontera, Grazalema y desde 1880 en Montilla donde ejerció como médico. Se casó con D^a. Dolores Navas, natural de Castro del Rio y tuvo dos hijos. Vivió en la calle Escuelas y murió el 15 de julio de 1909. En su testamento dijo:”Que a su cadáver se habrá de dar sepultura en el cementerio civil”. Realizo una importante labor por la sociedad de su tiempo, agrupando y educando a los obreros en sociedades cooperativas y de cultura

⁵⁰ Registro de la Propiedad de Montilla

“Disgregadas las dependencias de la Compañía de Jesús fue casa de vecindad sede del sindicato obrero en las décadas de 1920-1930, con sus talleres artesanos y de imprenta conocida por Montilla Agraria (nombre de su boletín informativo), y parte, bodegas de vinos.” (GARRAMIOLA PRIETO, 1995:167)

5.15. Las bodegas de D. Francisco Palop.

De esta forma, parte del antiguo colegio de los PP. jesuitas pasó a manos del médico D. Francisco Palop Segovia. Pero D. Francisco no solo se dedicaba a ejercer la medicina, el notario de Bujalance José Díaz del Moral escribe, refiriéndose a él, lo siguiente:

“En el resto de la provincia existía alguno que otro proceso platónico del socialismo. El anciano y bondadoso médico de Montilla, Don Francisco Palop Segovia, agrupaba y educaba a los obreros en sociedades cooperativas y de cultura (ilustración obrera 1908) e iniciaba a los más despiertos en las doctrinas Marxistas” (DÍAZ DEL MORAL, J 1967:219).

Y continúa refiriendo la fundación de la sociedad *“La Parra Productiva”* en su propiedad:

“El reglamento de la vegetación sirvió de modelo a la parra productiva de Montilla, y a Germinal de la Rambla. Ya indicamos en el capítulo anterior la actuación del bondadoso médico Francisco Palop Segovia, como organizador de Cooperativas obreras y educador de los obreros.

En 1908, existía en Montilla la sociedad ilustración obrera, de fines meramente instructivos y de recreo; en su seno las enseñanzas de Palop prendieron en unos cuantos asalariados inteligentes, que al siguiente año constituyeron la agrupación socialista. ” (DÍAZ DEL MORAL, J 1967:231)



Figura 5.121. El patio de la Parra, en Casa Palop. Elaboración propia.

D. Francisco Palop también dedicó parte del edificio a bodega de vinos, fiel a sus orígenes jerezanos: “Hubo un tiempo en que Bilbao olía a merluza frita, que es un delicado y succulento olor; Castellón de la Plana huele a rosas; Larache a sándalo, y Montilla a Pámpanos Fragantes. El perfume invade la ciudad. Está presente en el aire y en la noche. Es un aroma tierno y muy agradable.” Luis Antonio de Vega GUÍA VINÍCOLA DE ESPAÑA Editorial: Editora Nacional. Año de publicación: 1958

Típica bodega montillana, con patios cubiertos por parras y antiquísimas estancias encaladas (figura 5.121). Está ubicada en las dependencias del que primero fuera colegio de la Compañía de Jesús (s.XVI-XVIII), y posteriormente convento franciscano (s.XVIII-XIX). Destacan los alfarjes y artesonados, el pozo de piedra y el acceso a un túnel subterráneo. Esta bodega toma el nombre de su antiguo propietario Francisco Palop Segovia, médico de origen jerezano que introdujo en Montilla los ideales socialistas en los primeros años del s.XX.

El médico jerezano D. Francisco Palop Segovia.

Como se ha indicado, el 26 de mayo de 1.904 se segrega lo que hoy es la Casa Palop de todo el conjunto que formaban la casa, colegio e iglesia de los jesuitas. El comprador es el médico jerezano Don Francisco Palop Segovia que la compra libre de hipoteca a D. Francisco Navarro y Márquez. Es en ese momento cuando se segrega de la finca matriz nº 7.630 con que aparece en el libro 180 en el Registro de la Propiedad de Montilla de la página 82-92. En la provincia de Córdoba, en concreto, las actuales explotaciones, industrial y comercial del vino son posteriores a los estragos de la filoxera. Será a partir de 1906 cuando se establecen las bases de lo que había de ser la riqueza de Montilla-Moriles. El apogeo de esta industria será debida a la labor de un grupo de agricultores y comerciantes, que bajo el patrocinio del VII conde de la Cortina entrevistaron las posibilidades que tendrían los vinos de la zona en los mercados nacionales e internacionales⁵¹.

El nuevo propietario la reutiliza y adapta para uso de bodega de vino, y al mismo tiempo se convierte en apóstol de las ideas socialista entre los jornaleros de Montilla. El símbolo de la agrupación socialista de Montilla será “La Parra Productiva” (figura 5.122). Es la misma parra, que con más de cien años, aún se conserva en el patio de la casa Palop.

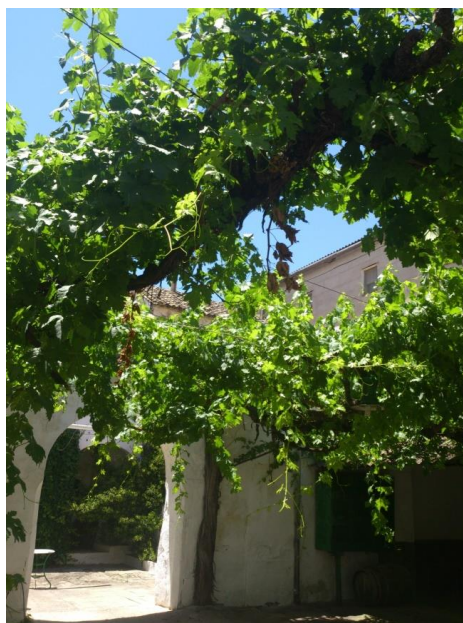


Figura 5.122. El patio de la Parra visto desde el interior. Elaboración propia.

⁵¹ LUQUE ROMERO, F.: 1986. Córdoba, tomo IV, pp. 139-145. Ed. Grever S.L., Sevilla.

El edificio de Casa Palop, lagareta y bodega de vinos.

En el último siglo, el uso más continuado que ha tenido el edificio “Casa Palop” ha sido bodega, siendo con toda seguridad, la última que queda dentro del casco histórico, que conserva el proceso típico de elaboración del vino de Montilla. Aún se mantienen los recintos donde se molturaba la uva, aunque no la maquinaria del lagar. La bodega de tinajas posee los primitivos envases de hormigón con una capacidad de 110 arrobas, repartiéndose las botas de roble para la crianza del vino entre la bodega de botas y el sótano. Este ha demostrado ser un local muy apropiado para la crianza de vinos, ya que la humedad y temperatura del recinto es ideal para la crianza bajo velo de flor.

Descripción de las instalaciones y del proceso de elaboración

La estructura vitivinícola de Montilla y su comarca, hasta el momento de formación de las cooperativas está basada en tres pilares, las bodegas, los cosecheros y los uveros. La bodega compraba la uva, fermentaba y criaba el vino, y lo vendía al consumidor. El cosechero era un viticultor que fermentaba su vino en una pequeña instalación, sin llegar a realizar la crianza, casi siempre situada en la población, por lo que los viñedos se ubicaban en las proximidades a la misma. Los uveros, eran viticultores que vendían la uva a las bodegas. La Casa Palop era al mismo tiempo bodega y cosechero, ya que molturaba sólo su propia uva, pero también criaba su propio vino y lo vendía directamente al consumidor en la taberna.

El proceso de elaboración del vino llevado a cabo en la lagareta era el siguiente:

- La recepción de la uva se realizaba por los patios, procedente de los viñedos y transportada con carros o a lomos de caballerías.
- La lagareta vieja estaba situada en una habitación de la primera planta y las uvas se transportaban a través de una rampa que facilitaba el acceso de los carros (figura 5.123). La uva se molturaba con los pies sobre el suelo estanco de la habitación y a través de un tubo de cerámica atravesaba la pared y pasaba a un pilón situado en la bodega de tinajas (Fig. 9). Una prensa de pleitas estrujaba la masa para extraerle todo el mosto. Con ayuda del azarcón y jarra de trasegar se rociaba el mosto en las tinajas de barro, accediendo a la boca de las mismas con las escaleras de paso.



Figura 5.123. El pisado de las uvas se utiliza sin competencia hasta finales del XIX. Las prensas de Husillo de madera comienzan a emplearse a finales de la Edad Media, sustituyéndose en el XIX la madera por fundición. Elaboración propia.

Balaguer en 1877 hace la siguiente descripción del mismo:

*Una vez pisada la uva, el escobajo y casca que quedan como residuos se apilan alrededor del tornillo que el cajón tiene en su centro y con una pleita de esparto se arrolla esta pila circular de residuos para que se sostenga más unida, y encima de la misma se coloca una pieza llamada tarja, sobre la que se coloca una tuerca y se procede a la presión por medios de los brazos de la tuerca...*⁵².

Este tipo de lagar se empleó durante los siglos XVII y XIX.

⁵² Balaguer y Primo, F.: «Las Industrias Agrícolas», Tomo I, Imprenta Eduardo Cuesta, Madrid, 1877, pp. 361-453.

- La lagareta nueva se instala sobre los años 20 del siglo pasado y la maquinaria de que disponía era una moledora de rodillos, una prensa de jaula de motor en cabeza, una despalilladora, y una prensa hidráulica de capachos para los últimos aprietos (figura 5.124).



Figura 5.124. Estrujadora de rodillos, prensa de jaula y equipo manual para bombear mostos. Elaboración propia.

A finales de siglo XIX las industrias vinícolas españolas serán deudoras de la tecnología enológica exterior, especialmente la francesa. La prensa de las llamadas de palanca múltiple más extendida en España fue la tipo «*Mabille*». Existieron multitud de prensas de este tipo, en las que el hollejo para prensar se cargaba en la jaula de madera, con dimensiones comprendidas entre 0'65 m de diámetro por 0'60 m de altura en el modelo más pequeño de 3 Hl, hasta 2'60 m de diámetro por 1'00 m de altura para el tipo mayor de 80 Hl.

La palanca con un simple movimiento de vaivén actuaba sobre las bielas y la rueda de agujeros donde aquellas agarran⁵³ y el plato del tornillo ejercía presión sobre la carga de la prensa

⁵³ Balaguer y Primo, F. F.: «Las Industrias Agrícolas». Tomo I, Imprenta Eduardo Cuesta, Madrid, 1877, pp. 361-453.

La misma casa Mabilie construyó una prensa de tornillo de engranaje perfeccionado, provista de dinamómetro de desembrague instantáneo, para evitar accidentes que podían y solían ocurrir en las prensas de engranaje.

La uva se acarreaba en cestos de vareta de olivo, almacenándolos en el patio de la parra hasta el momento de molturarla. A través del pretil la uva se depositaba en el lagar pasando por la moledora. Con ayuda de palas, la masa molturada se introducía en la presa de jaula, y después de realizar los aprietes correspondientes, el mosto pasaba al pilón, que estaba situado en el centro de la lagareta, mientras que un segundo pilón, de menor capacidad, recogía el mosto de la prensa hidráulica. Con una bomba de trasegar se repartían los mostos por las tinajas para su fermentación (figura 5.125).



Figura 5.125. Estado actual de la lagareta nueva y reconstrucción virtual de la misma, en la que se representan la estrujadora de rodillos, y las prensas de jaula e hidráulica.

- La bodega de fermentación (figura 5.126) estaba formada por tinajas de 110 arrobas de cabida cada una, construidas de hormigón armado, situadas en todo el perímetro de la sala y dotadas de un entarimado perimetral para poder acceder a la boca de los envases. Al fondo, encontramos 12 botas de roble americano de 34 arrobas.



Figura 5.126. Bodega de fermentación del mosto en tinajas cilíndricas, denominadas “conos” en la zona. Elaboración propia.

La muestra más clara del mudéjar del edificio se encuentra en la bodega de tinajas (figura 5.127). Tiene la misma estructura que el techo del dormitorio bajo del convento de Santa Clara, que se construyó durante el siglo XVI. Las características del alfarje ⁵⁷ del refectorio del colegio son las de una techumbre del mudéjar sin ninguna modificación desde su construcción con la única salvedad del recubrimiento rojizo por el sulfato de hierro.

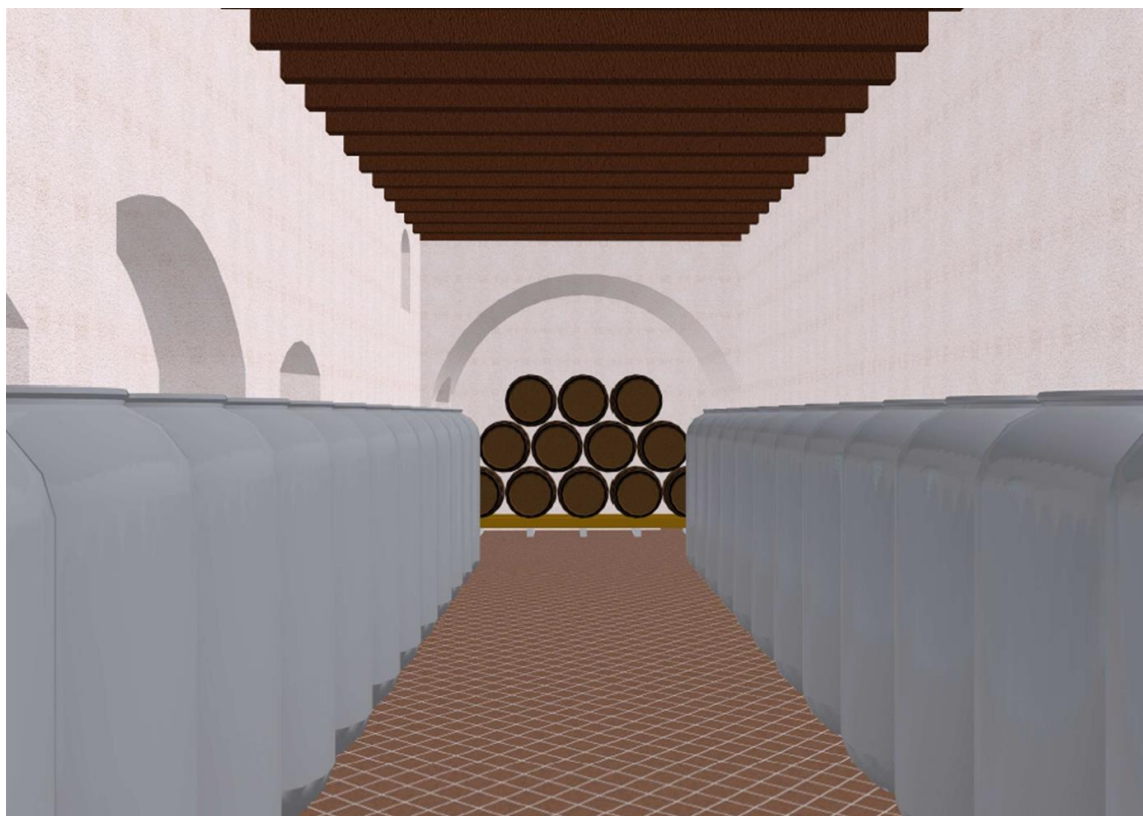


Figura 5.127. Reconstrucción virtual del refectorio y la techumbre mudéjar.

Otras techumbres con menos riqueza arquitectónica pero que reflejan el mudéjar en el edificio son las de la bodega de botas, salón de la taberna y galería del patio del toldo. Algunas techumbres tienen muchas modificaciones por reparaciones posteriores y otras son construcciones del último siglo realizadas con viguetas de hierros.

- La bodega de crianza está formada por envases de madera de roble americano de distintos tamaños, bocoyes de 42 arrobas de capacidad, botas de 32 arrobas, medias botas, cuartas y el barril del “gasto”. Las estancias del edificio más favorables, por sus condiciones climáticas, para la crianza de vino son la bodega de botas, la conocida como bodega de la calle Angustias y sobre todo el sótano (figura 5.128).



Figura 5.128. Estado actual del sótano y reconstrucción virtual de su estado en el siglo XVIII, según inventario de los Franciscanos.

El azar ha procurado que el Edificio conserve la original estructura principal desde siglo XVI con sus reutilizaciones, y cada reutilización ha dejado su huella. En la actualidad, se pueden observar en el edificio algunos elementos que fueron de los Jesuitas, y otros de los Franciscanos, de la casa de labor, o de la instalación agroindustrial.

5.16. La Casa Palop.

A mediados del siglo XX, la bodega tuvo también uso de taberna, conocida como Casa Palop, que gozó de una gran aceptación popular. Francisco Solano Márquez, periodista montillano, en 1987 la describe así:

“Sin embargo, la taberna más típica de Montilla era Casa Palop, que cerró hace dos años. Fue abierta a comienzos de siglo por Francisco Palop. Que llegó a Montilla desde Valencia. La taberna estaba situada en la calle escuelas, en un antiguo convento de Frailes, tenía un amplio patio con distintas salas y su propia lagareta, dónde se elaboraban sus vino, procedentes de sus viñas. Casa Palop tenía un pasadizo subterráneo que llegaba hasta el castillo de Montilla. La taberna la heredó una de sus hijas, y su yerno Antonio Laguna, siguió con sus propios vinos. [...] En 1964, la heredó la hija de Antonio. Hubo por esta época tres encargados: Antonio Casas, el chico Palop, y más tarde, Juanillo Triana. En 1965 se hizo cargo Pepe Lara, que estuvo 20 años en la casa. Se

perdió la elaboración de los vinos, que ya se compraban en la zona de la sierra. Vendían el vino especial y corriente, y más tarde el abuelo Palop, un Moriles fino que vendían en biberones, la mitad de media botella. Tras el fallecimiento de su último dueño Juan Portero Luque, la taberna paso a sus hijos, hasta que decidieron cerrarla. Las tapas típicas eran patatas a la brava, pajaritos o pimientos fritos que cocinaban las hijas de los encargados. El ambiente era de gente mayor, pero los últimos años se rejuveneció. Los jóvenes quieren que la taberna se vuelva abrir.” (SOLANO MÁRQUEZ F, 1987:150)

Diversos autores dan cuenta de la historia que encierra la taberna:

“Antigua dependencia del Convento de Jesuitas (Taberna “Casa Palop”). En la actualidad se sabe que está típica taberna ocupaba una de las dependencias del desaparecido Convento Jesuítico. Se desconoce, por tanto, a que zona del convento pudo corresponder (hay quién dice que fue antiguo refectorio o habitaciones para almacenaje), por lo que únicamente cabe añadir a lo dicho que se trata de una techumbre plana de ladrillo por tabla, y que responde al tipio de los alfarjes con grandes vigas jácenas empotradas en el muro, sobre las que cabalgan otras de menor escuadría o jaldetas que cortan a aquellas perpendicularmente.” CASADO ALCAIDE, J y JORDANO BARBUDO M. A (2010: 61).

Pero no queda aquí los usos de la Casa Palop, ya que a partir de 1970, el sótano se convierte en sede de la peña flamenca “El Lucero” (figura 5.129), fecha que coincide con los años de más esplendor de esta asociación cultural que organizaba la cata flamenca.

Este recinto fue visitado por personalidades del mundo del flamenco. Hay en el sótano cuatro botas firmadas por los cantaores famosos José Meneses, Fosforito, El Lebrijano y Antonio Mairena, en las que este último

escribió “el vino es como el cante expresa la máxima vejez y la máxima solera”. El nombre de la peña es un homenaje a Agustín Gómez “El Lucero”.

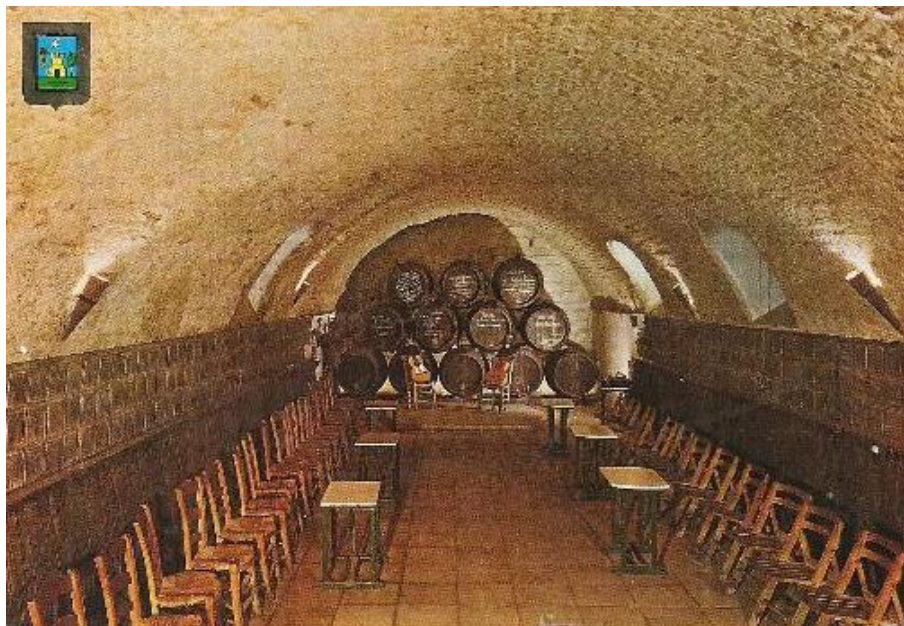


Figura 5.129. El sótano de la Casa Palop, sede de la peña flamenca “El Lucero”.

La última reutilización del sótano, ha sido la instalación de botas para la crianza de vino (figura 5.130), por tener unas condiciones climáticas ideales para ello. Se han realizado mediciones de temperatura durante todo el año, con un termómetro de máxima y mínima, registrando valores que han oscilado entre los 9°C de mínima en invierno y 23°C de máxima en verano.



Figura 5.130. El sótano de la Casa Palop, actualmente bodega de crianza.

Las condiciones que reúne esta estancia, la han hecho ideal para las distintas reutilizaciones que ha tenido. Como despensa del Convento, ya que amortiguaba las altas temperaturas del verano andaluz, siendo un lugar ideal para almacenar los alimentos. Como peña flamenca, por ser su acústica ideal para escuchar el cante. Y como bodega de botas, por su temperatura y humedad.

5.17. El regreso de la Compañía de Jesús a Montilla.



Figura 5.131.

“El señor Conde de la Cortina tenía interés en darle a la Compañía todo aquello que antes le pertenecía. Algunos de los edificios era ya punto menos que imposible el recuperarlos y era necesario desistir de ello; sin embargo entraba en la posibilidad el que volviese a poder de la Compañía la Iglesia en construcción, y el enterarse que estaba en venta, fue precisamente lo que trajo a la memoria del señor Conde sus antiguos deseos de fundación de la compañía en Montilla. Pertenecía a los hermanos Don José y Doña María Algaba y Cuesta, casada ésta con Don Félix Asensio Navarrete. Tiene 744 m2, la compró por fin el señor Conde el 20 de Abril de 1940.” (BERNABE COPADO S. J.1944: 286, figura 5.131)

RELOJ

“El señor obispo de Córdoba, dio orden, con fecha de 4 de Noviembre de 1769 al vicario de Montilla Don Pedro Fernández del Villar que

informase acerca de los relojes de utilidad pública que habían en la ciudad. Contestando a esto dice el referido señor vicario: “Contestando a la orden de V. S. I. debo decir; que el vecindario tiene tres relojes colocados en sus torres; uno en la parroquia con cuartos y horas[...] Otro reloj está en la torre de los regulares expulsos, tiene también dos campanas para los cuartos y las horas, y esté en el centro de la ciudad, y es muy preciso para el público por su situación, y ser el que mejor se arregla, ya por no ser tan antigua como el de la parroquia, ya por mejor cuidado por Alonso Lucena, Pbro. En tiempo de los dichos Regulares habiéndose proseguido por súplicas del cabildo corregidor pasados y otros del pueblo hasta el día de hoy [...] En otro extremo de la ciudad está el de San Agustín.” [...] ¿Cuál fue en definitiva la suerte que corrió el reloj?” Cuando a principios de 1943 fue a Montilla, para ver el modo de arreglar la casa y la Iglesia para la nueva fundación me encontré, cargado sobre unas vigas enteramente rendidas, lo restos de la maquinaria del histórico reloj. Una de las campanas falta y la otra tiene solo la parte superior, habiendo desaparecido sólo la otra. (BERNABE COPADO S. J.1994:247)

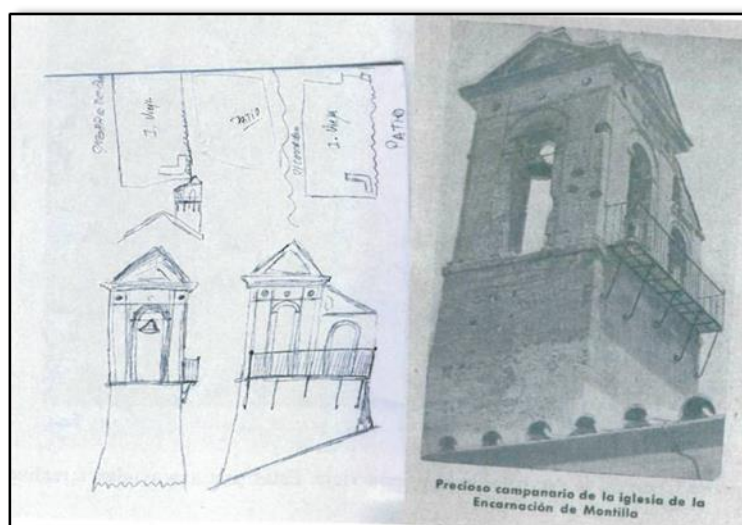


Figura 5.132. Torre del padre Copado y dibujo a mano alzada de planta, alzado y perfil.

Casi a la mitad de la calle de La Corredera el alza la Iglesia de N. S. de la Encarnación perteneciente a la Compañía de Jesús [...] Junto al primer templo terminado en el 1566 que dio sepultura a maestro San Juan de Ávila en 1569, fue empezado mediado el S. XVII, quedando cubiertas las naves, aunque sin la torres del Campanario, por la expulsión de la orden Ignaciana 1767, al regreso de la Compañía en Montilla se inauguró en 1944.”
(GARRAMIOLA PRIETO, 1995:166)

En el momento de la expulsión de los Jesuitas en el Colegio había dos iglesias. Una estaba en construcción que no se terminó hasta 1944. La otra estaba para el culto, tanto en la época del Colegio, como la del Convento y también después de la desamortización hasta terminar la construcción de la iglesia nueva.

La Iglesia Vieja primero se llamó de la Encarnación, después de San Francisco, pasando el culto en 1944 a la Iglesia Nueva, teniendo la Vieja otros usos, como salón parroquial hasta su demolición en 1975.

La Iglesia Nueva no tubo nombre hasta que en 1944 la abrieron los Padres Jesuitas tomando en primer lugar el nombre de la Encarnación al igual que la Iglesia Vieja. En la actualidad se denomina Santuario de San Juan de Ávila.

Capítulo 6. Representaciones de la evolución del edificio del colegio.

6.1. Fachadas del Colegio.

En este apartado se desarrollan las hipótesis resultantes de las investigaciones realizadas.

6.1.1 Fachadas del Colegio por la calle Corredera.

La figura 6.1 es una foto de los años 50 del s. XX de la fachada del colegio por la c/ Corredera desde el cruce de esta con las calles San Antonio y Herradores. En la figura 6.2 se representa el aspecto de la fachada del Colegio por la calle Corredera en el año 1.580. A la izquierda aparece la fachada de la primitiva iglesia de la Encarnación, y a la derecha la de la residencia de los jesuitas. Aún no se había comenzado a construir la nueva iglesia.



Figura 6.1 Templo de la Encarnación a mediados del siglo XX.

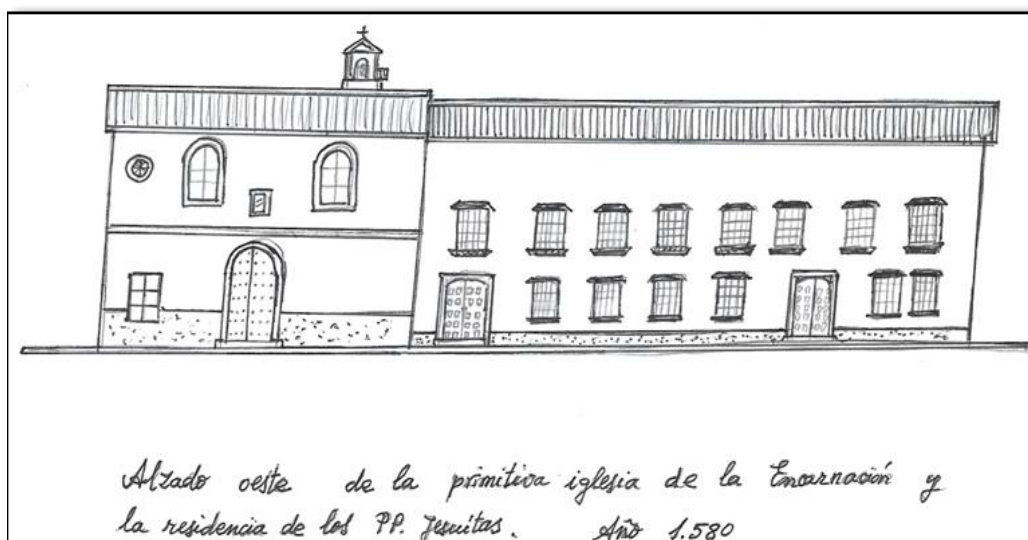


Figura 6.2. Fachada del Colegio por la calle Corredera en 1580. Elaboración propia.

En la figura 6.3 se representa el aspecto de la fachada del Colegio por la calle Corredera a principios del siglo XX. De izquierda a derecha y en primer lugar aparece la nueva iglesia, aún no concluida ni consagrada, fue desamortizada en 1835 y se dedicó a usos diversos hasta su adquisición por D. Francisco de Alvear Zambrano en 1944, para cedérsela a los PP. jesuitas, que vuelven en esa fecha a Montilla. En segundo lugar aparece la primitiva iglesia, que estaba abierta al culto. En tercer lugar el palacio del marqués de Cardenosa, construido en una parte de la residencia, y en cuarto lugar la residencia de los jesuitas, que aún se conservaba en su estado original aunque desamortizada.

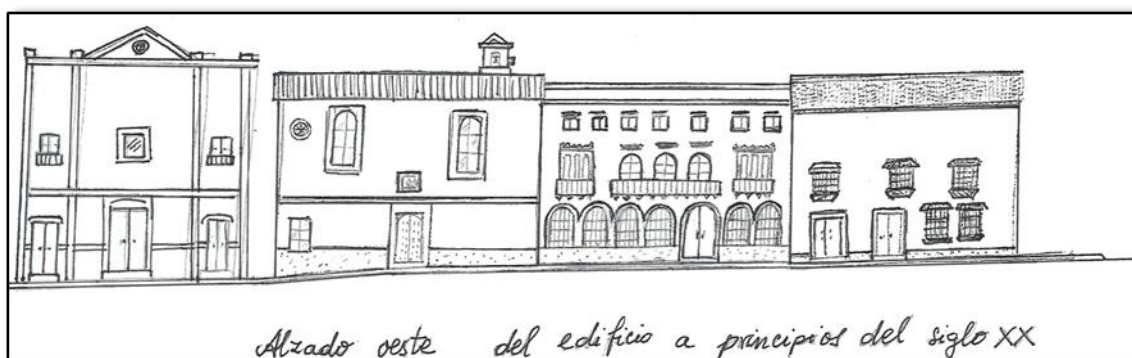


Figura 6.3. Fachada del Colegio por la calle Corredera a principios del siglo XX. Elaboración propia.

En la figura 6.4 se representa el aspecto de la fachada del Colegio por la calle Corredera en el año 1944. El conde de la Cortina compra la iglesia inconclusa y la cede a los jesuitas, terminando de construirla y trasladando a ella los sepulcros y el culto. La antigua iglesia será demolida en 1975. En su

solar y el del palacio del marqués de Cardeñosa se construirá un bloque de pisos y el resto de la residencia lo ocuparán la famosa pastelería de M. Aguilar, y en la esquina una moderna casa.

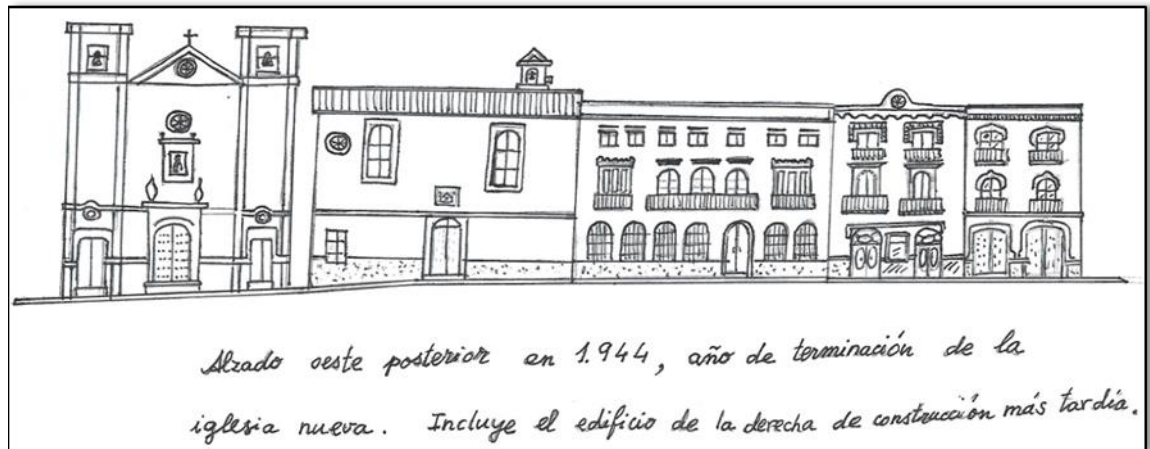


Figura 6.4. Fachada del Colegio por la calle Corredera en 1.944. Elaboración propia.

6.1.2. Fachadas a la calle Escuelas

En la figura 6.5 se representa el aspecto de la fachada del Colegio por la calle Escuelas en el siglo XVI. En la actualidad se conserva tal cual salvo que en la esquina con la calle Angustias se demolió la planta alta por el mal estado de las cubiertas, como puede verse en la fotografía reciente que aparece en la figura 6.6.



Figura 6.5. Fachada del Colegio por la calle Escuelas, en el siglo XVI. Elaboración propia.



Figura 6.6. Fachada actual del Colegio la calle Escuelas. Elaboración propia.

6.2. Plantas de cubiertas del Colegio

En la figura 6.7 se representa la planta de cubiertas del conjunto del Colegio de la Encarnación, tal como estaba en el siglo XVI, incluyendo la actual basílica, que no llegó a iniciarse hasta mediados del siglo XVII.

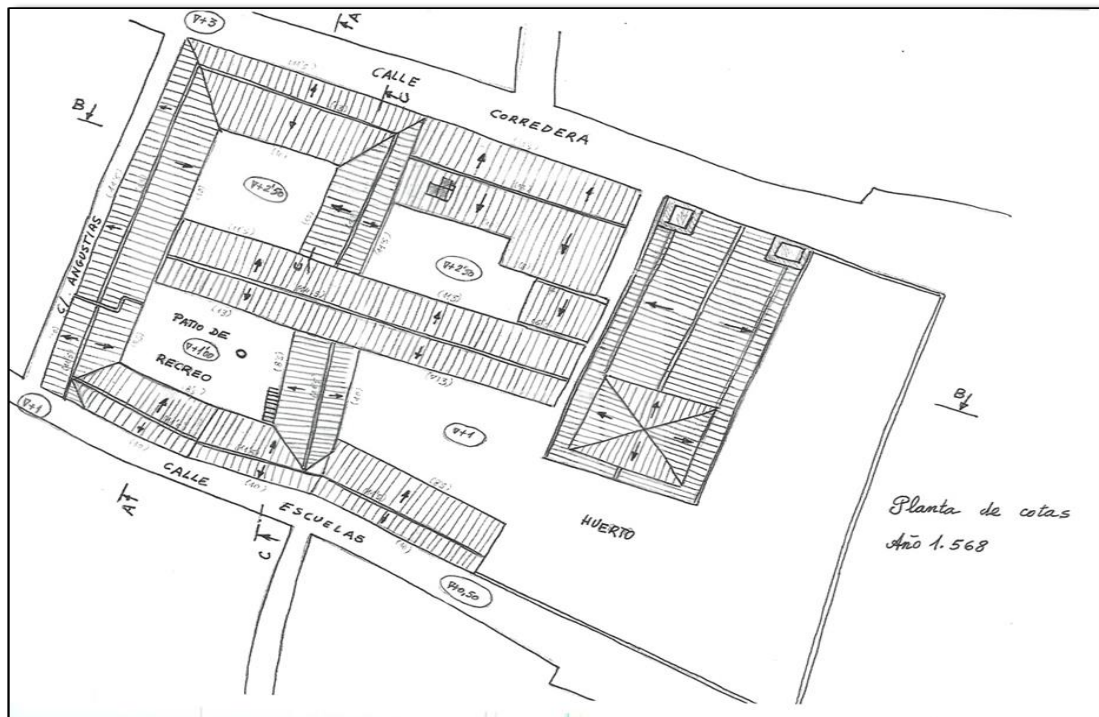


Figura 6.7. Planta del cubiertas del Colegio en el siglo XVI. Elaboración propia.

En la figura 6.8 aparece el mismo plano en el que se ha incluido la planta de la primitiva iglesia, el sagrario, la sacristía y el patio correspondiente a la primitiva iglesia de la Encarnación.

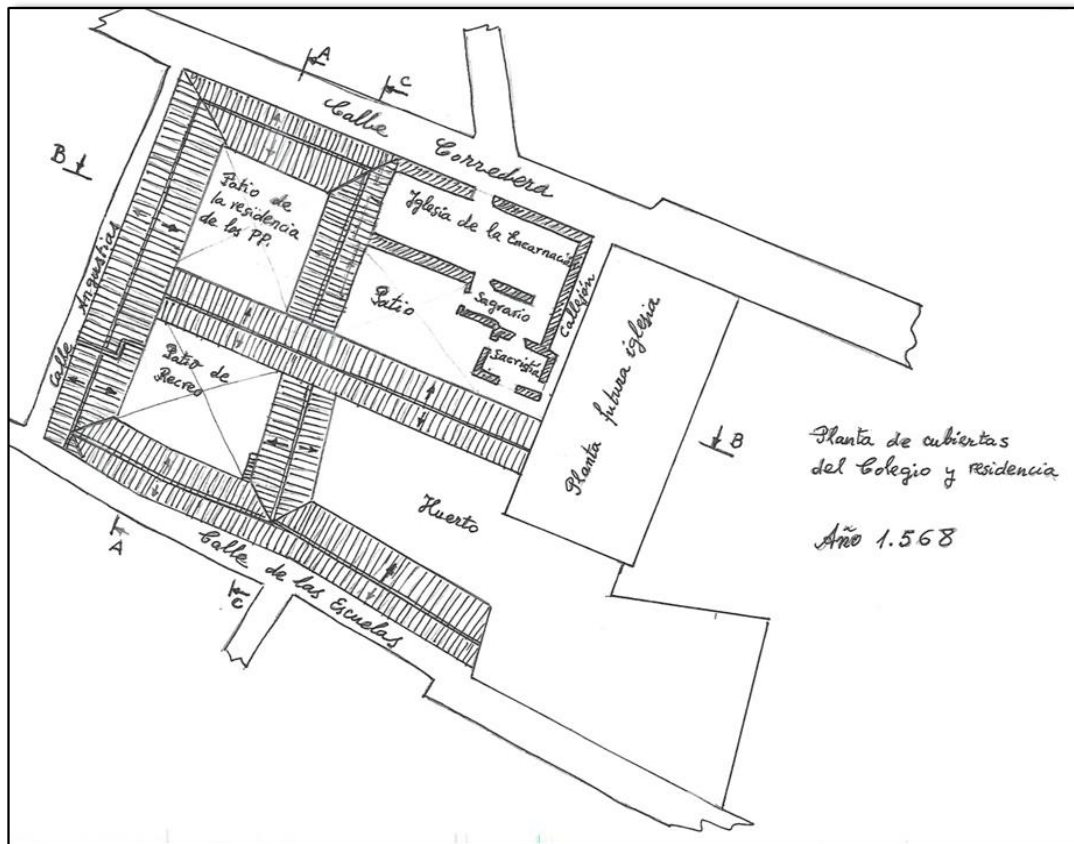


Figura 6.8. Planta del cubiertas del Colegio en el siglo XVI con detalles del sagrario, la sacristía y el patio. Elaboración propia.

6.3. Secciones del edificio.

En la figura 6.9 se representa una sección transversal del Colegio que va desde la calle Escuelas a la Corredera, seccionando los dormitorios y aulas de los alumnos, en la actual Casa Palop, el conjunto de sótano, refectorio y dormitorio de los jesuitas y finalmente la residencia de los jesuitas hasta la calle Corredera.

En la figura 6.10 aparece la sección transversal del edificio incluyendo la galería del sótano.

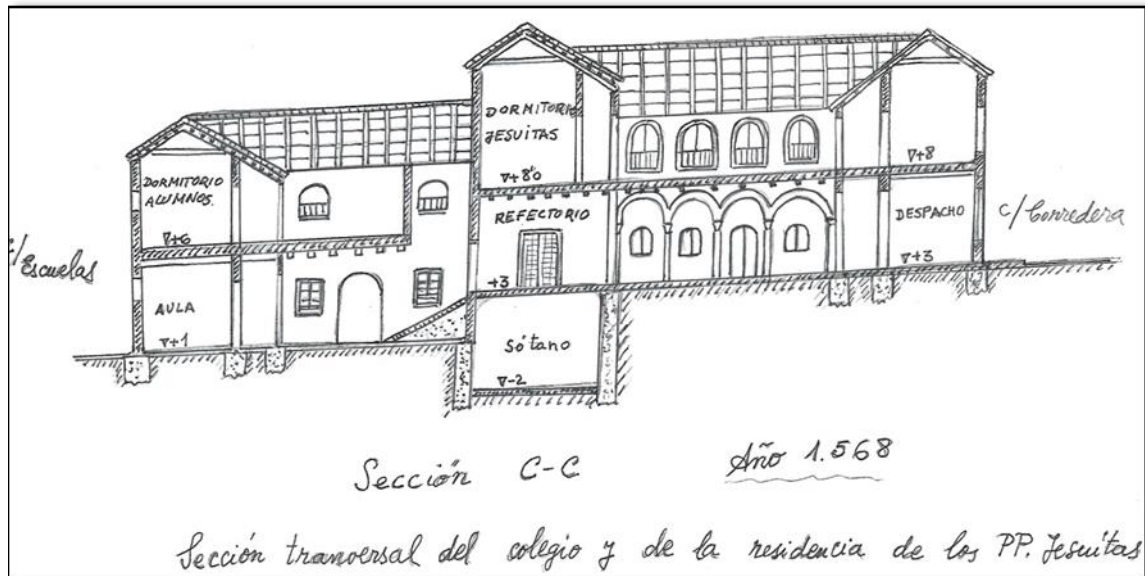


Figura 6.9. Sección transversal del edificio. Elaboración propia.

Como se ha indicado anteriormente en la memoria, el sótano del Colegio dispone aún hoy de una galería situada a unos 12 m de profundidad respecto a la calle Corredera. Aunque en la actualidad está cegada, parece que esta galería conectaba el Colegio con el castillo de Montilla, seguramente como vía de escape ante peligros inminentes.

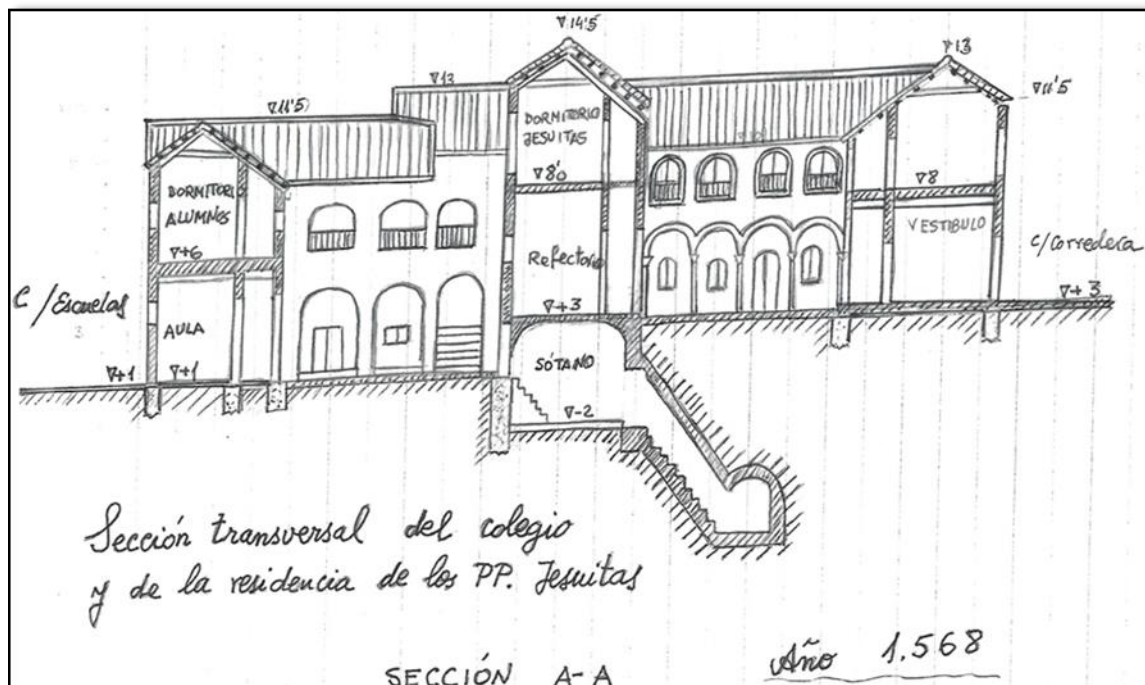


Figura 6.10. Sección transversal del edificio, incluyendo la galería del sótano. Elaboración propia.

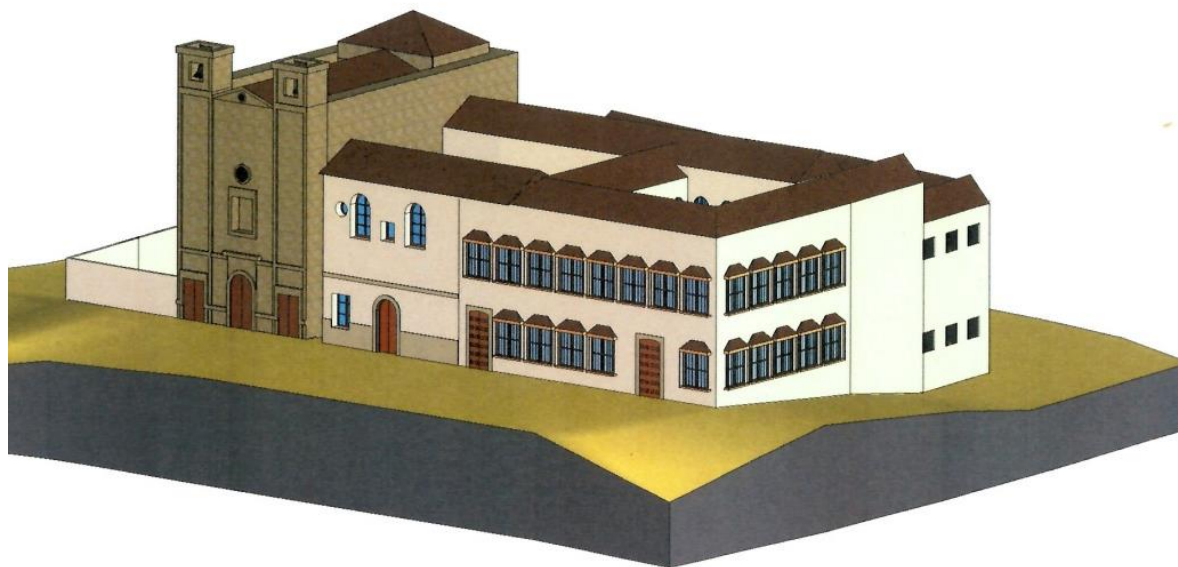
6.4. Reconstrucciones virtuales del Colegio.

Se han realizado, como primera hipótesis, para la presente tesis doctoral una serie de reconstrucciones virtuales que representan el edificio primitivo del Colegio de la Encarnación, tal como estaba en el siglo XVI, pero añadiendo la actual Basílica de San Juan de Ávila, al lado de la antigua iglesia de la Encarnación.

Estas reconstrucciones son un estudio de realidad aumentada de todo el conjunto si hubieran coincidido en el tiempo todas las construcciones que existieron a lo largo de los años que van desde mediados del s. XVI a mediados del s. XX.

Todo este conjunto nunca ha coincidido construido en el tiempo, ya que la Iglesia-Basílica se terminó de construir cuando parte del colegio había desaparecido o había cambiado su estructura fundamental ya que se dedicaba a otros usos. El total del conjunto que de forma virtual lo mismo para ver de forma gráfica la magnitud de todo el conjunto no corresponde a ninguna fecha concreta.

En las figuras 6.11 y 6.12 se puede ver todo el conjunto desde la esquina de Corredera con Angustias.



**Figura 6.11. Perspectiva del edificio vista desde las calles Corredera y Angustias.
Elaboración propia.**

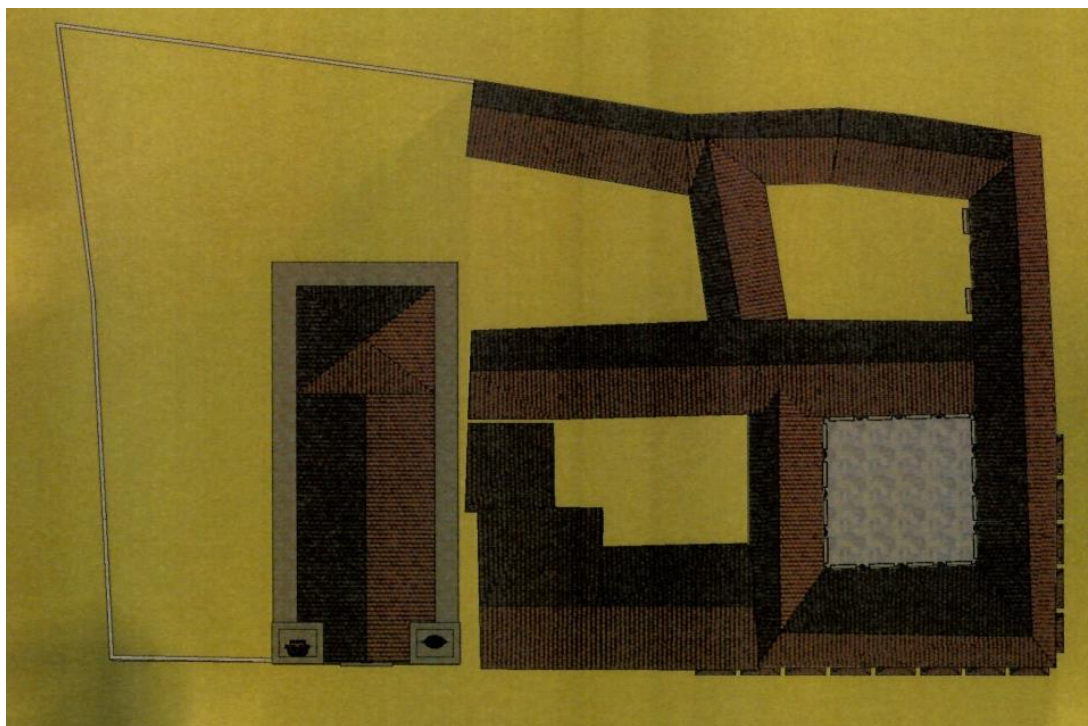


Figura 6.12. Reconstrucción virtual de la planta de cubiertas. Elaboración propia.

Este conjunto virtual tiene fachada a tres calles ya que estos edificios eclesiásticos se construían para no tener casas particulares colindantes y el perímetro que procuraban que colindaran a la vía pública. En las figuras 6.13, 6.14 y 6.15 se representan los alzados de las tres calles que conservan su nombre del siglo XVII.

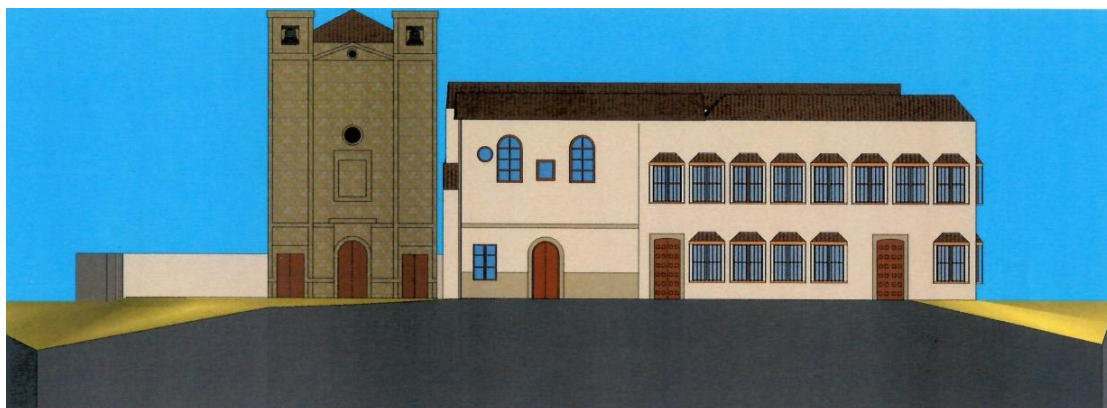


Figura 6.13. Alzado de la calle Corredera, según vemos el alzado, en la derecha c/Angustias y en la izquierda la basílica de San Juan de Ávila. Elaboración propia.



Figura 6.14. Alzado de la calle Angustias. Se observa la diferencia de cota, bajando desde la c/Corredera a la c/Escuelas, izquierda a derecha del alzado. Elaboración propia.

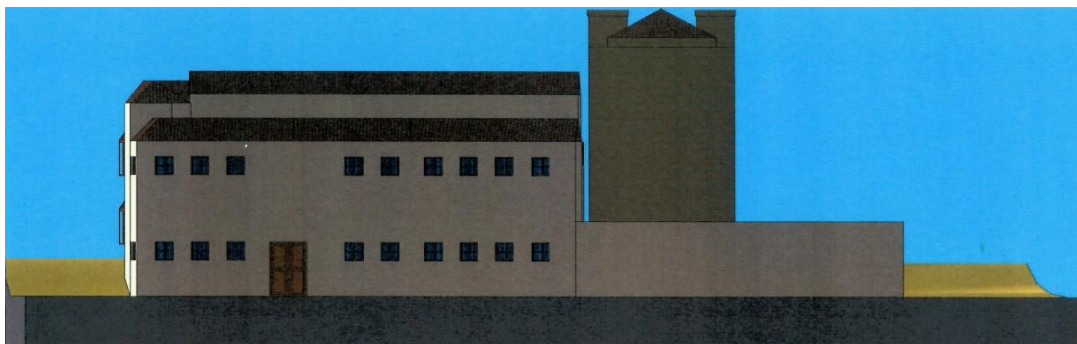


Figura 6.15. Alzado de la calle Escuelas. Elaboración propia.

En la fig. 6.16 se puede observar la diferencia de cota que existe entre la fachada de la c/ Corredera, en la parte derecha de la imagen, con mas altura, y la c/Escuelas, a una cota más baja. En el corte longitudinal de la fig. 6.17, los niveles del terreno son muy similares.

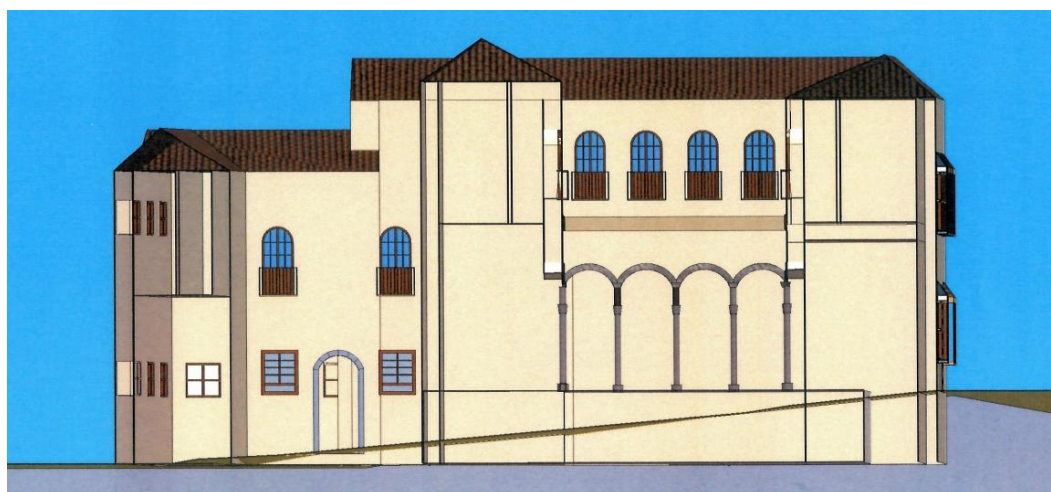


Figura 6.16. Sección transversal de calles Escuelas a Corredera. Elaboración propia.

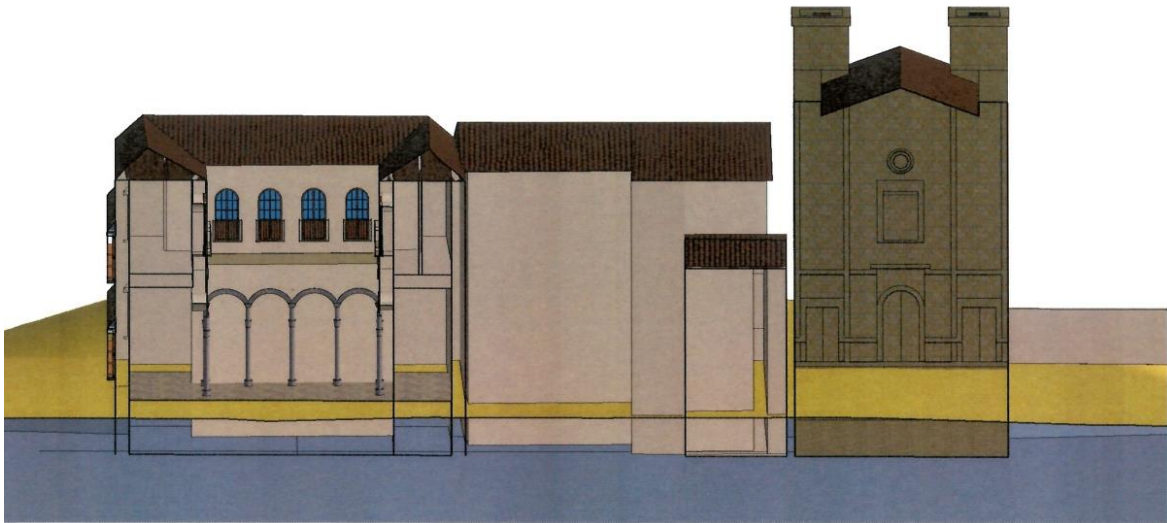


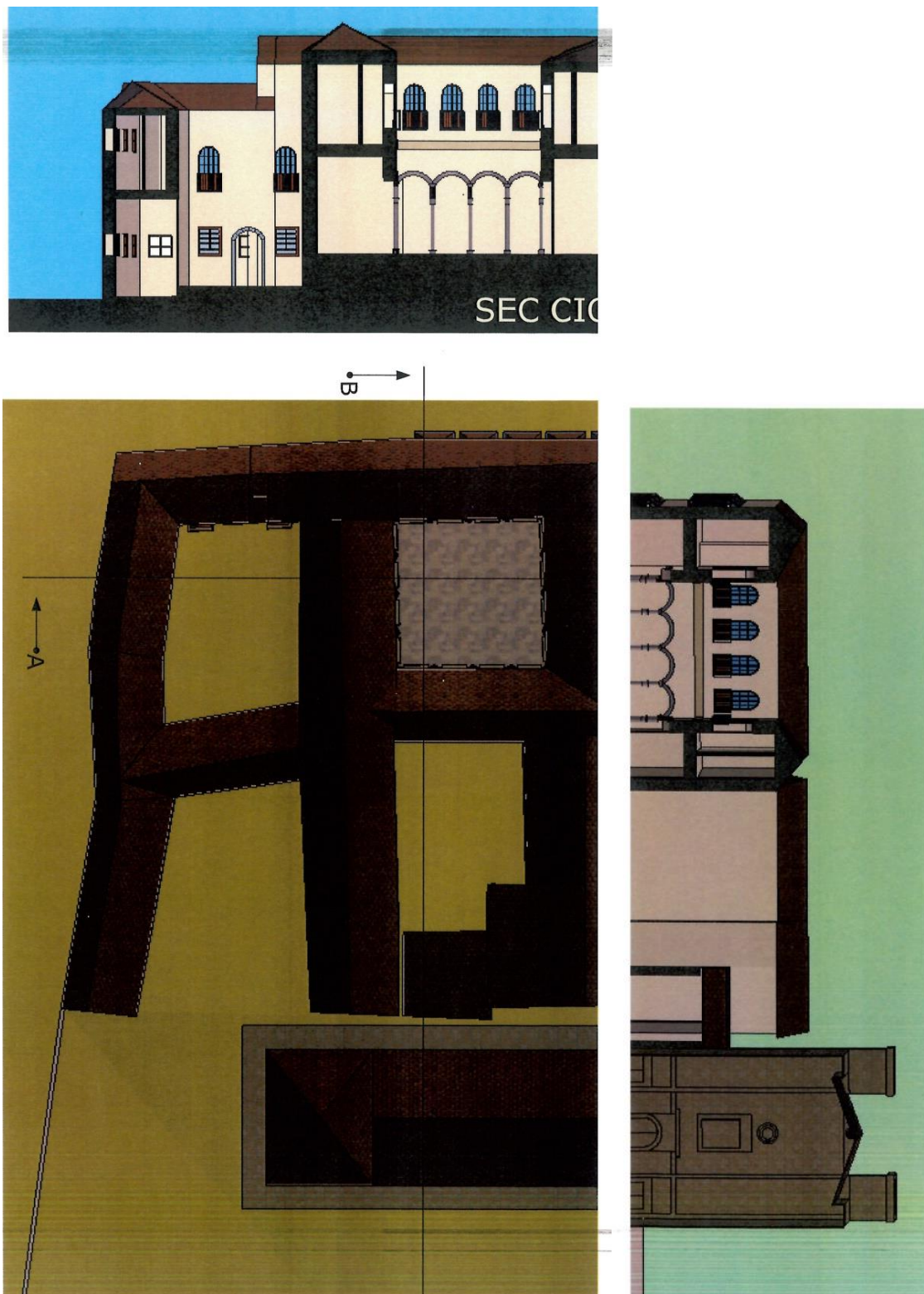
Figura 6.17. Sección longitudinal, contemplando a la izquierda el patio seccionado de la residencia de los Jesuitas, a continuación el patio de la antigua iglesia y a la derecha la nueva iglesia. Elaboración propia.

Esta diferencia de cotas es muy interesante para la buena estructura del conjunto que permite una excelente iluminación con luz natural, ya que con la diferencia de nivel se propicia la iluminación de las estancias.

La igualdad de nivel a la línea paralela a la Corredera permite que las distintas estancias estén fácilmente comunicadas con un acceso sin desniveles.

En la fig. 6.18, las dos secciones del edificio, una paralela a la c/Corredera, y otra a la c/Angustias, cruzándose las líneas de estas secciones en el patio de la que fue el primitivo hospital donde los padres Jesuitas comenzaron con las actividades de su colegio denominado de la Encarnación.

Las figuras 6.18 y 6.19 nos permite tener una imagen de cómo pudo ser el primitivo hospital.



**Figura 6.18. Planta de cubiertas con indicación de las secciones por A-A y B-B.
Elaboración propia.**

En las figuras 6.19, 6.20 y 6.21 se pueden observar los cuatro patios de que disponía el conjunto.

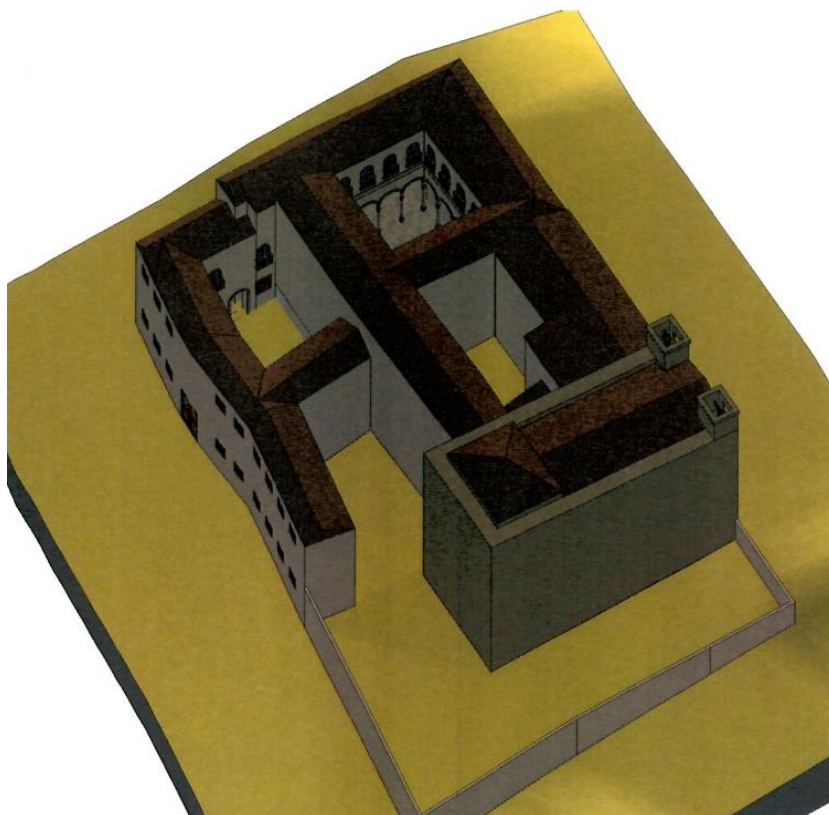


Figura 6.19. Perspectiva isométrica del conjunto, con alzado principal de c/Escuelas
Elaboración propia..

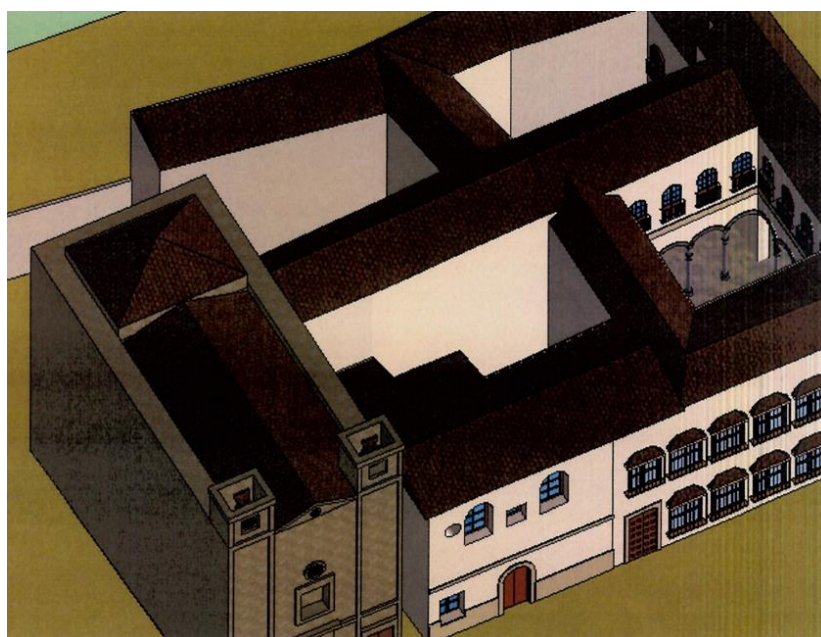


Figura 6.20. Perspectiva isométrica del conjunto, con alzado principal de c/Corredera.
Elaboración propia.

Estos patios existían desde el principio de la fundación del colegio en el siglo XVI. En el patio del hospital, también llamado de la Portería, está situado en la parte superior de la figura 6.19, en la parte inferior se puede observar el patio que durante muchos años fue el huerto del colegio-convento. En el siglo XVI y XVII según las cartas que le director del colegio le enviaba al provincial era el muladar, en la parte derecha, junto a la iglesia, se sitúa el patio de la iglesia y que durante el siglo XX fue el patio de la residencia de los padres Jesuitas. Por último el único que se conserva en la actualidad es el patio del edificio Casa Palop que fue el recreo de la escuela.

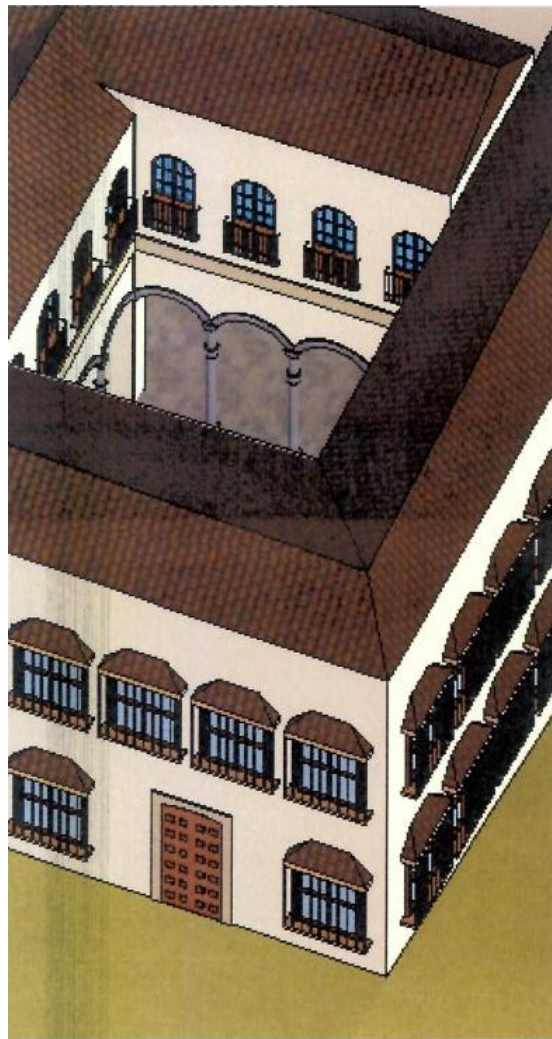


Figura 6.21. Detalle de la esquina de cs/Corredera- Angustias, fue el Hospital de la Encarnación, fundado en 1512 por D. Pedro, primer Marques de Priego. Elaboración propia.

En las figuras 6.22, 6.23, 6.24 y 6.25 se muestran las virtualizaciones de otros elementos del conjunto: campanario de la basílica, planta de cubiertas, vista desde la calle Escuelas y el patio visto desde levante.

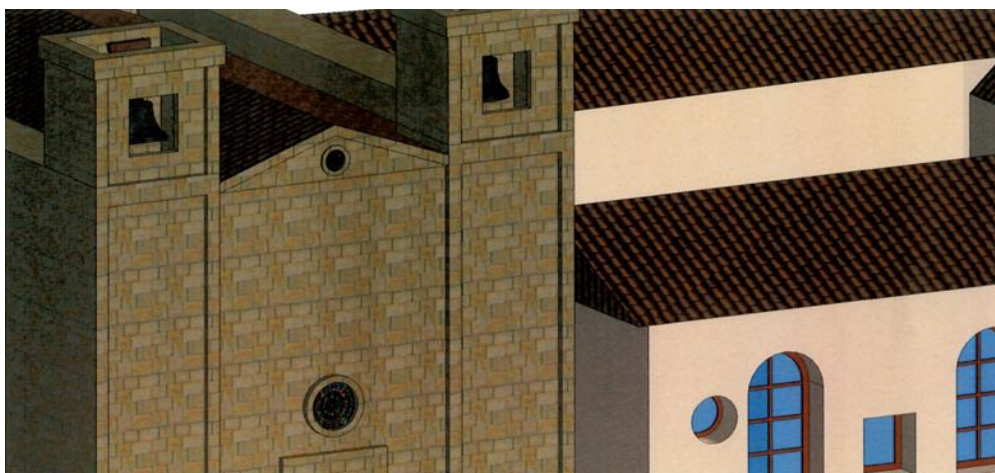


Figura 6. 22. Detalle de campanario de la Basílica de San Juan de Ávila. Elaboración propia.

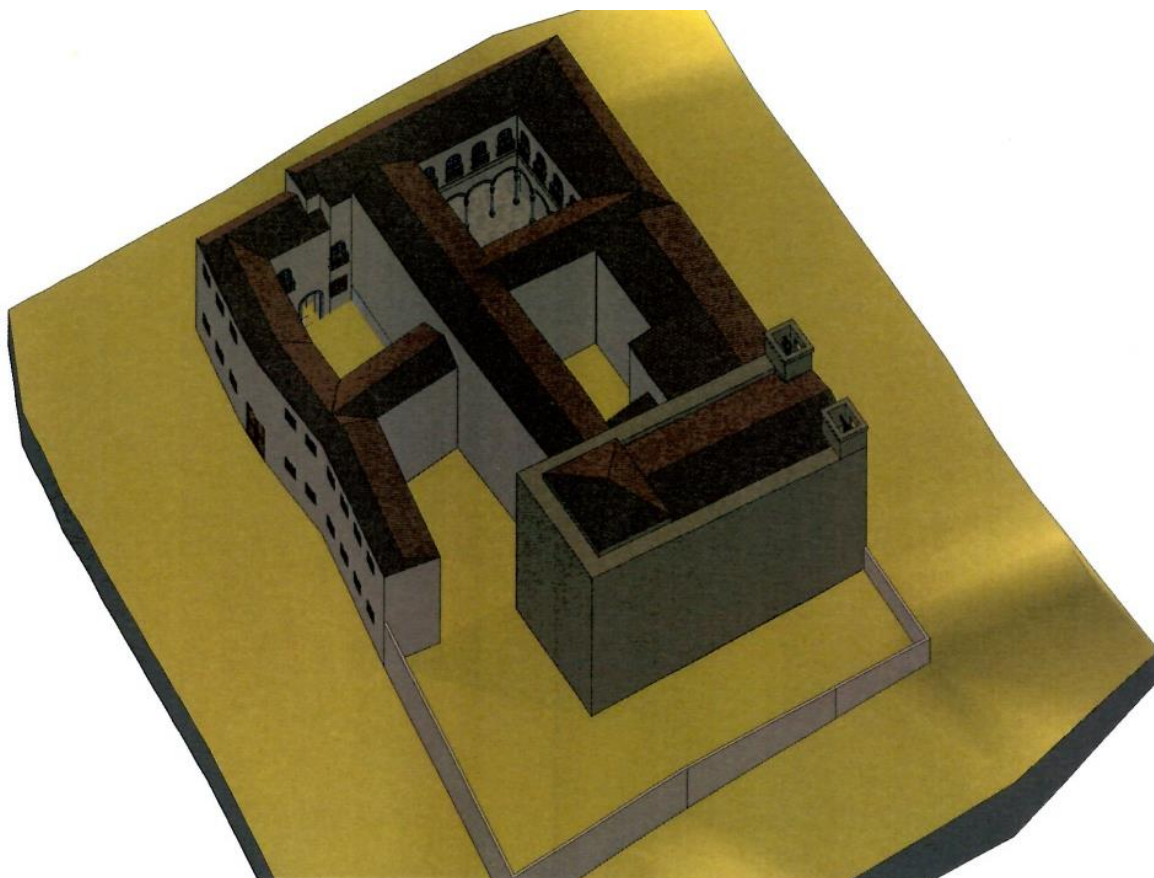


Figura 6.23. Planta de cubiertas del conjunto del Colegio de la Encarnación, reflejando los arcos del patio de la residencia de los PP. jesuitas. Elaboración propia.

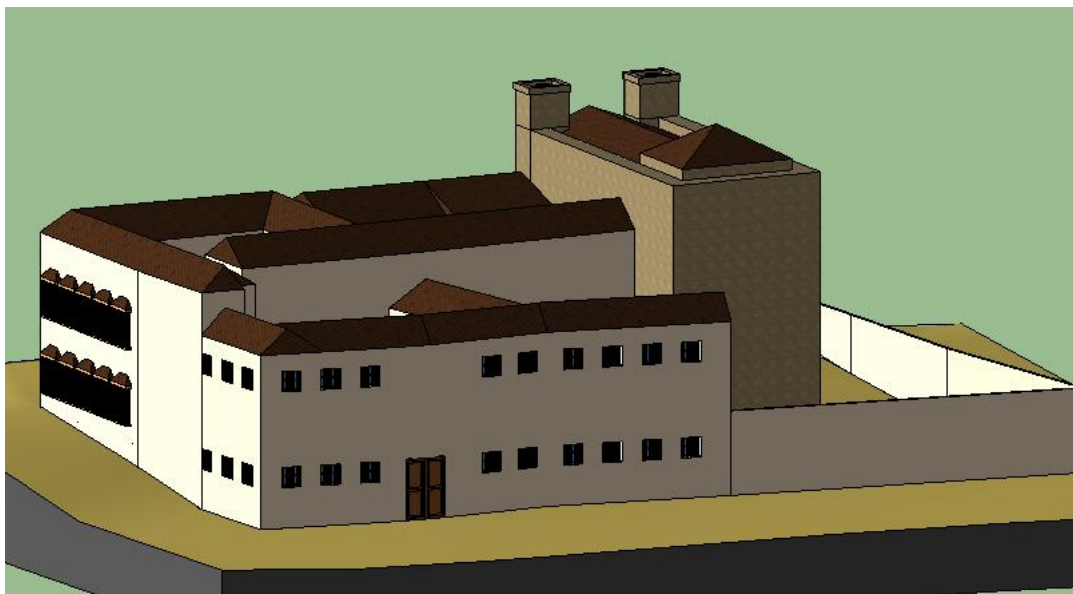


Figura 6.24. Vista del edificio desde la calle Escuelas. Elaboración propia.

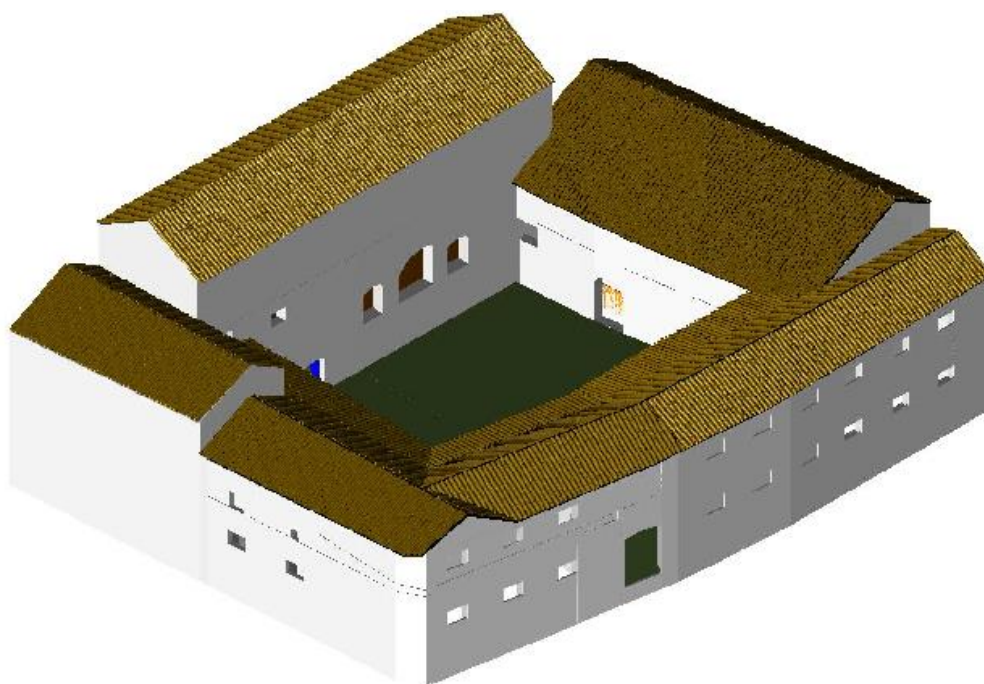


Figura 6.25. Vista del patio desde el levante y el edificio de la época en el que fue colegio de la Compañía de Jesús. Elaboración Paco Ruz.

6.5. Edificio industrial y primeros núcleos constructivos

6.5.1. El hospital de Los Remedios.

De la información existente, Doña Catalina Fernández de Córdoba (Marquesa de Priego) realiza una donación a la Compañía de Jesús a mediados del siglo XVI, para lo cual se realiza un croquis y se sitúa dentro del conjunto del colegio.

Está basado en las notas de Padre Copado en su libro *“La Compañía de Jesús en Montilla”* y Noticias sobre el Hospital de la Encarnación, sobre la construcción de hospitales de la época en poblaciones similares.

Noticias del Hospital de la Encarnación, Biblioteca Manuel Ruiz Luque.

M.S. 3/35/59 TESTAMENTO.

El Hospital de la Encarnación fundado por Don Pedro y su mujer Doña Elvira estaba situado en la calle Corredera y se fundó en 1512. Este Hospital tenía una capilla, esto era habitual en estas instalaciones, también hay noticias de personas que se enterraron en esta iglesia, en la escribanía de Don Diego Núñez hay testamento fechado el 2 de abril de 1543 de presbíteros Diego Pérez en el que indica que sea enterrado, el testador, en la Capilla del Hospital de la Encarnación, y para lo cual encarga una lápida blanca a Fernán Ruiz de la población de Córdoba.

El testador también nombra como heredero universal al Hospital y que se digan 400 misas por el alma de Don Pedro y Doña Elvira, Marquesa de Priego.

A mediados del siglo XVI el hospital pasó a ser colegio de los Jesuitas y la actividad hospitalaria se trasladó al de Santa Catalina, que después sería San Juan de Dios.

En los primeros años del colegio, y mientras se construía la iglesia, la capilla estuvo en uso, y se enterró el primer director del colegio, Alonso López, posiblemente en esta capilla hubo más personas enterradas además de las dos que tenemos noticias cuando era hospital y también de padres Jesuitas fallecidas hasta que se terminó la nueva iglesia.

6.5.2. Compra de casas para la ampliación del colegio.

En la calle Corredera

El colegio de la Encarnación de los Padres Jesuitas comenzó a impartir clases en las construcciones que ocupaba el Hospital de la Encarnación, también denominado de Los Remedios.

Este Hospital fue fundado por el primer Marqués de Priego, Don Pedro Fernández de Córdoba en 1512. Después lo heredaron sus hijas. Estas lo donaron a los Padres Jesuitas para la fundación del colegio.

Con la compra de unas casas en la calle Corredera a partir de 1555 a Benito Benegas de Saavedra y su esposa Guiomar de Paz para la construcción de la Iglesia. Esta se concluyó en el 1566, aquí fue sepultado el Maestro de Ávila en 1569.

En la calle Escuelas

Según Lucas Jurado En 1562 según escrituras fechadas el 20 de abril de 1532 por el escribano Gerónimo Pérez (folio 176) que se encuentra en la Biblioteca Manuel Ruiz Luque en el legajo 20. Esta escritura indica que el colegio de la Encarnación compraba unas casas en la calle García Méndez, que después fue calle Escuelas, o del colegio, o de los escolares.

El vendedor de las casas fue Francisco Martínez Pintor y su mujer Isabel de Medina. Estas casas lindaban con el colegio y con la casa del licenciado Juan de Carmona. Estaban gravadas con un censo a favor de Fernán Pérez Manzano, pero también aparecían en este censo Doña Leonor de Aranda y Alonso Ruiz Manzano.

El colegio se hace cargo del censo. Aparecen como testigos de la compra el clérigo Francisco Colín, el carpintero Alonso de León, Luis de Córdoba y Alonso Muñoz de Medina. La fecha de la firma es 19 días del mes de abril de 1562 (aunque Lucas Jurado lo indica el 20 de abril de 1562).

La escritura está firmada por Francisco Martínez Pintor y uno de los testigos llamado Luis de Córdoba.

Teniendo en cuenta que las casas donde se sitúan las clases se compraron en 1562 y el Maestro Juan de Ávila murió en 1569 es muy probable que en estos 7 años se construyeran las clases y por tanto el Padre Ávila visitó estas

estancias. Por otro parte, San Francisco Solano nació en 1549, por lo que cuando estudio el colegio ya estaban construidas las clases de la zona de Casa Palop.

6.6. Evolución del conjunto edificio-colegio.

Vamos a analizar en este apartado la evolución del edificio-colegio utilizando las representaciones gráficas sobre la foto aérea de 1974, desde figura 6.26 a la figura 6.41.

Se trata de la evolución del edificio que formó el conjunto del colegio de la Encarnación de los regulares de la Compañía de Jesús, y el convento de San Francisco que los padres Franciscanos ocuparon desde el traslado de su antiguo convento de San Lorenzo al Colegio de los Expulsos.

Este conjunto integra en primer lugar el Hospital de la Encarnación también denominado de los Remedio, después el colegio de la Encarnación y, a continuación, el Convento de San Francisco, que ocupó todo el conjunto.

Después de la Desamortización de Mendizábal se convierte en una casa particular, y en los primeros años del siglo XX la titularidad pasa a varios propietarios.

A mediados del siglo XX parte de este conjunto lo ocupan de nuevo los padres de la Compañía de Jesús, otra cuarta parte la ocupan los Señores Aguilar. Todo ello completa la superficie inicial el edificio denominado Casa Palop.

En esta evolución desde primeros del XVI a primeros del XXI realizada sobre un vuelo aéreo del 1974, aún estaba bastante completo el conjunto colegio-convento, donde estaba integrado el edificio agroindustrial Casa Palop.

Primeramente exponemos los croquis a mano alzada de esta evolución y en una segunda parte, a modo de resumen, con cuatro planos que completan esta evolución.

6.6.1. Croquis a mano alzada de esta evolución.

1.- Hospital de Los Remedios, Hospital de la Encarnación, primeros del XVI.



Figura 6.26. Croquis del. Hospital de la Encarnación. Elaboración propia.

2.- Colegio de la Encarnación, final del XVI, con la iglesia completa.

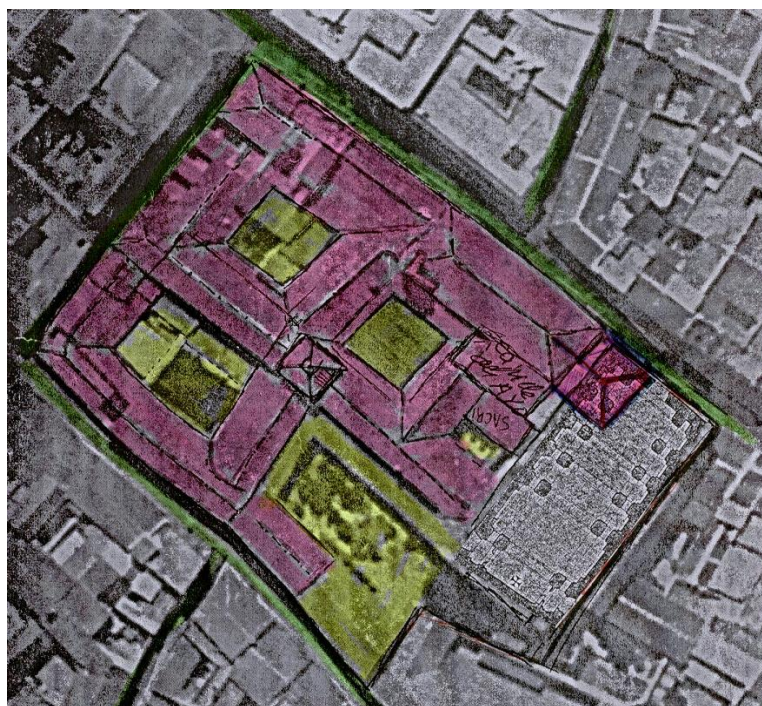


Figura 6.27. Croquis del. Colegio de la Encarnación. Elaboración propia.

3.- Colegio de la Encarnación, primeros del XVII, plano de la iglesia nueva, traslado de los restos del Maestro Juan de Ávila.



Figura 6.28. Croquis del Colegio de la Encarnación. Elaboración propia.

4.- Convento de San Francisco, mitad del XIX en la desamortización



Figura 6.29. Croquis del Colegio de la Encarnación, transformado en Convento de San Francisco de los padres franciscanos. Elaboración propia.

5. - Conjunto a mediados del siglo XX, iglesia nueva terminada, iglesia vieja, residencia de los padres jesuitas (segunda venida de la Compañía a Montilla) y casa de cursillos, centro misional, Pastelería de Manuel Aguilar, casa de la familia Navarro y Casa Palop.



Figura 6.30. Croquis del Conjunto total, ya con distintos propietarios y usos Elaboración propia.



Figura 6.31. Fotografía de primeros del s.XX. Se observa todo el Conjunto. Foto cedida por Agustín Jiménez Castellano y Jiménez Castellano. Elaboración propia.

6.- Planos de planta con las iglesias y el uso de cada estancia desde los años 50 del siglo XX de la residencia de los Padres Jesuitas



Figura 6.32. Las tres iglesias

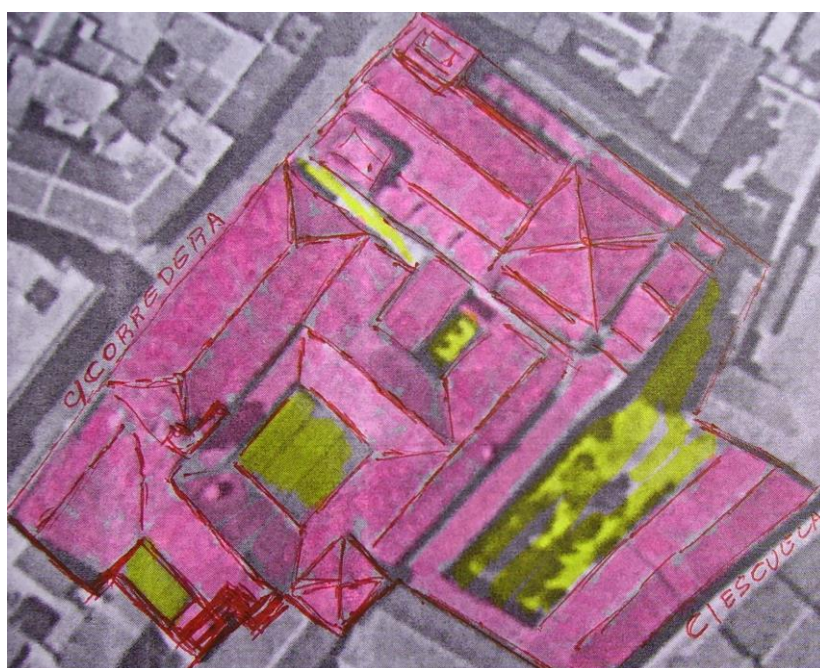


Figura 6.33. La residencia de los SJen 1960

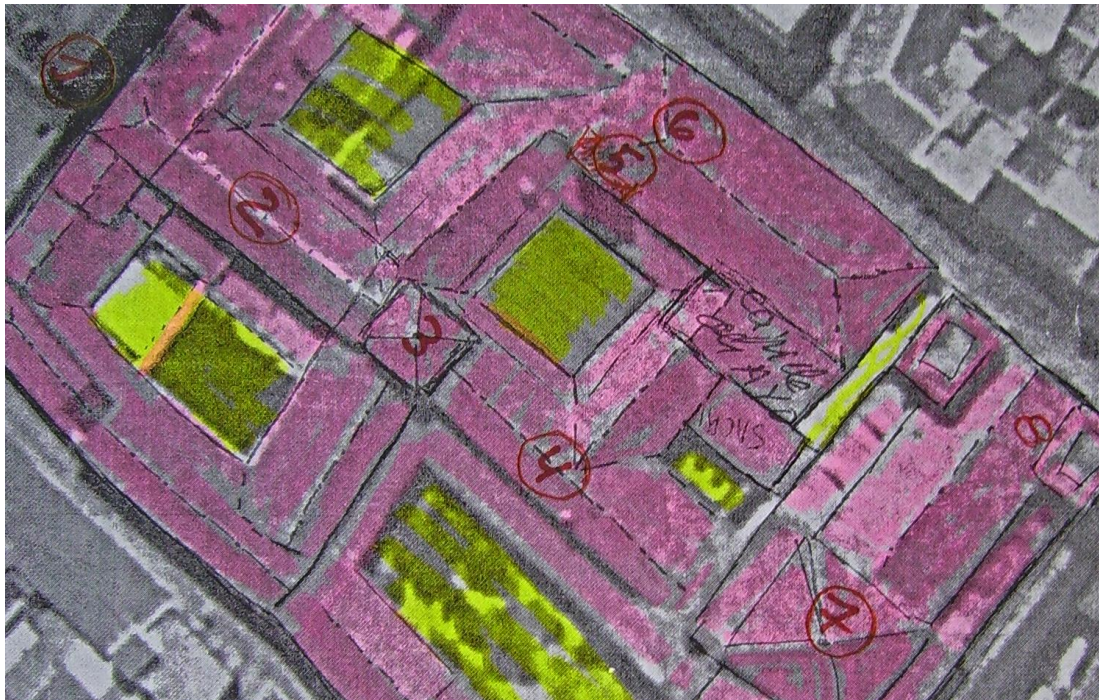


Figura 6.34. Croquis de los elemento indicados en la Fig. 7.35

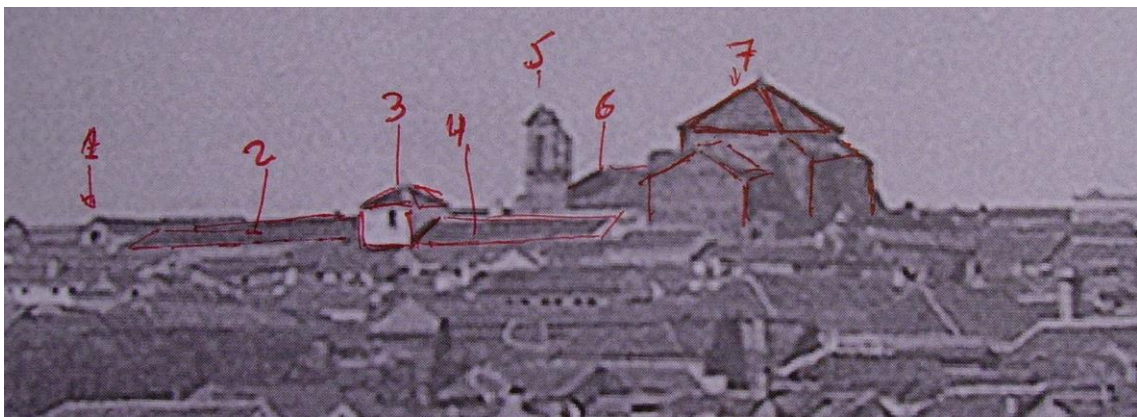


Figura 6.35. Foto de primeros del s.XX.

7.- Demolición del conjunto. ¿Qué nos queda? ¿Qué se salvo de la burbuja inmobiliaria de último tercio del s. XX ? La Iglesia Nueva convertida en Basílica Menor de San Juan de Ávila y las escuelas convertidas en bodega, lagareta y taberna, lo que es La Casa Palop en s. XX.

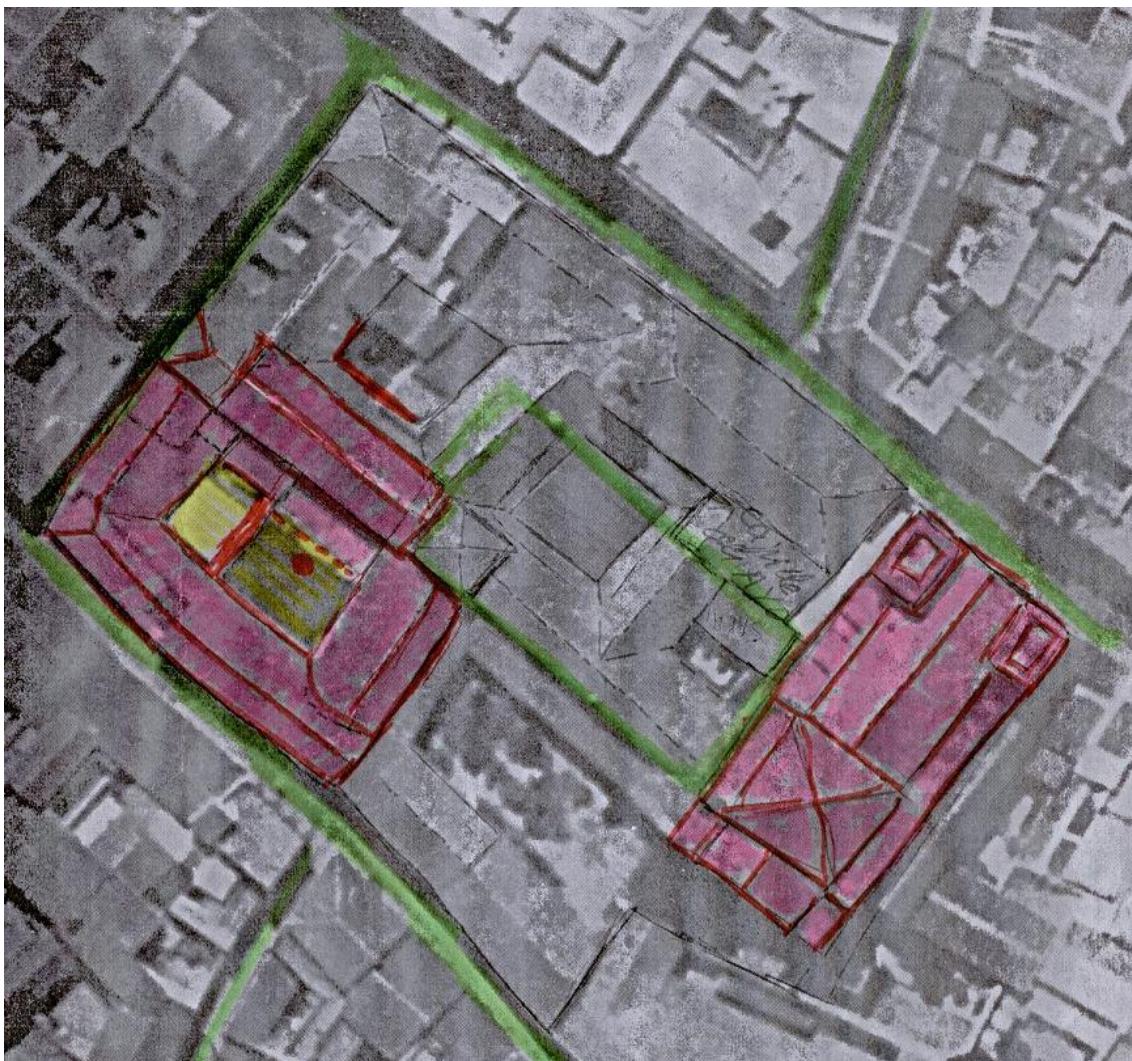


Figura 6.36. Croquis de las construcciones que quedan del Conjunto en los finales del siglo. XX y principios del s. XXI. Elaboración propia.

8.- Edad del origen de la construcción que ocupa la bodega de tinajas de Casa Palop y algunos arcos de parte del claustro o galería baja corresponde a primeros del s.XVI. Casa Palop y finalmente la Basílica, que se comenzó a construir en el s. XVII y se terminó en el 1950. Para la construcción de la nueva iglesia se tuvo que eliminar el presbiterio de la iglesia vieja. Estos datos están muy bien fechados, ya que se cambio de ubicación los restos del Maestro Juan de Avila. En la fig. 6.37 se indica, en un croquis a mano alzada, las modificaciones realizadas sobre los planos de de las dos iglesias que se encuentran en el legajo denominado “Papeles pertenecientes a la ciudad de Montilla en este año de 1794” que se encuentra en la Biblioteca Fundación Ruiz Luque.

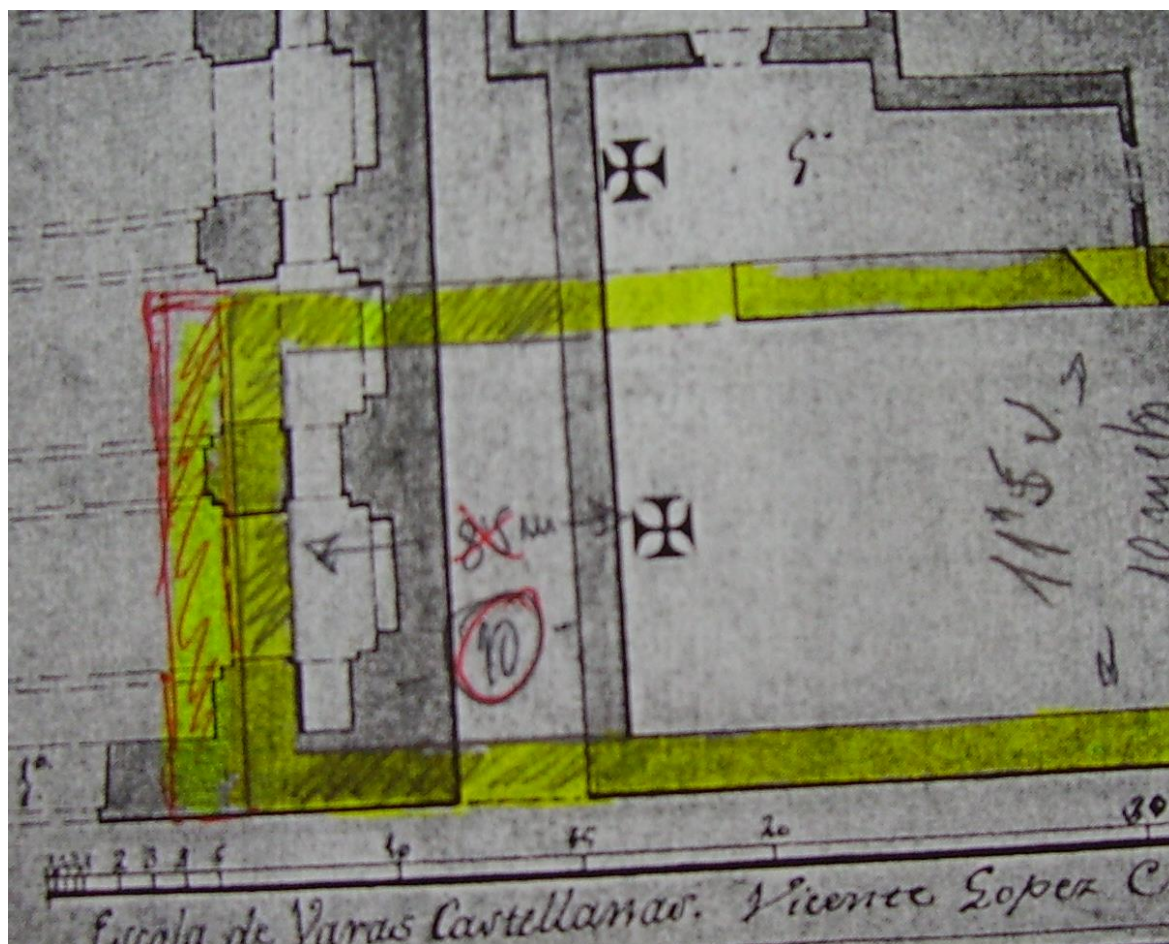


Figura 6.37. Croquis que indica la parte del presbiterio, de la iglesia antigua, que se eliminó para construir la iglesia nueva. Elaboración propia.

6.6.2.- Cuatro planos que resumen esta evolución

1.- Primera mitad del s. XVI

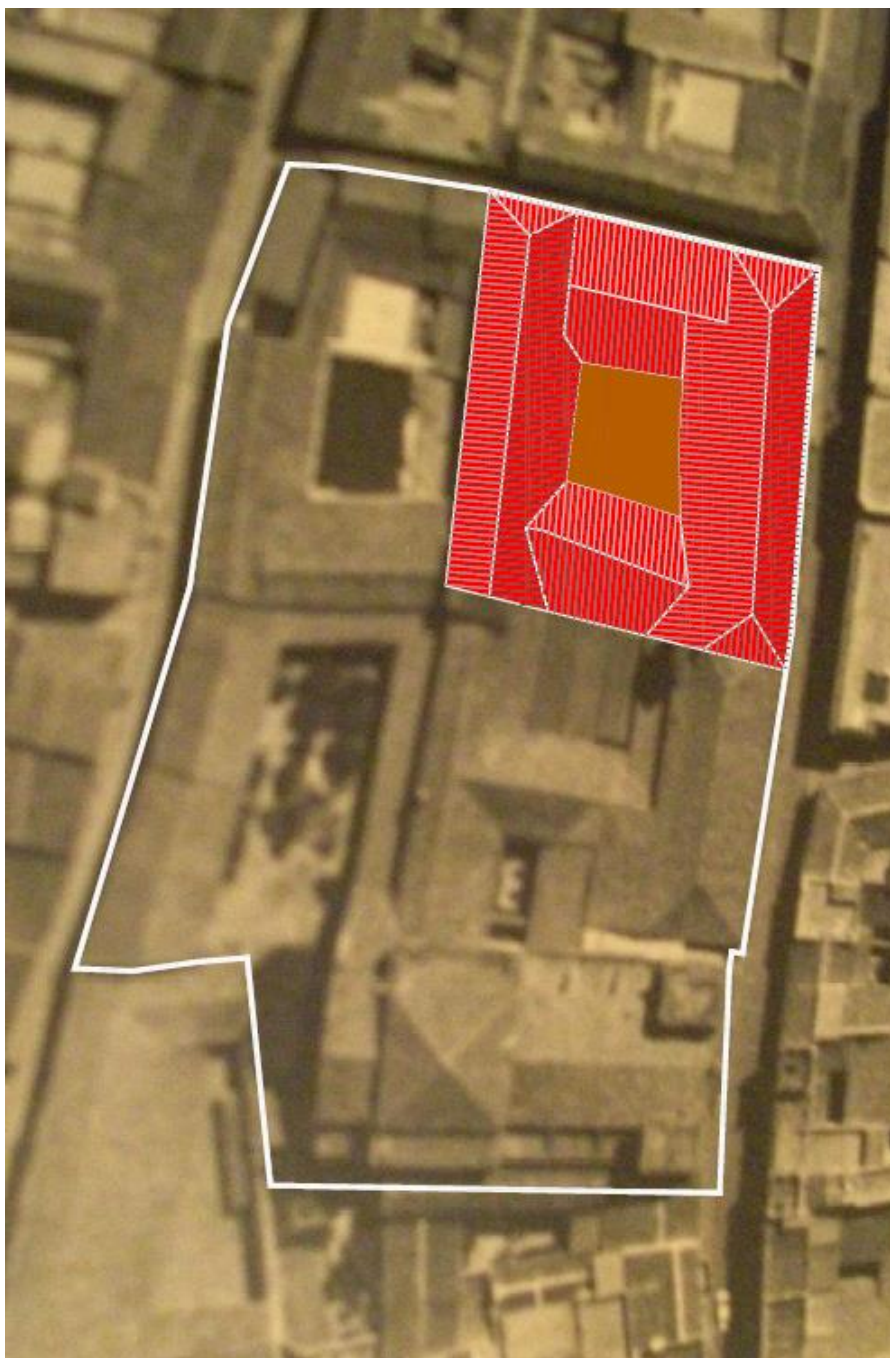


Figura 6.38. El Hospital de los Remedios, también denominado de la Encarnación.

2.- Primera mitad del s. XVII

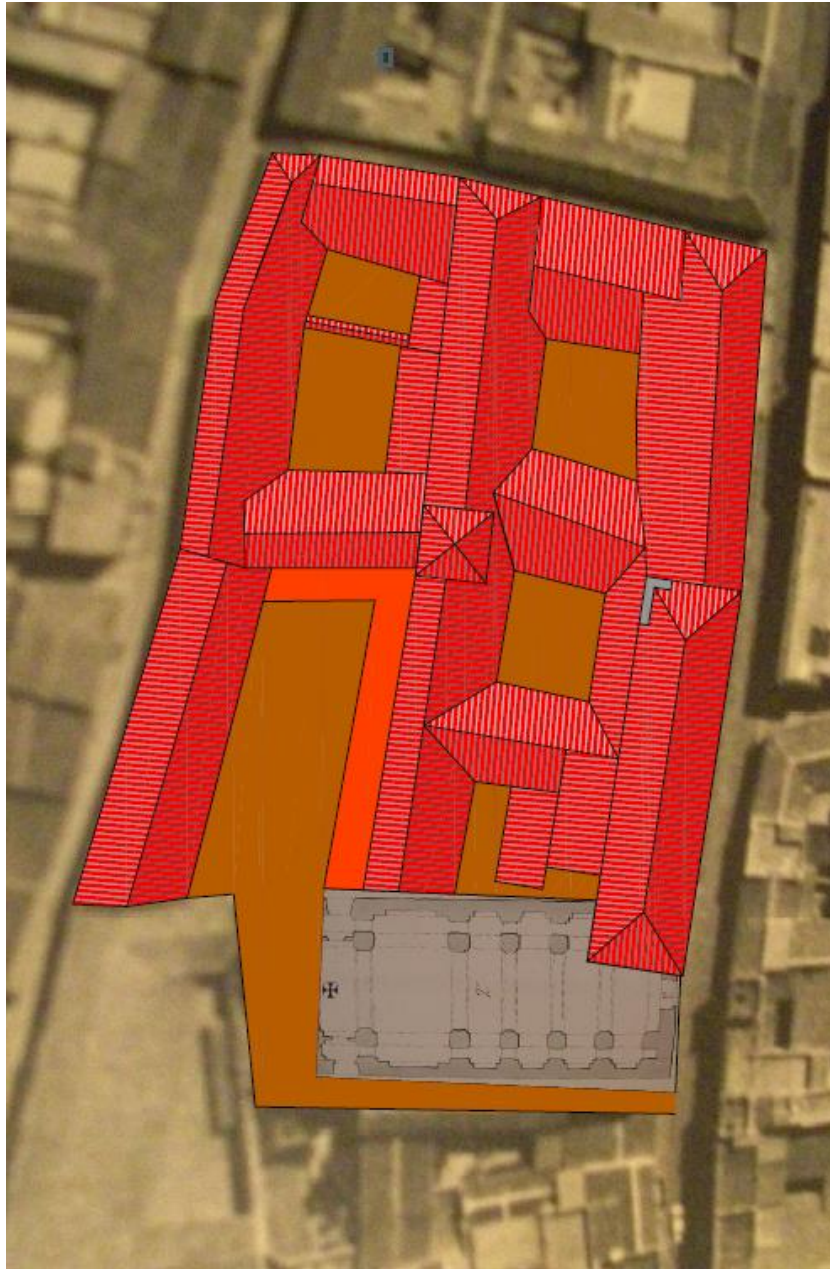


Figura 6.39. El Conjunto en las primeras décadas del Colegio de los Jesuitas.

3.- Primera mitad del s. XVIII

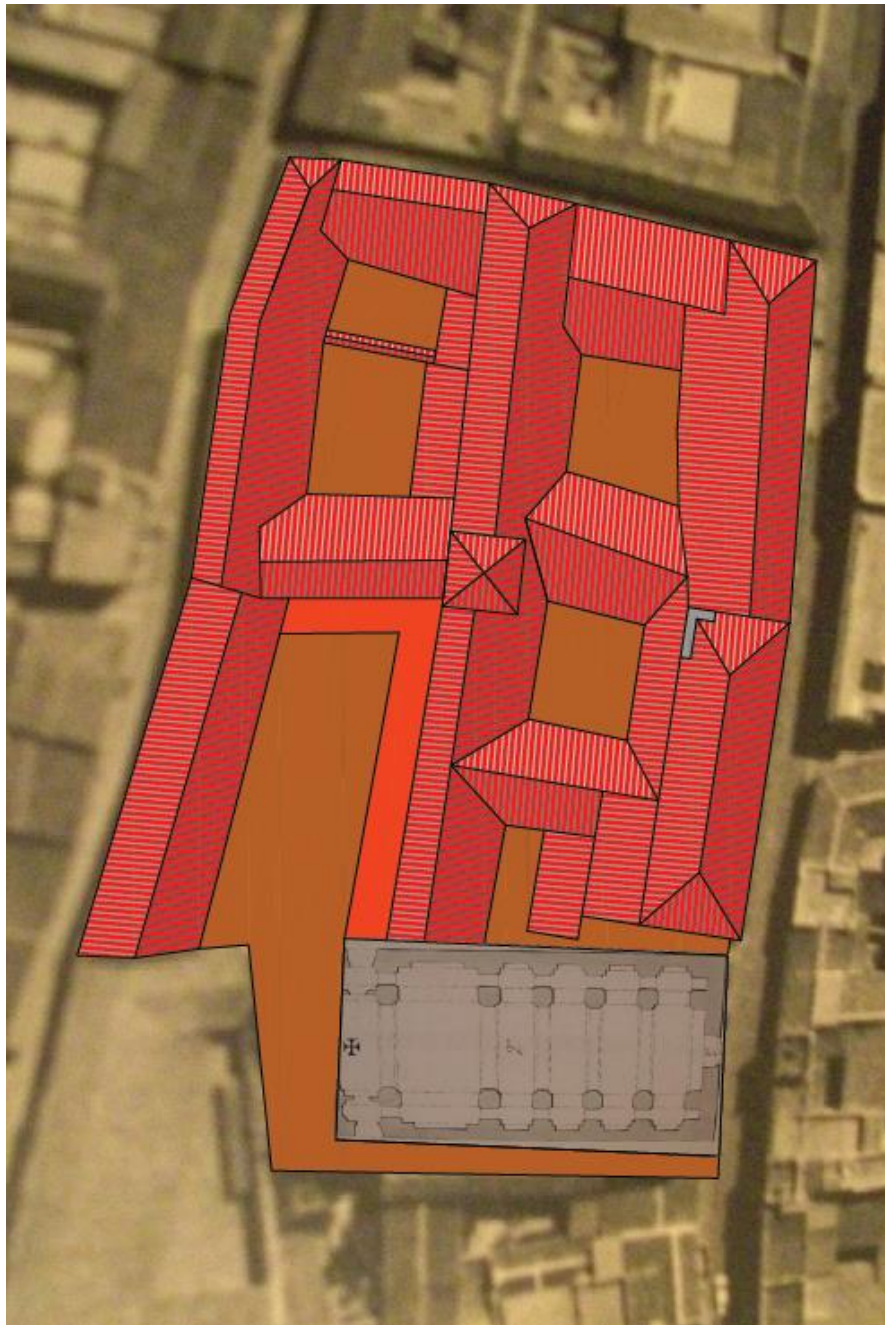


Figura 6.40. El Conjunto, cuando la expulsión de los Padres de la Compañía de Jesús.

4.- Primera mitad del s. XXI



Figura 6.41.Solo queda del Conjunto total Casa Palop y La Basílica.

Capítulo 7. Conclusiones y trabajos futuros

7.1 Conclusiones

La conclusión más importante que se extrae del estudio realizado en la presente tesis es que el uso agroindustrial que se ha dado a la parte del Colegio que en la actualidad se denomina Casa Palop, ha permitido conservar este patrimonio arquitectónico a lo largo de los años. El contrapunto lo tenemos en el convento de San Lorenzo también de Montilla, que desapareció al no tener uso después de la Desamortización. Solo queda el estanque y la portada, prácticamente espoliada.

Desde un punto de vista más concreto podemos resumir las conclusiones extraídas del trabajo realizado en los siguientes puntos:

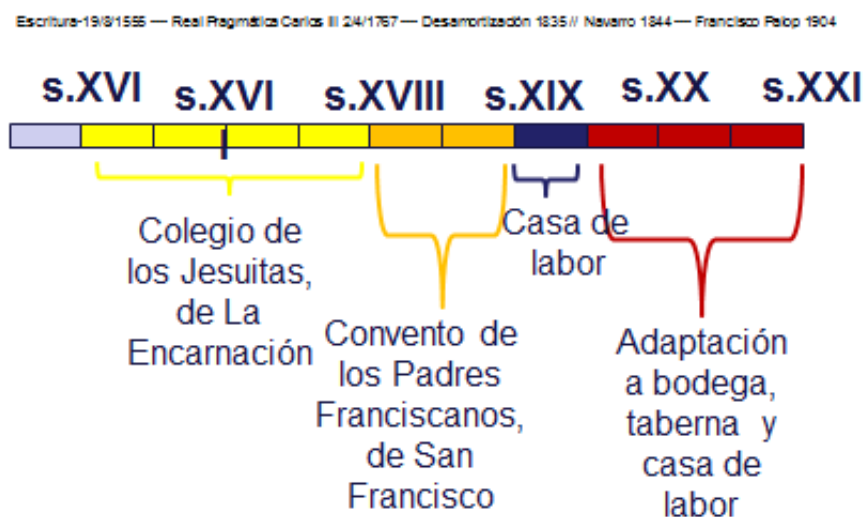
- 1) El Edificio, Casa Palop, era parte de los Jesuitas, desde los primeros años de su fundación a mediados del siglo XVI. Hay elementos del Edificio que están identificados con su uso desde los primeros años del colegio. La bodega de tinajas era el refectorio por la posición dentro del patio, al fondo entrando por la calle Escuelas y por la cota que era más alta que este patio. El salón de cazadores, salón de la taberna, salón de la televisión, eran las clases. En la segunda planta, podrían ser parte de la residencia de los estudiantes.
- 2) La delimitación del Conjunto del Colegio está perfectamente expuesta en las descripciones escritas y gráficas que tenemos de las distintas fechas y queda claramente expresado en los planos realizados en este trabajo. Donde surge la duda, que no se ha podido resolver en este trabajo, es en el límite en la calle Corredera pasando la Iglesia Nueva en dirección a la plaza de la Rosa.
- 3) La Iglesia Nueva no se terminó de construir hasta mediados del siglo XX aunque su comienzo fue a principios del siglo XVIII, pero el resultado final de la planta de la Iglesia es idéntico a los planos primitivos de 1850. La Iglesia Nueva se terminó con el mismo plano de planta que se comenzó a construir dos siglos antes.
- 4) Ya en época del convento los Franciscanos construyeron aljibes para dotarlo de agua. No he podido determinar cómo se suministraba de agua el colegio de los Jesuitas. Los Franciscanos construyeron dos aljibes de los cuales, uno de ellos está aún en funcionamiento y se sitúa en el patio del Edificio Casa Palop. En esta época franciscana, en

cuanto a la reutilización de las distintas estancias, encontramos que sigue el refectorio en la bodega de tinajas, como podemos observar en el plano de 3D. El sótano era a modo de despensa del convento. Las aceitunas aderezadas, por el número de tinajas que había para este uso, tendrían que ser parte diaria de la dieta.

- 5) Aunque había envases para almacenar vino y aceite, en el colegio Convento no hubo ninguna instalación agroindustrial. Es a partir de la desamortización cuando se describe en una escritura de transmisión de finales del siglo XIX, que había una prensa hidráulica y una bodega de aceite con una capacidad de 2.500 @. Solo he podido determinar que esta instalación estaba situada en la parte del ex convento colindante con las iglesias.
- 6) Con la adquisición que realiza Francisco Palop Segovia y segregarse el Edificio Casa Palop es cuando se reutiliza y se adapta para uso de bodega de vino. Dado los orígenes jerezanos de Francisco Palop completó las instalaciones para la elaboración de vinos con la crianza en botas de roble, por lo que vemos que la instalación bodeguera constaba de lagareta para pisar las uvas, bodega de fermentación y bodega de crianza. En el primer lagar la uva se pisaba con los pies, y se presionaba con una prensa de pleita.
- 7) Los envases para la fermentación fueron en principio de barro, y posteriormente sustituidos por tinajas de hormigón armado de 110 @ de capacidad, que siguen en la actualidad ubicadas en la bodega de tinajas.
- 8) Las botas de la bodega de crianza tienen una capacidad de 32 @, con mucha antigüedad y con un buen envinado donde se criaban los vinos finos. Estos vinos son los que se servían en la taberna, que llegó a ser la más típica y animada de Montilla, siendo un lugar de encuentro y animación social donde tenía cabida personas de todas las clases sociales. El patio de la parra siempre fue un lugar de comunicación: para el recreo de los estudiantes con juegos y alborozos en la época del colegio, o para las tertulias alrededor de un medio de vino a la sombra de la parra en la época de taberna.
- 9) Personajes populares de la Montilla del siglo XX pasaron por la taberna de Palop, pero con anterioridad pasaron por el Colegio de los Jesuitas en los siglos XVI-XVII personajes ilustres tales como D.

Francisco Solano de Luque (El Pulsista), D. Antonio Pablo Fernández Solano (El Sabio Andaluz), Don Diego de Alvear y Ponce de León, San Francisco Solano, patrono de Montilla. También los Padres de la Compañía Martín de Roa SJ y Rodríguez SJ estuvieron durante años en el Colegio, y San Francisco de Borja lo visitó en su momento.

- 10) Hay que destacar por su especial relación con el Colegio de los Jesuitas a San Juan de Ávila. El maestro Ávila pasaba largas temporadas en el Colegio por lo que tendría que visitar el refectorio.
- 11) Las estancias de nuestro Edificio, en su estructura, son las primitivas desde 1558, ya que las obras realizadas en distintas épocas han sido solo de reparación y mantenimiento. El estado constructivo del Conjunto, que formaba parte el Edificio, queda de manifiesto en el informe elaborado por el maestro de obras del obispado cuando la expulsión de los Jesuitas, donde se indica que el colegio “estaba falto de obra”.
- 12) Los diferentes usos que ha tenido el edificio objeto de nuestro estudio pueden sintetizarse en el siguiente esquema:



7.2 Trabajos futuros

A pesar de los numerosos temas tratados en la presente tesis en relación con la evolución histórica del conjunto de edificios estudiados, han quedado otros aspectos de enorme interés que sin duda podrán ser abordados en el futuro. Entre ellos destacamos los siguientes:

- Reconstrucción con técnicas de realidad aumentada del Hospital de los Remedios o de La Encarnación, edificio que fue la base para el Colegio en el s. XVI.
- Reconstrucción virtual de la totalidad del colegio pero incluyendo su papel como casa de labor y situando las industrias de aceite que existía en el Conjunto a finales del siglo XIX.
- Estudio de la dieta de los alumnos del colegio, los frailes del convento, y los operarios de la casa de labor, analizando los productos almacenados en las distintas estancias y teniendo en cuenta el inventario que se creó a raíz de la expulsión de los Jesuitas y de la desamortización.
- Completar y profundizar en el inventario de las lagaretas de Montilla de finales del s. XIX y principios del XX.
- Estudio de distintos aspectos técnicos del edificio:
 - 1) La inercia térmica de las construcciones de la época en relación con las oscilaciones climáticas en estas latitudes.
 - 2) La acústica de las distintas estancias.
 - 3) La influencia de los terremotos acaecidos a lo largo de los cuatro siglos de existencia sobre la estructura original de Casa Palop.

Bibliografía.

- ABAGNANO, Nicola y VISALBERGUI, Aldo: Historia de la Pedagogía. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1988(7ª reimpresión)
- ALIGHIERO, Mario: *Historia de la educación 1: de la antigüedad al 1500*. México, Siglo XXI editores, 2006.
- ALIGHIERO, Mario: *Historia de la educación 2: de 1500 a nuestros días*. México, Siglo XXI editores, 2005.
- ALVEAR, SABINA (1891) “Historia Diego Alvear” Luis Aguado. Madrid.
- AQUAVIVA, Claudio: *Ratio atque Institutio Studiorum*. Edición traducida por Gustavo Amigó, S. J. y revisada por el Dr. Daniel Álvarez, S. J. 1599.
- BESNIER ROMERO, LUIS (1964) “Medidas y Pesos agrarios” Publicaciones del Ministerio de Agricultura. Madrid.
- BONASTRA, Q.; JORI, G., El uso del Google Earth para el Estudio de la Arquitectura Hospitalaria (I): De los Asclepiones a los Hospitales Medievales. Ar@cne. Nº122. Universidad de Barcelona. 2009.
- BOE. Ley 25/1970, de 2 de diciembre, de Estatuto de la Viña, del Vino y de los Alcoholes. nº. 291, de 5 de diciembre de 1970. p. 19816-19829
- BOE. Ley 24/2003, de 10 de julio, de la Viña y del Vino. núm. 165, de 11 de julio de 2003, páginas 27165 a 27179
- D.O. Montilla-Moriles <<http://www.montillamoriles.es/>> [Consulta: 11 de mayo de 2016]
- CARNERO i ARBAT, T. (1980). Expansión Vinícola y Atraso Agrario (1870-1900). Ministerio de Agricultura, Secretaría General Técnica. Madrid.

- CARRIÓN PASCUAL. (1953). Agroindustria: Revista agropecuaria. Año XXII, nº 256, agosto 1953. Editorial Agrícola Española. Madrid.
- CASADO ALCAIDE, J y JORDANO BARBUDO M. A (2010)“Mudéjar en la clausura del convento de Santa Clara de Montilla. El mudéjar en Montilla” Diputación provincial de Córdoba. Montilla.
- Comisión docente ambulante de defensa contra la filoxera. Córdoba. (1891). “Estadística-Estado demostrativo del número de hectáreas de viñedo invadidas y destruidas por la filoxera en esta provincia” en *Córdoba. Filoxera. Expedientes sobre estados de los viñedos, comisiones, etc.* M.S. Leg. 18, Exp. nº 6, Archivo del Ministerio de Agricultura.
- COPADO, BERNABE S.J (1944) “Compañía de Jesús en Montilla” Artes Gráficas Alcalá Málaga (BERNABE COPADO S. J.1944:)
- CRUZ MARQUÉS, M. (1998). Evolución del Diseño de Proyectos de Bodegas de Vinos en la Provincia de Córdoba. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba.
- DIAZ DEL MORAL, J (1967)”Historia de las agitaciones campesinas andaluzas” Alianza universidad. Madrid
- ECO UMBERTO(2001) “Cómo se hace una tesis” Gedisa Barcelona
- EDGAR A. POE (1993) “Narraciones Extraordinarias” Ediciones 20. Barcelona
- ESPINO JIMÉNEZ, F (2007). “Actas de las VII jornadas sobre historia de Montilla”. Excmo. Ayuntamiento de Montilla. Montilla
- Federación Española para el Desarrollo de la Nutrición Animal (FEDNA)
<http://www.fundacionfedna.org/ingredientes_para_piensos/orujo-de-uva> [Consulta: 24 de junio de 2016]

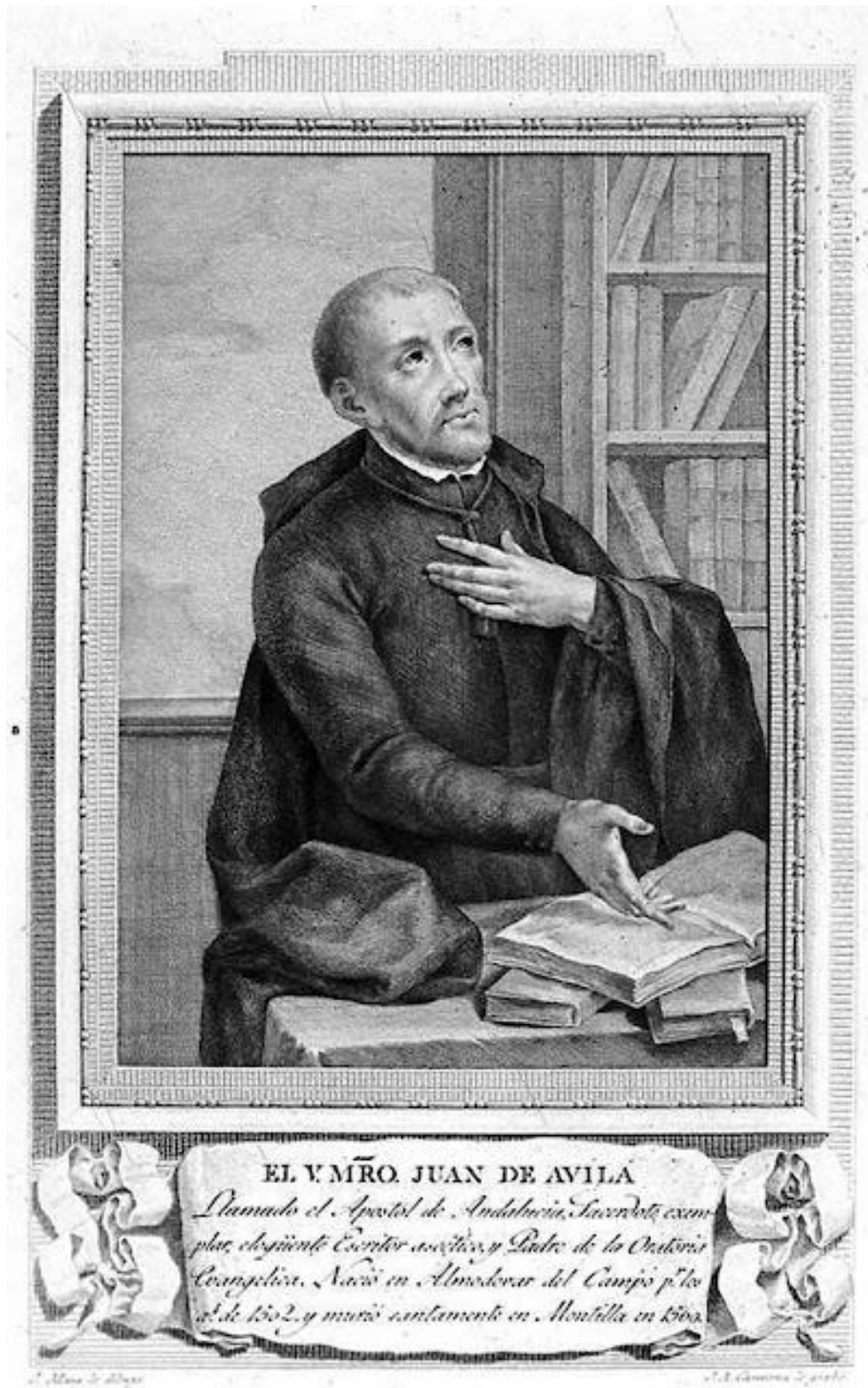
- GALVÁN-RIVERA, M. (1945). Diccionario de Cocina o el Nuevo Cocinero Mexicano en Forma de Diccionario. Imprenta del Cumplido. Pag. 662.
- GARRAMIOLA PRIETO, E (1995)“Callejero de Montilla” Nuestro Ambiente. Monilla. (GARRAMIOLA PRIETO, 1995:)
- GIMENEZ, A (1986) “Sepulcro y cuerpo de San Juan de Ávila” Montilla
- GUITERAS-FARRÁS, J. (1943). Valoración y aprovechamiento de algunos subproductos y residuos.En:Anales de la Escuela de Peritos Agrícolas y Superior de Agricultura y de los Servicios Técnicos de Agricultura.Vol.: 3, p. 299-305.
- HIDALGO TOGORES, J. (2003). Tratado de Enología. Tomo II. Mundi-Prensa.Madrid.
- Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca. Orden de 30 de noviembre de 2011, por la que se aprueba el Reglamento de funcionamiento de las Denominaciones de Origen «Montilla-Moriles» y «Vinagre de Montilla-Moriles», así como sus correspondientes Pliegos de Condiciones. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, nº 249 de 22/12/2011, p. 145-166.
- LABRADOR Y VICUÑA, CAMILO (1852) “Tablas Grafico-Metrico-Decimales o de la Correspondencia reciproca entre las pesas y medidas actuales y las del sistema métrico” Imprenta del Colegio de Sordo-mudos.Madrid .
- LUIS DE GRANADA, F (1964) “Vidas del Padre Maestro Juan de Ávila” Juan Flors. Barcelona
- MORTE MOLINA, J (1888) “Apuntes históricos de Montilla 1888”Sola Torices Montilla.
- M.S. Papeles pertenecientes a la ciudad de Montilla en este año de 1794, Biblioteca Fundación Ruiz Luque.
- PIQUERAS HABA, J. (2005). La filoxera en España y su difusión espacial: 1878-1926. En: Cuadernos de Geografía. Universitat de València: Facultat de Geografia i Història.Nº 77, p. 101-136.

- PONFERRADA GÓMEZ, J (1999) “El florecimiento cultural de Montilla en el Siglo de Oro” Mvnda. Montilla.
- Reglamento (CE) N° 1493/1999 del Consejo de 17 de mayo de 1999 por el que se establece la organización común del mercado vitivinícola. Diario Oficial de las Comunidades Europeas.
- Revilla-Saavedra, M. R. (1999). Viñedo y vino en Montilla a finales del siglo XIX. Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades, n° 1, p. 61-65.
- Reglamento (CE) n° 1234/2007 del Consejo de 22 de octubre de 2007 por el que se crea una organización común de mercados agrícolas y se establecen disposiciones específicas para determinados productos
- RODRIGUEZ PANTOJA, M. (1949) “San Francisco Solano Sol de Montilla y Luz del Mundo Entero” Afrodísio Aguado S.A Madrid
- ROMAGOSA-VILA, J. A. (1979). Orujos de vinificación en la alimentación de rumiantes. En: Hojas Divulgadoras del Ministerio de Agricultura. Ministerio de Agricultura. Madrid. N° 9-79.
- ROBINSON, J. (2006). The Oxford Companion to Wine. (3ª edición). Oxford University Press, Oxford.
- ROJAS CLEMETE Y RUBIO, SIMON DE (1879) “Ensayo sobre las variedades de vid común que se cultiva en Andalucía”. Imprenta Estereotipia Perojo. Madrid. SALAZAR GARCÍA, D 12 DE Noviembre de 2011 n° 11 “La aceituna de mesa, su uso u adobo en la historia” La semana vitivinícola
- SILVA SUÁREZ, M. y MONTES TUBÍO, F. (2013). Agroindustria de la tríada mediterránea: apuntes sobre su renovación técnica. En: Técnica e Ingeniería en España .Silva-Suárez, M. (Ed.). Real Academia de Ingeniería: Institución "Fernando el Católico": Prensas Universitarias de Zaragoza. Vol. 7, Tomo 1. Zaragoza.
- SOLANO MÁRQUEZ, (1987). “Nuestras Tabernas” Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. Córdoba

- VIVES, Juan Luis: *De anima et vita*. España, Ayuntamiento de Valencia 1992.
- Aderramar vinos. Apuntes históricos de Montilla-Moriles desde los siglos XVIII al XX. <<http://aderramar.blogspot.com.es/2016/02/apuntes-historicos-de-montilla-moriles.html>> [Consulta: 7 de julio de 2016]
- Cooperativa Agrícola Nuestra Señora de la Aurora <<http://www.bodegaslaaurora.com/>> [Consulta: 26 de abril de 2016]
- Cooperativa de San Acacio <<https://www.bodegasanacacio.com/>> [Consulta: 26 de abril de 2016]
- Cooperativa Vitivinícola Local de Aguilar de la Frontera <<http://coopvitilocal.com/https://www.bodegasanacacio.com/>> [Consulta: 26 de abril de 2016]
- S.C.A. Olivarera "Jesús Nazareno" <<http://olijnazarenoaguilar.com/coopjesusnazareno.html>> [Consulta: 26 de abril de 2016] agrícolas (Reglamento único para las OCM). Diario Oficial de las Comunidades Europeas.

Anexo I. Personalidades ilustres del Colegio de la Encarnación

Anexo I.1. San Juan de Ávila*



(*)Tomado de www.corazones.org

San Juan de Ávila nació el 6 de enero de 1499 (o 1500) en Almodóvar del Campo (Ciudad Real), de una familia profundamente cristiana. Sus padres, Alfonso de Ávila (de ascendencia israelita) y Catalina Jijón, poseían unas minas de plata en Sierra Morena, y supieron dar al niño una formación cristiana de sacrificio y amor al prójimo. Son conocidas las escenas de entregar su sayo nuevo a un niño pobre, sus prolongados ratos de oración, sus sacrificios, su devoción eucarística y mariana.

Probablemente en 1513 comenzó a estudiar leyes en Salamanca, de donde volvería después de cuatro años para llevar una vida retirada en Almodóvar. A pesar de llamarlas ‘leyes negras’ los estudios de Salamanca dejaron huella en su formación eclesiástica, como puede constatare en sus escritos de reforma. Esta nueva etapa en Almodóvar, en casa de sus padres, viviendo una vida de oración y penitencia, durará hasta 1520. Pues aconsejado por un religioso franciscano, marchará a estudiar artes y teología a Alcalá de Henares (1520-1526). De esta etapa en Alcalá existen testimonios de su gran valía intelectual, como así lo atestigua el Mtro. Domingo de Soto. Allí estuvo en contacto con las grandes corrientes de reforma del momento. Conoció el erasmismo, las diversas escuelas teológicas y filosóficas y la preocupación por el conocimiento de las Sagradas Escrituras y los Padres de la Iglesia. También trabó amistad con quienes habían de ser grandes reformadores de la vida cristiana, como don Pedro Guerrero, futuro arzobispo de Granada, y posiblemente también con el venerable Fernando de Contreras. Incluso pudo haber conocido allí al P. Francisco de Osuna y a San Ignacio de Loyola.

Primeros años de sacerdocio

Durante sus estudios en Alcalá, murieron sus padres. Juan fue ordenado sacerdote en 1526, y quiso venerar la memoria de sus padres celebrando su Primera Misa en Almodóvar del Campo. La ceremonia estuvo adornada por la presencia de doce pobres que comieron luego a su mesa. Después vendió todos los bienes que le habían dejado sus padres, los repartió a los pobres, y se dedicó enteramente a la evangelización, empezando por su mismo pueblo.

Un año después, se ofreció como misionero al nuevo obispo de Tlascala (Nueva España), Fr. Julián Garcés, que habría de marchar para América en 1527 desde el puerto de Sevilla. Con este firme propósito de ser evangelizador del Nuevo Mundo, se trasladó san Juan de Ávila a Sevilla, donde mientras tanto se entregó de lleno al ministerio, en compañía de su compañero de

estudios en Alcalá el venerable Fernando de Contreras. Ambos vivían pobremente, entregados a una vida de oración y sacrificio, de asistencia a los pobres, de enseñanza del catecismo.

Esta amistad y convivencia con Fernando de Contreras, fueron posiblemente las que motivaron el cambio de las ansias misioneras de Juan de Ávila. El P. Contreras habló con el arzobispo de Sevilla, D. Alonso Manrique, y éste le ordenó a Juan que se quedara en las ‘Indias’ del mediodía español. El mismo arzobispo quiso conocer personalmente la valía del nuevo sacerdote y le mandó predicar en su presencia. Juan de Ávila contaría después la vergüenza que tuvo que pasar; orando la noche anterior ante el crucifijo, pidió al Señor que, por la vergüenza que él pasó desnudo en la cruz, le ayudara a pasar aquel rato amargo. Y cuando, al terminar el sermón, le colmaron de alabanzas, respondió: <<Eso mismo me decía el demonio al subir al púlpito.

Durante algún tiempo continuó el ministerio juntamente con Fernando de Contreras. Pronto se dirigió a predicar y ejercer el ministerio en Écija (Sevilla). Uno de sus primeros discípulos y compañero fue Pedro Fernández de Córdoba, cuya hermana de catorce años, D.^a Sancha Carrillo (ambos hijos de los señores de Guadalquivir, Córdoba), comenzó una vida de perfección bajo la guía del Maestro Ávila. La que habría sido dama de la emperatriz Isabel, pasó a ser (después de confesarse con san Juan de Ávila) una de las almas más delicadas de la época y destinataria de las enseñanzas del Maestro en el Audi, Filia, preciosa pieza espiritual del siglo XVI y único libro escrito por Juan de Ávila. Su predicación se extendía también a Jerez de la Frontera, Palma del Río, Alcalá de Guadaira, Utrera..., juntamente con la labor de confesionario, dirección de almas, arreglo de enemistades.

Pero su presencia en Écija pronto le va a acarrear las enemistades y la persecución. El primer incidente ocurrió cuando un comisario de bulas impidió la predicación de Juan para poder predicar él la bula de que era comisario. El auditorio, sin embargo, dejó al bulero solo en la iglesia principal y fue a escuchar a Juan de Ávila en otra iglesia. Después del suceso, el comisario de bulas, en plena calle, propinó una bofetada a Juan. Éste se arrodilló y dijo humildemente: <<emparéjeme esta otra mejilla, que más merezco por mis pecados>>. Este hecho y las envidias de algunos eclesiásticos, llevaron precisamente a los clérigos a denunciar a San Juan de Ávila ante la Inquisición sevillana en 1531.

Procesado por la Inquisición

Desde 1531 hasta 1533 Juan de Ávila estuvo procesado por la Inquisición. Las acusaciones eran muy graves en aquellos tiempos: llamaba mártires a los quemados por herejes, cerraba el cielo a los ricos, no explicaba correctamente el misterio de la Eucaristía, la Virgen había tenido pecado venial, tergiversaba en sentido de la Escritura, era mejor dar limosna que fundar capellanías, la oración mental era mejor que la oración vocal... Todo menos la verdadera acusación: aquel clérigo no les dejaba vivir tranquilos en su cristianismo o en su vida ‘clerical’. Y Juan fue a la cárcel donde pasó un año entero.

Juan de Ávila no quiso defenderse y la situación era tan grave que le advirtieron que estaba en las manos de Dios, lo que indicaba la imposibilidad de salvación; a lo que respondió: <<No puede estar en mejores manos>>. San Juan fue respondiendo uno a uno todos los cargos, con la mayor sinceridad, claridad y humildad, y un profundo amor a la Iglesia y a su verdad. Y aquél que no quiso tachar a los cinco testigos acusadores, se encontró con que la Providencia le proporcionó 55 que declararon a su favor.

Este tiempo en la cárcel produjo sus frutos interiores, al igual que lo hiciera con san Juan de la Cruz. En ella escribió un proyecto del Audi, Filia, pero sobre todo, como él nos cuenta, allí aprendió, más que en sus estudios teológicos y vida anterior, el misterio de Cristo. Juan fue absuelto. Pero lo que más humillante fue la sentencia de absolución: “Haber proferido en sus sermones y fuera de ellos algunas proposiciones que no parecieron bien sonantes”, y le mandan, bajo excomunión, que las declare convenientemente, donde las haya predicado.

Viajes y ministerio desde 1535 a 1554

En 1535 marcha Juan de Ávila a Córdoba, llamado por el obispo Fr. Álvarez de Toledo. Allí conoce a Fr. Luis de Granada, con quien entabla relaciones espirituales profundas. Organiza predicaciones por los pueblos (sobre todo por la Sierra de Córdoba), consigue grandes conversiones de personas muy elevadas, entabla buenas relaciones con el nuevo obispo de Córdoba, D. Cristobal de Rojas, que quien dirigirá las Advertencias al Concilio de Toledo.

La labor realizada en Córdoba fue muy intensa. Prestó mucha atención al clero, creando centros de estudios, como el Colegio de San Pelagio (en la

actualidad el Seminario Diocesano), el Colegio de la Asunción (donde no se podía dar título de maestro sin haberse ejercitado antes en la predicación y el catecismo por los pueblos). Explica las cartas de san Pablo a clero y fieles. Un padre dominico, que primero se había opuesto a la predicación de san Juan, después de escuchar sus lecciones, dijo: <<vengo de oír al propio san Pablo comentándose a sí mismo.

Córdoba es la diócesis de san Juan de Ávila, tal vez ya desde 1535, pero con toda seguridad desde 1550. Allí le vemos cuando murió D.^a Sancha Carrillo, en 1537, de quien escribió una biografía que se ha perdido. Predica frecuentemente en Montilla, por ejemplo la cuaresma de 1541. Y las célebres misiones de Andalucía (y parte de Extremadura y Castilla la Mancha) las organiza desde Córdoba (hacia 1550-1554). Juan recibiría en Córdoba el modesto beneficio de Santaella, que le vinculó a la diócesis cordobesa para lo restante de su vida. En el Alcázar Viejo de Córdoba reuniría a veinticinco compañeros y discípulos con los que trabajaba en la evangelización de las comarcas vecinas.

A Granada acudió san Juan de Ávila, llamado por el arzobispo D. Gaspar de Avalos, el año 1536. Es en Granada donde tiene lugar el cambio de vida de san Juan de Dios; en la ermita de san Sebastián, oyendo a san Juan de Ávila, Juan Ciudad, antiguo soldado y ahora librero ambulante, se convirtió en san Juan de Dios. En numerosas ocasiones san Juan de Dios a Montilla para dirigirse espiritualmente con el Maestro Ávila, convirtiéndose en su más fiel discípulo.

El duque de Gandía, Francisco de Borja, fue otra alma predilecta influida por la predicación de san Juan de Ávila; las honras fúnebres predicadas por éste en las exequias de la emperatriz Isabel (1539) fueron la ocasión providencial que hicieron cambiar de rumbo la vida del futuro general de la Compañía.

En Granada lo vemos formando el primer grupo de sus discípulos más distinguidos. En Granada también, en 1538 están fechadas las primeras cartas de san Juan de Ávila que conocemos. En los años sucesivos vemos a san Juan de Ávila en Córdoba, Baeza, Sevilla, Montilla, Zafra, Fregenal de la Sierra, Priego de Córdoba. La predicación, el consejo, la fundación de colegios, le llevan a todas partes.

La cuaresma de 1545 la predicó en Montilla. Su predicación iba siempre seguida de largas horas de confesionario y de largas explicaciones del

catecismo a los niños; éste era un punto fundamental de su programa de predicación.

Los colegios de san Juan de Ávila.

En todas las ciudades por donde pasaba, Juan de Ávila procuraba dejar la fundación de algún colegio o centro de formación y estudio. Sin duda, la fundación más célebre fue la Universidad de Baeza (Jaén). La línea de actuación que allí impuso era común a todos sus colegios, como puede verse plasmada en los Memoriales al Concilio de Trento, donde pide la creación de seminarios, para una verdadera reforma de la Iglesia y del clero.

Predicando el Evangelio.

Es la definición que mejor cuadra a Juan de Ávila: predicador. Éste es precisamente el epitafio que aparece en su sepulcro: “mesor eram”. El centro de su mensaje era Cristo crucificado, siendo fiel discípulo de san Pablo. Predicaba tanto en las iglesias como incluso en las calles. Sus palabras iban directamente a provocar la conversión, la limpieza de corazón. El contenido de su predicación era siempre profundo, con una teología muy escriturística. Pero ésta estaba sobre todo precedida de una intensa oración. Cuando le preguntaban qué había que hacer para predicar bien, respondía: ‘amar mucho a Dios’.

Los textos de los sermones de san Juan de Ávila están acomodados al tiempo litúrgico. Los temas principales son la Eucaristía, el Espíritu Santo, la pasión, el tiempo litúrgico; siendo el tema predilecto para los clérigos el del sacerdocio. La fuerza de su predicación se basaba en la oración, sacrificio, estudio y ejemplo. Podía hablar claro quien había renunciado a varios obispados y al cardenalato, y quien no aceptaba limosnas ni estipendios por los sermones, ni hospedaje en la casa de los ricos o en los palacios episcopales. El desprecio y conocimiento de sí mismo era el secreto para guardar el equilibrio al reprender a los demás, considerándose siempre inferior a los demás.

Su modelo de predicador era san Pablo, al que procuraba imitar sobre todo en el conocimiento del misterio de Cristo. Afirma su biógrafo el Lic. Muñoz que “no predicaba sermón sin que por muchas horas la oración le precediese”, ya que “su principal librería” era el crucifijo y el Santísimo Sacramento.

La misión apostólica de la predicación era precisamente uno de los objetivos de la fundación de sus colegios de clérigos. Ésta era también una de las finalidades de los Memoriales dirigidos al Concilio de Trento.

Retiro en Montilla

Desde 1511 Juan de Ávila se sintió enfermo. Gastado en un ministerio duro, sintió fuertes molestias que le obligaron a residir definitivamente en Montilla desde 1554 hasta su muerte. Rehusó la habitación ofrecida en el palacio de la marquesa de Priego, y se retiró en una modesta casa propiedad de la marquesa. Su vida iba transcurriendo en la oración, la penitencia, la predicación (aunque no tan frecuente), las pláticas a los sacerdotes o novicios jesuitas, la confesión y dirección espiritual, el apostolado de la pluma.

Su enfermedad la ofreció para inmolarse por la Iglesia, a la que siempre había servido con desinterés. Cuando arreciaba más la enfermedad, oraba así: “Señor, habeos conmigo como el herrero: con una mano me tened, y con otra dadme con el martillo”.

Pero a Juan todavía le quedaban quince años de vida fructífera, que empleó avaramente en la extensión del Reino de Dios. El retiro de Montilla le dio la posibilidad de escribir con calma sus cartas, la edición definitiva del Audi, Filia, sus sermones y tratados, los Memoriales al Concilio de Trento, las Advertencias al Concilio de Toledo y otros escritos menores. Se puede decir que Juan de Ávila inicia con sus escritos la mística española del Siglo de oro. Si en otros períodos de su vida se podía calificar de predicador, misionero, fundador de colegios, ahora, en Montilla, se puede resumir su vida diciendo que era escritor.

El Audi, Filia, a pesar de todas las vicisitudes por las que pasó, y tras retocarlo de nuevo en Montilla, queriéndolo confrontar con las enseñanzas de Trento, fue publicado después de su muerte. El rey Felipe II lo apreció tanto que pidió no faltara nunca en El Escorial. El Card. Astorga, arzobispo de Toledo, diría que, con él, “había convertido más almas que letras tiene”. Prácticamente es el primer libro en lengua vulgar que expone el camino de perfección para todo fiel, aun el más humilde. El sentido de perfección cristiana es el sentido eclesial de desposorio de la Iglesia con Cristo. Éste y otros libros de Juan influyeron posteriormente en autores de espiritualidad.

Las cartas de Juan de Ávila llegaban a todos los rincones de España e incluso a Roma. De todas partes se le pedía consejo. Obispos, santos, personas

de gobierno, sacerdotes, personas humildes, enfermos, religiosos y religiosas, eran los destinatarios más frecuentes. Las escribía de un tirón, sin tener tiempo para corregirlas. Llenas de doctrina sólida, pensadas intensamente, con un estilo vibrante.

No hay en todo el siglo XVI ningún autor de vida espiritual tan consultado como Juan de Ávila. Examinó la Vida de santa Teresa, se relacionó frecuentemente con san Ignacio de Loyola o con sus representantes, con san Francisco de Borja, san Juan de Dios, san Pedro de Alcántara, San Juan de Ribera, fray Luis de Granada.

A Juan de Ávila se le llama <<reformador>>, si bien sus escritos de reforma se ciñen a los Memoriales para el Concilio de Trento, escritos para el arzobispo de Granada, D. Pedro Guerrero, ya que Juan de Ávila no pudo acompañarle a Trento debido a su enfermedad, y a las Advertencias al Concilio de Toledo, escritas para el obispo de Córdoba, D. Cristóbal de Rojas, que habrían de presidir el Concilio de Toledo (1565), para aplicar los decretos tridentinos.

La doctrina de san Juan de Ávila sobre el sacerdocio quedó esquematizada en un Tratado sobre el sacerdocio, del que conocemos sólo una parte, pero una belleza y contenido extraordinarios, y que sirvió de pauta para sus pláticas y retiros a clérigos, y para que sus discípulos hicieran otro tanto donde no podía llegar ya el Maestro.

Escuela Sacerdotal

Este término aparece con frecuencia en las primeras biografías de nuestro santo, para referirse a sus discípulos. Todos ellos tienen un denominador común, a pesar de ministerios muy diversos y de encontrarse en lugares muy distantes: predicar el misterio de Cristo, enderezar las costumbres, renovación de la vida sacerdotal según los decretos conciliares, no buscar dignidades ni puestos elevados, vida intensa de oración y penitencia, paciencia en las contradicciones y persecuciones, sentido de Iglesia, enseñar la doctrina cristiana, dirección espiritual, etc. Los encontramos en los pueblecitos más alejados de pastores y agricultores como en las aldeas de Fuenteovejuna, como entre los consejeros de los grandes; en los colegios y universidades o en las costas de Andalucía; en las prelaturas o en las minas de Almadén.

El grupo sacerdotal de Juan de Ávila parece que se estructura en Granada hacia el año 1537, aunque ya antes se habían hecho discípulos suyos algunos sacerdotes de Sevilla, Écija y Córdoba. En Córdoba reunió a más de veinte en el Alcázar Viejo. Y fue allí donde dirigió un centro misional durante ocho o nueve años. La gran misión del mediodía español es una de las manifestaciones típicas de la escuela sacerdotal de Juan de Ávila.

La escuela sacerdotal de Juan de Ávila no se puede estudiar sino teniendo a la vista la relación con la Compañía de Jesús. Juan encaminó a muchos de sus discípulos a la Compañía, y hubo intentos de fusión, cesión de colegios, estudio conjunto, ayuda a los jesuitas, que en Salamanca encontraron muchas dificultades. Pero Juan de Ávila no entró en la Compañía. Éste era el gran deseo de san Ignacio, hasta el punto de afirmar que “o nosotros nos unamos a él o él a nosotros”. Pero la voluntad del Señor no era ésta, la enfermedad de Juan y los caminos del Señor lo impidieron. A pesar de ello, él fue enviando a sus mejores discípulos a la Compañía.

La escuela sacerdotal avilista se refleja principalmente en su Maestro. El testimonio y la doctrina de Juan dejaron huella imborrable, como le iba dejando su sello personal que tenía dibujado el Santísimo Sacramento. En sus discípulos dejó impresa la ilusión por la vocación sacerdotal, el amor al sacerdocio, con los matices de la vida eucarística, vida litúrgica y de oración personal profunda, devoción al Espíritu Santo, a la Pasión del Señor, a la Virgen María, entrega total al servicio desinteresado de la Iglesia en la expansión del Reino y la predicación de la Palabra de Dios. Pero lo que consideraba esencial en todo aquel que quería ser buen sacerdote era la vida de oración, ya que en la caridad y en la oración era en los que según él habrían de consistir los exámenes de Órdenes.

En la Santa Misa centraba toda la evangelización y vida sacerdotal. La celebraba empleando largo tiempo, con lágrimas por sus pecados. Sobre la Eucaristía jamás le faltó materia para predicar, especialmente en la fiesta y octava del Corpus. “Trátalo bien, que es hijo de buen Padre”, dijo a un sacerdote de Montilla que celebraba con poca reverencia; la corrección tuvo como efecto conquistar un nuevo discípulo. Ya enfermo en Montilla, quiso ir a celebrar misa a una ermita; por el camino se sintió imposibilitado; el Señor, en figura de peregrino, se le apareció y le animó a llegar hasta la meta. Fue el gran apóstol de la comunión frecuente, a pesar de las contradicciones que se le siguieron. Prefería la presencia eucarística a la visita de los Santos Lugares.

Su virtud principal fue la caridad. Tenía un amor entrañable a la humanidad de Cristo: “el Verbo encarnado fue el libro y juntamente maestro”. Su Tratado del amor de Dios es una joya de la literatura teológica en lengua castellana. Su amor al prójimo fue la expresión del ministerio sacerdotal. Toda la obra de Juan de Ávila mira hacia la caridad cristiana. De ahí la preocupación por la educación cristiana y humana integral, la preocupación por los problemas sociales, por la reforma del estado seglar (como él decía), por la reforma del clero.

Una cruz grande de palo en su habitación de Montilla, la renuncia a las prebendas y obispados (el de Segovia y Granada), así como el capelo cardenalicio (ofrecido por Paulo III), son índice de la pobreza y humildad de quien “fue obrero sin estipendio..., y habiendo servido tanto a la Iglesia, no recibió de ella un real” (Lic. Muñoz). No renunció al episcopado por desprecio, sino por imitar al Señor y por sentirse indigno. Su amor a la pobreza no tiene otra motivación sino un amor profundo a Jesucristo. Asistía a los pobres. Vivía limpia y pobremente y no consiguieron cambiarle el manto o la sotana ni aun con engaño.

Su humildad le llevó a ser un verdadero reformador. No pudieron sacarle ningún retrato. Su predicación iba siempre acompañada del catecismo a los niños; su método catequético tiene sumo valor en la historia de la pedagogía.

El celo por la extensión del Reino aparece en sus obras y palabras. Las cartas a los predicadores son pura llama de apóstol. No admitía que murmurasen de nadie. La castidad la veía en relación al sacerdocio, principalmente como ministro de la Eucaristía. La devoción a María la expresa continuamente y la aconseja a todo el mundo.

De todas sus virtudes, de su prudencia, consejo, discreción, etc., hablan sus biógrafos. Pero él conocía bien sus propios defectos y, por eso, pidió en las últimas horas de su vida que no le hablaran de cosas elevadas, sino que le dijeran lo que se dice a los que van a morir por sus delitos. A Juan de Ávila no le atraían propiamente las virtudes en sí mismas, sino el misterio de Cristo vivido y predicado.

Entregado al estudio continuo de las Escrituras y de otras materias eclesiásticas, gastando su vida en la oración, predicación y fundación de obras apostólicas y sociales, en la dirección de las almas y en la enseñanza del

catecismo, en la formación de sacerdotes y futuros sacerdotes, Juan de Ávila es un maestro de apóstoles.

La figura personal y pastoral de Juan de Ávila encontró pronto eco en Italia con san Carlos Borromeo, y en Francia en la escuela sacerdotal francesa del siglo XVII. Pero su obra quedó, en parte, en la tiniebla en su aportación más profunda a la vida evangélica precisamente para el clero diocesano y la vida de perfección cristiana en las estructuras de todo el pueblo de Dios.

Muerte de Juan de Ávila.

La estancia definitiva en Montilla fue especialmente fructífera. Dejó una huella imborrable en los sacerdotes de la ciudad. En una de sus últimas celebraciones de la misa le habló un hermoso crucifijo que él veneraba: “perdonados te son tus pecados”.

Pero la enfermedad iba pudiendo más que su voluntad. A principio de mayo de 1569 empeoró gravemente. En medio de fuertes dolores se le oía rezar: “Señor mío, crezca el dolor, y crezca el amor, que yo me deleito en el padecer por vos”. Pero en otras ocasiones podía la debilidad: “¡Ah, Señor, que no puedo!”. Una noche, cuando no podía resistir más, pidió al Señor le alejara el dolor, como así se hizo en efecto; por la mañana, confundido, dijo a los suyos: “¡Qué bofetada me ha dado Nuestro Señor esta noche!”.

Juan de Ávila no hizo testamento, porque dijo que no tenía nada que testar. Pidió que celebraran por él muchas misas; rogó encarecidamente que le dijeran lo que se dice a quienes van a morir por sus delitos. Quiso que se celebrara la misa de resurrección en aquellos momentos en que se encontraba tan mal. Manifestó el deseo de que su cuerpo fuera enterrado en la iglesia de los jesuitas, pues a los que tanto había querido en vida, quiso dejarles su cuerpo en muerte. Quiso recibir la Unción con plena conciencia. Invocó a la Virgen con el Recordare, Virgo Mater... Y una de sus últimas palabras mirando el crucifijo, fue “ya no tengo pena de este negocio”. Era el 10 de mayo de 1569. Santa Teresa, al enterarse de la muerte de Juan de Ávila, se puso a llorar y, preguntándole la causa, dijo: “Lloro porque pierde la Iglesia de Dios una gran columna”.

La persona, los escritos, la obra y los discípulos de Juan de Ávila influirán en los siglos posteriores. Hemos visto los santos y autores que estuvieron relacionados más o menos con san Juan de Ávila; casi todos ellos influenciados por sus escritos, por su persona o por su obra. Se suelen

encontrar, además, vestigios de influencia místico-poética en san Juan de la Cruz y en Lope de Vega. San Francisco de Sales y san Alfonso M^a de Liguorio citan frecuentemente a san Juan de Ávila. Y san Antonio M^a Claret reconocía el bien que le hicieron los escritos de san Juan de Ávila como predicador. Su influencia es notoria en la escuela francesa de espiritualidad sacerdotal, en cuyos escritos y doctrina se inspiraron.

En 1588, Fr. Luis de Granada, recogiendo algunos escritos enviados por los discípulos y recordando su propia convivencia con san Juan de Ávila, escribió la primera biografía. En 1623, la Congregación de san Pedro Apóstol, de sacerdotes naturales de Madrid, inicia la causa de beatificación. En 1635, el Licdo. Luis Muñoz escribe la segunda biografía de Juan de Ávila, basándose en la de Fr. Luis, en los documentos del proceso de beatificación y en algunos documentos que se han perdido. El día 4 de abril de 1894, León XIII beatifica al Maestro Ávila. Pío XII, el 2 de julio de 1946 lo declara Patrono del clero secular español. Pero el maestro de santos tendrá que esperar hasta el año 1970 para ser canonizado por el Papa Pablo VI.

La iglesia de la Compañía de Montilla, donde descansan sus restos, y la pequeña casa donde vivió sus últimos años san Juan de Ávila, son centros de continuo peregrinar de obispos, sacerdotes y fieles de toda España.

La Conferencia Episcopal Española ha pedido a la Santa Sede, con motivo del centenario del nacimiento de san Juan de Ávila, que sea declarado Doctor de la Iglesia Universal. Esperamos que aquél que ha sido conocido a lo largo de los últimos cinco siglos como el Maestro, pronto le sea reconocido por la Iglesia oficial el título de Doctor y Maestro del pueblo cristiano.

Anexo I.2. San Francisco de Borja**



SAN FRANCISCO DE BORJA S.J.
(1510-1572)

(**) www.corazones.org_Obra de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.
Copyright © 1998 SCTJM

En breve: Francisco de Borja nació en Gandía (Valencia), en 1510. Gran privado del emperador Carlos V y caballerizo de la emperatriz Isabel, vivió ejemplarmente en palacio. La vista del cadáver de la emperatriz lo impulsó a despreciar las vanidades de la corte. Fue virrey de Cataluña y duque de Gandía. Después de la muerte de su esposa, en 1546, que acabó de desligarlo del mundo, entró en la Compañía de Jesús, de la que llegó a ser superior general. Se distinguió, sobre todo, por su profunda humildad. Dio gran impulso a las misiones. Murió en Roma el 1 de octubre de 1572.

Fue canonizado en 1671.

De una carta suya: "Sólo son grandes ante Dios los que se tienen por pequeños"

La familia Borja, era una de las más célebres del reino de Aragón, España. Alcanzó fama mundial cuando Alfonso Borja fue elegido Papa con el nombre de Calixto III. A fines del mismo siglo, hubo otro Papa Borja, Alejandro VI, quien tenía cuatro hijos cuando fue elevado al Pontificado. Para dotar a su hijo Pedro, compró el ducado de Gandía, (en Valencia, España). Pedro, a su vez lo legó a su hijo Juan, quien fue asesinado poco después de su matrimonio. Su hijo, el tercer duque de Gandía, se casó con la hija natural de un hijo de Fernando V de Aragón. De este matrimonio nació el 28 de octubre de 1510 Francisco de Borja y Aragón, nuestro santo, quien era nieto de un Papa (Alejandro VI) y de un rey (Fernando) y además, primo del emperador Carlos V.

Una vez que hubo terminado sus estudios, a los dieciocho años, Francisco ingresó en la corte de este último. Por entonces, ocurrió un incidente cuya importancia no había de verse sino más tarde. En Alcalá de Henares, Francisco quedó muy impresionado a la vista de un hombre a quien se conducía a la prisión de la Inquisición: ese hombre era Ignacio de Loyola.

Padre de familia y Virrey de Cataluña

Se casó a los 19 años con Leonor de Castro y tuvo ocho hijos. Al año siguiente recibió del emperador el título de marqués de Lombay. A los 29 años, Carlos V le nombró virrey de Cataluña (1539-1543), cuya capital es Barcelona. Años después, Francisco solía decir: "Dios me preparó en ese

cargo para ser general de la Compañía de Jesús. Ahí aprendí a tomar decisiones importantes, a mediar en las disputas, a considerar las cuestiones desde los dos puntos de vista. Si no hubiese sido virrey, nunca lo hubiese aprendido".

En el ejercicio de su cargo consagraba a la oración todo el tiempo que le dejaban libres los negocios públicos y los asuntos de su familia. Los personajes de la corte comentaban desfavorablemente la frecuencia con que comulgaba, ya que prevalecía entonces la idea, muy diferente de la de los primeros cristianos, de que un laico envuelto en los negocios del mundo cometía un pecado de presunción si recibía con demasiada frecuencia el sacramento del Cuerpo de Cristo. En una palabra, el virrey de Cataluña "veía con otros ojos y oía con otras orejas que antes; hablaba con otra lengua, porque su corazón había cambiado."

En Barcelona se encontró con San Pedro de Alcántara y con el beato jesuita Pedro Favre. Este último encuentro, veremos después, fue decisivo para Francisco.

Francisco era un modelo de hombre cristiano

En 1543, a la muerte de su padre, heredó el ducado de Gandía. Como el rey Juan de Portugal se negó a aceptarle como principal personaje de la corte de Felipe II, quien iba a contraer matrimonio con su hija, Francisco renunció al virreinato y se retiró con su familia a Gandía. Ello constituyó un duro golpe, para su carrera pública, y desde entonces el duque empezó a preocuparse más de sus asuntos personales.

En efecto, fortificó la ciudad de Gandía para protegerla contra los piratas berberiscos, construyó un convento de dominicos en Lombay y reparó un hospital. Por entonces, el obispo de Cartagena escribió a un amigo suyo: "Durante mi reciente estancia en Gandía pude darme cuenta de que Don Francisco es un modelo de duques y un espejo de caballeros cristianos. Es un hombre humilde y verdaderamente bueno, un hombre de Dios en todo el sentido de la palabra... Educa a sus hijos con un esmero extraordinario y se preocupa mucho por su servidumbre. Nada le agrada tanto como la compañía

El encuentro con la muerte le da nueva vida

He aquí la historia:

El mismo año que fue nombrado Virrey de Cataluña, Francisco recibió la misión de conducir a la sepultura real de Granada los restos mortales de la

emperatriz Isabel. El la había visto muchas veces rodeada de aduladores y de todas las riquezas de la corte. Al abrir el ataúd para reconocer el cuerpo, la cara de la difunta estaba ya en proceso de descomposición. Francisco entonces tomó su famosa resolución: « **¡no servir nunca más a un señor que pudiese morir!"**» Comprendió profundamente la caducidad de la vida terrena.

Algunos años más tarde, estando enferma su esposa, pidió a Dios su curación y una voz celestial le dijo: «**Tú puedes escoger para tu esposa la vida o la muerte, pero si tú prefieres la vida, ésta no será ni para tu beneficio ni para el suyo.**» Derramando lágrimas, respondió: «**Que se haga vuestra voluntad y no la mía.**»

La muerte de Doña Leonor, su esposa, ocurrida en 1546 fue un gran dolor para Francisco. El más joven de sus ocho hijos tenía apenas ocho años cuando murió Doña Leonor.

El mismo año, el Beato Pedro Favre se detuvo unos días en Gandía y Francisco hizo los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. El 2 de Junio hizo los votos de castidad, de obediencia y de entrar en la Compañía de Jesús. El Beato Favre partió de ahí a Roma, llevando un mensaje del duque a San Ignacio, comunicando al fundador de la Compañía de Jesús que había hecho voto de ingresar en la orden. San Ignacio se alegró mucho de la noticia; sin embargo, aconsejó al duque que difiriese la ejecución de sus proyectos hasta que terminase la educación de sus hijos y que, mientras tanto, tratase de obtener el grado de doctor en teología en la Universidad de Gandía, que acababa de fundar. También le aconsejaba que no divulgase su propósito, pues "el mundo no tiene orejas para oír tal estruendo."

Francisco obedeció puntualmente. Pero al año siguiente, fue convocado a asistir a las cortes de Aragón, lo cual estorbaba el cumplimiento de sus propósitos. En vista de ello, San Ignacio le dio permiso de que hiciese en privado la profesión. Tres años después, el 31 de agosto de 1550, cuando todos los hijos del duque estaban ya colocados, partió éste para Roma, se encontró con San Ignacio y, después de renunciar al ducado de Gandía, ingresó en la Compañía de Jesús a la edad de treinta y nueve.

Cuatro meses más tarde, volvió a España y se retiró a una ermita de Oñate, en las cercanías de Loyola. Desde ahí obtuvo el permiso del emperador para traspasar sus títulos y posesiones a su hijo Carlos. En seguida se rasuró la cabeza y la barba, tomó el hábito clerical, y recibió la **ordenación sacerdotal** en la semana de Pentecostés, el 26 de mayo de 1551. "El duque que se había

hecho jesuita se convirtió en la sensación de la época. El Papa concedió indulgencia plenaria a cuantos asistiesen a su primera misa en Vergara, y la multitud que congregó fue tan grande que hubo que poner el altar al aire libre.

Su propósito de renunciar a los honores se vio también probado en la vida religiosa. Carlos V lo propuso como cardenal, pero Francisco no aceptó.

Los superiores de la casa de Oñate le nombraron ayudante del cocinero: su oficio consistía en acarrear agua y leña, en encender la estufa y limpiar la cocina. Cuando atendía a la mesa y cometía algún error el santo duque tenía que pedir perdón de rodillas a la comunidad por servirla con torpeza.

Inmediatamente después de su ordenación, empezó a predicar en la provincia de Guipúzcoa y recorría los pueblos haciendo sonar una campanilla para llamar a los niños al catecismo y a los adultos a la instrucción. Por su parte, el superior de Francisco le trataba con la severidad que le parecía exigir la nobleza del duque. Indudablemente que el santo sufrió mucho en aquella época, pero jamás dio la menor muestra de impaciencia.

En cierta ocasión en que se había abierto una herida en la cabeza, el médico le dijo al vendársela: "Temo, señor que voy a hacer algún daño a vuestra gracia". Francisco respondió: "Nada puede herirme más que ese tratamiento de dignidad que me dais". Después de su conversión, el duque empezó a practicar penitencias extraordinarias; era un hombre muy gordo, pero su talle empezó a estrecharse rápidamente. Aunque sus superiores pusieron coto a sus excesos, San Francisco se las ingeniaba para inventar nuevas penitencias. Más tarde, admitía que, sobre todo antes de ingresar en la Compañía de Jesús, había mortificado su cuerpo con demasiada severidad.

Durante algunos meses predicó fuera de Oñate. El éxito de su predicación fue inmenso. Numerosas personas le tomaron por director espiritual. Él fue de los primeros en reconocer el valor grandísimo de Santa Teresa de Jesús. Después de obrar maravillas en Castilla y Andalucía, se sobrepasó a sí mismo en Portugal.

San Ignacio le da el cargo de provincial

San Ignacio le nombró provincial de la Compañía de Jesús en España. San Francisco de Borja dio muestras de su celo y, en toda ocasión expresaba su esperanza de que la Compañía de Jesús se distinguiese en el servicio de Dios por tres normas: la oración y los sacramentos, la oposición a la

mentalidad del mundo y la perfecta obediencia. Esas eran las características del alma del santo.

Dios utilizó a San Francisco de Borja para establecer la nueva orden en España. Fundó una multitud de casas y colegios durante sus años de general. Ello no le impedía, sin embargo, preocuparse por su familia y por los asuntos de España. Por ejemplo, dulcificó los últimos momentos de Juana la Loca, quien había perdido la razón cincuenta años antes, a raíz de la muerte de su esposo y, desde entonces, había experimentado una extraña aversión por el clero.

Al año siguiente, poco después de la muerte de San Ignacio, Carlos V abdicó, se enclaustró en el monasterio de Yuste y mandó llamar a San Francisco. El emperador nunca había sentido predilección por la Compañía de Jesús y declaró al santo que no estaba contento de que hubiese escogido esa orden. Éste confesó los motivos por los que se había hecho jesuita y afirmó que Dios le había llamado a un estado el que se uniese la acción a la contemplación y en el que se viese libre de dignidades que le habían acosado en el mundo.

Aclaró que, por cierto la Compañía de Jesús era una orden nueva, pero el fervor de sus miembros valía más que la antigüedad, ya que **"la antigüedad no es una garantía de fervor"**. Con eso quedaron disipados los prejuicios de Carlos V.

Lo eligen Superior general y desempeña una gran labor

San Francisco no era partidario de la Inquisición y este tribunal no le veía con buenos ojos, por lo que Felipe II tuvo que escuchar más de una vez las calumnias que los envidiosos levantaban contra el santo duque. Éste permaneció en Portugal hasta 1561, cuando el Papa Pío IV le llamó a Roma a instancias del P. Laínez, general de los jesuitas.

En Roma se le acogió cordialmente. Entre los que asistían regularmente a sus sermones se contaban el cardenal Carlos Borromeo y el cardenal Ghislieri, quien más tarde fue Papa con el nombre de Pío V. Ahí se interiorizó más de los asuntos de la Compañía y empezó a desempeñar cargos de importancia. En 1566, a la muerte del P. Laínez, fue elegido general, cargo que ejerció hasta su muerte.

Durante los siete años que desempeñó ese oficio, dio tal ímpetu a su orden en todo el mundo, que puede llamársele el segundo fundador. El celo

con que propagó las misiones y la evangelización del mundo pagano inmortalizó su nombre. Y no se mostró menos diligente en la distribución de sus súbditos en Europa para colaborar a la reforma de las costumbres. Su primer cuidado fue establecer un noviciado regular en Roma y ordenar que se hiciese otro tanto en las diferentes provincias.

Durante su primera visita a la Ciudad Eterna, quince años antes, se había interesado mucho en el proyecto de fundación del Colegio Romano y había regalado una generosa suma para ponerlo en práctica. Como general de la Compañía, se ocupó personalmente de dirigir el Colegio y de precisar el programa de estudios. Prácticamente fue él, quien fundó el Colegio Romano, aunque siempre rehusó el título de fundador, que se da ordinariamente a Gregorio XIII, quien lo restableció con el nombre de Universidad Gregoriana.

San Francisco construyó la iglesia de San Andrés del Quirinal y fundó el noviciado en la residencia contigua; además, empezó a construir el Gesu y amplió el Colegio Germánico, en el que se preparaban los misioneros destinados a predicar en aquellas regiones del norte de Europa en las que el protestantismo había hecho estragos.

San Pío V tenía mucha confianza en la Compañía de Jesús y gran admiración por su general, de suerte que San Francisco de Borja podía moverse con gran libertad. A él se debe la extensión de la Compañía de Jesús más allá de los Alpes, así como el establecimiento de la provincia de Polonia. Valiéndose de su influencia en la corte de Francia, consiguió que los jesuitas fuesen bien recibidos en ese país y fundasen varios colegios. Por otra parte reformó las misiones de la India, las del Extremo Oriente y dio comienzo a las misiones de América.

Entre su obra legislativa hay que contar una nueva edición de las reglas de la Compañía y una serie de directivas para los jesuitas dedicados a trabajos particulares. A pesar del extraordinario trabajo que desempeñó durante sus siete años de generalato, jamás se desvió un ápice de la meta que se había fijado, ni descuidó su vida interior.

Un siglo más tarde escribió el P. Verjus: **"Se puede decir con verdad que la Compañía debe a San Francisco de Borja su forma característica y su perfección. San Ignacio de Loyola proyectó el edificio y echó los cimientos; el P. Laínez construyó los muros; San Francisco de Borja techó el edificio y arregló el interior y, de esta suerte, concluyó la gran obra que Dios había revelado a San Ignacio".**

No obstante sus muchas ocupaciones, San Francisco encontraba tiempo todavía para encargarse de otros asuntos. Por ejemplo, cuando la peste causó estragos en Roma, 1566, el santo reunió limosnas para asistir a los pobres y envió a sus súbditos, por parejas, a cuidar a los enfermos de la ciudad, no obstante el peligro al que los exponía.

Se le ofreció el cargo de cardenal y tenía posibilidades de llegar a ser Papa, pero no lo aceptó.

En 1571, el Papa envió al cardenal Bonelli con una embajada a España, Portugal y Francia, y San Francisco de Borja le acompañó. Aunque la embajada fue un fracaso desde el punto de vista político, constituyó un triunfo personal de Francisco. En todas partes se reunían multitudes para "ver al santo duque" y oírle predicar; Felipe II, olvidando las antiguas animosidades, le recibió tan cordialmente como sus súbditos.

Pero la fatiga del viaje apresuró el fin de San Francisco. Su primo el duque Alfonso, alarmado por el estado de su salud, le envió desde Ferrara a Roma en una litera. Sólo le quedaban ya dos días de vida. Por intermedio de su hermano Tomás, San Francisco envió sus bendiciones a cada uno de sus hijos y nietos y, a medida que su hermano le repetía los nombres de cada uno, oraba por ellos.

Tenía una profunda devoción a la Eucaristía y a la Virgen Santísima. Gravemente enfermo, cuando solo le quedaban dos días de vida, quiso visitar el Santuario Mariano de Loreto.

Cuando el santo perdió el habla, un pintor entró a retratarle. Al ver al pintor, San Francisco manifestó su desaprobación con la mirada y el gesto y no se dejó pintar. Murió a la media noche del 30 de septiembre de 1572. Según la expresión del P. Brodrick fue **"uno de los hombres más buenos, amables y nobles que había pisado nuestro pobre mundo."**

La humildad

Desde el momento de su "conversión", San Francisco de Borja, canonizado en 1671, cayó en la cuenta de la importancia y de la dificultad de alcanzar la verdadera **humildad** y se impuso toda clase de humillaciones a los ojos de Dios y de los hombres. Cierta día, en Valladolid, donde el pueblo recibió al santo en triunfo, el P. Bustamante observó que Francisco se mostraba todavía más humilde que de ordinario y le preguntó la razón de su actitud. El replicó: "Esta mañana, durante la meditación, caí en la cuenta de

que mi verdadero sitio está en el infierno y tengo la impresión de que todos los hombres, aun los más tontos, deberían gritarme: ‘¡Ve a ocupar tu sitio en el infierno!’”.

Un día confesó a los novicios que, durante los seis años que llevaba meditando la vida de Cristo, **se había puesto siempre en espíritu a los pies de Judas; pero que recientemente había caído en la cuenta de que Cristo había lavado los pies del traidor y por ese motivo ya no se sentía digno de acercarse ni siquiera a Judas.**

Francisco no se dejó engañar por el mundo. Sabiéndose nada confió todo en Jesucristo y logró la santidad.

Canonizado en 1671.

En mayo de 1931, su cuerpo, venerado en la casa religiosa de Madrid, fue quemado en el incendio que causaron los revolucionarios.

Bibliografía:

Benedictinos, monjes de la abadía de San Agustín en Ramsgate. *The Book of Saints*. VI edición. Wilton: Morehouse Publishing, 1989

Butler, *Vida de Santos*, vol. IV. México, D.F.: Collier's International - John W. Clute, S.A., 1965.

Sgarbossa, Mario y Giovannini, Luigi. *Un Santo Para Cada Dia*. Santa Fe de Bogotá: San Pablo. 1996.

Anexo I.3. D. Diego de Alvear y Ponce de León***



Retrato de D. Diego de Alvear y Ponce de León del Museo Naval de Madrid, atribuido a Gutiérrez de la Vega.

(***) Tomado del Capítulo 3 de la tesis doctoral “Delimitación y defensa del territorio colonial español de América del Sur, Análisis y recreación a partir del diario de D. Diego de Alvear y Ponce de León. Enrique Martínez Jiménez. Universidad de Córdoba 2015.

3.1 Introducción.

Se estudian en este capítulo los episodios destacados de la vida de D. Diego de Alvear y Ponce de León, un personaje que será actor principal en muchos de los hechos que definirían su época. Sus primeros años de vida en Andalucía forman una personalidad de carácter humanista y de gran espiritualidad, pero también una mente abierta a su tiempo, seguro de las posibilidades que aportan los nuevos avances tecnológicos para transformar el mundo. Sus impulsos naturales le llevan a la búsqueda de retos más allá de sus límites familiares, por lo que no resulta extraño que opte por emprender la carrera marina embarcándose rápidamente en diversas expediciones científicas.

Su rápida progresión le llevará a los veinticinco años a estar destinado en Sudamérica donde se están produciendo las mayores dificultades para el Imperio español. Allí tendrá su bautismo de fuego en acciones de guerra contra portugueses e ingleses que le aportarán la experiencia y los conocimientos necesarios para recibir uno de los cargos más importantes de su carrera, el de comisario demarcador de límites. Durante veinte años explorará el interior sudamericano enfrentándose a toda clase de peligros y desarrollando hasta el extremo sus dotes de mando y una paciente diplomacia, resultado de la obligación de colaborar con sus los portugueses, competidores directos en América.

De vuelta a España sufrirá la peor tragedia imaginable perdiendo a casi toda su familia en una triste e injusta acción de la Armada inglesa, por la que terminará junto a su único hijo superviviente preso en Londres. Pese a lo esperado logrará reiniciar su vida consiguiendo el favor de la alta sociedad inglesa y podrá volver a España formando una nueva familia, recuperando su patrimonio y embarcándose en nuevas acciones militares, esta vez en contra del nuevo opresor de su país el ejército invasor napoleónico.

Encargado de la defensa de la Isla de León demostrará sus dotes en estrategia militar contra el enemigo pero, a largo plazo, serán sus habilidades en el trato personal las que le llevarán a gestionar valiosamente una ciudad asediada, sometida al bombardeo diario, a las tensiones sociales internas y en la que se estaba fraguando el futuro político de toda la nación. Diego de Alvear cumple su función valerosamente hasta la retirada del enemigo

francés, sin embargo no saldrá tan victorioso de las luchas entre liberales y absolutistas durante el reinado del repuesto Fernando VII. Acosado por su apoyo a la doctrina liberal será deshonorado perdiendo todos sus títulos y honores sin juicio alguno y en base a acusaciones secretas. Los recuperará posteriormente pero morirá en Madrid en una larga espera para tener audiencia con el Rey.

3.2 Infancia y formación.

Diego de Alvear y Ponce de León nace en Montilla (Córdoba, España) el 13 de noviembre de 1749 como hijo de D. Santiago de Alvear y Escalera y D^a. Escolástica Ponce de León. La noble familia Alvear tiene sus raíces originarias en la provincia de Santander siendo D. Juan de Alvear el primero que se asienta en Córdoba (figura 3.1). Su hijo D. Diego de Alvear y Escalera, nacido en Fuenteovejuna, es el primero en pasar a la ciudad de Montilla donde prospera rápidamente, destacando en diversos negocios agrícolas y como fundador de las celebres «Bodegas Alvear» en 1729.

En su ciudad natal inicia sus estudios con los jesuitas, en el Colegio de la Encarnación. Posteriormente se traslada al Colegio Mayor de Santiago, de la misma orden en Granada, donde adquirirá conocimientos de Filosofía, Teología y Humanidades. La expulsión de los jesuitas y el cierre de sus centros le obligan a regresar al seno familiar (figura 3.2) donde pronto sentirá la atracción por la carrera naval ingresando en la Escuela de Guardiamarinas de Cádiz el 14 de mayo de 1770.



Figura 3.1. Escudo en la antigua Casa Palacio de la calle Don Diego de Alvear nº 6 en Montilla (Córdoba, España).



Figura 3.2. Fachada de la Casa Palacio de la familia Alvear actual Colegio de la Asunción en Montilla (Córdoba, España).

El descubrimiento de América supuso no sólo la explosión del comercio internacional sino el de la ciencia moderna. Los avances en física, astronomía y geografía posibilitan y se alimentan de desarrollos tecnológicos aplicados a la construcción naval y a la de instrumentos de medición. El resultado de esos avances propicia la creación en 1717 en Cádiz de la «Real Compañía de Caballeros Guardias Marinas» donde se comienza a formar a miembros que dominen los nuevos recursos para su uso en la navegación. Para la realización de prácticas astronómicas se construye en 1753 el «Real Observatorio de Cádiz» a propuesta del insigne marino Jorge Juan. Centro que irá ganando progresivamente fama internacional. En 1769 la Escuela de Guardiamarinas se traslada a la Isla de León teniendo a Vicente Tofiño como director, momento en el que se incorpora el alumno Diego de Alvear (figura 3.3).

La Academia aseguraba al Estado el máximo control sobre la navegación al ser los hombres más preparados para ese oficio los oficiales de

la Armada. Además el acceso es restringido estableciendo sus ordenanzas que para la inclusión de un alumno este debía ser:

Caballero hijodalgo, notorio por ambas líneas; ha de saber leer y escribir; no ha de tener imperfección corporal, rudeza ni complexión poco robusta que le inhabilite para las funciones del servicio, aprovechar sus estudios y resistir las fatigas de la navegación. No pueden entrar antes de cumplir 16 años ni pasados 18 y han de tener asistencias para mantenerse con decencia

Los descendientes de familias que no pertenecían a la nobleza o con algo más de edad tenían la opción de incorporarse como «aventureros» que aunque egresados con menor rango recibían la misma formación que los guardiamarinas. En esta opción se formarían también algunos marinos ilustres como Antonio de Ulloa, compañero de Jorge Juan, o Santiago Liniers. Los estudios comprendían matemáticas, astronomía y geometría esférica pero también otras materias complementarias como música e idiomas, después comenzaban a realizar prácticas en navíos durante un mínimo de seis años y retornaban a la Academia para cursar estudios más específicos, tras los cuales salían licenciados incorporándose a distintas misiones. La siguiente imagen corresponde a la Portada del «Compendio de navegación» publicado por Jorge Juan en 1757 para su uso como libro de texto en la Academia de Cádiz (figura 3.4).



Figura 3.3. Academia de Guardias Marinas de San Fernando, Cádiz.

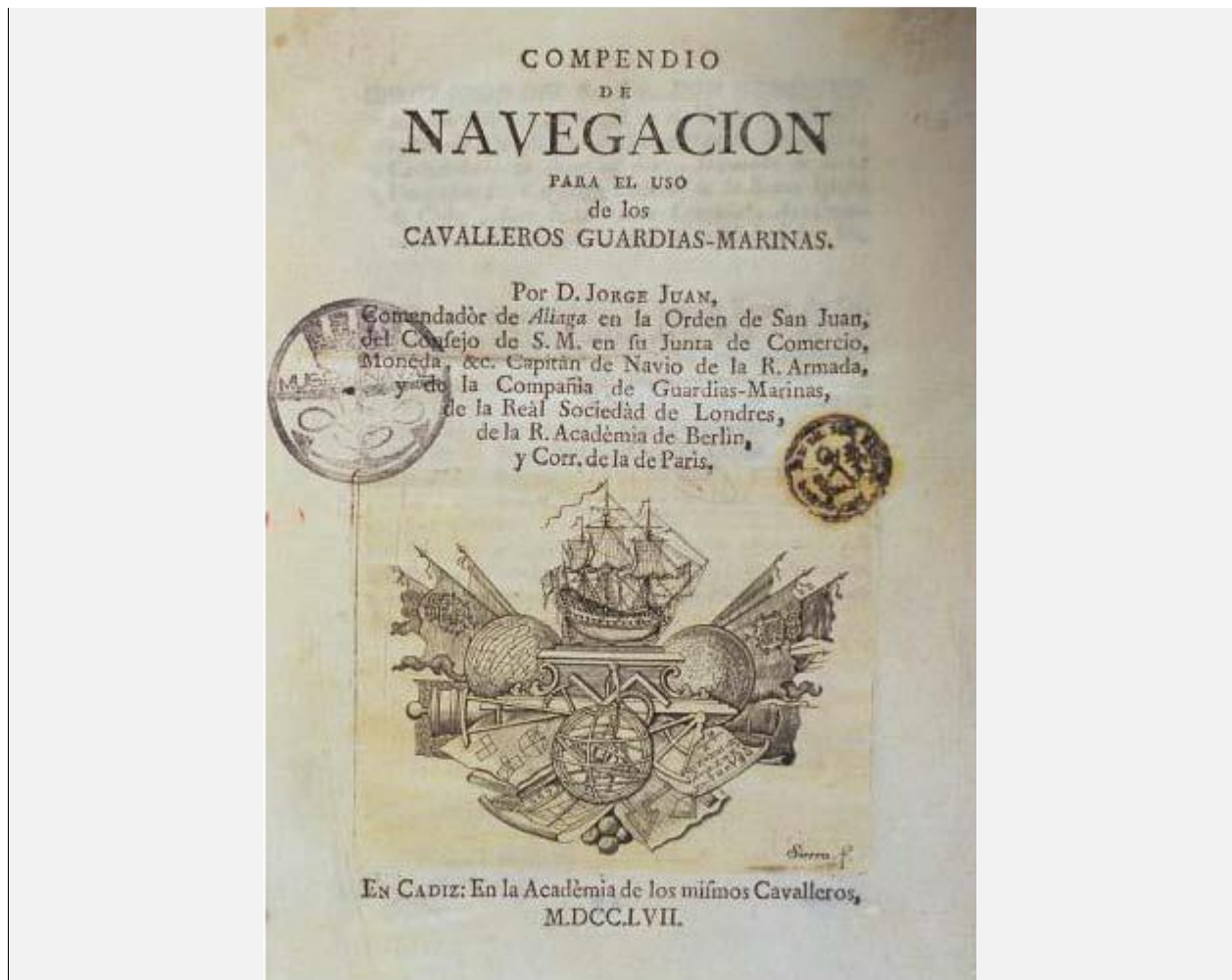


Figura 3.4. Portada del «Compendio de navegación para el uso de los caballeros Guardias-marinas». Jorge Juan, Cádiz (1757).

Diego de Alvear embarcará por primera vez en diciembre de 1771 a bordo de la fragata «Venus» capitaneada por D. Juan de Langara. La misión con destino a las Islas Filipinas servirá para la práctica experimental de observaciones de longitud y en ella también se encuentran José de Mazarredo y Sebastián de Apodaca, que posteriormente se convertirán en sus maestros de matemáticas y astronomía. En 1773, ascendido a alférez de fragata, prosigue en Cádiz su formación con los marinos y geógrafos Vicente Tofiño y José Varela. Estos le propondrán para una nueva expedición científica a bordo de la fragata «Rosalía» comandada igualmente por Langara y con Tofiño, Mazarredo, Apodaca y Varela como oficiales científicos (figura 3.5). Su objetivo, desde enero a julio de 1774, será la comparación crítica de diversos métodos de la época para determinar la longitud terrestre. En la misión también les acompaña otro futuro compañero demarcador Juan Francisco Aguirre.

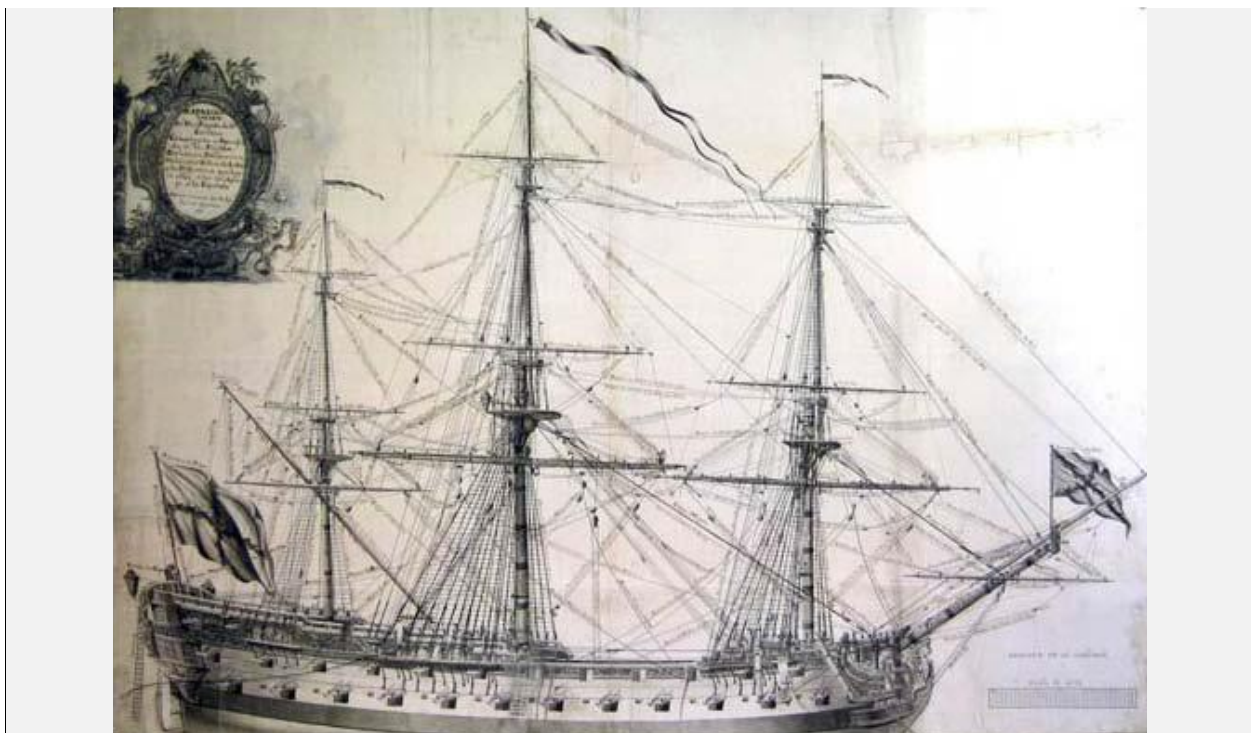


Figura 3.5. Fragata española de 52 cañones del «Diccionario demostrativo con la configuración y anatomía de toda la arquitectura naval moderna». Juan José Navarro, Marqués de la Victoria, 1719-1756.

En agosto de 1774 ya como segundo comandante de la fragata «Rosalía», vuelve a salir de Cádiz en la escuadra del capitán de navío Martín de Lastarria, llegando a Montevideo el 10 de noviembre. El 6 de enero asciende a alférez de navío. Declarada la guerra contra Portugal Alvear tomará parte en los combates que concluirán con la toma de Colonia del Sacramento y Río Grande de San Pedro. La “Rosalía” se incorpora en enero de 1777 a la escuadra del Marqués de Casa Tilly que llevaría la expedición de guerra de D. Pedro Cevallos y participará en la toma de la isla de Santa Catalina, regresando a Montevideo el 16 de abril de 1778. En esta fecha Alvear ya ostenta el cargo de teniente de fragata.

3.3 La etapa americana.

El 30 de mayo de 1778, tras la firma del Tratado de San Ildefonso, Diego de Alvear será nombrado comisario demarcador a propuesta del Cuerpo General de la Armada, ascendiendo en noviembre siguiente al grado de teniente de navío. D. Juan José de Vertiz Virrey del Río de la Plata rechazará esta primera designación⁶¹ Alvear encuentra tiempo para participar de la vida social de Buenos Aires, donde conocerá a María Josefa Balbastro, nacida en

Buenos Aires en 1767 e hija de un rico comerciante de origen aragonés. Con ella se casará el 2 de abril de 1782 tras conseguir la correspondiente licencia real dudando de la adecuación de los oficiales de marina para esta tarea. Finalmente, será el propio Carlos III quien confirme con su apoyo la decisión original. Diego de Alvear será el único que repita en la designación definitiva realizada en 1783 gracias sin duda al apoyo de sus antiguos maestros, los generales Mazarredo, Tofiño y Varela. Sus compañeros serán los ilustres capitanes de navío y de fragata D. José Varela y D. Félix Azara y los tenientes de navío D. Rosendo Rico y D. Juan Francisco Aguirre.

Alvear encuentra tiempo para participar de la vida social de Buenos Aires, donde conocerá a María Josefa Balbastro, nacida en Buenos Aires en 1767 e hija de un rico comerciante de origen aragonés. Con ella se casará el 2 de abril de 1782 tras conseguir la correspondiente licencia real. Tendrán sus primeros hijos en 1783, Benito Manuel, y en 1784, María Manuela. Benito sería enviado a España a casa de sus abuelos y moriría en Cádiz a los dieciocho años, víctima de una epidemia de fiebre amarilla mientras estudiaba en la «Academia de Guardias Marinas». Posteriormente Josefa se trasladará a la provincia de Misiones para reunirse con su marido que en ese momento se encuentra inmerso en sus tareas como demarcador. La acompañará su hermano, Eugenio José Balbastro, que ejercerá de maestro de los niños. Se establecerán en el pueblo de Santo Ángel Custodio y allí tendrán siete hijos más: Zacarias, María Josefa, Juliana, Ildefonso, Francisco Solano, Francisco de Borja y el notable Carlos Antonio⁶⁵, nacido el 25 de octubre de 1789 y cuyo padrino sería el comisario principal José Varela. El siguiente plano, realizado durante su estancia por el ingeniero de la Segunda Partida José María Cabrer, es el único que se conserva del desaparecido pueblo (figura 3.6).

D. Diego de Alvear desempeña su cargo de comisario de la Segunda Partida de Límites española desde 1783 a 1801. En ese periodo recorre y delimita los terrenos comprendidos desde la costa atlántica al sur de la Laguna de Merín hasta el Río Igatimi sobre el Gran Salto del Paraná, desde donde debía continuar la expedición de D. Félix de Azara.

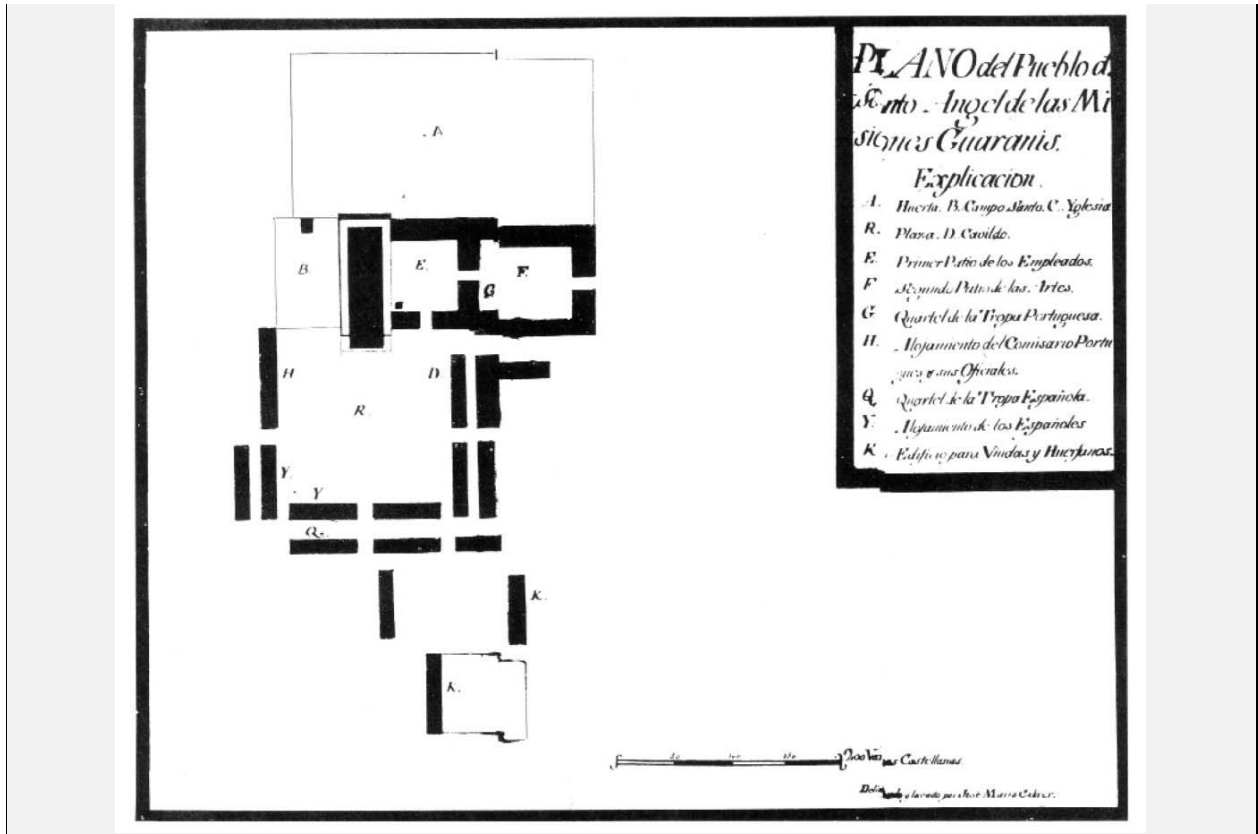


Figura 3.6. Plano del Pueblo de Santo Ángel de las Misiones Guaraníes. José María Cabrer, ca. 1790.

Como testimonio de sus trabajos como comisario nos lega el Diario de la Segunda División que constituye el documento oficial con todas las informaciones relevantes destinadas a la Corte española, además de otras numerosas obras secundarias sobre diversos temas científicos y culturales. Sus viajes como comisario demarcador finalizan en 1791 tras el abandono de la partida portuguesa sin embargo Alvear y sus oficiales subalternos continuarán trabajando desde el pueblo de San Ángel en la Provincia de Misiones (figura 3.7). En 1801 estalla la guerra entre España y Portugal convirtiéndose la zona en frente del conflicto por lo que Alvear y sus hombres se trasladarán a Buenos Aires con todos los materiales recopilados y los instrumentos utilizados en la demarcación. Allí comenzará que han sido salvaguardadas gracias a la labor de su hija Sabina de Alvear.

Su obra da información de todo el transcurso y los percances sufridos por la expedición pero también revela la emprendedora personalidad de su autor que no duda en aportar ideas para la mejora del gobierno y de la economía de las regiones que atraviesa en su periplo. Su gran iniciativa le conseguirá cuantiosos beneficios en el negocio de la ganadería parte de los

cuales dedicará a la compra de terrenos en Montilla, su ciudad de residencia en España.

Sus viajes como comisario demarcador finalizan en 1791 tras el abandono de la partida portuguesa sin embargo Alvear y sus oficiales subalternos continuarán trabajando desde el pueblo de San Ángel en la Provincia de Misiones (figura 3.7). En 1801 estalla la guerra entre España y Portugal convirtiéndose la zona en frente del conflicto por lo que Alvear y sus hombres se trasladarán a Buenos Aires con todos los materiales recopilados y los instrumentos utilizados en la demarcación. Allí comenzará la redacción definitiva del Diario⁶⁸ a partir de sus notas y las de su subordinado Andrés de Oyarvide. El 7 de agosto de 1804 abandonará América para siempre embarcándose en un trágico viaje de retorno que marcará el resto de su vida.

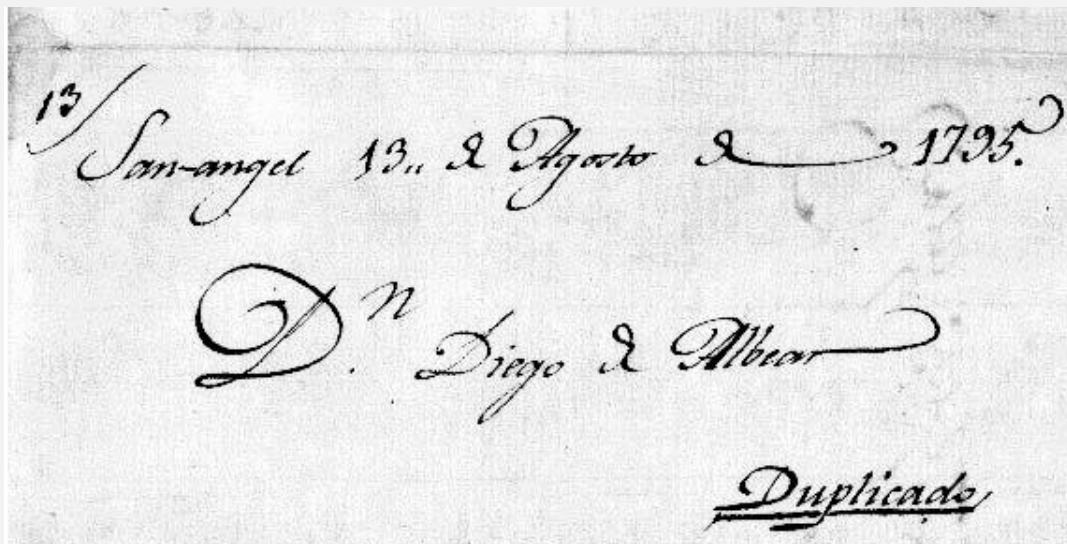
A black and white photograph of a handwritten manuscript. The text is written in a cursive script. The first line reads "13/ San-angel 13. de Agosto de 1795." The second line reads "D. Diego de Alvear". The third line, at the bottom right, reads "Duplicado" and is underlined.

Figura 3.7. Firma de D. Diego de Alvear en una carta manuscrita desde el pueblo de San Ángel fechada el 13 de Agosto de 1795 y remitida a D. Pedro Melo de Portugal Virrey del Río de la Plata (1795).

3.4 Desastre y recomposición.

Diego de Alvear embarca con su mujer e hijos rumbo a España en una pequeña escuadra de cuatro fragatas, «Medea», «Mercedes», «Clara» y «Fama», dirigida por el general José de Bustamante y Guerra. Siguiendo los procedimientos oficiales Alvear pasa al buque capitán, «Medea», en sustitución del oficial Tomas de Ugarte, muerto dos días antes de partir, convirtiéndose en segundo jefe de la flota y responsable de esa nave. Le acompaña su hijo Carlos Antonio mientras que el resto de la familia queda en la «Mercedes».

El 5 de octubre de 1804, tras más de cincuenta días de viaje y divisando ya la costa peninsular, son interceptados por una flota inglesa al mando de Sir Graham Moore frente al cabo de Santa María, en el Algarve portugués. A pesar de no existir declaración oficial de guerra entre ambas naciones los ingleses pretenden apresar las naves españolas comenzando el fuego tras el rechazo de los oficiales españoles. La superior fuerza de la escuadra inglesa obtiene resultados inmediatos explotando violentamente la «Mercedes» tras acertar uno de los impactos en su santabárbara. El resto de fragatas españolas se van rindiendo progresivamente tras presentar ardua resistencia atendiéndose finalmente a los náufragos. Al desastre de la «Mercedes» sólo sobreviven cincuenta y dos de sus trescientos quince pasajeros. Diego de Alvear es testigo impotente de la muerte de su mujer, siete hijos y un sobrino y de la pérdida de toda su fortuna. En el hundimiento también se perderán dos copias de su Diario y de los trabajos realizados en Sudamérica como comisario que están destinadas a la Corte y al Cuerpo de la Real Armada, iguales a las ya entregadas en la Secretaría del Virreinato en Buenos Aires.

El cuadro pintado por Francis Sartorius titulado «Four frigates capturing Spanish treasure ships, 5 October 1804» recrea la contienda desde el punto de vista británico (figura 3.8). La imagen muestra los barcos enemigos emparejados abriendo fuego mutuo; De derecha a izquierda: la «Clara» ardiendo junto al «Clara», en el centro geométrico los restos de la «Mercedes» y la popa visible del «Amphion», frente a ellos el «Indefatigable» y la «Medea» y finalmente al fondo la «Medusa» inglesa y el «Fama» español.



Figura 3.8. Four frigates capturing Spanish treasure ships, 5 October 1804. Francis Sartorius, 1807.

El 12 de octubre, una vez reparadas las naves apresadas, partirán rumbo a Inglaterra con su carga convertida en botín de guerra y sus tripulantes en prisioneros. El siguiente mapa muestra el trayecto de la fragata Mercedes en el que sería su último viaje. Alvear y su hijo llegarán al puerto de Plymouth obteniendo permiso después para trasladarse a Londres, donde la prensa se hará eco de su terrible historia personal. La fuerza de la opinión pública logrará resultados excepcionales siendo resarcido el capitán con 12.000 libras por parte del Gobierno inglés⁷². Durante su estancia en Londres Alvear establecerá valiosos contactos con diversos miembros del estado y conocerá a la joven Louise Rebecca Ward, con la que se comprometerá a pesar de la gran diferencia de edad. A finales de ese año se le permitirá regresar a su país, aunque su esposa deberá permanecer en espera de un pasaporte real por la guerra entre sus países. Tras pasar por Montilla llegará a Madrid en 1806, donde dará cuenta de todos los trámites realizados durante su estancia en y obteniendo un trato de favor en la corte.

La del Cabo de Santa María y otras agresiones a la Armada hispana conducirán a la declaración de guerra que redacta Carlos IV el 12 de diciembre de 1804. Esta contará en seguida con el apoyo francés. El conflicto a tres bandas tendrá su episodio más destacado en la llamada Batalla de Trafalgar el 21 de octubre de 1805 en el que la flota hispano-francesa será aniquilada por la Armada Real Inglesa.

Durante su estancia en Londres Alvear establecerá valiosos contactos con diversos miembros del estado y conocerá a la joven Louise Rebecca Ward, con la que se comprometerá a pesar de la gran diferencia de edad. A finales de ese año se le permitirá regresar a su país, aunque su esposa deberá permanecer en espera de un pasaporte real por la guerra entre sus países. Tras pasar por Montilla llegará a Madrid en 1806, donde dará cuenta de todos los trámites realizados durante su estancia en Londres así como sobre su desempeño en la Comisión de Límites. Alvear obtendrá permiso para rehacer su obra a partir de los manuscritos que había salvado al trasladarlos consigo a la Medea pudiendo recomponerla casi su totalidad con excepción del tomo dedicado a la Historia Natural de las regiones exploradas.

Recibidas Luisa y su madre Catherine en Montilla se realizará la boda el 20 de enero de 1807. La pareja tendrá siete hijos: Diego Francisco, Catalina Emilia, Tomás José y Enrique todos nacidos en Cádiz, Sabina, nacida en Londres en 1815, y los menores Francisco Solano y Cándida Escolástica. D. Diego de Alvear deberá incorporarse nuevamente a la Armada siendo

nombrado comandante del Cuerpo de Brigadas de Artillería del Departamento de Cádiz, cargo que ocupa al estallar la guerra contra la ocupación francesa en 1808.

3.5 La defensa de la Isla de León.

El capitán de navío D. Diego de Alvear tiene un papel destacado durante el largo asedio a Cádiz perpetrado por los franceses convertidos en enemigos tras la ocupación napoleónica. Como jefe de la artillería de marina dispone las baterías que acaban rindiendo a la escuadra del almirante Rosilly, en el ataque perpetrado del 9 al 14 de junio de 1808. En esta primera contienda ante los franceses se consigue un gran botín, incluyendo los cinco navíos de línea «Héroe», «Neptuno», «Vencedor», «Algeciras» y «Plutón» y la fragata «Cornelia», con el que se rearmarían las defensas de la Isla de León, tal era el nombre que recibía la porción de tierra separada de la península coincidente con los actuales municipios de Cádiz y San Fernando (figura 3.9).

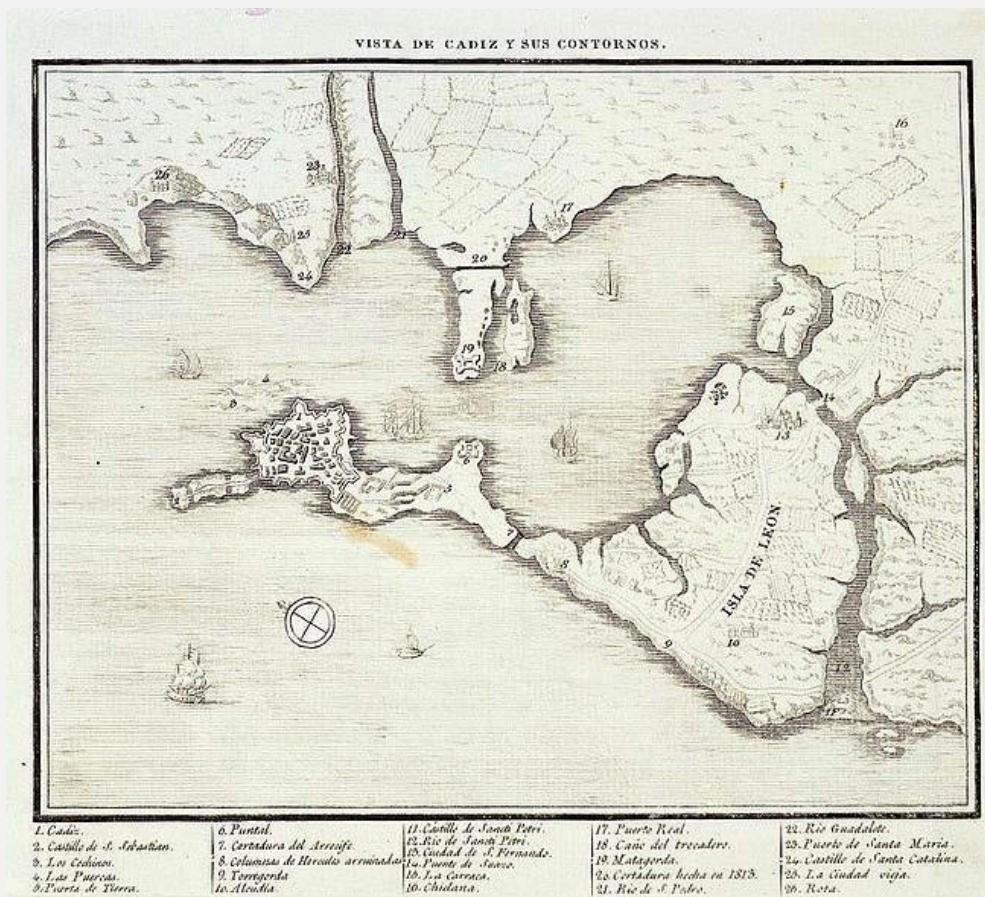


Figura 3.9. Mapa Vista de Cádiz y sus contornos (1813).

Cádiz se convierte en un bastión de la independencia gracias a su óptima disposición en el territorio que le permite mantener el fuego enemigo

lo suficientemente alejado y tener la posibilidad de recibir ayuda por mar evitando los efectos del asedio. Por tales razones se erige en centro patriótico de la resistencia a la invasión francesa instalándose en ella la Regencia y dando cobijo a la alta burguesía y a aristócratas junto al pueblo llano gaditano. La ciudad es un crisol cultural en el que se manifestarán libremente las tensiones entre liberales y absolutistas y en el que serán comunes los conflictos internos en cuya resolución D. Diego de Alvear jugará un importante papel ya que conformará el Cuerpo de Voluntarios Distinguidos de Cádiz involucrando a las clases altas de en la defensa de la ciudad y sofocará el motín popular de 1809.

Eran numerosas las defensas de la Isla de León ante ataques por mar pero en este momento el enemigo llegaba por tierra y era imperioso proteger aún más el límite natural que constituía el llamado Río Sancti Petri. Alvear proyectará y construirá la línea de defensa por tierra desde el puente de Suazo, dónde coloca cerca de 100 piezas de artillería, hasta el mar que conseguirá impedir la entrada del mariscal Claude Victor Perrin desde febrero de 1810 hasta agosto de 1812 (figura 3.10).



Figura 3.10. Detalle Plano de la bahía y puerto de Cádiz: exhibiendo el estado de los fuertes y obras, cuando los ingleses y españoles intentan lograr el levantamiento del asedio del Mariscal Victor. William Henry Smith (1813).

Sus meritos le convertirán en Gobernador Político Militar de la Isla y en Corregidor del Ayuntamiento de la Junta de Gobierno y Defensa cargos

desde los que posibilitará la reunión de las Cortes Generales y Extraordinarias de la Isla de León que proclamaría la Constitución de 1812 abriendo un nuevo periodo a nivel político para todo el país en contra del Antiguo Régimen. Alvear será ascendido a brigadier el 6 de marzo de 1812. El 25 de agosto del mismo año las tropas francesas abandonan los campamentos frente a Cádiz terminando con el asedio.

3.6 Luchas entre liberales y absolutistas y ocaso.

Restablecido Fernando VII en el trono por Napoleón en diciembre de 1813 se suprimirán las Cortes suspendiendo la Constitución y volviendo a un férreo absolutismo. Alvear disfruta de una licencia en Inglaterra desde 1814 acompañando a su esposa con motivo de la muerte de su madre Catherine Ward. Regresa a España en mayo de 1817 asentándose en su Montilla natal y ocupándose del negocio bodeguero familiar que alternaba con temporadas en Cádiz a disposición de su puesto en la Armada que, muy castigada en la Guerra de Independencia, no le exigía más desempeño en esta época.

En 1821 resiste en Montilla el levantamiento contra la Constitución por parte de los Carabineros Reales y el Provincial de Córdoba, organizando una milicia local, hasta que llega ayuda exterior, hecho por el que será nombrado al año siguiente Comandante de la Milicia Nacional de Montilla pasando después nuevamente a Cádiz. A la caída del movimiento liberal, decidirá no abandonar el país y volver a Montilla, donde sufrirá acosos y detenciones por parte de las autoridades.

En 1827 una Real Orden de Fernando VII le retira todos sus meritos, títulos y diplomas dándole de baja de la Armada en base a acusaciones secretas y sin posibilidad alguna de defensa. Siéndole restituidos tras solicitud de Alvear dos años más tarde, cuando el brigadier cuenta ya con ochenta años. El 11 de octubre Alvear se traslada a Madrid en solicitud de audiencia real en la que busca recuperar su prestigio tras las afrentas recibidas. Esperando la misma morirá el 15 de enero de 1830 a causa de una pulmonía.

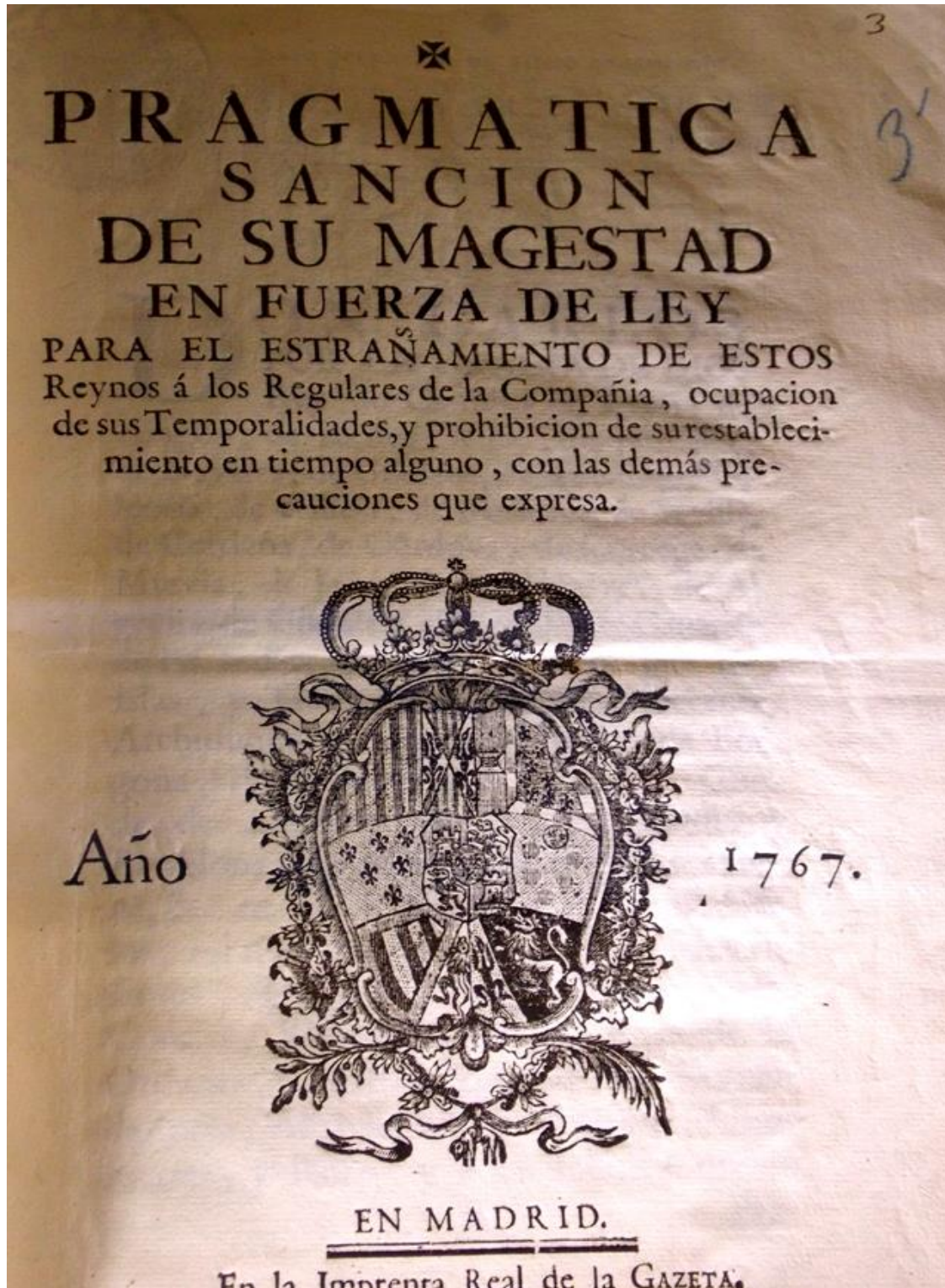
A modo de resumen de su carrera se incluye el siguiente cuadro (tabla 3.1), mostrando las fechas y cargos de marina que ostento D. Diego de Alvear y Ponce de León a lo largo de su vida.

Tabla 3.1. Hoja de servicios y méritos en la Armada de D. Diego de Alvear.

Fecha	Cargo
14 mayo 1770	Guardia marina
20 septiembre 1771	Sub-brigadier
6 mayo 1773	Alférez de fragata
6 enero 1775	Alférez de navío
19 julio 1777	Teniente de fragata
30 noviembre 1778	Teniente de navío
14 enero 1789	Capitán de fragata
14 enero 1794	Capitán de navío
6 marzo 1812	Brigadier

El retrato de D. Diego de Alvear depositado en el Museo Naval de Madrid lo presenta en su despacho ataviado con uniforme de brigadier (figura 3.11). En la parte derecha se abre una gran ventana en la que se observa una escena marina en la que destaca un navío. En el ángulo inferior izquierdo sobre una mesa se apilan tres tomos simbolizando las obras científicas por él escritas, en sus lomos se leen los títulos: «Diario de la Segunda División de Límites», «Relación Geográfica e Histórica de la Provincia de Misiones» y «Observaciones Astronómicas». Sobre ella un teodolito que junto al catalejo que sujeta Alvear entre sus manos refieren a los instrumentos de trabajo como astrónomo y marino. Su obra, sus útiles de trabajo y su referencia al mar son las constantes de todas las copias existentes de este cuadro elementos siempre estuvieron presentes en la larga vida de D. Diego de Alvear y Ponce de León.

Anexo II. La expulsión de los Jesuitas de los Reinos de España



Entre la noche del 31 de marzo y la mañana del 2 de abril los miembros de la Compañía de Jesús fueron expulsados de todos los Reinos de España, incluyendo los Reinos de Ultramar. Le habían precedido las expulsiones de Portugal (1759) y Francia (1762).

Los motivos históricos de la expulsión hasta el día de hoy no son claros. Algunos se inclinan por la acusación que se hizo a los Jesuitas de participar en los motines populares por la subida del precio del trigo, el Domingo de Ramos y el Lunes Santo de abril de 1766. Hay que tener en cuenta seguramente también las expulsiones de Portugal y Francia. Ni siquiera la Real Pragmática dictaminando la expulsión es clara en lo que respecta a los motivos. El Rey menciona vagamente «gravísimas causas relativas a la obligación en que me hallo constituido de mantener en subordinación, tranquilidad y justicia mis pueblos, y otras urgentes, justas y necesarias que reservo en mi real ánimo; usando de la suprema autoridad económica que el Todopoderoso ha depositado en mis manos para la protección de mis vasallos y respeto de mi corona...»

Sea cual fuera la razón, el decreto de expulsión fue dictaminado por el fiscal Campomanes y aprobada por una sala reducida de Consejeros Reales el 29 de enero de 1767 y ratificado con decreto Real el 20 de febrero. La orden se ejecutó la noche del 31 de marzo en Madrid, y al amanecer del 2 de abril en el resto de España. En un cerrar y abrir de ojos todas las casas jesuitas fueron clausuradas y sus miembros comunicados.

Presentamos aquí algunos de los documentos oficiales que fueron publicados ese mismo año en la Imprenta Real de la Gaceta. Se trata de:

1. Decreto de expulsión de los jesuitas de España despachado por Carlos III el 27 de febrero de 1767
2. Carta circular firmada por el Conde de Aranda y dirigida a todos los Jueces Reales Ordinarios de los Pueblos en que existían Casas de la Compañía, con remisión del un pliego reservado.
3. El "Pliego reservado" que debía abrirse recién el 2 de abril
4. Instrucción de lo que deberán executar los Comisionados para la Estrañamiento y ocupación de bienes y haciendas de los Jesuitas en estos Reynos de España e Islas adjacentes, en conformidad de lo resuelto por S.M.
5. Adición a la Instrucción sobre el Estrañamiento de los Jesuitas de los Dominios de S.M. por lo tocante a Indias e Islas Filipinas.
6. La Pragmática Real de su Magestad

✱
COLECCION GENERAL
DE LAS PROVIDENCIAS HASTA AQUI TOMADAS
POR EL GOBIERNO
sobre el estrañamiento y ocupacion de temporalidades
DE LOS REGULARES DE LA COMPAÑIA,
que existian en los Dominios de S. M.
DE ESPAÑA, INDIAS, E ISLAS FILIPINAS,
á consecuencia del Real Decreto de 27 de Febrero,
y Pragmática-Sancion de 2 de Abril de este año.



DE ORDEN DEL CONSEJO, EN PL. EXTRAORDINARIO
En MADRID en la Imprenta Real de la GAZETA,
Año de 1767.

1. Decreto de expulsión de los jesuitas de España despachado por Carlos III el 27 de febrero de 1767

Habiéndome conformado con el parecer de los de mi Consejo Real en el Extraordinario, que se celebra con motivo de las ocurrencias pasadas, en consulta de veinte y nueve de Enero próximo; y de lo que sobre ella me han expuesto personas del más elevado carácter: estimulado de gravísimas causas, relativas a la obligación en que me hallo constituido de mantener en subordinación, tranquilidad, y justicia mis Pueblos, y otras urgentes, justas, y necesarias, que reservo en mi Real ánimo: usando de la suprema autoridad económica, que el Todo Poderoso ha depositado en mis manos para la protección de mis Vasallos, y respeto de mi Corona: he venido en mandar se estrañen de todos mis Dominios de España, e Indias, Islas Filipinas, y demás adyacentes, a los Religiosos de la Compañía, así Sacerdotes, como Coadjutores o legos, que hayan hecho la primera Profesión, y a los Novicios, que quisieren seguirles; y que se ocupen todas las temporalidades de la Compañía en mis Dominios.

Y para su ejecución uniforme en todos ellos, os doy plena y privativa autoridad; y para que forméis las instrucciones y órdenes necesarias, según lo

tenéis entendido, y estimareis para el más efectivo, pronto, y tranquilo cumplimiento.

Y quiero, que no sólo las Justicias y Tribunales Superiores de estos Reynos executen puntualmente vuestros mandatos; sino que lo mismo se entienda con los que dirigiereis a los Virreyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Mayores, y otras qualesquiera Justicias de aquellos Reynos y Provincias; y que en virtud de sus respectivos Requerimientos, qualesquiera tropas, milicias, o paisanaje, den el auxilio necesario, sin retardo ni tergiversación alguna, so pena de caer el que fuere omiso en mi Real indignación.

Y encargo a los Padres Provinciales, Prepósitos, Rectores, y demás superiores de la *Compañía de Jesús* se conformen de su parte a lo que se les prevenga, puntualmente, y se les tratará en la ejecución con la mayor decencia, atención, humanidad y asistencia: de modo que en todo se proceda conforme a mis soberanas intenciones.

Tendréislo entendido para su exacto cumplimiento, como lo fío y espero de vuestro zelo, actividad, y amor a mi Real servicio; y daréis para ello las Órdenes, e Instrucciones necesarias, acompañando exemplares de este mi Real Decreto, a los quales, estando firmados de Vos, se les dará la misma fe, y crédito que al original.

Rubricado de la Real Mano.

En el Pardo a veinte y siete de Febrero de mil setecientos sesenta y siete.

Al Conde de Aranda, Presidente del Consejo.

2. Carta circular dirigida a los Jueces Reales Ordinarios, con remisión del pliego reservado, a todos los Pueblos en que existían Casas de la Compañía.

Incluyo a V. el pliego adjunto, que no abrirá hasta el día dos de abril; y enterado entonces de su contenido dará cumplimiento a las órdenes que comprende.

Debo advertir a V. que a nadie ha de comunicar el recibo de ésta, ni del pliego reservado para el día determinado que llevo dicho; en inteligencia de

que si ahora de pronto, ni después de haberlo abierto a su debido tiempo, resultase haberse traslucido antes del día señalado por descuido o facilidad de V. que existiese en su poder semejante pliego, con limitación de término para su uso, será V. tratado como quien falta a la reserva de su oficio y es poco atento a los cargos del Rey, mediando su Real Servicio. Pues previniéndose a V. con esta precisión el secreto, prudencia y disimulo que corresponde y faltando a tan debida obligación, no será tolerable su infracción.

A vuelta de Correo me responderá V. contestándome el recibo del pliego, citando la fecha de esta mi Carta y prometiéndome la observancia de lo expresado por convenir así al Real Servicio. Dio guarde a V. muchos años

Madrid, 20 de marzo de 1767

El Conde Aranda

3. Pliego reservado

Según la orden de remisión de este pliego que debe abrirse precisamente en dos de abril, jueves, y no antes; llegado este día comprenderá V. por el traslado del Real Decreto que incluyo impreso, firmado de mi mano y por la Instrucción igualmente impresa y firmada que lo acompaña, en cumplimiento de lo resuelto por S. M. cuán importante sea que la ejecución se practique puntualmente en los claros términos que ya estendida para el estrañamiento de estos Reynos de los religiosos de la Compañía de Jesús.

Abierto pues el pliego en el día dos que será la víspera de su práctica, por deber esta verificarse en aquella noche o al amanecer del tres; reflexionará V. con igual reserva el sentido del Real Decreto y lo extenso de la Instrucción para arreglarse a ambas disposiciones.

Al escribano que V. haya de emplear en estas diligencias, nada comunicará hasta poco rato antes de empezarlas; y aún esto con la cautela de no separarlo de su lado, desde que le hubiere enterado de ellas.

Ninguna casa de jesuitas se halla tan destruida que falte en el momento de algún dinero efectivo para su manutención o de frutos existentes para invertirlos en ella; y así quando de la primera especie no hallase V. en contante lo suficiente para el gasto del avío hasta la casa destinada, pasará a la venta de la cantidad de frutos correspondientes a las expensas del viaje. Y cuando el dinero y frutos no prestasen de pronto al suplemento de la salida y conducción de estos Regulares, se valdrá V. de los fondos de Propios y Arbitrios con calidad de reintegro; y no alcanzando, buscará V. caudal de alguna particular, asegurándolo V. por escrito en nombre de S. M. de su

pronta restitución, sin que se retarde el reembolso al interesado ni se le suscite la menor disputa para su percepción; pues se le facilitará inmediatamente de Cajas Reales y S.M. apreciará semejante servicio.

Por el primer correo me participará V. lo que hubiese executado respecto a esta comisión, debiendo prevenir a V. que su cumplimiento en el día prefijado no se ha de retardar por motivo alguno y que V. por sí habrá de suplir con su prudencia a qualquier acaso que sobreviniese o punto que se hubiese omitido, gobernándose por el espíritu general que de sí producen el Real Decreto, la Instrucción y esta Orden mía.

Dios guarde a V. muchos años, como deseo.

Madrid, 20 de marzo de mil setecientos sesenta y siete.

El Conde Aranda

4. Instrucción de lo que deberán executar los Comisionados para la Estrañamiento y ocupación de bienes y haciendas de los Jesuitas en estos Reynos de España e Islas adjacentes, en conformidad de lo resuelto por S.M.

Abierta esta instrucción cerrada y secreta en la víspera del día asignado para su cumplimiento, El *Executor* se enterará bien de ella con reflexión de sus capítulos; y disimuladamente echará mano de la tropa presente o inmediata o en su defecto se reforzará de otros auxilios de su satisfacción procediendo con presencia de ánimo, frescura y precaución, tomando desde antes del día las avenidas del Colegio o Colegios. Para lo qual él mismo, por el día antecedente, procurará enterarse en persona de su situación interior y exterior. Porque este conocimiento práctico le facilitará el modo de impedir que nadie entre y salga sin su conocimiento y noticia.

II. No revelará sus fines a persona alguna hasta que por la mañana temprano, antes de abrirse las puertas del Colegio a la hora regular, se anticipe con algún pretexto, distribuyendo las órdenes para que su tropa o auxilio tome por el lado de adentro las avenidas, porque no dará lugar a que abran las puertas del templo, pues éste debe quedar cerrado todo el día y los siguientes mientras los *Jesuitas* se mantengan dentro del Colegio.

III. La primera diligencia será que se junte la comunidad, sin exceptuar ni al hermano cocinero, requiriendo para ello antes al superior en nombre de S.M. haciéndose al toque de la campana interior privada de que se valen para los actos de comunidad. Y en esta forma, presenciándolo el escribano actuante con testigos seculares abonados, leerá el *Real Decreto* de estrañamiento y

ocupación de temporalidades, expresando en la diligencia los nombres y clases de todos los *Jesuitas* concurrentes.

IV. Les impondrá que se mantengan en su Sala Capitular y se actuará de quales sean moradores de la Casa o transeúntes que hubiere y Colegios a que pertenezcan, tomando noticia de los nombres y destinos de los seculares de servidumbre que habiten dentro de ella o concurran solamente entre día, para no dejar salir los unos, ni entrar los otros en el Colegio sin gravíssima causa.

V. si hubiere algún *Jesuita* fuera del Colegio en otro pueblo o paraje no distante, requerirá al superior que lo envíe llamar para que se restituya instantáneamente, sin otra expresión, dando la carta abierta al Executor, quien la dirigirá por persona segura que nada revele de las diligencias sin pérdida de tiempo.

VI. hecha la intimación procederá sucesivamente en compañía de los Padres Superior y Procurador de la Casa a la judicial ocupación de archivos, papeles de toda especie, biblioteca común, libros y escritorios de aposentos, distinguiendo los que pertenecen a cada *Jesuita*, juntándolos en uno o mas lugares y entregándose las llaves al Juez de Comisión.

VII. Consecutivamente proseguirá el secuestro con particular vigilancia; y habiendo pedido de antemano las llaves con precaución, ocupará todos los caudales y demás efectos de importancia que allí haya por qualquiera título de Renta o depósito.

VIII. Las alhajas de Sacristía e Iglesia bastará se cierren para que se inventarién a su tiempo con asistencia del Procurador de la Casa que no ha de ser incluido en la remesa general e intervención del Provisor, Vicario Eclesiástico o Cura del Pueblo en falta de Juez Eclesiástico, tratándose con el respeto y decencia que requieren, especialmente los Vasos Sagrados, de modo que no haya irreverencia ni el menor acto irreligioso, firmando la diligencia el Eclesiástico y Procurador junto con el Comisionado.

IX. ha de tenerse particularísima atención para que no obstante la priesa y multitud de tantas instantáneas y eficaces diligencias judiciales, no falte en manera alguna la mas cómoda y puntual asistencia de los Religiosos, aún mayor que la ordinaria si fuese posible; como de que se recojan a descansar a sus regulares horas, reuniendo las camas en parajes convenientes para que no estén muy dispersos.

X. En los Noviciados (o casas en que hubiere algún Novicio por casualidad) se han de separar inmediatamente los que no hubiesen hecho todavía sus Votos Religiosos, para que desde el instante no comuniquen con los demás, trasladándolos a casa particular donde con plena libertad y conocimiento de la

perpetua expatriación que se impone a los individuos de su Orden, puedan tomar el partido a que su inclinación les indujese. A estos novicios se les debe asistir de cuenta de la Real Hacienda mientras se resolviesen, según la explicación de cada uno que ha de resultar por diligencia, firmada de su nombre y puño para incorporarlo, si quiere seguir, o ponerlo a su tiempo en libertad con sus vestidos de seglar al que tome este último partido, sin permitir el Comisionado sugerencias para que abrace el uno u el otro extremo, por quedar del todo al único y libre arbitrio del interesado, bien entendido que no se les asignará pensión vitalicia por hallarse en tiempo de restituirse al siglo o trasladarse a otro Orden Religioso, con conocimiento de quedar expatriados para siempre.

XI. Dentro de veinte y quatro horas, contadas desde la intimación del estrañamiento o quanto mas antes se han de encaminar en derechura desde cada Colegio los *jesuitas* a los depósitos interinos o casas que irán señaladas buscándose el carruaje necesario en el pueblo o sus inmediaciones.

XII Con esta atención se destinan las Casas Generales o parajes de reunión siguientes:

[sigue aquí la lista de las casas]

XIII. Su conducción se pondrá al cargo de personas prudentes y escoltada de tropa o paisanas que los acompañe desde su salida hasta el arribo a su respectiva casa, pidiendo a las Justicias de todos los tránsitos los auxilios que necesitare y dándolos estas sin demora para lo que se hará uso de mi Pasaporte.

XIV. Evitarán con sumo cuidado los encargados de la conducción el menor insulto a los Religiosos y requerirán a las Justicias para el castigo de los que en esto se excedieren, pues aunque extrañados, se han de considerar bajo la protección de S.M., obedeciendo ellos exactamente dentro de sus Reales Dominios o Baxeles.

XV. Se les entregará para el uso de sus Personas toda su ropa y mudas usuales que acostumbran sin diminución; sus cajas, pañuelos, tabaco, chocolate y utensilios de esta naturaleza; los breviarios, diurnos y libros portátiles de oraciones para sus actos devotos.

XVI. Desde dichos depósitos que no sean marítimos, se sigue la remisión a su embarco, los quales se fijan de esta manera.

XVII De Segorbe y Teruel se dirigirán a Tarragona y de esta ciudad podrán transferirse los *Jesuitas* de aquél depósito al Puerto de Salou, luego que en él se hayan aprontado los bastimientos de su conducción por estar muy cercano.

XVIII. De Burgos se deberán trasladar los reunidos allí al puerto de Santander, en cuya ciudad hay Colegio y sus individuos se incluirán con los demás de Castilla...

[sigue descripción de los otros lugares...]

XX. Cada una de las Casas interiores ha de quedar bajo de un especial comisionado que particularmente deputeré, para entender a los religiosos hasta su salida del Reyno por mar y mantenerlos entretanto sin comunicación externa por escrito o de palabra, la qual se entenderá privada desde el momento en que empiecen las primera diligencias. Y así se les intimará desde luego por el Executor respectivo de cada Colegio. Pues la menor transgresión en esta parte que no es creíble, se escarmentará exemplarísimamente.

XXI A los puertos respectivos destinados al embarcadero, irán las embarcaciones suficientes con las órdenes ulteriores y recogerá el comisionado particular recibos individuales de los patrones, con lista expresiva de todos los *Jesuitas* embarcados, sus nombres, patrias, y clases de primera, segunda profesión o quarto voto, como de los *legos* que los acompañen igualmente.

XXII Previénese que el procurador de cada Colegio debe quedar por el término de dos meses en el respectivo pueblo, alojado en casa de otra religión y en su defecto en secular de la confianza del Executor, para responder y aclarar exactamente, bajo de deposiciones formales, quanto se le preguntare tocante a sus haciendas, papeles, ajuste de cuentas, caudales y régimen interior. Lo cual evacuado se le aviará al embarcadero que se le señalase, para que solo, o con otros sea conducido al destino de sus hermanos.

XXIII Igual detención se debe hacer de los Procuradores generales de las provincias de España e Indias, por el mismo término y con el propio objeto y calidad de seguir a los demás.

XXIV Puede haber viejos de edad muy crecida o *enfermos* que no sea posible remover en el momento. Y respecto a ellos, sin admitir fraude ni colusión, se esperará hasta tiempo más benigno o a que su enfermedad se decida.

XXV. También puede haber uno u otro que por orden particular mía se mande detener, para evacuar alguna diligencia o declaración judicial y si la hubiere se arreglará a ella el Executor. Pero en virtud de ninguna otra, sea la que fuere, se suspenderá la salida de algún *Jesuita*, por tenerme S.M. privativamente encargado de la ejecución e instruido de su Real voluntad.

XXVI Previénese por regla general, que los Procuradores, ancianos, enfermos o detenidos en la conformidad que va expresada en los Artículos antecedentes,

deberán trasladarse a Conventos de Orden que no siga la escuela de la *Compañía* y sean los mas cercanos, permaneciendo sin comunicación externa a disposición del gobierno para los fines expresados, cuidando de ello el Juez Executor muy particularmente y recomendándolo al superior del respectivo Convento, para que de su parte contribuya al mismo fin. Y que sus religiosos no tengan tampoco trato con los *jesuitas* detenidos y a que se asistan con toda la caridad religiosa en el seguro de que por S.M. se abonarán las expensas de lo gastado en su permanencia.

XXVII A los *Jesuitas Franceses* que están en Colegios o casas particulares, con qualquier destino que sea, se les conducirá en la forma misma que a los demás *Jesuitas*; como a los que estén en Palacio, Seminarios, Escuelas seculares o militares, Granjas u otra ocupación sin la menor distinción.

XXVIII En los pueblos que hubiese casas de Seminarios de educación, se proveerá en el mismo instante a substituir los Directores y Maestros *Jesuitas* con Eclesiásticos seculares que no sean de su doctrina, entretanto que con mas conocimiento se providencie su régimen y se procurará que por dichos Substitutos se continúen las Escuelas de los Seminaristas. y en quanto a los maestros seglares, no se hará novedad con ellos en sus respectivas enseñanzas.

XXIX. toda esta Instrucción providencial, se observará a la letra por los Jueces Executores o Comisionados a quienes quedará arbitrio para suplir, según su prudencia, lo que se haya omitido y pidan las circunstancias menores del día; pero nada podrán alterar de los sustancial, ni ensanchar su condescendencia, para frustrar en el mas mínimo ápice el espíritu de lo que se manda, que se reduce a la prudente y pronta expulsión de los *Jesuitas*; resguardo de sus efectos; tranquila, decente y segura conducción de sus Personas a las Casas y Embarcaderos, tratándolos con alivio y caridad e impidiéndoles toda comunicación externa de escrito o de palabra, sin distinción alguna de clase ni personas; puntualizando bien las diligencias para que de su inspección resulte el acierto y zeloso amor al Real Servicio con que hayan practicado; avisándome sucesivamente, según se vaya adelantando. Que es lo que debo prevenir conforme a las órdenes de S.M. con que me hallo, para que cada uno en su distrito y caso se arregle puntualmente a su tenor, sin contravenir a él en manera alguna.

Madrid, primero de marzo de mil setecientos setenta y siete.

El Conde de Aranda

5. Adición a la Instrucción sobre el Estrañamiento de los Jesuitas de los Dominios de S.M. por lo tocante a Indias e Islas Filipinas

Para que los Virreyes, Presidentes y gobernadores de los Dominios de *Indias e Islas Filipinas* se consideren con las mismas facultades conducentes, que en mí residen en virtud de la Real Resolución, depongo en ellos las de que habla la instrucción de España para dar las Ordenes, señalando las casas de depósito y embarcaderos como aprontando las embarcaciones necesarias para transporte de los *jesuitas a Europa y Puerto de Santa María*, donde se recibirán y aviarán para su destino.

II. Como su autoridad será plena, quedarán responsables de la ejecución, para la qual proporcionarán el tiempo y fijarán el día en que se cumpla en todas las partes de su distrito, expidiendo la órdenes convenientes con la mayor brevedad a fin de que no llegue a noticia de unos Colegios lo que se practique en otros sobre este particular.

III. En esto ocurrirán los gastos que se pueden considerar y así se deberán costearse de las Cajas Reales, con calidad de reintegro de los efectos de la *Compañía*.

IV. En el sequestro, administración y recaudación de dichos productos, ha de haber la mayor pureza y vigilancia para evitar su extravío o confianzas perjudiciales.

V. En todas las Misiones que administra *La Compañía* en *América y Filipinas*, se pondrá interinamente por Provincias, un Gobernador a nombre de S.M. que seaq persona de acreditada probidad y resida en la cabeza de las Misiones y atienda al gobierno de los Pueblos conforme a las Leyes de *Indias*. Y será bueno establecer allí algunos *Españoles*, abriendo y facilitando el comercio recíproco en el supuesto de que se atenderá el mérito de cada uno con particularidad según se distinguieren.

VI. En lugar de los *Jesuitas* se subrogarán por ahora o establemente Clérigos, o Religiosos sueltos con el Sínodo que paga S.M. a fin de que puedan situarse cómodamente; cuidando en lo espiritual el Diocesano de atender a lo que sea de su inspección, para lo qual los Virreyes, Presidentes y Gobernadores pasarán las órdenes convenientes a los Reverendos Arzobispos y Obispos.

VII. El que vaya nombrado de Gobernador o Corregidor a la respectiva provincia de Misiones, llevará el encargo de sacar de ellas a los *Jesuitas* y dirigirlos a la Casa respectiva a cuyo efecto se le deberá dar la escolta provisional competente.

VIII. A fin de facilitar la reunión de los *Jesuitas* misioneros que se hallen muy destacados en distancia, sería conducente que el Provincial, o quien tenga sus facultades, escriba para ello órdenes precisas, conveniendo por lo mismo que se haga ántes el arresto de los existentes en sus colegios, así para que el

Provincial no busque dilaciones por bajo mano, como porque los Misioneros mismos, viéndose destituidos del principal auxilio, sean más puntuales al cumplimiento. Y estas órdenes de los provinciales o Superiores inmediatos, han de ser abiertas y sin que expresen mas que el retiro del sujeto, sin narrativa de la providencia general.

IX. De todo lo que vaya ocurriendo, diligencias e inventarios, se me remitirá el original, quedando allí copia certificada para que en las dudas y recursos que ocurran, se pueda resolver en la forma que S.M. lo tiene determinado.

X. Aunque los Presidentes subalternos o Gobernadores han de poner en cumplimiento estas órdenes e instrucciones, ya las reciban en derechura o ya por medio del Virrey respectivo, sin retardación de la ejecución, deberán dar cuentas inmediatamente a su Superior de lo que adelantasen para mantener la armonía y subordinación que es justo.

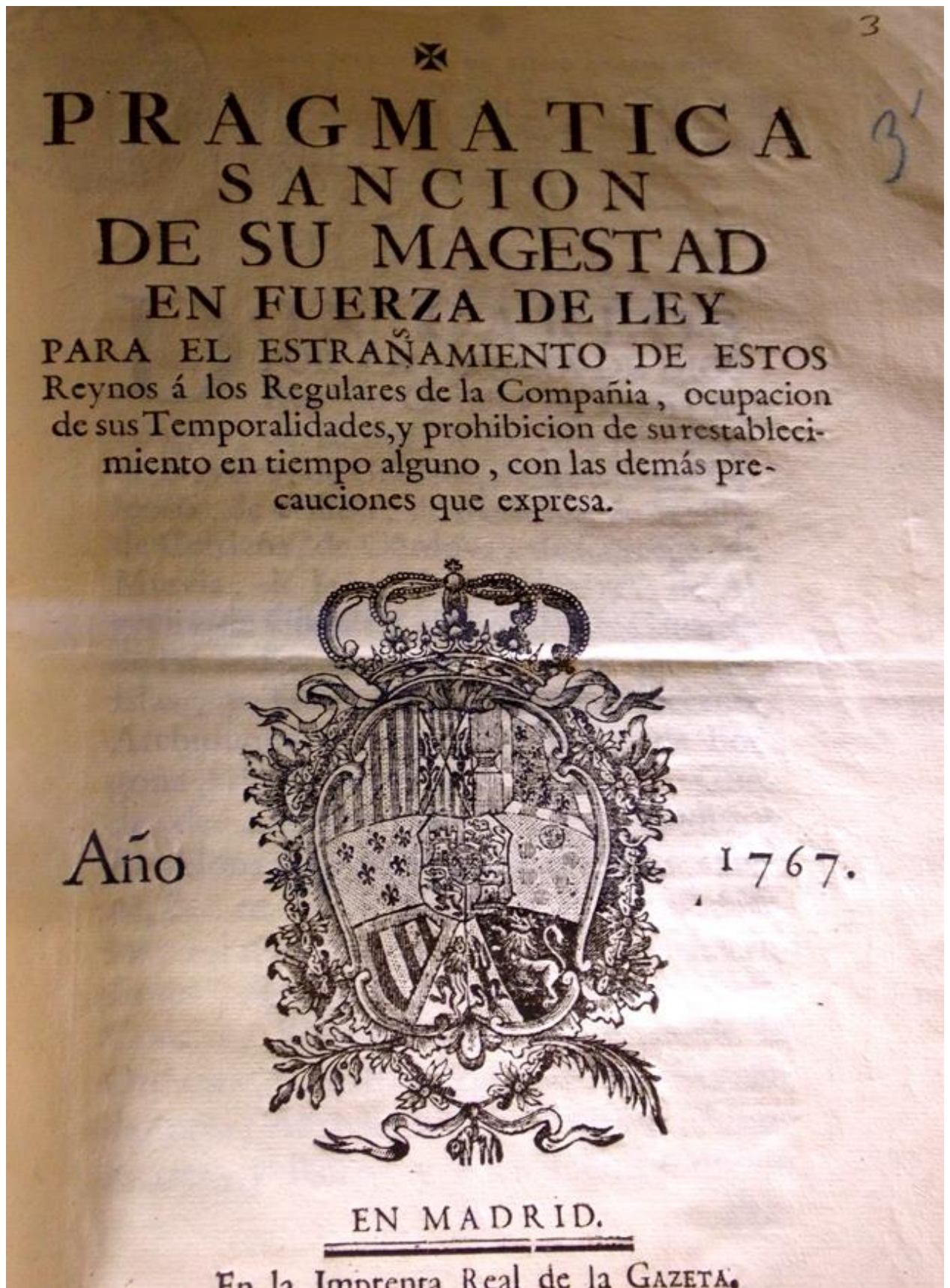
XI. Como esta providencia es general y uniforme para todos los Dominios de S.M., después de un maduro y deliberado examen, sería inútil el que ninguno de los Comisionados buscase pretextos para dejar ineficaz lo mandado, pues se miraría como reprehensible semejante conducta y responsable de sus resultados el que por tales medios expusiese a desgraciarse las Reales Órdenes; y así todo su ahinco y aplicación se ha de esforzar a llevarlas a debido efecto, con vigor, prudencia y secreto; no fiando este negocio, sino a los muy precisos y disponiendo que en un mismo día o pocos de diferencia según las distancias, se cumpla lo mandado en los Colegios y Casas de la *Compañía* de su distrito; enviando pliegos cerrados con Carta remisiva y prevención en ella de no abrirlos hasta la víspera del día que se prefijase para la ejecución.

XII. La distancia no permite se consulte sobre la práctica; y así los Virreyes, presidentes o Gobernadores respectivos, sin faltar al espíritu de la orden, serán árbitros en todo el ámbito de su mando, de proporcionar el cumplimiento por medios equivalentes o añadir las precauciones que estimaren; conduciéndose con firmeza e integridad, por tratarse del Real Servicio en punto que las omisiones serían de gravedad.

XIII. De la Instrucción que acompaña tomada para *España*, deducirá cada ejecutor lo que sea aplicable en aquel paraje de su comisión, de manera que por ella, ésta, y lo que dictase el juicio de cada uno, bajo el mismo espíritu, se llegue al cumplimiento cabal de la expulsión, combinando las precauciones y reglas con la decencia y buen trato de los individuos, que naturalmente se prestarán con resignación, sin dar motivo para que el Real desagrado tenga que manifestarse en otras formas. Y usando los Virreyes, Presidentes, Gobernadores y Corregidores de la fuerza, que en caso necesario sería indispensable, porque no se puede desistir de esta ejecución, ni retardarla con pretextos. Sobre lo qual cada uno en su mando tomará en sí la deliberación

oportuna, sin consultarla a *España*, sino para participarla después de practicada.

Madrid, primero de marzo de mi setecientos sesenta y siete.



✕ DON CARLOS

POR LA GRACIA DE DIOS REY DE CASTILLA, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y de Milan, Conde de Absburg, de Flandes, Tirol, y Barcelona; Señor de Vizcaya, y de Molina, &c.



ABIENDOSE expedido una Real Pragmática Sancion en fuerza de Ley, su fecha en el Pardo á dos del corriente mes de Abril para el estrañamiento de estos Reynos á los Regulares de la Compañia, ocupacion de sus temporalidades, y prohibicion de su restablecimiento en tiempo alguno, con las demás precauciones que expresa, cuyo tenor es á la letra como se sigue: = DON CARLOS por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-Firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y de Milan, Conde de Absburg, de Flandes, Tirol, y Barcelona; Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. = Al Serenísimo Principe Don Carlos, mi muy caro y amado Hijo; á los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos-Hombres, Prioros de las Ordenes, Comendadores, y Sub-Comendadores, Alcaydes de los Castillos, Casas fuertes, y llanas: y á los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerias; y á todos los Corregidores, e Intendentes, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros qualesquier Jueces y Justicias de estos mis Reynos; así de Realengo, como los de

mad

A

Se-

Señorio, Abadengo, y Ordenes de qualquier estado, condicion, calidad y preeminencia que sean, así á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á cada uno y qualquier de vos: SABED, que habiendome conformado con el parecer de los de mi Consejo Real en el Extraordinario, que se celebra con motivo de las resultas de las ocurrencias pasadas, en consulta de veinte y nueve de Enero próximo; y de lo que sobre ella, conviniendo en el mismo dictamen, me han expuesto personas del mas elevado carácter y acreditada experiencia: estimulado de gravísimas causas, relativas á la obligacion en que me hallo constituido de mantener en subordinacion, tranquilidad, y justicia mis Pueblos, y otras urgentes justas y necesarias, que reservo en mi Real ánimo; usando de la suprema autoridad económica, que el Todo-Poderoso ha depositado en mis manos para la proteccion de mis Vasallos, y respeto de mi Corona: He venido en mandar estrañar de todos mis Dominios de España, é Indias, é Islas Filipinas, y demás adjacentes á los Regulares de la Compañia, así Sacerdotes, como Coadjutores ó Legos que hayan hecho la primera profesion, y á los Novicios que quisieren seguirles; y que se ocupen todas las temporalidades de la Compañia en mis Dominios; y para su execucion uniforme en todos ellos, he dado plena y privativa comision, y autoridad por otro mi Real Decreto de veinte y siete de Febrero al Conde de Aranda, Presidente de mi Consejo, con facultad de proceder desde luego á tomar las providencias correspondientes.

I. Y he venido asimismo en mandar, que el Consejo haga notoria en todos estos Reynos la citada mi Real determinacion; manifestando á las demás Ordenes Religiosas la confianza, satisfaccion, y aprecio que me merecen por su fidelidad y doctrina, observancia de vida monástica, exemplar servicio de la Iglesia, acreditada instruccion de sus estudios, y suficiente número de Individuos, para ayudar á los Obispos, y Parrocos en el pasto espiritual de las Almas, y por su abstraccion de negocios de gobierno, como agenos, y distantes de la vida ascética, y monacal.

II. Igualmente dará á entender á los Reverendos Prelados Diocesanos, Ayuntamientos, Cabildos Eclesiásticos, y demás Estamentos, ó Cuerpos politicos del Reyno, que en mi Real Persona quedan reservados los justos, y graves motivos, que á pesar mio han

bierno de mi Consejo, se le dé la misma fé y credito, que á su original. Dada en el Pardo á dos de Abril de mil setecientos y sesenta y siete años. YO EL REY. Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, le hice escribir por su mandado. = El Conde de Aranda. = Don Francisco Céspedes. = Don Jacinto de Tudó. = Don Francisco de Salazar y Agüero. = Don Joseph Manuel Dominguez. = Registrada. = Don Nicolás Berdugo, Theniente de Chanciller mayor. = Don Nicolás Berdugo. = Por el Secretario Ygareda. = Don Juan de Peñuelas. = En la Villa de Madrid á dos dias del mes de Abril de mil setecientos sesenta y siete, ante las Puertas del Real Palacio, frente del Balcon principal del Rey nuestro Señor, y en la Puerta de Guadalajara, donde está el público Tráto, y Comercio de los Mercaderes, y Oficiales; estando presentes Don Juan Estevan de Salaverri, Don Juan Antonio de Peñaredonda, Don Benito Antonio de Barreda, Don Pedro Jimenez de Mesa, Alcaldes de la Casa, y Corte de S. M. se publicó la Real Pragmática Sancion antecedente con Trompetas, y Timbales, por voz de Pregonero público, hallandose presentes diferentes Alguaciles de dicha Real Casa, y Corte, y otras muchas Personas, de que certifico yo Don Francisco Lopez Navamuel, Escribano de Cámara del Rey nuestro Señor, de los que en su Consejo residen. D. Francisco Lopez Navamuel. = Es Copia de la Real Pragmática Sancion original, y su Publicacion, de que certifico. = Rubricado. = T para que tenga su debido exacto cumplimiento y puntual observancia la preinserta Real Pragmática por Resolución del Real Acuerdo de 17. del corriente, ordenamos y mandamos á todos los Corregidores, sus Thenientes, Ayuntamientos, Bayles, Sosbayles y á todas y qualesquier Justicias de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de este Principado y á todas y qualesquier Personas de él de qualquier grado, calidad, y condicion que sean, á quienes toca y pertenece, y tocar y pertenecer pueda en qualquier manera, guarden, cumplan, y executen, y hagan guardar, cumplir, y executar inviolablemente la citada Real Pragmática y todo lo en ella dispuesto y mandado sin la contravenir, ni permitir que se contravenga en cosa alguna, baxo las penas en ella contenidas: T á fin de que nadie pueda alegar ignorancia, y llegue á noticia de todos, mandamos hacer, y publicar este formal Edicto por los parages públicos y acostumbrados de esta Capital y de todas las demás Cabezas

bezas de Partido, Ciudades, Villas, y Lugares de este Principado con la solemnidad y circunstancias estiladas. Dado en Barcelona à 13. de Abril de 1767.

D. Rodrigo de la Torre, D. Ramon de Ferran. D. Baltasar de Aperregui.
Regente.

Lugar del Se^ñorillo.

Don Francisco de Prats y Matas Secretario del
Rey nuestro Señor y su Escribano principal
de Cámara, y Gobierno.

Registrado en el Firmar. & Obligat. ii. fol. clxviii.

En la Ciudad de Barcelona à los 14. dias del mes de Abril de 1767. años: La Real Pragmática Sancion antecedente, se publicò en los parages públicos y acostumbrados de esta Ciudad, empezando por la Plaza y frente del Real Palacio, con notable concurso de gente de todos Estados, concurriendo à ello, con los infraescritos Escribanos de Cámara del Rey nuestro Señor en el Crimen de esta su Real Audiencia de Cataluña, y asistiendo los Alguaciles Reales Antonio Aniquin, Domingo Mercader, Juan Amill, y Francisco Martí, yendo todos en Caballos, y acompañados de Timbales, y Trompetas, todos tambien à Caballo: De que Certificamos, y damos fee.

Juan Casades y Pujol.

Jayme Mas y Navarro.

6. Pragmática Sanción de Su Magestad

Pragmática sanción de Su Magestad, en fuerza de Ley, para el estrañamiento de estos Reynos a los Regulares de la Compañía, ocupación de sus Temporalidades y prohibición de su restablecimiento en tiempo alguno, con las demás precauciones que expresa.

Don Carlos, por la gracia de dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, [...] Al Serenísimo Príncipe Don Carlos, mi muy caro y amado Hijo, a los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos-Hombres, Prioros de las Ordenes, Comendadores y Sub-Comendadores, Alcaydes de Iso Castillos, Casas fuertes y llanas; y a los del mi Consejo, presidente y Oidores de las mis audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte y Chancillerías; y a todos los Corregidores e Intendentes, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios y qualesquier Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo como los de Señorío, Abandengo y Ordenes de qualquier estado, condición, calidad y preeminencia que sean, así a los que ahora son, como a los que serán de aquí adelante y a cada uno y qualquier de vos:

SABED, que habiéndome conformado con el parecer de los de mi Consejo Real en el Extraordinario que se celebra con motivo de las resultas de las ocurrencias pasadas, en consulta de veinte y nueve de enero próximo, y de lo que sobre ella, conviniendo en el mismo dictamen, me han expuesto personas de más elevado carácter y acreditada experiencia; estimulado de gravísimas causas, relativas a la obligación en que me hallo constituido de mantener en subordinación, tranquilidad y justicia mis Pueblos y otras urgentes justas y necesarias que reservo en mi Real ánimo; usando de la suprema autoridad económica que el Todopoderoso ha depositado en mis manos para la protección de mis Vasallos y respeto de mi Corona:

He venido en mandar extrañar de todos mis Dominios de España e Islas Filipinas y demás adjacentes a los Regulares de la Compañía, así Sacerdotes como Coadjutores o Legos que hayan hecho la primera profesión y a los Novicios que quisieren seguirles. Y que se ocupen todas las temporalidades de la Compañía en mis dominios. Y para su execución uniforme en todos ellos, he dado plena y privativa comisión y autoridad, por otro mi Real Decreto, de veinte y siete de Febrero al Conde de Aranda, presidente de mi Consejo, con facultad de proceder desde luego a tomar las providencias correspondientes.

I. Y he venido asimismo en mandar que el Consejo haga notoria en todos estos Reynos la citada mi Real determinación, manifestando a las demás Órdenes Religiosas la confianza, satisfacción y aprecio que me merecen por su fidelidad y doctrina, observancia de vida monástica, exemplar servicio de la Iglesia, acreditada instrucción de sus estudios y suficiente número de individuos, para ayudar a los obispos y párrocos en el pasto espiritual de las almas, y por su abstracción de negocios de gobierno, como agenos y distantes de la vida ascética y monacal.

II. Igualmente dará a entender a los Reverendos Prelados Diocesanos, Ayuntamientos, Cabildos Eclesiásticos, y demás estamentos o cuerpos políticos del Reyno, que en mi Real persona quedan reservados los justos y graves motivos, que a pesar mío han obligado mi Real ánimo a esta necesaria providencia, valiéndome únicamente de la económica potestad, sin proceder por otros medios, siguiendo en ello el impulso de mis Real benignidad, como Padre y Protector de mis Pueblos.

III. Declaro, que en la ocupación de temporalidades de la Compañía se comprehenden sus bienes y efectos, así muebles como raíces o rentas eclesiásticas que legítimamente posean en el Reyno, sin perjuicio de sus cargas, mente de los fundadores y alimentos vitalicios de los individuos que serán de cien pesos durante su vida a los Sacerdotes y noventa a los Legos, pagaderos de la masa general que se forme de los bienes de la Compañía.

IV. En estos alimentos vitalicios no serán comprehendidos los Jesuitas extrangeros que indebidamente existen en mis dominios dentro de sus Colegios o fuera de ellos o en casas particulares, vistiendo la sotana, o en trage de Abates y en qualquier destino en que se hallaren empleados; debiendo todos salir de mis Reynos sin distinción alguna.

V. Tampoco serán comprendidos en los alimentos los Novicios que quisieren voluntariamente seguir a los demás por no estar aún empeñados con la profesión y hallarse en libertad de separarse.

VI. Declaro, que si algún Jesuita saliere del Estado Eclesiástico (a donde se remiten todos) o diere justo motivo de resentimiento a la Corte con sus operaciones o escritos, le cesará desde luego la pensión que va asignada. Y aunque no debo presumir que el Cuerpo de la Compañía, faltando a las más estrechas y superiores obligaciones, intente o permita que alguno de sus individuos escriba contra el respeto y sumisión debida a mi resolución, con título o pretexto de apologías o defensorios, dirigidos a perturbar la paz de mis

Reynos o por medio de emisarios secretos conspire al mismo fin, en tal caso, no esperado, cesará la pensión a todos ellos.

VII. De seis en seis meses se entregará la mitad de la pensión anual a los Jesuitas por el Banco del Giro, con intervención del de mi Ministro en Roma, que tendrá particular cuidado de saber los que fallecen o decaen por su culpa de la pensión para rebatir su importe.

VIII Sobre la administración y aplicaciones equivalentes de los bienes de la Compañía en obras pías, como es dotación de Parroquias pobres, Seminarios conciliares, Casas de Misericordia y otros fines piadosos, oídos los Ordinarios Eclesiásticos en lo que sea necesario y conveniente, reservo tomar separadamente providencias, sin que en nada se defraude la verdadera piedad ni perjudique la causa pública o derecho de terceros.

IX. Prohibo por ley y regla general, que jamás pueda volver a admitirse en todos mis Reynos en particular a ningún Individuo de la Compañía, ni en cuerpo de Comunidad, con ningún pretexto ni colorido que sea; ni sobre ello admitirá el mi Consejo, ni otro Tribunal instancia alguna; antes bien tomarán a prevención las Justicias las mas severas providencias contra los infractores, auxiliares y cooperantes de semejante intento, castigándolos como perturbadores del sosiego público.

X. Ninguno de los actuales jesuitas profesos, aunque salga de la Orden con licencia formal del Papa y quede de secular o clérigo o pase a otra Orden, no podrá volver a estos Reynos sin obtener especial permiso mío.

XI. En caso de lograrlo, que se concederá tomadas las noticias convenientes, deberá hacer juramento de fidelidad en manos del presidente de mi Consejo, prometiendo de buena fe, que no tratará en público ni en secreto con los Individuos de la Compañía o con su General, ni hará diligencias, pasos, ni insinuaciones, directa ni indirectamente a favor de la Compañía pena de ser tratado como Reo de Estado y valdrán contra el las pruebas privilegiadas.

XII. Tampoco podrá enseñar, predicar ni confesar en estos Reynos, aunque haya salido como va dicho de la Orden, y sacudido la obediencia del General, pero podrá gozar rentas Eclesiásticas que no requieren estos cargos.

XIII. Ningún vasallo mío, aunque sea Eclesiástico Secular o Regular, podrá pedir Carta de Hermandad al General de la Compañía ni a otro en su

nombre; pena de que se le tratará como reo de Estado y valdrán contra él las pruebas privilegiadas.

XIV. Todos aquellos que las tuvieran al presente, deberán entregarlas al Presidente de mi Consejo o a los Corregidores y Justicias del Reyno, para que se las remitan y archiven y no se use en adelante de ellas, sin que les sirva de óbice el haberlas tenido en lo pasado, con tal que puntualmente cumplan con dicha entrega. Y las Justicias mantendrán en reserva los nombres de las personas que las entregaren, para que de este modo no les cause nota.

XV. todo el que mantuviere correspondencia con los Jesuitas, pro prohibirse general y absolutamente, será castigado a proporción de su culpa.

XVI. Prohibo expresamente que nadie pueda escribir, declarar o conmovier con pretexto de estas providencias en pro ni en contra de ellas; antes impongo silencio en esta materia a todos mis Vasallos y mando que a los contraventores se les castigue como reos de lesa Magestad.

XVII. para apartar altercaciones o malas inteligencias entre los particulares a quienes no incumbe juzgar ni interpretar las órdenes del Soberano; mando expresamente que nadie escriba, imprima ni expendapapeles obras concernientes a la expulsión de los Jesuitas de mis Dominios, no teniendo especial licencia del Gobierno; e inhiho al Juez de Imprentas a sus Subdelgados y a todas las Justicias de mis Reynos de conceder tales permisos o licencias, por deber correr todo esto baxo de las órdenes del presidente y Ministros de mi Consejo con noticia de mi Fiscal.

XVIII. Encargo muy estrechamente a los Reverendos Obispos Diocesanos y a los Superiores de las Ordenes Regulares, no permitan que sus súbditos escriban, impriman, ni declamen sobre este asunto; pues se les haría responsables de la no esperada infracción de parte de qualquiera de ellos, la qual declaro comprendida en la Ley del Señor Don Juan el Primero y Real Cédula expedida circularmente por mi consejo en diez y ocho de Setiembre del año pasado, para su más puntual execución, a que todos deben conspirar, por lo que interesa al bien público y la reputación de los mismo individuos, para no arraherse los efectos de mi Real desagrado.

XIX Ordeno al mi Consejo, que con arreglo a lo que va expresado haga expedir y publicar la Real pragmática más estrecha y conveniente, para que llegue a noticia de todos mis Vasallos y se observe inviolablemente, publique y executen, por las Justicias y Tribunales territoriales, las penas que van

declaradas contra los que quebrantaren estas disposiciones, para su puntual, pronto e invariable cumplimiento. Y dará a este fin todas la órdenes necesarias, con preferencia a otro qualquier negocio, por lo que interesa mi Real servicio, en inteligencia de que a los Consejos de Inquisición, Indias, Ordenes y Hacienda, he mandado remitir copias de mi Real Decreto, para su respectiva Inteligencia y cumplimiento. [...]

Que así es mi voluntad y que al traslado impreso de esta mi Carta, firmado de Don Ignacio Estevan de Higareda, mi escribano de Cámara más antiguo y de Gobierno de mis Consejo, se le dé la misma fe y crédito que a su original, Dada en el Pardo a dos de Abril de mil setecientos y sesenta y siete años.

YO EL REY.

Notas

1. Este y los subsiguientes documentos sobre la expulsión de los Jesuitas están contenidos en la *COLECCIÓN General de Providencias hasta aquí tomadas por el Gobierno sobre el estrañamiento y ocupación de temporalidades de los regulares de la Compañía, que existían en los Dominios de S.M. de España, Indias, e Islas Filipinas, a consecuencia del Real Decreto de 27 de febrero, y Pragmática-Sanción de 2 de abril de este año*. Madrid : Imprenta Real de la Gazeta, 1767.

Esta pequeña colección publicada el mismo año de la expulsión puede ser consultada en versión facsimilar en la Colección Cervantes Virtual:

© Fernando Gil - Ricardo Corleto 2003

© Pontificia Universidad Católica Argentina, 2003

Todos los derechos reservados

Este texto forma parte de los Documentos para el estudio de la Historia de la Iglesia una colección de textos del dominio público y de copia permitida relacionados a la historia de la Iglesia.

Salvo indicación contraria, esta forma específica de documento electrónico está amparada bajo derechos de autor. Se otorga permiso para hacer copias electrónicas, su distribución en forma impresa para fines educativos y uso personal. Si se reduplica el documento, indique la fuente. No se otorga permiso alguno para usos comerciales.

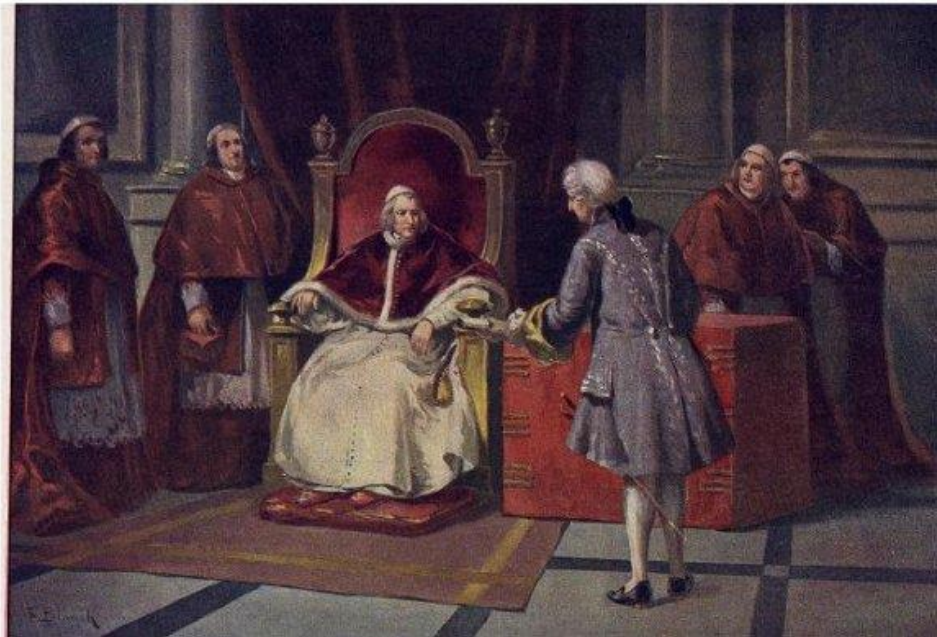
La extinción de la Compañía de Jesús.

El 31 de marzo de 1767, el rey Carlos III escribe al papa Clemente XIV, comunicándole la expulsión de los PP. jesuitas de España, lo que provocó una honda sensación en la corte papal. El padre santo expidió el 17 de abril un breve, no solo defendiendo a la Compañía, sino pidiéndole que revocase dicha medida.

No obstante, en el año 1773, SS. el papa Clemente XIV declara en un breve la derogación y extinción de la Compañía de Jesús.

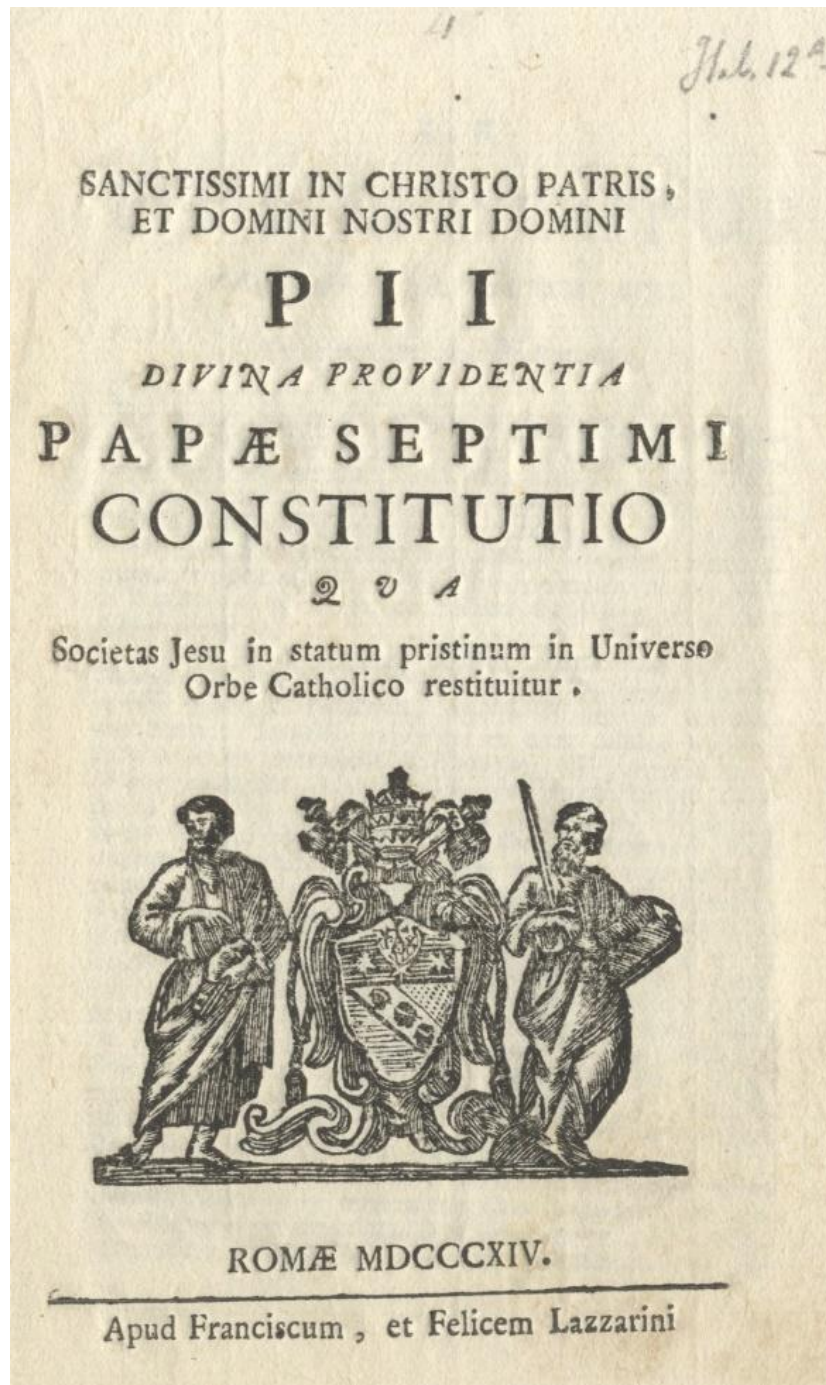


Breve del papa Clemente XIV decretando la derogación y extinción de la Compañía de Jesús.



El papa Clemente XIV recibiendo el comunicado de la expulsión de los jesuitas de España.

La Compañía de Jesús fue restituida en el año 1814 por el papa Pío VII



Pío VII fue el papa que asistió a la ceremonia de coronación de Napoleón Bonaparte el 2 de diciembre de 1804 en Notre Dame.

Napoleón se ciñó la corona a sí mismo y después la impuso a Josefina; el pontífice se limitó a pedir que celebrasen un matrimonio religioso, en un sencillo acto que se ocultó celosamente al público.



La coronación de Napoleón (óleo de Jacques-Louis David)

Anexo III. Lagares y lagaretas de Montilla: Casa Palop

1.-ANTECEDENTES HISTÓRICOS; EL VINO EN LA PINTURA.

1.1 El vino en la mitología griega y romana.

Es en la mitología griega en la que aparece un Dios estrechamente ligado al vino:

Dioniso, podría reconocerse como el Dios del vino. En tiempos del Imperio romano pasó a ser llamado Baco. Su imagen es conocida por todos, habitualmente lo vemos representado en la pintura y en la escultura portando un cuerno repleto de vino y con racimos de uvas en su cabeza, es la imagen del Dios del vino.

Dioniso, el Dios del vino es hijo de Zeus –la principal divinidad del panteón griego- y de Sémele –una amante humana del Dios-. Para mantener relaciones con ella Zeus adoptaba una “forma” humana. Cuando se quedó embarazada pidió a Zeus que se le manifestase en su forma divina ya que dudaba de que verdaderamente fuese un Dios. Zeus intentó disuadirla pero ella insistió. El resultado fue que al aparecer el Dios en toda su magnificencia, los rayos y el fuego que éste desprendía acabaron por incinerar a Sémele. Zeus pudo reaccionar sacando a su hijo del vientre de Sémele y lo cosió a su muslo para finalizar el proceso de gestación. Tiempo después la divinidad del vino nació en la isla Icaria, lugar donde Zeus fue para liberarlo ya crecido de su muslo. Por haber nacido dos veces se le conoce como “Dioniso”, el dos veces nacido. Al ser hijo de un dios y de una humana es considerado como la divinidad del Olimpo más cercana a los hombres.⁵⁴



Imagen Dios del Vino, Dioniso hijo de Zeus. Caravaggio 1596.

⁵⁴ <http://vinosdiferentes.com/dios-del-vino/>

El nombre de Baco será usado en Roma y se debe a los fuertes gritos con que se adoraba a Dioniso en las Bacanales o ritos frenéticos celebrados en su honor. Baco/Dioniso, Dios del vino, es el inventor del vino, el rey del éxtasis, es la divinidad que nos procura la liberación de las obligaciones y deberes cotidianos. Tal “liberación” era considerada, tanto hace 2000 años como hoy en día, transitoria, es decir, una especie de paréntesis temporal que una vez terminado nos permita continuar cumpliendo nuestros deberes sociales.

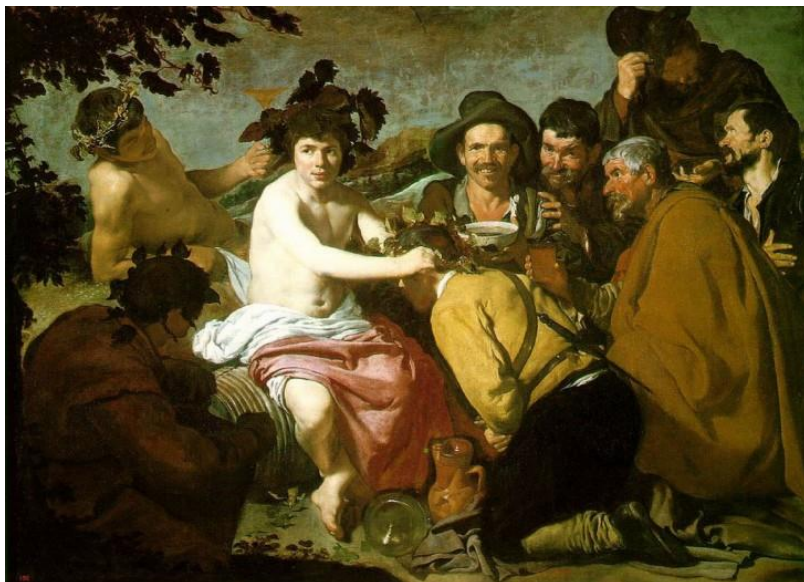


Imagen Dios del Vino. Los Borrachos o El Triunfo de Baco. (1628-1629), por Velázquez. Museo del Prado. Madrid.

La prensa y el lagar

La prensa de viga es una máquina simple de palanca, que se emplea para extraer el jugo de la uva mediante presión. La primera representación iconográfica conocida del uso de este sistema aparece en una taza de vino griega (*skyphos*) del siglo VI a.C., donde dos hombres manipulan una viga que estruja un capacho de aceitunas: el primero coloca piedras de gran tamaño en un extremo del tronco, mientras el otro se cuelga para aumentar la presión aprovechando el peso de su propio cuerpo. A lo largo de los ochocientos años siguientes, los romanos fueron perfeccionando el sistema hasta el que hoy conocemos, que tanto para almazaras como para bodegas de vino llega a emplearse hasta las primeras décadas del siglo XX.

En el siglo II a.C., Catón describe un mecanismo de prensa de palanca y torno. Vitruvio, en el siglo siguiente –en su tratado *De Architectura*– da instrucciones de cómo construir un lagar y prensar el fruto mediante la fuerza manual ejercida a través de un torno horizontal. En el siglo VI d.C., el torno ya había sido sustituido por un tornillo sinfín colocado verticalmente –denominado husillo–, al que se le añadió en la base una gran

piedra o quintal que ejercía de contrapeso. Ese sistema es el que ha quedado reflejado en los Beatos medievales y el que ha llegado hasta nuestros días, sin apenas variaciones.⁵⁵



Dos hombres presan aceitunas ayudándose de una viga. Vaso griego del siglo VI a.C.[izq.]
Husillo vertical en un mosaico romano de la iglesia de Lot y Procopio, Jordania, siglo VI.

1.2.-El vino en la religión:

El vino ha estado durante siglos asociado a la religión, Grecia y Roma no son casos únicos. Tuvo un importante papel en la religión misteriosa del Mitraísmo y también en el Cristianismo. En esta religión el vino se convierte en la sangre de Cristo, por ello la Iglesia Católica ha extendido y fomentado su cultivo durante siglos. Por el contrario, el Budismo y el Islam rechazan su consumo.

Beato, los Beatos y el lagar de la Ira de Dios

Beato fue un monje que vivió en la segunda mitad del siglo VIII; profesó en el Monasterio de San Martín de Turieno, en la comarca cántabra de Liébana, donde vivió hasta ser nombrado abad de Valcavado (Palencia). Consejero del rey Silo defendió la ortodoxia cristiana frente a las ‘doctrinas heréticas’.

Ocupa un lugar destacado en la historia del arte por la riqueza de las ilustraciones miniadas de sus manuscritos, pintadas siguiendo los modelos mozárabes, con colores brillantes sobre bases de oro y decoración en las letras capitales y los márgenes. La obra más conocida de Beato es el *Commentarium in Apocalypsin*, que escribió en el

⁵⁵ Exposición ‘El lagar de la Ira de Dios’ Aula de Interpretación. Ayuntamiento de Mucientes, Valladolid

año 776, para explicar el texto de san Juan. Son doce libros dedicados a su discípulo y compañero Etherio, obispo de Osma.⁵⁶

La vendimia y el lagar de la ira de Dios, es una escena apocalíptica (Ap. 14-14-20), cuya representación en los Beatos se conserva en 15 de los 27 manuscritos existentes.

"Miré entonces y había una nube blanca y sobre la nube sentado uno como hijo de hombre, que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz afilada. Luego salió del santuario otro ángel gritando con fuerte voz al que estaba sentado en la nube: "mete tu hoz, y siega porque ha llegado la hora de segar; la mies de la tierra está madura". Y el que estaba sentado en la nube metió su hoz a la tierra y quedó segada la tierra. Otro ángel salió entonces del Santuario que hay en el cielo; tenía también una hoz afilada. Y salió del altar otro ángel, que estaba encargado del fuego, y gritó con fuerte voz al que tenía la hoz afilada: "mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque están en sazón sus uvas. El ángel metió su hoz a la tierra, y vendimió la viña de la tierra y lo echó todo en el gran lagar del furor de Dios. Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad y brotó sangre del lagar hasta la altura de los frenos de los caballos en una extensión de mil seiscientos estadios". Ap. 14,14-20

"Beatos" es el nombre popular del *Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana*, publicado a fines del siglo VIII e ilustrado, de acuerdo con los vestigios actuales, entre los siglos IX y XIII.

A partir de la iconografía de este pasaje (*storia*), podemos observar las diferentes lecturas que se hicieron del mismo, el grado de apego de las ilustraciones con él y/o con su simbología, la influencia del Comentario (*explanatio*), en las ilustraciones de la *storia* y también, de manera más novedosa, los aportes que hicieron las imágenes en la elaboración de nuevos contenidos, extra textuales⁵⁷

Las siguientes ilustraciones nos presentan en su parte central, imágenes de la siega y de la vendimia, éstas se complementan con la presencia del Hijo de Dios y de sus ángeles, en la parte superior de la ilustración y de la elaboración del vino en el lagar, que siempre sitúan en la parte inferior de la escena.

Los equipos que se representan en el lagar son los usados para esta operación desde la época romana y que se emplearán con escasas variantes en los lagares hasta mediados del siglo XIX.

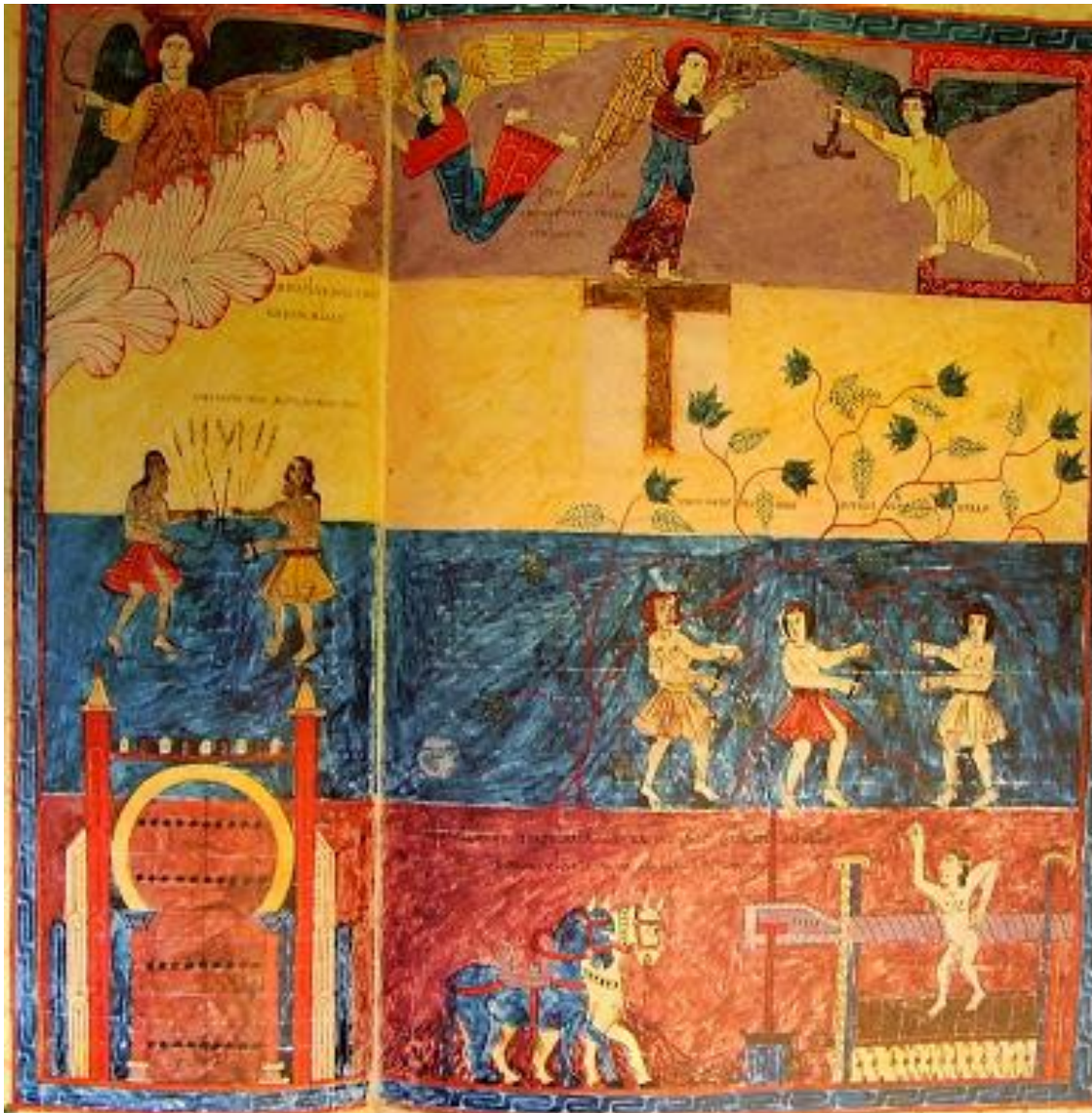
⁵⁶ Exposición "El lagar de la Ira de Dios" Aula de Interpretación. Ayuntamiento de Mucientes, Valladolid

⁵⁷ <http://4.bp.blogspot.com>

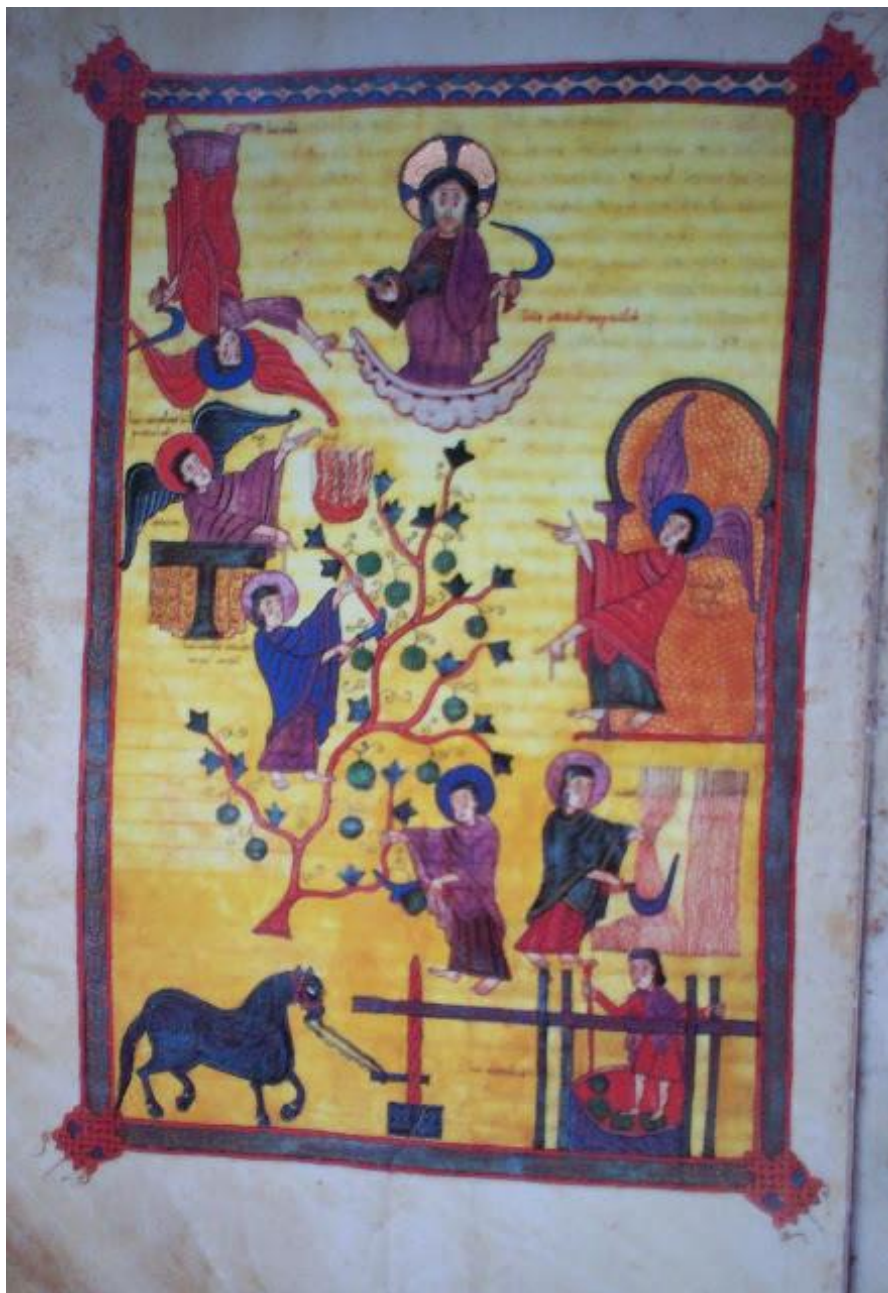
Dos eran estas etapas a las que se sometían las uvas para extraer el mosto: el pisado en la cuba y el prensado.

El uso del pisado de las uvas se emplea sin competencia hasta principios del siglo XX, en que se sustituye paulatinamente por el estrujado, utilizando estrujadoras inicialmente manuales.

Para realizar el prensado las uvas pisadas se envolvían con tiras de esparto, llamadas pleitas y eran sometidas al efecto de prensas de viga y quintal, que son las mayoritariamente representadas en estas ilustraciones, o bien prensas de capilla o husillo, más pequeñas y que aparecen en algunas otras miniaturas.



Beato de Girona, siglo X. "Mozárabe"



Beato del Burgo de Osma. Siglo XI. Mozárabe⁵⁸

El lagar de estas dos ilustraciones está representado por una cuba de pisado de uva y una prensa de viga y quintal, situado en la parte baja del dibujo, y como se ha indicado previamente, en la parte superior se observan al Hijo de Dios y sus ángeles, y en la parte central escenas de la siega y vendimia.

⁵⁸ <http://4.bp.blogspot.com>

Los vendimiadores y los husilleros.

¿Quiénes eran los vendimiadores y los trabajadores del lagar?:

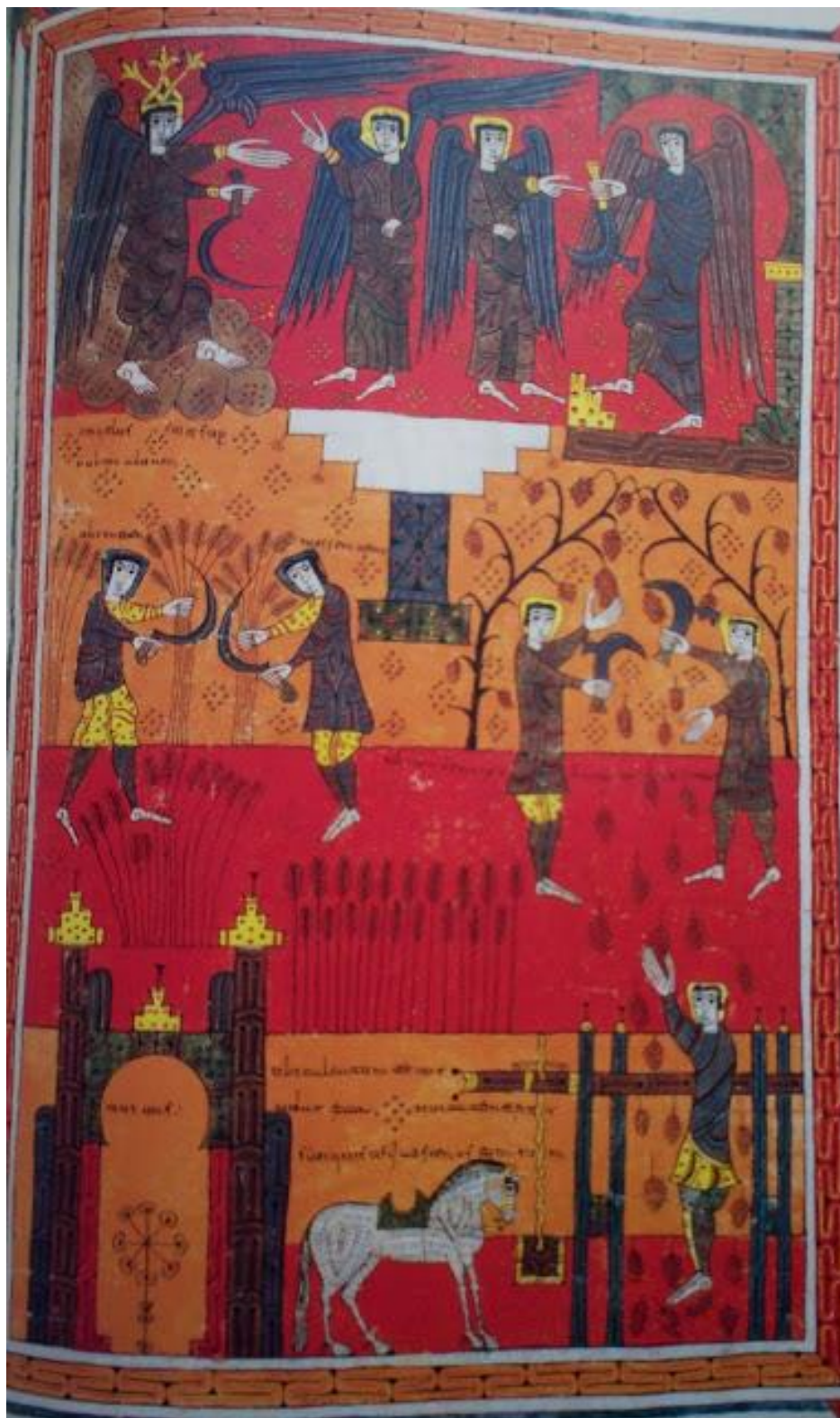
En un solo caso, el del Beato de Navarra, aparece un ángel propiamente, con alas, realizando la vendimia y accionando el husillo en el lagar.



Beato de Navarra, registro inferior. Folio 118v. Fines siglo XII.

Los Beatos de la Librería Morgan, de Silos y de Fernando, suman a la multiplicidad de operarios, un tipo de vestimenta bastante más terrena, campesina. No obstante, ellos todavía podrían ser entendidos como ángeles o enviados de Dios, pues además de llevar nimbos, son parte de una escena dotada de un tono de gravedad nada mundano. En cambio, hay otros casos en los cuales, no solamente los operarios han perdido el nimbo y las vestimentas «dignas», sino que van como simples campesinos en escenas bastante realistas, o incluso «amenas». Ejemplos de ello son los Beatos de Manchester, Lorvao, Las Huelgas, Girona y Turín.⁵⁹

⁵⁹ Tomado de: http://cartivana.blogspot.com.es/2009_04_01_archive.html



Beato de Silos, fol. 168. S. XII. British Library.



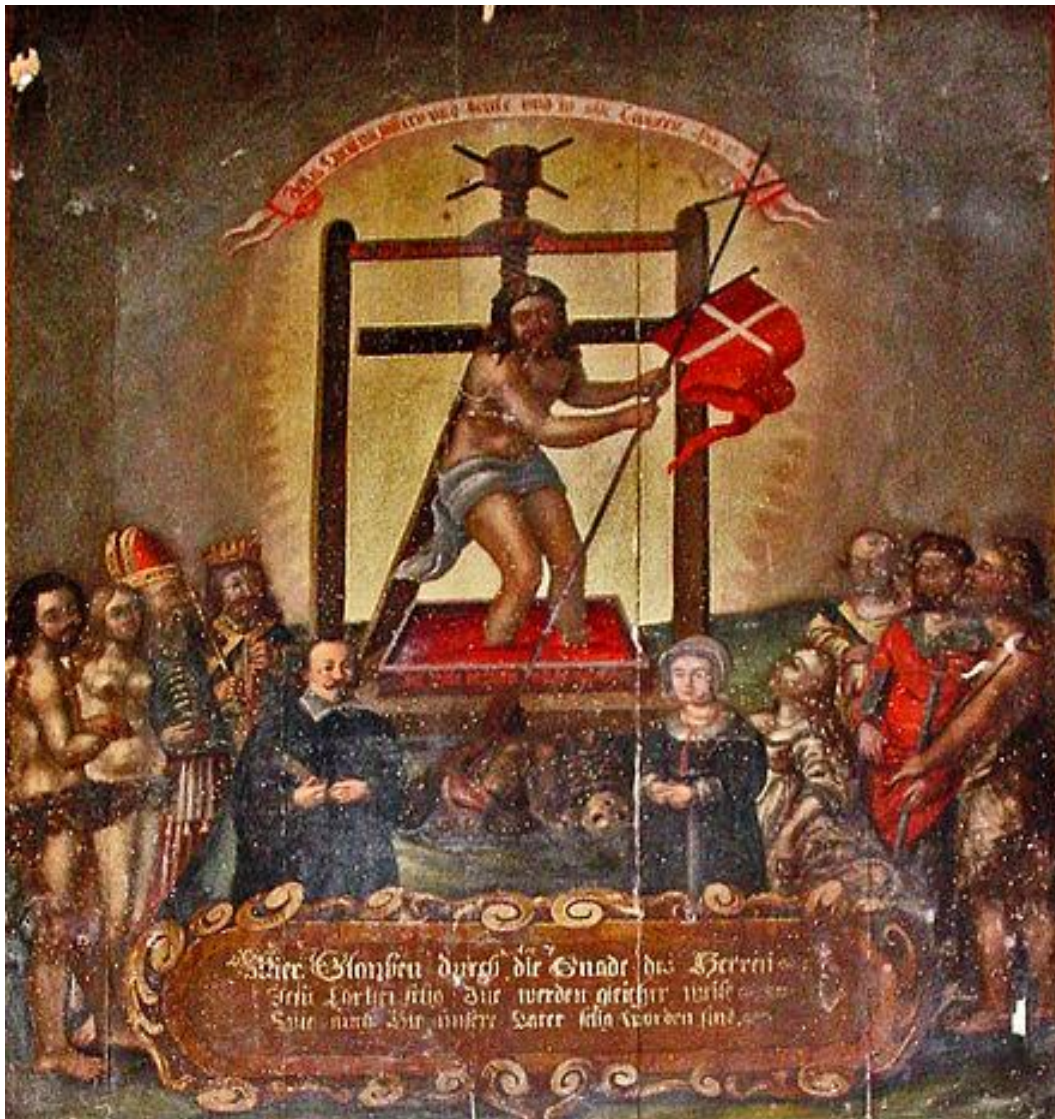
Beato de Las Huelgas, folio 115. Año 1220. Biblioteca Morgan, N.Y.

Jesús también terminaba en un lagar.

En la Biblia cristiana, hay una conexión simbólica entre el vino y la sangre de Cristo, que suele representarse a punto de ser aplastado en una máquina concebida para pulverizar uvas:

La figura siguiente representa a Cristo situado en una cuba del lagar y sometido a presión en una prensa de capilla o husillo. En lugar de mosto es la sangre de Cristo el producto resultante del proceso, con un simbolismo evidente del sacrificio redentor de Cristo en la cruz, ésta aparece como parte integrante de la prensa.

La ilustración es parte del epitafio de Conrad Lemmer y su esposa (1645), iglesia de San Esteban (Calbe), e incluye personajes del Antiguo y Nuevo Testamento a ambos lados de los esposos.



Epitafio de Conrad Lemmer y su esposa (1654), iglesia de San Esteban (Calbe).

1.3.-El lagar artesanal: proceso de elaboración del vino.

En la Edad Media siguen utilizándose los mismos equipos que en siglos anteriores para la extracción del mosto de vino, como podemos observar en en las figuras siguientes.



**Vendimia europea (octubre en el hemisferio norte); lagares de madera, prensa de husillo y viga.
Fuente: Miret (2005).**



Grabado flamenco del siglo XVII basado en pintura de Kart Gustav Amling. Fuente: Piqueras 1986.

A comienzos del siglo XIX, la elaboración del vino sigue la tradición secular, ubicándose los lagares en el propio viñedo, para evitar largos transportes del fruto.

Las etapas del proceso de extracción del mosto de la uva coincidían básicamente con las de la extracción del aceite de oliva: *molienda* y *prensado*. Por ello era frecuente que los equipos utilizados en ambos productos fueran también, en muchos casos comunes. Así las prensas de viga eran utilizadas indistintamente para prensar la uva o la aceituna ya molidas, algo que no ocurría en la molienda, ya que esta, en el caso de la uva, por ser un fruto más blando, se molía pisándola con los pies, que conseguían una magnífica molienda ya que la planta del pie no rompía la semilla, lo que era muy conveniente para la calidad del vino.

A lo largo del siglo XX las técnicas de elaboración de los vinos sufrirán una profunda transformación, como veremos a continuación.

El pisado de la uva

El pisado de la uva ha sido siempre la operación previa al prensado, se ha realizado desde los orígenes de la vinificación y ha perdurado hasta fechas relativamente recientes.

Pero desde hace bastante tiempo era conocido que la pisa de la uva podía hacerse también por medio de máquinas llamadas *estrujadoras*, que mediante unos cilindros

estriados machacaban el fruto, procurando no romper la granilla y las había incluso que no solo estrujaban la baya, sino que separaban el escobajo.

La casa Mabilie, a mediados del siglo XIX construye una estrujadora accionada manualmente por un manubrio que transmitía su movimiento a los rodillos estrujadores por medio de engranajes montados en los ejes de los mismos.

El despalillado o desgranamiento

En algunas ocasiones, antes del estrujado o pisado, la uva se sometía a un despalillado, que se realizaba introduciendo los racimos en una tolva, debajo de la cual un manubrio movía unas paletas que con su movimiento separaban los granos del escobajo⁶⁰.

La influencia del escobajo en el acto de prensar la uva o fermentar, según el tipo de vino a obtener y las características de la vendimia, hacía que el desgranamiento fuese necesario en algunos casos. Así, Julio Guyot en 1884 escribe:

<<Para los vinos blancos que sufren inmediatamente la acción de la prensa y cuyos jugos no maceran ni con raspa, ni con película, ni con las simientes, el desgranamiento es casi indiferente, puesto que la raspa, que con seguridad resiste la acción de la prensa, no tiene el tiempo necesario para ceder o comunicar al mosto su curtiembre bajo la influencia de la maceración>>⁶¹.

Las estrujadoras de cilindros se emplearon ya habitualmente en los lagares españoles, coexistiendo con el pisado de la uva desde finales del siglo XIX, hasta que acaban imponiéndose al aplastamiento de la uva con los pies del hombre, lo que ocurre ya en el siglo XX. En estas fechas en Cataluña se generaliza el empleo de las estrujadoras que fabrican las empresas Simón Frères, Marmonier o la Turbina Paul utilizada como estrujadora.

El prensado

La prensa de viga se emplea para extraer aceite de oliva y mosto de uva hasta las primeras décadas del siglo XX.

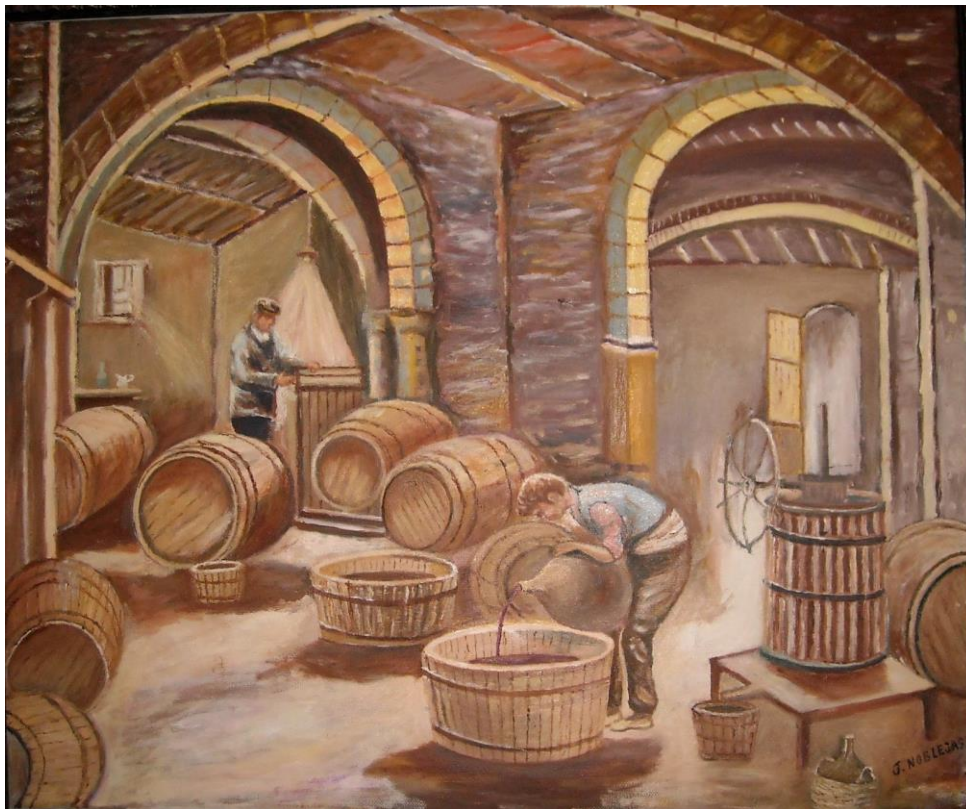
Posterior a ella, pero coexistiendo en el tiempo durante bastantes siglos, comienza a emplearse a finales de la Edad Media la prensa de Husillo de madera.

De este tipo era el llamado *lagar de madera y husillo*, consistente en un cajón de madera al que se echaba la uva y se pisaba; el mosto se recogía en vasijas o en un depósito. F. Balaguer en 1877 hace la siguiente descripción del mismo:

⁶⁰ BALAGUER Y PRIMO.

⁶¹ GUYOT, J.: <<Tratado del cultivo de la vid y vinificación>>. 1884.

<<Una vez pisada la uva, el escobajo y casca que quedan como residuos se apilan alrededor del tornillo que el cajón tiene en su centro y con una pleita de esparto se arrolla esta pila circular de residuos para que se sostenga más unida, y encima de la misma se coloca una pieza llamada tarja, sobre la que se coloca una tuerca y se procede a la presión por medios de los brazos de la tuerca...>>⁶².



Interior de lagar con prensa Lartand y bodega. Óleo sobre lienzo. Jesús Noblejas (2010)

Este tipo de lagar se empleó durante los siglos XVII y XIX.

A finales de siglo las industrias vinícolas serán deudoras de la tecnología enológica exterior, especialmente la francesa. Así la prensa <<Lartand>> dotada de volante y ruedas dentadas permitía desarrollar una gran potencia y junto a la <<Dezannay>> conseguían presiones energéticas con dimensiones razonables, y serán instaladas en algunos lagares españoles en el siglo XIX.

No obstante, la prensa de las llamadas de palanca múltiple más extendida en España fue la tipo <<Mabille>>. Existieron multitud de prensas de este tipo, que obtenían presiones totales comprendidas entre 30.000 y 60.000 kg, siendo las dimensiones de las jaulas de madera donde se cargaba el hollejo para prensar comprendidas entre 0'65 m de

⁶² BALAGUER Y PRIMO, F.: <<Las industrias agrícolas>>. Tomo I, pp. 361-453. Imprenta Eduardo Cuesta. Madrid. 1877.

diámetro por 0'60 m de altura en el modelo más pequeño de 3 hL, hasta 2'60 m de diámetro por 1'00 m de altura para el tipo mayor de 80 hL.

La tuerca del tornillo es la que ejercía presión sobre la carga de la prensa. La palanca transmitía a los gatillos y bielas articuladas un movimiento alternativo. Un simple movimiento de vaivén, comunicado a la palanca basta para poner en marcha las bielas y por consiguiente, la rueda de agujeros o plato donde aquellas agarran⁶³.

La misma casa Mabilie construyó una prensa de tornillo de engranaje perfeccionado, provista de dinamómetro de desembague instantáneo, para evitar accidentes que podían y solían ocurrir en las prensas de engranaje

2.-LAGARES Y LAGARETAS DE MONTILLA.

Recuerdo mi infancia cuando la calles de Montilla olían a la uva fresca que se portaba por las caballerías en los cestos de vareta de olivo, con destino a la lagareta; al mosto de Pedro Ximénez chorreado en el pavimento. También a los correspondientes a los inicios de la fermentación, a los aromas a piso de uva; Éstas eran para mí las fragancias de septiembre, el mes de la vendimia. Más adelante, cuando el trasiego de la uva terminaba, aparecía el aroma del vino al pasar a “barro seco”, una vez sedimentadas las “lías”, cuando los vinos nuevos, completada la fermentación, iban a una tinaja limpia. Recuerdo el ajeteo de la gente en las calles de Montilla durante la vendimia, ... Dentro de esta población había un gran número de lagaretas: más de un centenar de estas instalaciones vinícolas contabilizaban el censo montillano de lagaretas. Recuerdo que había calles en las que cada dos o tres casas había una lagareta.

Todo esto ha desaparecido en la actualidad, y su recuerdo sólo forma parte de algunas tertulias entre amigos y de improvisados museos familiares, en las propias casas en las que se encontraban las lagaretas, que conservan la pasada forma de vida de la familia. Es por lo tanto de mucho interés, rescatar de la historia el gobierno de estas lagaretas; describir su reutilización; comprobar cómo quedan en algunos casos restos de lo que fueron, convertidas en pequeñas bodegas familiares para el autoconsumo y las celebraciones con los amigos. Interesa, en definitiva, reflejar en algún documento la importancia que la vitivinicultura familiar tuvo en nuestra economía y en nuestra propia idiosincrasia.

También se ha ido menguando el número de Lagares, instalaciones de mayor dimensión que la de las lagaretas, que existieron en la Sierra de Montilla. La necesidad de reducir los costes de producción y obtener economías de tamaño, y el más ágil transporte actual

⁶³ BALAGUER Y PRIMO, F.

de la uva, fueron algunos de los factores determinantes para este cambio, que ha hecho que en muchos casos queden solo restos de esta arquitectura rural acompañando al paisaje de la Sierra, pero vacíos de actividad.

El interés de rescatar esta forma tradicional de elaboración de vino, además de histórico, presenta vertientes económicas dado el auge que está teniendo en nuestros días el enoturismo, actividad con la que se complementa la economía de muchos lagares que permanecen activos en la actualidad. Es importante ubicar los lagares y lagaretas, reproducir los esquemas de funcionamiento de estos establecimientos; el de sus elementos básicos que, modernizados, aún permanecen en la actualidad, y el de aquellos que han caído en desuso ante la aparición de las nuevas tecnologías. También resulta primordial el describir las historias de las familias que los mantuvieron; cómo fueron los vinos que se producían; la comercialización de estos vinos,...; un sinfín de matices que conviene documentar para comprender mejor el pasado de la actividad bodeguera familiar de Montilla.

La finalidad de este trabajo es presentar un panorama muy simplificado de este pasado junto con unas notas propias, sentimentales, extraídas de mis recuerdos, que animen a otros a realizar un trabajo de investigación más riguroso y multidisciplinar de este activo histórico montillano.

Este artículo va a tratar, en primer lugar, de presentar una visión panorámica de los Lagares de la “Sierra de Montilla” y de los de los “Ruedos”: su ubicación y las razones que justificaron su existencia. A continuación, se describirá cómo eran las lagaretas situadas en el casco urbano de Montilla, con algunos ejemplos concretos que recuerden su estructura y las instalaciones y maquinaria en ellas incluidas. Finalmente se tratará con más detalle el caso de “Casa Palop”, lagareta y taberna popular durante el siglo XX, que fue en sus orígenes escuela de la Compañía de Jesús y convento franciscano a partir del siglo XVI.



Viñas en la ladera del Castillo de Montilla. y indicación del pago del Carreron

Los Lagares y las lagaretas

El Diccionario de la R. A. E. define a los lagares y las lagaretas como: Lagareta. 1. f. Lagar pequeño; y, de Lagar (De *lago*): 1.m. Recipiente donde se pisa la uva para obtener el mosto; 2. m. Sitio donde se prensa la aceituna para sacar el aceite, o donde se machaca la manzana para obtener la sidra. 3. m. Edificio donde hay un lagar para uva, aceituna o manzana.

En el leguaje local, en cambio, entendemos por lagareta a una instalación vinícola integrada en la propia vivienda del viticultor y situada dentro casco urbano del pueblo o ciudad. Por lagar, en cambio, a un cortijo situado en un entorno vitícola, que dispone de instalaciones para la producción de vino con las uvas de los viñedos de la propia explotación agrícola.

La ubicación de las instalaciones para la elaboración del vino en las épocas de antes de la motorización del transporte tenía que ser cercana a la propia explotación vitícola, así pues, las uvas de los pagos de los ruedos, terrenos que circundaban el casco urbano de Montilla, se pisaban en el pueblo, y las de la Sierra de Montilla, en los lagares de la propia explotación agrícola. En nuestros días el transporte es mucho más rápido y no se presenta ese condicionante.

Dado que las características del vino están muy influenciadas por las propias del suelo y del clima de la explotación donde se producen, del “terroir” como se dice en la actualidad, las calidades de las uvas y de los vinos se diferenciaban por pagos porque las uvas de estos pagos, pisadas en su lugar de procedencia, de acuerdo a la idiosincrasia y el saber hacer de sus propietarios, producían vinos singulares. Ejemplos de lagares eran los de *Lagar Nuevo*, *Santa Brígida*, o la *Cañada*. Cada lagar, por tanto, tenía aparejada su fama a su pasado vitivinícola, por la calidad de los terrenos o pagos que los circundaban. En muchos casos simplemente el nombre de un pago nos evoca su pasado y su historia.

Las direcciones principales en las que se pueden encontrar los lagares de la Sierra de Montilla son Cuesta Blanca, la CV 208 en dirección al Llano del Espinar y la CV 38 en dirección a Cabra, en el entorno de la pedanía de La Vereda del Cerro Macho.

Ascendiendo paralelamente al arroyo de la *Chata*, se encuentra la llamada *Cuesta Blanca*, y en su cota más alta, encontramos el *Lagar Blanco* (donde elabora la familia Cruz-Gálvez), que originariamente fue cooperativa y en la actualidad dispone de unas modernas instalaciones para la fermentación y la crianza de los vinos. Es un verdadero placer catar sus vinos en la tinaja o los procedentes de las botas, escuchando los comentarios de Miguel Cruz, gran valedor de la calidad de los actuales vinos de Montilla. Próximo a este lagar, y antes de llegar a él por la citada cuesta se encuentra el *Lagar del Molino del Toro*, que contaba con un molino de tres vigas del Duque de

Medinaceli. A la derecha, se sitúa el *Lagar de los Borbones* (donde elaboran los herederos de José M^a García Espejo), cuyo nombre original fue “Los Barbones”, nombre derivado del material vegetal que con fines multiplicativos se encontraba frecuentemente en este pago.



Vista de los lagares de Los Raigones y La Primilla y del viñedo circundante

Por la carretera al Llano del Espinar (CV-208) se encuentran sucesivamente el *Lagar de Juez* y el *Lagar de Los Raigones* (elabora Familia Jimenez Luque-Romero), que cuenta con una instalación doble, de bodega y de almazara, donde elabora magníficos vinos de la Sierra y aceite de oliva virgen extra. Lindando con aquél y de familias emparentadas, se halla el *Lagar de La Primilla* (elabora Familia Jimenez Espejo). El *Lagar del Pozo* (elabora Alejandro Padillo, que lo modernizó y amplió) y el *Lagar de Papambo* (que fue propiedad de las hermanas Papambas de origen filipino) son otros lagares activos de este entorno, en el que aún queda un rosario de lagares, hoy ya en desuso, pero que podrían despertar a la actividad si las condiciones económicas lo permitieran.

Por la carretera CV 38, en dirección a Cabra, pasando el arroyo *Benavente*, a la izquierda, se encuentra el *Lagar de Las Puentes* (elabora Bodegas Alvear). Continúan la cadena de lagares de esta ruta el *Lagar de los Gálvez* y el de las *Amazonas* (elaboran Hnos. Francisco y Rafael Velázquez). El *Lagar de la Cañada* (elabora Rafael Córdoba García) se encuentra rodeado de magníficos viñedos, plantados sobre tierras albarizas, que son la “quintaesencia” de la Sierra. Desde el lagar de la *Cañada* se pueden observar el *Lagar de Góngora*, originariamente de la familia de D. Luis de Góngora y Argote que

tuvo viñas en Montilla, y el *Lagar de Nuevo*, del que tengo gratos recuerdos de las vendimias de mi niñez, ya que perteneció a mi abuelo Antonio Laguna Ruz.



En la base de esta ilustración se encuentran, de izquierda a derecha, el Lagar de Papambo, el Molino de Tagüas y el Lagar del Pozo

Continúa el racimo de lagares montillanos en las proximidades de la carretera de Cabra. De entre ellos cabe citar al *Lagar de La Vereda*, que en la actualidad es un hotel rural que fue residencia de Excmo. Sr. D. Rafael Cabello de Alba y que ahora es propiedad de D. Pablo Quesada. Este lagar dispone de una bodega para elaborar los vinos y también de una almazara de última tecnología para obtener aceite de oliva virgen extra de calidad. Otros lagares que adornan este paraje son el *Lagar de La Inglesa*, un palacete inglés en el corazón de la Sierra, construido para D^a Luisa Ward por D. Diego de Alvear y Ponce de León, su esposo, y el *Lagar la Rentilla* de la numerosa familia Rioboo Gari.

Dejando los caseríos de la Vereda del Cerro Macho y ascendiendo hacia dicho cerro, se encuentra, a la izquierda, el *Lagar de La Cañada Navarro* (elabora Santiago Jiménez del Pino que junto con su hermano Manuel defienden la calidad y singularidad de los *vinos de tinaja* de la Sierra de Montilla), y a la derecha el de *Cabriñana*. Ya en la proximidad de la cima del Cerro Macho, se encuentra el *Lagar de Saavedra* (elabora Bodegas Maillo), que nos evoca al notable escritor D. Ángel María de Saavedra, Duque de Rivas.

De entre los lagares de los ruedos se pueden mencionar el *Lagar de Santa María* (de la familia Ortiz), el *Lagar de San Miguel*, el *Lagarito del Conde* y el *Lagarito de la Tomasa*, entre otros muchos que ya no me vienen a la memoria. En los ruedos, para determinar el origen de las uvas y su calidad, se les asociaba a los pagos de los que éstas

procedían, por citar algunos, se mencionaban los de la *Cañada Madroño*, del *Carrerón*, *Cerro Manzano*, *Cañalerna*, *Llanos Ríos* o *Cañada Mimbre*. Estos nombres nos hacen pensar en sus historias pretéritas. Por ejemplo, *Cañalerna* era el pago de la Cañada del Duque de Lerma. De estos pagos se conservan algunos monolitos como el del *Pago del Carrerón* entre el *Lagar del Parador* y la *Cooperativa de La Aurora*, que los referenciaban geográficamente. Las uvas procedentes de estos terrenos se molturaban a mediados del siglo XX en las bodegas de la localidad y en las lagaretas particulares ya completamente desaparecidas.

El cosechero y su explotación vinícola:

Como antes se comentaba, el cosechero realizaba la tarea de elaborar el vino de su propia producción de una forma tradicional. Las instalaciones que disponían estos cosecheros se componían habitualmente de la lagareta, la bodega de tinajas, también denominada “de conos”, y otras instalaciones auxiliares así como útiles, como para vinos de color, la báscula para bocoyes, la cuadra y el pajar.

La Lagareta

Los elementos esenciales de las lagaretas eran parecidos en todas ellas, presentándose, no obstante, algunas peculiaridades según el cosechero del que se tratase. Estos son: la *moledora*, la *prensa*, la *despalilladora*, la *bomba de trasiego*, el *pilón de mosto*, una “*tineta*” con agua, el *barril para el gasto* y una azotea para secar el piso



De izquierda a derecha, moledora, prensa, bomba de trasiego y báscula de bocoye

La moledora era de rodillos de hierro y se accionaba de forma manual. Una vez molida la uva, se conducía, usando palas y horcas, en la prensa para la extracción del mosto. Este era vertido finalmente en los pilones. La prensa, que acababa el agotado del mosto de la uva, era vertical, de palanca, con una capacidad de carga de entre de 600-800 Kg. de uva en cada una de las prensadas. En la faena de prensado, era característico el tintineo de las lavijas en las noches de vendimia. Solamente a partir de los años 60 se dispusieron de motores eléctricos que las activaran, a los que tradicionalmente se les denominaban como prensa de motor en cabeza. Las bombas para el trasiego del mosto

eran de pistón y accionadas manualmente. El *pilón* para la recogida del mosto solía tener una capacidad de entre 60 a 100@.

La *tineta* con agua era usada por los pisadores para lavarse los pies al entrar o salir de la lagareta. El *barril del gasto*, con su canilla, contenía el vino que bebían los “pisaosres”, los muleros y también algún vecino que se interesaba por las faenas de la vendimia.

La *despalilladora* era utilizada para separar el “piso” de los “mates” y usarlo después de secado como alimento de los animales de trabajo de la viña. A través de la *piquera* del techo se subía el piso a la azotea con ayuda de una carrucha.

En algunos lagares había una *prensa hidráulica* para dar los últimos aprietos, ya que los racimos de nuestra pedro ximénez solían traer muchas uvas pasas que la prensa de palanca no llegaba a estrujar. Con el mosto de esta prensada se obtenía, después de la fermentación un vino denominado “de color”.

La bodega de tinajas

A estas bodegas se les denominaban bodegas de conos, por la forma de las tinajas más antiguas que eran de barro. Las tinajas más recientes, de más capacidad que las anteriores, con envases de 110 @ a 250 @, eran de hormigón. Éstas eran de forma cilíndrica, con la parte inferior y superior en forma de casquete. Así eran las tinajas donde se elaboraban los vinos de lo que hoy es la D.O. Montilla-Moriles.

Hay que recordar las tinajas de barro de Juan de la O y otras de Hijos de Justo Chamizo, estas construidas en Castuera. Sobre el 1920, comenzaron a construirse de hormigón, como las tinajas de Javier Bordallo, hechas en Villanueva de la Serena y transportadas Montilla en el ferrocarril. También se construían en las propias bodegas. Hay tinajas en uso de Ricardo Vela, de los Redondos, de Cerezo y otros como Luis "El Trueno", todos tinajeros de gran profesionalidad y extraordinaria habilidad.

Para la construcción de estos envases, los albañiles se ayudaban de una especie de molde de madera con un revestimiento de alambres. Este se forraba con cinta de pleita de esparto y sobre esta se pegaban varias capas de hormigón.

Después de colocar el armado metálico se seguían pegando capas de hormigón hasta alcanzar el grosor adecuado. Terminada la tinaja, el molde se desmontaba y se sacaba por la boca.

.



Los sellos en tinajas, indicaban el tinajero que las construyó

La capacidad del conjunto de estos envases dependía de cantidad de uva que producían los majuelos del propietario.

La capacidad total de estas bodegas solía ser de 2.000 a 5.000 arrobas. La arroba es igual a 16'31 litros, equivalente a 4 cuartillas o 32 cuartillos. El símbolo que se utilizaba para definir la arroba era @, el mismo que hoy se usa para el correo electrónico. Estas bodegas se completaban con algunas botas para vino fino, y, por supuesto, un bocoy de

vinagre. Completaban las instalaciones la cuadra y el pajar para el cobijo y la alimentación de los animales de labor.

En los días en los que se retiraba el vino, se instalaba en la calle, en la puerta de la casa, una *báscula de bocoyes*. Estos envases, de madera de castaño, se llenaban con el vino de las tinajas, se pesaban y, con el carro de bocoyes, se transportaban a la bodega de crianza que le había comprado el vino al cosechero. Éste era otro momento en el que las calles se llenaban de aromas, ahora distintos de los de la vendimia: la calle olía a vino.

Las explotaciones agrícolas

Las explotaciones agrícolas tenían una superficie variable: las lagaretas de 2.000@ de vino, equivalentes a 40.000 Kg. de uva se correspondían a unas 7 fanegas de viña (la fanega de Montilla equivale a 6.121 m²). En las lagaretas con capacidad de 5.000@ de vino, de acuerdo a la misma equivalencia, las explotaciones podían ser de unas 15 fanegas. En todo caso la superficie de la mayoría de los majuelos era pequeña, manejables por la unidad familiar en casi todas las faenas de cultivo.

Algunos casos de lagaretas montillanas

En este apartado se muestran cuatro ejemplos de las más de cien lagaretas que llegaron a existir en el casco urbano de la ciudad de Montilla: se describe una lagareta ubicada en la calle *Fuente Álamo*, otra que se encontraba en la calle *Ortega* y otra existente en la calle *Enfermería*. La lagareta de *Casa Palop*, una de las mayores del casco urbano de Montilla, se describirá con más detalle.

En la primera de ellas, calle Fuente Álamo, la vivienda y la lagareta se encontraban en el mismo edificio. En este caso, a la vivienda se accedía por la calle Fuente Álamo y, a continuación de la misma, se encontraban, sucesivamente, las instalaciones de la lagareta, la bodega de tinajas, la lagareta y otras dependencias que conducían a un postigo al que se accedía por la calle Santiago.

La bodega de tinajas era de forma alargada con dos filas de tinajas, un pasillo central, un entarimado de madera y ventanas y respiraderos inferiores a un patio lateral, que facilitaban la ventilación durante la fermentación. En un segundo patio se situaba la lagareta, y, sobre ésta, la azotea para secar el piso. También disponía de trujales para lavar el piso y obtener las piquetas para alcohol.

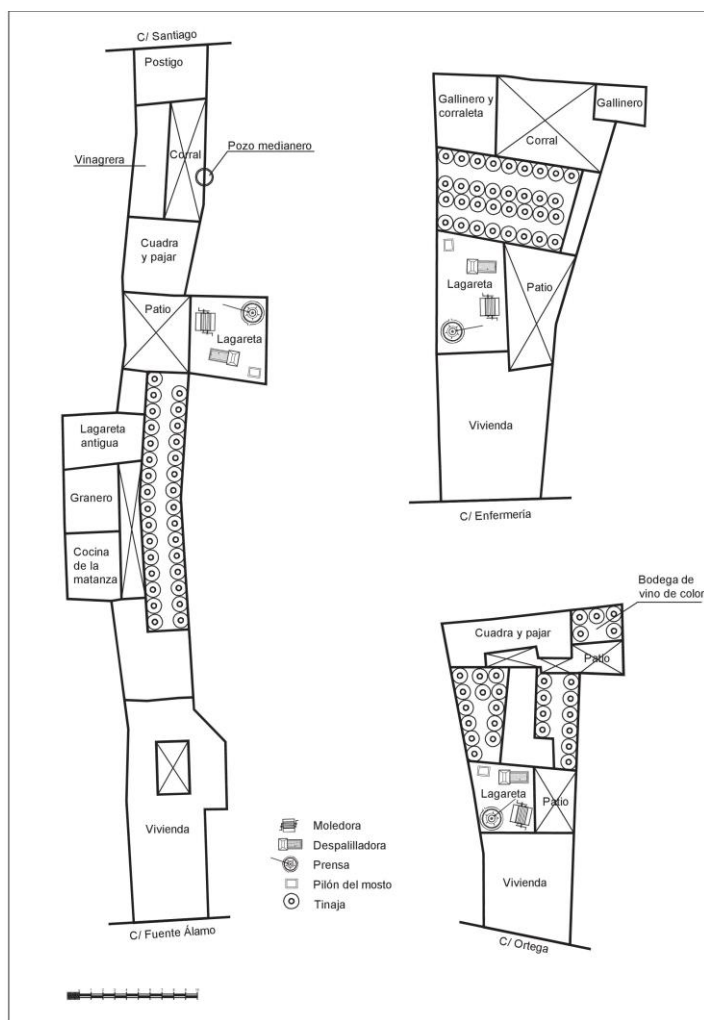
Otras dependencias incluían la cuadra, próxima al postigo a la citada calle Santiago, frente al taller de los *Moras*. Esta vecindad era muy útil para resolver con toda urgencia las inoportunas averías de la maquinaria durante la vendimia. También había una gran sala a la que se denominaba el molino, aunque no existía ningún artilugio para ese fin. Finalmente disponía de una lagareta vieja donde, según me contaban, había una prensa sin jaula. En sustitución de esta jaula de madera se usaba una pleita que alineaba y sujetaba a los cargos, lo que exigía gran habilidad a los “pisaos” de entonces para formar el cargo de uva molturada.

Anexo III. Lagares y lagaretas de Montilla: Casa Palop

En la entrada de la lagareta de la calle Ortega se encontraba la vivienda del viticultor, seguida de un patio, la lagareta, la bodega de tinajas, y, al final, la casa terminaba con el corral desde el que se accedía a la cuadra. Este cosechero tenía una bodeguita para los vinos de color, lo que presuponía la calidad del mosto de *yema* al realizar la separación de los vinos por calidades. Esta casa tenía una sola entrada que se usaba tanto para acceder la vivienda, como para la entrada de uva al lagar, el paso de los animales de trabajo a la cuadra y para sacar el vino en los bocoyes.

La lagareta de la calle Enfermería es otro ejemplo de diseño con una estructura muy parecido al de la lagareta anterior: un solo acceso para la vivienda, la lagareta, la bodega de tinajas y las dependencias auxiliares.

Con estos tres ejemplos tenemos retratadas a una mayoría de las instalaciones vinícolas tan particulares.



Planos de distribución de las lagaretas de las calles Fuente Álamo, Ortega y Enfermería

Avance de inventario parcial de agroindustrias vitivinícola familiares montillanas en los años 50 del s.XX, situadas dentro de casco urbano.

Lagaretas: Pilar básico de la industria vitícola de Montilla en la primera mitad del siglo XX.

La base de la industria vinícola está en las pequeñas industrias familiares de que disponían cada viticultor.

Avance de inventario de lagaretas de Montilla.

Inventario de alguna de estas lagaretas familiares. Se trata de hacer inventario, aunque incompleto, pero se pretende que sirva de base para investigaciones posteriores más exhaustivas. Para una mejor comprensión y ubicación se agrupan por grupos de calles. Se utiliza el nombre por el que eran conocidos los cosecheros, que en algunos casos no es el nombre real y se pide disculpas por emplear en algunos casos el apodo.

Primer grupo

Comenzando por las bodegas de Bellido y Carrasco S.R.C. que se situaba a mediados de la calle Cordón (Dámaso Delgado).

CALLE DÁMASO DELGADO / CORDÓN

La dirección de la calle es partiendo de Puerta Aguilar hasta calle Altillos. Acera de la izquierda antes de la calle Lobero, esta L1 Casa de Mariano Fuentes, era de la familia de la mujer de Mariano, antes de Concha Córdoba. L2 En la misma acera la casa de Galán era de un tal Portero que trabajaba en el Ayuntamiento, y la entrada estaba por la calle Lobero. Acera de la derecha, pasando la calle Lobero, frente a Bodegas Bellido L3 casa colindante con la de Raigón, era de Rafael Jordano y se la vendió a un tal Sánchez. Acera de la izquierda, pasando la callejuela de la Reina L4 la lagareta de Pineda, entre Bodegas Méndez y los Lucentinos, pasando la callejuela de la Reina. L5 Al final de la acera izquierda, esquina con la calle Altillos, tenía la entrada por la calle Altillos, era la Lagareta de los Carmona, conocidos como los Cocheritos.

CALLE LOBERO.

L6 Lagareta de Doña Emilia Moyano, esquina Zarzuela Alta, tenía tinajas de cien arrobas. Acera de la derecha hacia la Andaluza L7 (...)

CALLE SAN JOSÉ.

Dirección a la Andaluza hacia la calle Altillos L8, Lagareta de Doña Pepa Moyano, acera de la izquierda, antes de la curva donde ahora está la casa de Doña Laura Méndez Ruz. Lagareta de Ángel Asensio, en la esquina, acera de la derecha, en la esquina con los aparcamientos L9.

CALLE SAN FERNANDO.

En la Plaza de Ángel Cisternes L10, lagareta de Antonio Portero Urbano, después de su yerno Francisco Velasco. L11 al final de la calle, cerca de la calle Altillos podría ser una de *Pitillo* (¿?). En la esquina con la calle del Cuartel de la Guardia Civil L12, la Lagareta de los Cabellos (¿?).

CALLE ALTILLOS.

L13. Esquina con la calle ... donde comienza la calle El Cuadrado, Bodegas de los Hermanos Martínez Marqués, era anteriormente de Rafael Jordano, el padre de Jordano empresa de transportes, en esta calle se situaban las Bodegas Robles.

CALLE ZARZUELA BAJA.

Callejón situado entre la confluencia entre la calle Aguas y Ronda de Curtidores L14 de los Redondos, la entrada estaba por el callejón.

CALLE RONDA DE CURTIDORES.

Acera de la izquierda en dirección Zarzuela Baja, Puerta Aguilar L15, Lagareta de Manuel Ramírez Arroyo, está situada frente a la entrada de lo que hoy es la Casa de la Juventud.

CALLE PALOMAR.

Desde Puerta Aguilar a la Calle Lobero L16 Lagareta de Doña Pura que tenía una prensa reseñable. L17 la de los Arces, situada en el Callejón del Ayuntamiento, era Lagareta y Bodega. L18 Bodega de Gámez. L19 la de Antonio Ramírez Arroyo en la acera de la derecha pasando la Bodega de Luque Ruz después la continuó su hijo José Ramírez Cobos. L20 la de la familia del médico José Panadero Márquez.

Segundo Grupo

Comenzamos en Bodegas Navarro, esta Bodega tenía dos entradas, una por la calle Fernández y Canivell y otra por la calle Enfermería.

CALLE ENFERMERÍA.

Se inicia en la calle San Francisco Solano hasta el Pozo Dulce, en la acera de la izquierda estaba Bodegas Navarro entre el antiguo Convento de Santa Ana y la Cuesta de las Caballeras. L21 lagareta de la familia de Francisco Luque Luque, situada en la esquina de la Cuesta de las Caballeras. L22 en la acera de la izquierda la lagareta de Manolo Portero, mejor conocido por Manolón, dos casas antes de la casa grande. L23 lagareta de la familia Navarro, los de transportes Victoria, esquina con la calle Blanco. L24 de la familia de los Casado, conocidos por los Casaitos, esta está situada en la acera de la derecha frente a la anterior. L25 la lagareta de la familia de Pablo Córdoba, tenía una entrada por la calle Enfermería, y otra por la calle Marinero P. Sánchez, por la que se accedía a esta.

CALLE ALELUYA.

En la esquina con la calle Blanco se sitúa la L26 lagareta de Villatoro, frente a la calle Los Morenos, bajando por la calle Escuelas.

CALLE ESCUELAS.

Tomados dirección desde la calle Fernández y Canivell a Beato Juan de Ávila en la acera de la izquierda está Casa Palop, una de las últimas lagaretas que aunque no está en uso, aún conserva parte de sus instalaciones y bodegas, era una de las lagaretas más visitadas, ya que fue una acogedora taberna.

CALLE DE LA ALMONA.

Desde la calle El Santo hasta la Calle Alamillos L27 lagareta de Don Eustaquio Parrilla en la casa actual de la tienda de Leiva.

CALLE ALMILLOS.

Desde la calle La Almona hasta la calle Juan Colín L28 acera de la derecha en la esquina con la calle la Gavia lagareta en la casa de Rafael Sánchez Galán. L29 frente a la anterior en la acera de la izquierda antes de la fábrica de caramelos Paredes lagareta de Galisteo, también tenía trujales. L30 en mitad

de la calle había una lagareta pequeña de 2.000 arrobas de dueño no investigado.

CALLE JUAN COLÍN.

En dirección al Llanete de la Cruz, en la acera de la derecha, L31 la de Garrido que después la continuó su yerno Rafael Jiménez que tenía un taller de toldos. L59 Frente a la fachada lateral de las escuelas y en la acera de la derecha la de Ramirez

LLANETE DE LA CRUZ

En la confluencia de las calles Juan Colín y la calle de la Cruz estaba L32, frente a la cruz del Llanete, tenía unas 8.000 arrobas de capacidad era la lagareta del Niño Rafael.

Tercer grupo,

Partiendo de Bodegas Cobos, que tenía la entrada de oficinas y carruajes por la calle el Horno, y por la calle La Parra la entrada de camiones. Por esta última tenía dos postigos de la cual se conserva uno reconstruidos por Mercadona.

CALLE EL HORNO.

Dirección Puerta Aguilar a Fuente Álamo L33 en la acera de la izquierda donde estuvo la Panificadora, fue la lagareta de Luis Márquez, que tenía su entrada principal por la calle Ortega, era de las mayores de la época. L34 enfrente de esta, en la acera de la derecha lagareta de Nicolás Espejo Barranco, de profesión barbero, en esta lagareta se molturaba la uva procedente de 16 fanegas propiedad del dueño, actualmente la casa es propiedad de Carrasco. L35 en la acera de la izquierda donde la calle hace un ángulo, está la de la familia conocía por Los Pegosos, era una lagareta pequeña.

CALLE ORTEGA.

Desde la Puerta Aguilar hasta la calle Fuente Álamo, en el principio de la calle en la acera de la derecha la segunda o tercera casa antes de lo que fue una carpintería está la L36 de Antonio Salido. En la misma acera y frente a la calle Aparicio L37 la de la familia García, descendiente de las Bodegas García

Toro, después fue un cine de verano denominado Jardín Cinema. L38 en la acera de la derecha la casa de Antoñito Marqués Portero, actualmente de Carlos Baena. L39 de los hermanos José, Antonio y Francisco Repiso Hidalgo en los años cincuenta era el número 7 de la calle.

CALLE MIGUEL RIERA.

Entrando desde la Calle Jiménez Castellano en la esquina que hace la calle L40 lagareta de los Delgado que tenían las viñas en la finca la Gazca.

CALLE GENERAL JIMENEZ CASTELLANO.

Al final de la calle en la acera de la izquierda L41 de Francisco Luque Romero, la entrada principal estaba en la calle San Francisco Solano, y la de la lagareta en la Calle Jiménez Castellano.

CALLE LAS SALAS

Con la plaza de Munda L42 la de Francisco Alférez, padre de Miguel Alférez, la entrada a la vivienda era por la calle Las Salas y la de la lagareta por la Plaza de Munda.

CALLE ANCHA.

Entrando por San Francisco Solano se situaba la L43 en la acera de la izquierda, de Antonio Portero situada frente a la calle Las Prietas. En la acera derecha la segunda casa desde la calle San Francisco Solano L44 de los Hermanos García.

CALLE FUENTE ÁLAMO.

Desde San Francisco Solano frente a la calle El Horno en la acera de la izquierda L45 lagareta de Antonio Carmona Carmona, conocido por El Cenizo. Frente a las escuelas en la acera de la izquierda L46 lagareta de Francisco Espejo, de la familia Espejo Sillero, en los años cincuenta la lagareta aún tenían tinajas de barro. En la acera izquierda L47 lagareta de la familia Galán. En la acera de la derecha, por debajo de las escuelas L48 lagareta de Miguel Portero que tenía una entrada a la vivienda y un postigo por la misma calle. Frente a la de Galán se entraba a la vivienda de la L49 y a la lagareta por la calle Santiago. En la acera de la derecha casi al final de la calle estaba la L50 lagareta de los hermanos Antonio y José Ramírez. Por debajo de la última en la acera de la derecha, frente a San Roque, L51 de un tal Casas.

CALLE DIENTES.

L52 acera de la izquierda entrando por Fuente Álamo, de Nieves Cabana

CALLE LA PARRA.

Desde la calle Fuente Álamo a la Puerta de Aguilar, en la acera de la izquierda por encima de las escuela estaba L58 de D^a Georgina e inmediatamente después la de los Pedrazas L 57. Pasando la calle Santiago y casi enfrente de Bodegas Cobos la L56 de los Hnos Camará que tenía grandes dimensiones.

CALLE DE SANTIAGO.

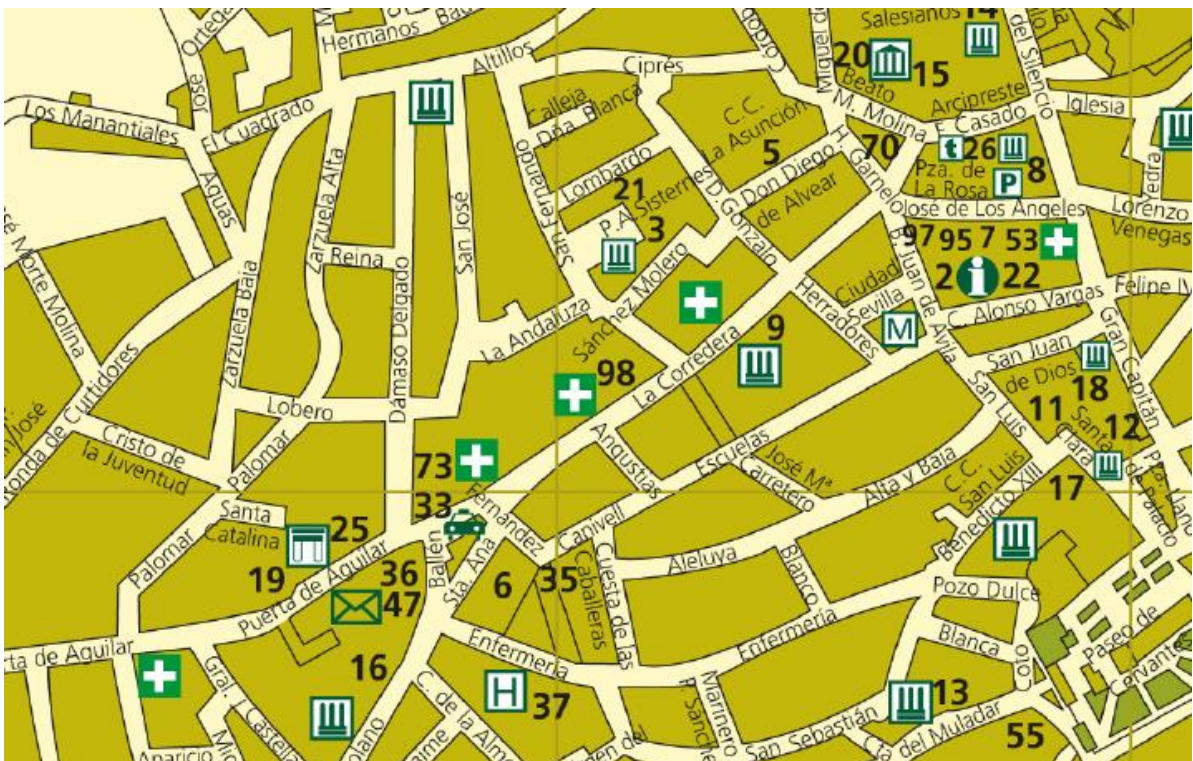
Desde la Avd. de Boucau en la esquina y acera izquierda L53 de los Srs. Alda Garnelo; en la misma acera y en la casa siguiente L54 de Rafael Gallegos que estuvo en activo con mas de 90 años; casi al final de la calle hacia la c/ La Parra en la acera izquierda L49 de Manuel Portero Carrasco que paso a Manuel Portero Luque y después a Manuel Portero Espejo, tres generaciones de cosecheros; frente a la anterior y en la de la derecha L55 de los Hnos. Arroyo. El vecino de la casa siguiente era el taller de los Mora, importantísimo en los días de vendimia para resolver las averías de la maquinaria de las lagaretas.

VARIAS CALLES.

En el final de la c/ Santa Brígida, próximo al Arco está situada la lagareta L60 de los Srs. Criado y otro en la acera otra. En la c/ Melgar y en la c/ Matadero la de los Hnos. Baena L61, los de la funeraria. Y muchas más lagaretas que se deben recatar del olvido y ampliar este esbozo de inventario.

Con este modesto avance y con la información incompleta que se aporta solo puede servir como base para investigaciones posteriores más precisas y mucho más amplias. Urge realizar este inventario ya que estos datos se encuentran en la memoria de las personas que tienen más de 60 años, edad en la que se comienza a perder los recuerdos.

El plano de la ciudad que se aporta es el que se a utilizada para indicar el nombre de las calle de la anterior descripción.



331

Casa Palop

Casa Palop fue una lagareta inserta en un edificio con interés histórico y cultural. También fue una taberna que estuvo abierta hasta el último tercio del siglo XX. El acceso a *Casa Palop* se hace por la calle Escuelas, que debe su denominación a que era en esta calle en la que se ubicaban los edificios docentes del colegio de los Jesuitas desde el siglo XVI al siglo XVIII.

El edificio denominado *Casa Palop* ha estado presente en la historia viva de los montillanos de los últimos 500 años, como parte del Colegio de Jesuitas de Montilla, convento franciscano y, finalmente, como casa de labor, lagareta, bodega y taberna. El primero de sus usos fue como parte del Colegio de la Encarnación, que fue fundado a mediados del siglo XVI por San Francisco de Borja, por donación de la Marquesa de Priego, D^a Catalina Fernández de Córdoba, gracias a la influencia del Maestro San Juan de Ávila, nombrado recientemente Doctor de la Iglesia Universal. Los Franciscanos al dejar San Lorenzo ocuparon el colegio de la Compañía de Jesús desde final de siglo XVIII a principios del siglo XIX.



Foto entrada Casa Palop

Este edificio, *Casa Palop*, que representa una cuarta parte de aquel extenso colegio, ha sufrido pocos cambios en lo respecta a su estructura esencial desde su construcción por los Jesuitas, conservando los elementos primordiales del conjunto del Colegio de la Compañía: la escuela, con sus aulas y patio. Esto ha permanecido como un entorno de encuentros y animación social desde mediados del siglo XVI⁶⁴. De ser sus patios un ruidoso espacio de esparcimiento de los escolares en su tiempo de recreo, cuestionado

⁶⁴ Esta información procede de las investigaciones que el autor realiza para el máster “Representación y Diseño en Ingeniería y Arquitectura”, en su trabajo final “Metodología para el conocimiento de un edificio agroindustrial integrando distintas disciplinas; investigación del edificio de bodega-taberna que fue parte del conjunto arquitectónico del colegio de los jesuitas de Montilla”, bajo la dirección del catedrático de la E.T.S. de Ingenieros Agrónomos de Córdoba Doctor D. Francisco Montes Tubío, al que tramito mi agradecimiento desde estas páginas.

entonces por los regidores de aquella época pretérita, pasó, ya en el siglo XX, a ser lugar de tertulia de muchas generaciones de montillanos, de todas las edades, que íbamos a disfrutar de ese ambiente acogedor y de los buenos vinos y aperitivos que allí se servían.

Su valor radica en que sus viejos muros aportan una información fidedigna de lo que fue uno de los primeros centros de enseñanza de la Compañía de Jesús. De los años en los que fue ocupado por los franciscanos aún se conservan el aljibe y su brocal que se ubica en uno de sus patios.

La estructura de todo el conjunto del colegio inicial se va difuminando poco a poco a partir del año 1823, adaptándose a sus nuevos usos. En los años 70 del siglo XX se lleva a cabo la demolición de una de sus mitades y de la primera Iglesia. En la actualidad se conservan las aulas, el patio de la escuela, el refectorio, los “camerinos” de estudiantes y otras dependencias. Todas estas salas tienen ahora otro uso y constituyen hoy el edificio denominado *Casa Palop*. La Iglesia nueva, denominada en los años 50 como de los Jesuitas o la Encarnación, se encuentra en la actualidad en perfecto estado, convirtiéndose recientemente en la Basílica Pontificia de San Juan de Ávila (recientemente santificado y nominado Doctor de la Iglesia).

Las dependencias de Casa Palop eran de mayor dimensión que las de la mayoría de las lagaretas ubicadas en el casco urbano. Disponía de una lagareta, una bodega de tinajas y otra de botas. La descripción que sigue explica tanto las dependencias que fueron objeto de una actividad agroindustrial, como sus originales usos como escuela o convento.

La Lagareta

Abierta al patio principal o de la parra, estuvo equipada con una moledora, una prensa vertical de motor en cabeza, una despalilladora, la bomba de trasiego, a la que en vendimia se le quitaban las ruedas y se fijaba al suelo, una prensa hidráulica, el pilón del mosto y otro más pequeño para el mosto de color. En una fotografía actual y el fotorrealístico, vemos de forma gráfica como fue esta lagareta.



Situación actual (realización propia) y fotorrealístico de la lagareta de Casa Palop (realizado por Paco Ruz)

Era la lagareta más visitada de Montilla, ya que la taberna permanecía abierta durante la vendimia. Los clientes eran testigos de cómo se pisaba la uva, de la que se obtenía el vino que estaban bebiendo. La lagareta vieja estaba ubicada en una estancia del piso alto, situada en el patio del toldo, que después fue utilizada por el tabernero para guardar los perros de caza.

Los Patios

Contenía este conjunto tres patios: el de la entrada, el denominado patio del toldo y el patio de la parra. El primero de ellos da acceso a Casa Palop y lo cubre una parra de uva de la variedad Corazón de Cabrito. Durante un breve periodo de tiempo, estuvieron en él los urinarios.

El patio del toldo contaba con un pórtico perimetral que había sido un pequeño claustro del convento de los franciscanos.



Vista actual del patio “de la parra”. Realización propia

El patio de la parra es el más emblemático de Casa Palop. Esta parra, de la variedad Santa Paula, era el símbolo del sindicato de principios de siglo denominado *La Parra Productiva*. Su uva era muy apreciada, por lo que muchos montillanos, después de la poda, recogían sus sarmientos para injertarlos en sus propias parras. Por los riegos continuos que se le daban al patio era frecuente que presentase ataques de oídio.

Estos dos últimos patios formaban uno solo en tiempos del Colegio, que era usado por los estudiantes en el recreo. Los franciscanos lo dividieron a final del siglo XVIII y construyeron un aljibe que recoge las aguas de los tejados a través de una arqueta que permite que solo entre agua limpia.

El brocal del aljibe que se encuentra en el patio de la parra, está construido de piedra en una sola pieza y tiene una inscripción con la fecha de construcción en 1796: “*Se hizo este aljive siendo guardian el Pe. Fray Francisco de Bargas ex lector de teología y a solicitud de Fray Cristóbal Ruiz Rey Rso. Lego Año del 1796*”.

Estos patios eran la terraza del bar y estaban dotados de mesas metálicas, llamadas popularmente veladores, que tenían 3 patas para permitir su estabilidad en un suelo irregular de chinós. Las sillas eran igualmente metálicas y plegables. Este mobiliario de la taberna estaba todo el año instalado pues no le afectaba la lluvia.

En la taberna de Palop, los clientes asiduos tenían un lugar preferido para colocar el “medio” de vino mientras pausadamente lo degustaban en animada tertulia con otros clientes, para lo cual existían repisas de madera solo para este uso. La taberna de Palop no era un bar “al uso”. Solo se abría a mediodía y por la noche, y solo se servía vino. A partir de los años 70 del siglo XX comenzó a servirse la cerveza.

En un lateral del patio se colocaban unos artilugios de madera que permitían recoger los cestos donde se transportaba la uva y poder dejar espacio libre, de esta forma, para los parroquianos de la taberna en los días de vendimia. El patio estaba siempre muy animado, lo mismo que ocurría cuando era el recreo del colegio en el s. XVI. En los años en los que fue tabernero *Pepe Lara*, el patio estaba lleno de jaulas con canarios, jilgueros, perdices y codornices que animaban con sus cantos el ambiente cordial de entonces.

Bodega de Tinajas

Era el refectorio del convento franciscano que, según un inventario de la época, tenía dos velones de ordinario, ubicados en dos enganches de polea que aún se conservan en el techo. El citado inventario relata que en este refectorio había nueve mesas con pie de mampostería y cuadros alusivos a *San Diego* y a la *Inmaculada*. En este recinto, que también fue comedor del colegio jesuíta, estuvieron personalidades de la talla de *San Juan de Ávila*, *San Francisco de Borja* o el *Padre Martín de Roa*.

Las primitivas tinajas eran de barro y después se sustituyeron por otras de hormigón de 110@ de capacidad. Aquí se fermentan los mostos procedentes de las viñas de la *casilla Palop*, situadas entre el *Pago de Mora* y las *Pilas de Panchía*.



Fotorrealístico de la distribución del antiguo refectorio del convento franciscano, realizado por Paco Ruz

Bodega de Botas

Esta dependencia era el aula de gramática del colegio jesuíta, cuyas dimensiones, en documentos de la época, coinciden con exactitud con las de dicha bodega. No existen noticias del inventario de esta estancia, pero sí se sabe que fueron destacados personajes los que estudiaron en las aulas del colegio de los Jesuítas, como *San Francisco Solano*, que requería una amplia formación para ingresar en la orden franciscana, el *Sabio Andalúz*, el *Pulsista* o *don Diego de Alvear*.

Esta estancia de gruesos muros es donde estaban las botas que criaban los vinos que se consumían en la taberna. Esta bodega de crianza estaba instalada desde la segunda mitad del s. XIX. En las botas, con un magnífico envinado y con una capacidad de 34 a 36@, envejecían los mostos procedentes del Lagar Nuevo, situado en la Sierra de Montilla, y los obtenidos en la lagareta de Casa Palop.

Los tipos de vino que se consumían en la taberna eran: el Corriente, vino de ruedos; el Especial, fino de la Sierra; y el del Sótano, vino con más crianza. Los vinos se servían en botellas, medias botellas y biberones y se consumían en “medios”. En los biberones del Abuelo Palop se apreciaba la potencia de los vinos de la Sierra y la fragancia del Moriles. Se denominó así a este vino en recuerdo de D. Francisco Palop Segovia, medico altruista, nacido en Jerez de familia originaria de Enguera, provincia de Valencia.

En la bodega de botas era habitual celebrar animadas tertulias dominicales en las que Juan Portero Luque reunió a sus parientes y amigos, bajo la atenta mirada de Francisco Palop y Antonio Laguna desde las fotos colocadas en la cabeza o fonde de mole de las botas de tercera.



Fotorrealístico de la antigua aula de gramática del colegio de la Encarnación, actual bodega de botas (realización propia)

Sótano:

El sótano de este edificio era usado como despensa en la época del Colegio de los Jesuitas y del Convento Franciscano. En él había un saladero, tinajas grandes enterradas, que se usaban para almacenar aceitunas de mesa, otras para aceite y vinagre y pipas que contenían vino. Calculando el volumen de las tinajas, la cantidad de aceitunas que podían consumir diariamente los frailes sería de unos 25 kilos.



Foto-realítico (realización Paco Ruz) de la despensa franciscana.

Estas dependencias fueron también sede durante muchos años de la Peña Flamenca “El Lucero”. Por ella desfilaron los mejores cantaores de la llamada Época del Oro del Cante Flamenco, la década de los años setenta del pasado siglo XX. En la foto siguiente

se puede observar las firmas en las botas de Fosforito, Meneses, Lebrijano o Antonio Mairena.

Para pedir el vino había un cartel que indicaba: *"Suelta un pelote si es un biberón y si es otra cosa llama a Ramón"*.

Otras agrupaciones también tenían su sede en Casa Palop, como la Sociedad de Cazadores, que ocupaba un salón que fue el aula de retórica en el Colegio de la Compañía. La sede social de los cazadores estaba siempre muy animada, principalmente en las fechas próximas a la apertura del período de caza. Anteriormente, en la primera mitad del s.xx se reunían los albañiles. Cada cuadrilla se agrupaba en algún lugar de la taberna para recibir la paga semanal por parte del encargado. Esto también ocurría con las cuadrillas del personal agrícola. El capataz pagaba el jornal diariamente. Estas reuniones de trabajo tenían lugar por la noche. A mediodía se solía ver por Casa Palop a los tenderos de la plaza de abastos después de cerrar sus puestos. A partir de las tres de la tarde llegaban los empleados de la banca. En el periodo de las vacaciones estivales, los patios se llenaban de estudiantes que regresaban a su pueblo después de un largo curso en las universidades de Madrid, Sevilla o Granada. A los montillanos y forasteros les gustaba ir a Casa Palop.



Botas firmadas de destacados artistas de las de los setenta y ochenta del siglo XX

En conclusión...

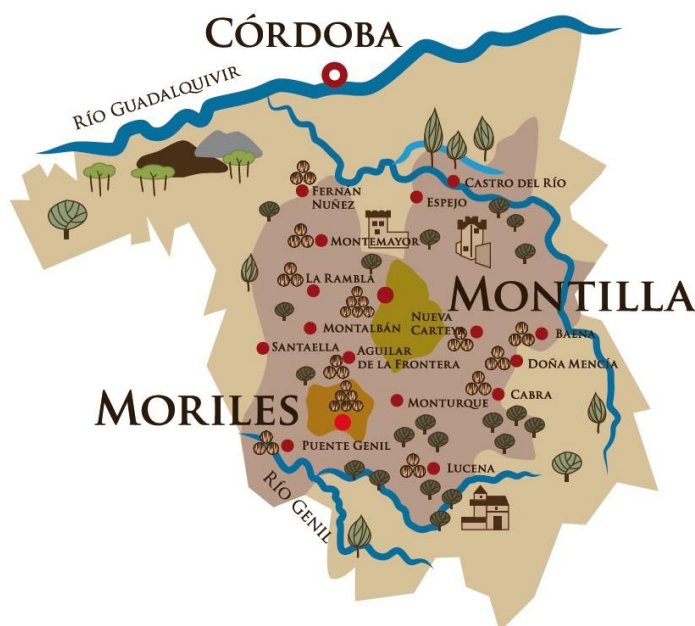
Las lagaretas y los lagares de Montilla han sido y son la base de la agroindustria vitivinícola y de la economía local y dieron el prestigio a nuestros vinos, lo que propició la creación de la D.O.P. Montilla-Moriles. Es decir, la magnífica calidad de los vinos procedentes de estas pequeñas instalaciones fue la que dió fama a lo que después fue nuestra actual Denominación de Origen Vitivinícola. En estas tradicionales lagaretas, se pisaban las uvas procedentes de entrañables viñedos situados en los pagos tanto de los Ruedos como de la Sierra, cultivados con esmero por los cosecheros, con escasa tecnología pero con un saber hacer (know-how) propio del más experto enólogo. Así se obtenían nuestros mejores vinos de Montilla.

En Casa Palop aún permanece la esencia de todo eso: lagareta emblemática, taberna típica y aquellas aulas del colegio donde se formaron muchos montillanos durante siglos. Era el lugar donde se difundían y ponían en práctica diversas ideas: las de los Jesuitas en el siglo XVI, las de la Parra Productiva en el XIX, o incluso las de nuestro sistema vitivinícola. Era un lugar de encuentro en el que nadie resultaba extraño.

Quiero, animar a personas e instituciones a investigar las posibles reutilizaciones de los edificios que fueron lagaretas familiares, que solo quedan en nuestro recuerdo, o de los lagares existentes en la actualidad. Todo ello, con un interés fundamental: rescatar del olvido y recuperar para nuestra historia los usos y costumbres de una parte importante de nuestro pasado, los lagares y lagaretas.

3 El vino de Montilla

1.-LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN MONTILLA-MORILES



En el siglo XVIII se asientan las bases de una buena parte de la vitivinicultura contemporánea de Andalucía Occidental. Mientras que la mayor parte de las bodegas andaluzas, especialmente las situadas en Jaén, Granada, Almería y Málaga, continuaban produciendo sus vinos mediante los métodos tradicionales, un nuevo sistema se implanta en las provincias occidentales. Nacen las criaderas y soleras que vienen a introducir un nuevo concepto en el envejecimiento de los vinos generosos.

De esta forma, las añadas desaparecen, y con ello se pretende obtener, y sobradamente se consigue, una calidad constante y un tipo homogéneo de vino. Es más que probable que el descubrimiento fuese de una forma casual. Alguien, quizás por necesidad de espacio, pondría un barril encima de otro e iría rellenando el de abajo con vino del que se encontraba arriba. Al ver los buenos resultados, el procedimiento fue adoptado por el resto de las bodegas de vinos generosos. Se empieza a hablar de los finos y de los amontillados: vinos finos muy hechos al estilo de Montilla. Comenta Paz Ivison (1989) en su obra “Los vinos, uso y protocolo”, que el Conde de la Cortina empezó a enviar este tipo de vino a Jerez hacia mediados de siglo, y que gustó tanto a los bodegueros jerezanos que comenzaron a producirlo ellos mismos siguiendo el sistema cordobés.

El nombre de Montilla como aglutinador y representante de un territorio productor de vinos singulares, se fue imponiendo a partir de mediados del siglo XIX. El de Moriles, sin embargo, cobra importancia a partir de 1912, cuando se cambió Zapateros, antiguo nombre de la localidad, por el actual. Sin embargo, sí que eran bastante conocidos y apreciados sus pagos vitícolas.

La denominación tal y como la conocemos hoy en día, empezó a oírse a partir de 1891, con motivo de celebrarse el Arreglo de Madrid, revisado en Washington en 1911 y ratificado en La Haya en 1925. Pero, es el Estatuto de la Viña y el Vino de 1932, el que ampara legalmente los nombres de estas dos localidades para ser usados en exclusiva por los elaboradores y criadores de los pueblos ubicados en su zona de producción y crianza.

La Guerra Civil y algunos problemas burocráticos provocaron que se retrasara la fundación del Consejo Regulador hasta diciembre de 1944, aprobándose su Reglamento en octubre de 1945.

La Denominación de Origen se extiende por gran parte del sur de la provincia de Córdoba. Los ríos Genil y Guadajoz hacen de frontera por la parte occidental y oriental respectivamente, mientras que por el norte lo hace el Guadalquivir y por el sur las Sierras de la Subbética. Dentro de la zona de producción se distingue una Subzona de Calidad Superior, constituida por terrenos beneficiados por tener unas cualidades edafológicas especiales: los “alberos” de la Sierra de Montilla y de los Moriles Altos.

Los vinos amparados por la D.O. se clasifican en:

Vinos: entre los que se encontrarían los vinos jóvenes, los blancos sin envejecimiento y los blancos con envejecimiento.

Vinos generosos: entre los que se encuentran los del tipo Fino, Amontillado, Oloroso y Palo Cortado.

Vinos de licor dulce: entre los que se encuentran los tipos Pedro Ximénez y Moscatel, los cuales pueden ser vinos dulces naturales si cumplen los requisitos de esta mención específica tradicional.

Vinos generosos de licor: entre los que se encuentran los tipos Generosos de Licor, Pale Cream y Cream.

En función de la crianza que tengan pueden ser:

Vinos sin crianza.

Vinos con crianza, que puede ser biológica bajo velo de flor u oxidativa.

2. DESCRIPCION DE LOS VINOS



Los vinos amparados por la D.O. Montilla-Moriles son obtenidos exclusivamente de la transformación del mosto resultante de la molturación de uvas procedentes de las variedades autorizadas y elaborados, envejecidos, criados y almacenados en el ámbito geográfico de la D.O (Tabla 1).

2.1. Blancos

2.1.1. Joven

Vino límpido, brillante, transparente, de color amarillo pálido, en boca de seco a dulce, fresco, levemente ácido, con aroma y sabor afrutados.

2.1.2. Sin envejecimiento

Vino límpido, brillante, transparente, de color amarillo pálido a dorado, en boca de seco a dulce, ligero, con un matiz de aroma y sabor propio de la uva Pedro Ximénez.

2.1.3. Con envejecimiento

Vino límpido, brillante, transparente, de color amarillo dorado hasta caoba, de seco a dulce, ligero, con un matiz aromático propio de la uva Pedro Ximénez, y un aroma y sabor característicos de la crianza.

2.2. Generosos

2.2.1. Fino

Vino límpido, brillante, transparente, de color amarillo pajizo a dorado, seco, con aroma y sabor característicos de la crianza biológica, con matices propios de la uva Pedro Ximénez, levemente amargoso, ligero y fragante al paladar.

2.2.2. Amontillado

Vino límpido y brillante, transparente, de color ámbar a oro viejo, de aroma punzante, avellanado, seco o casi abocado, suave y lleno al paladar.

2.2.3. Oloroso

Vino límpido y brillante, transparente, de color similar al de la caoba, muy aromático, energético, seco o levemente abocado, con mucho cuerpo, lleno y aterciopelado.

2.2.4. Palo Cortado

Vino límpido y brillante, transparente, de color ámbar a caoba, de aroma característico con notas que recuerdan al Amontillado, si bien al paladar presenta características similares al Oloroso.

2.3. Vinos de licor dulce

2.3.1. Pedro Ximénez

Vino límpido y brillante, con una gama de color que va desde el ámbar hasta el caoba intenso y aspecto denso; con notas aromáticas de pasificación características de la uva Pedro Ximénez asoleada, dulce, suave y aterciopelado en el paladar.

2.3.2. Moscatel

Vino límpido y brillante, con una gama de color que va desde el ámbar hasta el caoba intenso y aspecto denso; con las notas aromáticas varietales características de la uva moscatel, en su caso con los matices derivados del proceso de asoleo, dulce y untuoso en el paladar.

2.4. Generosos de licor

2.4.1. Generosos de licor

Vino límpido y brillante, transparente, de color ámbar a caoba, aroma que conjuga los propios de la crianza y sabor de abocado a semidulce.

2.4.2. Pale Cream

Vino límpido y brillante, transparente, de color amarillo pajizo adorado pálido, con aroma propio de la crianza biológica y sabor dulce.

2.4.3. Cream

Vino límpido y brillante, de color ámbar intenso a caoba, con aroma profundo propio de la crianza oxidativa y sabor dulce.

Tabla 1. Los tipos y las características físico-químicas de los vinos amparados por la D.O. Montilla-Moriles.

Tipo de vino	Mención facultativa relativa al contenido de azúcares (*)	Grado alcohólico adquirido (% vol.)	Azúcares totales (**) /g/l)
Joven	Seco	10-13,5	<4
	Semiseco	10-13,5	4-12
	Semidulce	10-13,5	12-45
	Dulce	10-13,5	≥45
Blanco sin envejecimiento	Seco	≥13	<4
	Semiseco	≥13	4-12
	Semidulce	≥13	12-45
	Dulce	≥13	≥45
Blanco con envejecimiento	Seco	≥13	<4
	Semiseco	≥13	4-12
	Semidulce	≥13	12-45
	Dulce	≥13	≥45
Fino	Seco/Pálido seco	15-17,5	≤5
Amontillado	Seco	16-22	≤5
Oloroso	Seco	16-22	≤5
Palo cortado	Seco	16-22	≤5
Pedro Ximénez	Dulce	15-22	≥272
Moscatel	Dulce	15-22	≥160
Vino generoso de licor	Abocado/Semiseco/Semidulce	15-22	5-45
Pale Cream	Dulce	15-22	45-115
Cream	Dulce	15-22	60-140

Nota: BOJA nº 249 (2011)

(*) Figurando en el etiquetado en una línea distinta a la indicación del tipo de vino. Será válido cualquier idioma de la UE.

(**) En los vinos Amontillado, Oloroso y Palo Cortado, el límite máximo de azúcares será de 9 gramos por litro cuando su acidez total expresada en ácido tartárico no sea inferior en más de 2 unidades al contenido en azúcares, expresados ambos en gramos por litro.

PRÁCTICAS ENOLÓGICAS ESPECÍFICAS Y RESTRICCIONES PERTINENTES

Métodos de vinificación

Las prácticas tradicionales específicas para la elaboración de los distintos productos certificados por la D.O. Montilla-Moriles tienen como punto de partida los tres tipos de vinificación siguientes, con los requisitos que se indican:

Vinificación de vino joven. Para la vinificación de vinos jóvenes sin crianza, en los que importan más los sabores afrutados, frescos, con acidez y no excesivo grado de alcohol. El alcohol probable de los mostos utilizados no superará los 13,5% vol. Se exige además fermentación con control de la temperatura, no permitiendo que se excedan los 25°C.

Vinificación de vinos secos. Tras la obtención de los mostos, éstos se someten a un proceso de fermentación alcohólica total, resultando un contenido de azúcares reductores no superior a 5 gramos por litro. Tras la clasificación del vino terminado, éste podrá ser destinado al consumo como vino sin crianza, pudiendo ser en su caso sometido a edulcoración, o bien podrá constituir el vino de partida para la obtención de otro tipo de vino.

Vinificación de determinados vinos dulces. Para la elaboración de los vinos dulces en los que se exige el proceso de “asoleo”, según se especifica en el apartado 3.3.6. deben cumplirse las condiciones que se indican en las siguientes fases:

La vendimia será manual.

El transporte será en cajas de 30 kg. de capacidad máxima, con objeto de facilitar el manejo de las uvas y evitar daños en la piel que perjudicarían el asoleado del fruto.

Práctica del “asoleo” de la uva. Se denomina “asoleo” o “asoleado” de la uva a la práctica tradicional de sobremaduración mediante exposición directa de la

uva al sol una vez cortada, extendida en terrenos ligeramente inclinados para favorecer la insolación y la escorrentía en momentos de lluvia; proceso que, bajo las condiciones climatológicas particulares de la zona de producción, provoca una deshidratación parcial de las bayas, normalmente acompañada de una ligera pasificación según sea la duración del asoleo, sin llegar a la pasificación total que imposibilitaría la extracción del mosto por prensado, y manteniendo en todo caso la integridad de la piel del fruto y sus condiciones sanitarias. Esta deshidratación parcial de las bayas da lugar a un mosto con una mayor concentración de azúcares reductores en conjunto, como mínimo de 400 gramos por litro. La merma de peso de la uva como consecuencia del asoleo puede oscilar en general entre un 25% y un 60% respecto al peso inicial, según la madurez inicial de la uva y el vino a obtener, y en función de la duración y las condiciones en las que se desarrolle dicho asoleo.

Condiciones relativas al prensado

Se aplicarán presiones adecuadas para la obtención del mosto y su separación de los orujos, de forma que el rendimiento no sea superior en ningún caso a 70 litros de vino por cada 100 kilogramos de uva. No obstante, en el caso particular de la vinificación de los vinos dulces que son obtenidos mediante el proceso de asoleo, el rendimiento no podrá superar en ningún caso los 40 litros de vino por cada 100 kilogramos de uva vendimiada.

Modalidades de crianza

En la D.O. Montilla-Moriles se dan los siguientes tipos de crianza:

Crianza biológica. El vino envejece bajo velo de flor, en vasijas de roble, que no son llenadas completamente con objeto de dejar una superficie libre en la que se desarrolle el velo característico. La elaboración bajo velo se entiende como el proceso biológico que se basa en el desarrollo espontáneo de un velo de levaduras típicas, denominado “velo de flor”, sobre la superficie libre del vino tras la fermentación alcohólica total del mosto, y que le confiere al producto unas características analíticas y organolépticas específicas. Este velo de levaduras se desarrolla espontáneamente en la zona de Montilla-Moriles, alcanzando su máxima actividad en primavera y otoño. Este tipo de crianza puede llevarse a cabo empleando tanto el sistema de criaderas y solera, como el de añadas.

Crianza oxidativa. El vino envejece fundamentalmente como consecuencia de reacciones naturales de oxidación de carácter físico-químico, en vasijas de

madera, bien mediante el sistema de criaderas y solera, o bien mediante el de añadas.

En la D.O. Montilla-Moriles se distinguen además, los siguientes sistemas de crianza, aplicables en general tanto para crianzas biológicas como de tipo oxidativo:

Sistema de criaderas y solera. Es un sistema de crianza dinámico, consistente en la extracción parcial o “saca” del vino de cada una de las botas, vasijas de madera que forman una escala o criadera con un determinado nivel homogéneo de envejecimiento, y la reposición o “rocío” con vino de otra escala o criadera más joven, utilizándose vino sin crianza para la reposición de la más joven. De esta forma en cada criadera siempre queda una proporción de todos los vinos de las sucesivas añadas con las que se ha ido reponiendo la misma. La última criadera, en la que concluye el proceso de envejecimiento, recibe el nombre de “solera”, y de ella se efectúa la saca del vino ya criado, que es el resultado de la homogeneización y envejecimiento prolongado de los vinos de todas las añadas desde la que data dicha solera, hasta la última añada con la cual haya sido “rociada”.

Sistema de añadas. Es un sistema de crianza estático, en el que los vinos procedentes de cada una de las vendimias se envejecen separadamente, sin realizar en ningún momento combinaciones de vinos procedentes de vendimias diferentes. En este sistema se establece un tiempo mínimo de crianza de doce meses, con la salvedad del vino dulce «Pedro Ximénez» cuando se utilicen vasijas de madera nueva, en cuyo caso el tiempo mínimo exigido de crianza será de seis meses.

En todo caso, independientemente del tipo y del sistema empleado, el proceso de crianza se realizará siempre en las vasijas de roble tradicionales en la zona, con capacidad máxima de 1.000 litros.

Edulcoración

En la D.O. Montilla-Moriles está permitida la edulcoración de los vinos y vinos de licor para la obtención de los tipos de vino en los que se emplea esta práctica tradicional en su elaboración, según se indica en el apartado 3.3.6., respetando en todo caso los límites y las condiciones aplicables según la normativa comunitaria, entre ellas la obligatoriedad de presentar por escrito

declaración previa a la autoridad competente. La edulcoración tendrá lugar dentro de la zona de elaboración de la D.O.

Encabezado

El encabezado es la práctica tradicional consistente en el incremento de la graduación alcohólica adquirida de los vinos mediante la adición de alcohol de vino, la cual está autorizada dentro de los límites y condiciones establecidos por la normativa comunitaria (Reglamento (CE) 1234/2007 del Consejo, de 22 de octubre de 2007), y por la Ley 24/2003, de 10 de julio, de la Viña y del Vino; para la obtención de determinados tipos de vino, según se indica en el apartado 3.3.6. En esta D.O., en lo que se refiere a los vinos designados con el término tradicional «vino generoso», solo se exige el encabezado en aquellos que no alcancen de forma natural la graduación alcohólica mínima exigida según su tipo.

Requisitos enológicos específicos según el tipo de vino

Sin perjuicio del cumplimiento del resto de requisitos aplicables del pliego de condiciones de la D.O., así como del obligado cumplimiento de la normativa comunitaria, estatal y autonómica, según el tipo de vino de la D.O. Montilla-Moriles deben cumplirse las siguientes condiciones específicas en su elaboración:

Vino joven: se obtiene del proceso de vinificación específica para “Vino joven” que debe cumplir lo establecido en la letra a) del apartado 3.3.1. Para la elaboración de este tipo de vino está permitida la edulcoración, cumpliendo lo especificado en el apartado 3.3.4.

Blanco sin envejecimiento: se obtiene del proceso de vinificación específica para “Vino blanco”, según se detalló en el apartado 3.3., letra b). Para la elaboración de este tipo de vino está permitida la edulcoración, cumpliendo lo especificado en el apartado 3.3.4.

Blanco con envejecimiento: se obtiene a partir de un “Blanco sin envejecimiento”, sometiéndolo a cualquiera de las modalidades de crianza descritas en el apartado 3.3.3. durante un periodo mínimo de un año. Para la elaboración de este tipo de vino está permitida la edulcoración, cumpliendo lo especificado en el apartado 3.3.4.

Fino: se obtiene a partir de vino “Blanco sin envejecimiento”, el cual es sometido a crianza biológica mediante el sistema de criaderas y solera durante

un periodo mínimo de dos años. El grado alcohólico adquirido mínimo exigido para este tipo de vino, de 15% vol., generalmente se alcanza de forma natural, sin necesidad de encabezado. No obstante, el grado alcohólico adquirido puede ajustarse situándolo dentro del rango permitido mediante encabezado.

Amontillado: se obtiene a partir de vino “Fino” con una crianza mínima de cinco años, seguidos de al menos tres años con crianza oxidativa, por el sistema de criaderas y solera. El grado alcohólico adquirido puede ajustarse mediante encabezado, situándolo dentro del rango permitido para este tipo de vino. En todo caso el periodo de crianza oxidativa deberá tener lugar con una graduación alcohólica adquirida mínima de 16% vol.

Oloroso: se obtiene a partir de vino “Blanco sin envejecimiento”, que es sometido a envejecimiento durante al menos dos años, con crianza predominantemente oxidativa, por el sistema de criaderas y solera. El grado alcohólico adquirido puede ajustarse mediante encabezado, situándolo dentro del rango permitido para este tipo de vino. En todo caso el periodo de crianza deberá tener lugar con una graduación alcohólica adquirida mínima de 16% vol.

Palo cortado: se obtiene a partir de vino “Blanco sin envejecimiento”, que es sometido a envejecimiento por el sistema de criaderas y solera en dos fases: la primera fase de crianza biológica, y la segunda de crianza oxidativa. El grado alcohólico adquirido puede ajustarse mediante encabezado, situándolo dentro del rango permitido para este tipo de vino. En todo caso el periodo de crianza deberá tener lugar con una graduación alcohólica adquirida mínima de 15% vol. Puede obtenerse a partir de un vino que originalmente hubiese sido clasificado para convertirse en Fino.

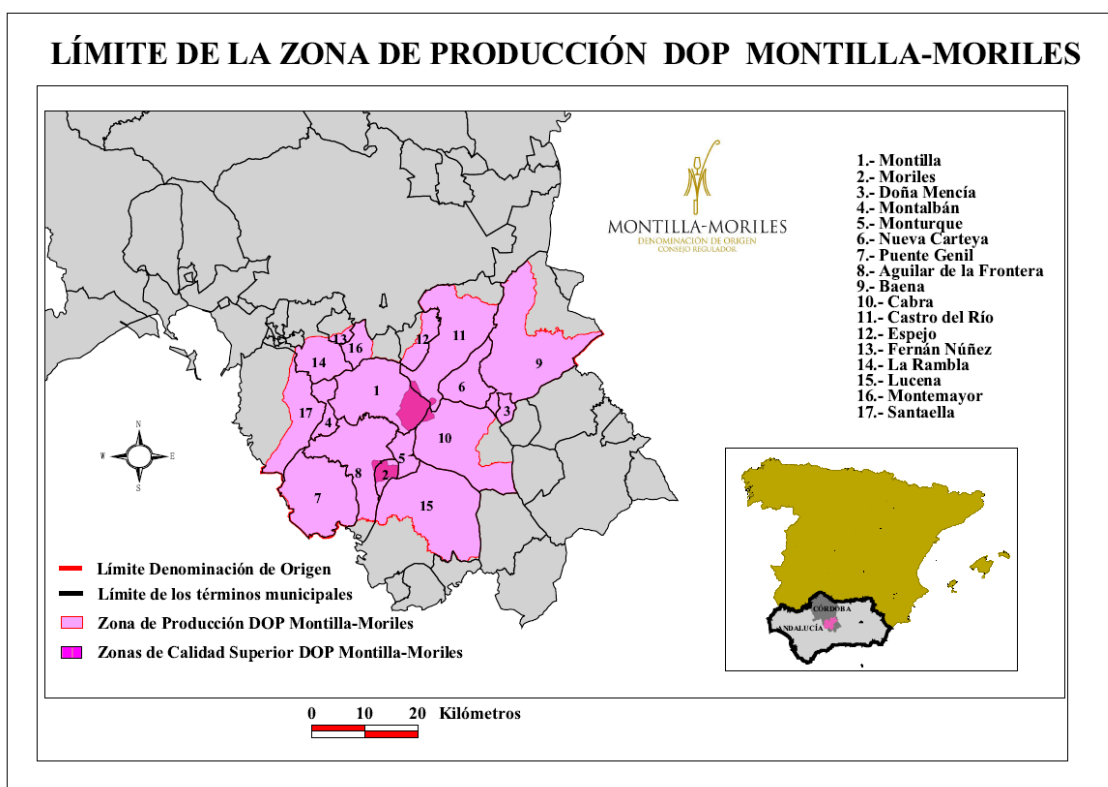
Pedro Ximénez: se obtiene partiendo del proceso de asoleo descrito en el apartado 3.3.1. para la elaboración de determinados vinos dulces. En su elaboración se exige que el 100% de la uva sea de la variedad “Pedro Ximénez”, y que el mosto obtenido de la uva asoleada en su conjunto tenga una riqueza de azúcares de al menos 450 gr/l. Inicialmente el mosto se encabeza hasta alcanzar los 9% vol., obteniendo una materia prima para las bodegas, que es objeto de un posterior reajuste mediante encabezado y/o adición de vinos generosos de la D.O. Montilla-Moriles, hasta situarlo dentro del rango correspondiente a este tipo de vino. En lo que respecta a la modalidad y tiempo de crianza, los Pedro Ximénez pueden comercializarse

sin ser sometidos a crianza, o bien ser sometidos a crianza oxidativa, pudiendo ser ésta mediante el sistema de criaderas y solera durante al menos dos años, o por el sistema de añadas, según las condiciones indicadas en el apartado 3.3.3.

Moscatel: En su elaboración se exige que el 85% de la uva sea de la variedad “Moscatel”. El mosto se somete a fermentación parcial y encabezado. Puede emplearse el proceso de asoleo descrito en el apartado 3.3.1. para la vinificación de determinados vinos dulces. El “Moscatel” puede comercializarse sin crianza o bien someterse a crianza mediante el sistema de criaderas y solera durante al menos un año. En todo caso la crianza deberá tener lugar con una graduación alcohólica adquirida mínima de 15% vol.

Vinos generosos de licor: los tipos de vino “Medium”, “Pale Cream” y “Cream”, se obtienen a partir de los vinos generosos de la D.O. Montilla-Moriles, o de vinos criados bajo velo aptos para dar tales vinos generosos, a los que se adiciona mosto de uva pasificada al que se le ha añadido alcohol neutro de origen vitícola para impedir la fermentación, mosto de uva concentrado rectificado, o vino dulce natural “Pedro Ximénez”.

ZONA GEOGRÁFICA



Zona de producción

La zona de producción de la D.O. engloba los siguientes términos en su totalidad: Montilla, Moriles, Doña Mencía, Montalbán, Monturque, Puente Genil y Nueva Carteya; y en parte de los siguientes términos: Aguilar de la Frontera, Baena, Cabra, Castro del Río, Espejo, Fernán Núñez, La Rambla, Lucena, Montemayor y Santaella, según la cartografía de la zona de producción que figura en el Anexo A, y que obra en poder del Consejo Regulador y de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

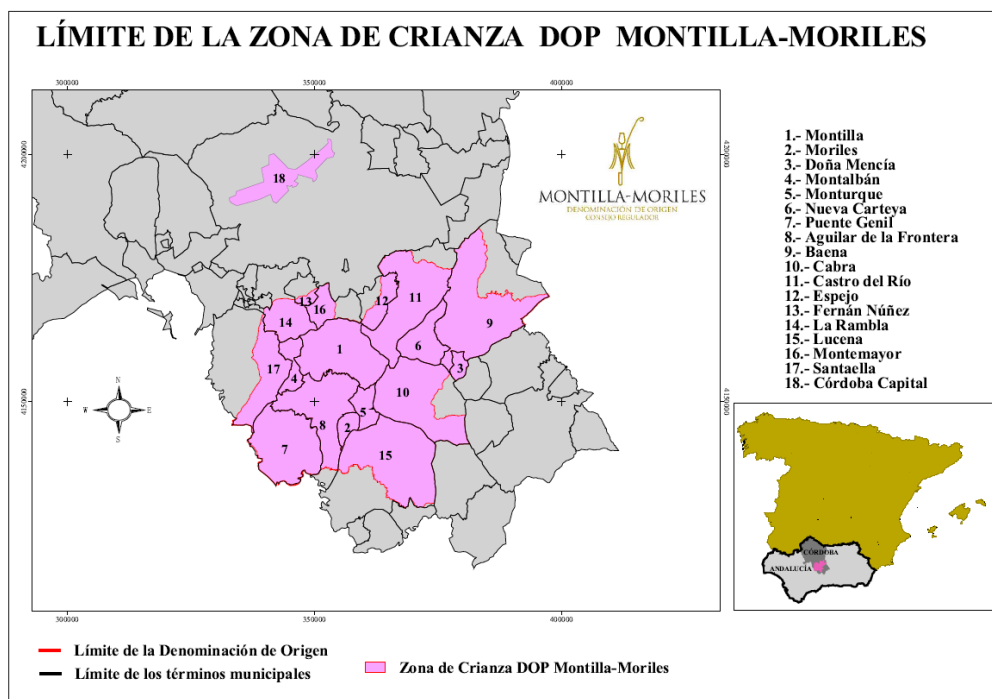
Dentro de la zona de producción se distinguirá la denominada subzona “Superior”, que comprende los terrenos de albarizas y que están igualmente delimitados en la cartografía referida.

Zona de elaboración

La zona de elaboración es la misma que la zona de producción de la D.O. Montilla-Moriles.

Zona de crianza

La zona de crianza de los vinos protegidos incluye la zona de elaboración de la D.O. Montilla-Moriles en su totalidad y Córdoba capital.



RENDIMIENTO

Desde finales de los 70, el viñedo sufrió una crisis que produjo un descenso tanto en la producción como en la superficie cultivada, aunque ésta última de forma menos acuciada. Sobre estas fechas había unas 18.000 ha cultivadas (figura 1), con una producción de unos 150.000 kg (figura 2).

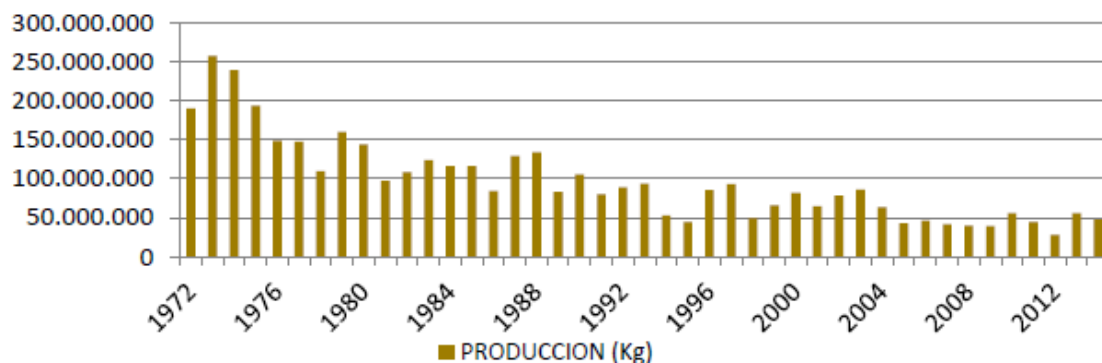


Figura 1. Evolución de la producción (kg) en la D.O. Montilla-Moriles

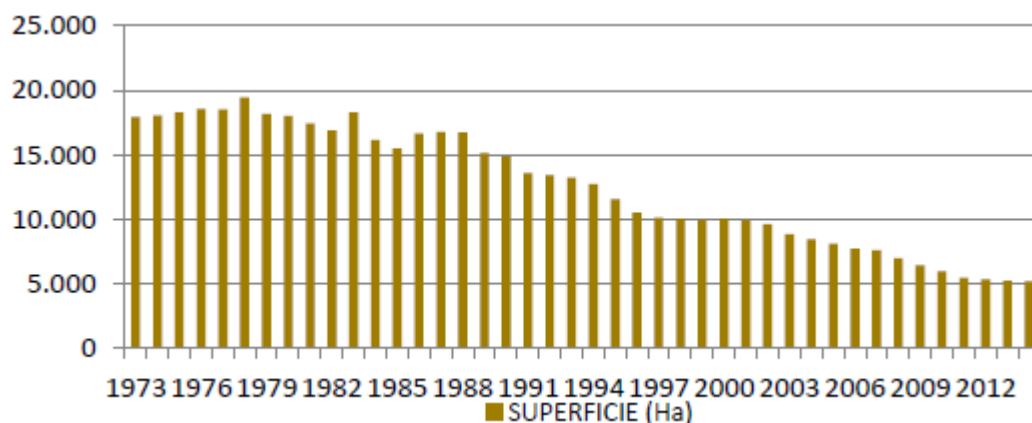


Figura 2. Evolución de la superficie de viñedo en la D.O. Montilla-Moriles

La producción máxima admitida por hectárea para elaboración de vinos protegidos es de 10.285 kilogramos en la subzona de calidad superior y de 13.714 kilogramos en el resto de la zona de producción. Los rendimientos máximos permitidos de producto final por hectárea son de 72 hectolitros en la subzona de calidad superior, y de 96 hectolitros en el resto de la zona de producción. La uva procedente de parcelas de la subzona de calidad superior, con producciones superiores a 10.285 kilogramos por hectárea, no tendrán la consideración de uva de calidad superior. Si en una parcela la producción por hectárea supera los 13.714 kilogramos, la totalidad de la producción de la parcela quedará descalificada (tabla 2).

Tabla 2. Rendimientos del viñedo en la D.O. Montilla-Moriles

Vendimia	Superficie (ha)	Producción (kg)	Rendimiento (t/ha)
1973	17.913	257.949.790	14,4
1974	18.066	239.671.787	13,266
1975	18.288	194.047.863	10,611
1976	18.554	149.220.921	8,043
1977	18.518	147.917.495	7,988
1978	19.458	109.715.706	5,639
1979	18.149	160.328.593	8,834
1980	18.004	144.216.756	8,01
1981	17.444	97.184.887	5,571
1982	16.852	108.596.532	6,444
1983	18.254	124.135.021	6,8
1984	16.114	116.197.305	7,211
1985	15.507	116.661.995	7,523
1986	16.666	84.372.422	5,063
1987	16.758	129.332.905	7,718
1988	16.736	134.340.675	8,027
1989	15.139	82.916.873	5,477
1990	14.852	105.528.720	7,105
1991	13.599	79.851.576	5,872
1992	13.417	89.166.481	6,646
1993	13.210	93.932.864	7,111
1994	12.730	52.600.300	4,132
1995	11.573	44.685.992	3,861
1996	10.519	85.591.588	8,137
1997	10.129	92.949.117	9,177
1998	10.024	49.218.024	4,91
1999	9.973	65.704.000	6,588
2000	10.045	81.870.733	8,15
2001	9.907	64.612.473	6,522
2002	9.630	78.405.404	8,142
2003	8.835	86.114.369	9,747
2004	8.463	63.467.795	7,499
2006	7.733	46.209.678	5,976
2007	7.590	41.865.250	6
2008	6.977	39.611.394	6,153
2009	6.437	38.911.345	6,484
2010	6.001	55.826.576	9,303
2011	5.484	44.776.777	8,165
2012	5.333	27.683.568	5,191
2013	5.239	55.751.341	10,642
2014	5.194	47.257.985	9,099

VARIEDADES DE UVA AUTORIZADA

La elaboración de los vinos protegidos por la D.O. Montilla-Moriles se realizará con uvas procedentes del área de producción y de las variedades siguientes: Pedro Ximénez, Layren, Baladí, Verdejo, Moscatel de grano menudo, Moscatel de Alejandría, Torrontés, Chardonnay, Sauvignon Blanc y Macabeo, cualquiera que sea la sinonimia utilizada para cada una de ellas.

RELACIÓN ENTRE LA ZONA GEOGRÁFICA Y LA CALIDAD DE LOS VINOS

La calidad y las características típicas de los vinos de la D.O. Montilla-Moriles vienen marcadas por su vinculación con los factores humanos y naturales del área geográfica, así como por la compleja interacción entre estos y su relación con el vino, como resultado del aprendizaje secular ante las condiciones del medio. Este vínculo, de cuyos factores fundamentales se hace una reseña a continuación, fue reconocido oficialmente desde el año 1933, en el que fue otorgada la protección como denominación de origen.

Factores humanos

Los factores humanos que explican el vínculo entre «Montilla-Moriles» y la calidad de sus vinos se deben a una tradición secular que ha dado lugar a un saber hacer reconocido, según se acredita a través de su vínculo histórico reconocido.

Vínculo histórico reconocido entre «Montilla-Moriles» y la calidad de sus vinos.

La Denominación de Origen, tal cual es hoy, empezó a adquirir notoriedad a partir de 1891, con motivo de celebrarse el Arreglo de Madrid, revisado en Washington en 1911 y ratificado en La Haya en 1925, cuyos principios se incorporaron a la legislación española en el año 1932. Concretamente fue el Estatuto de la Viña y el Vino de 1932, que mediante la Ley de 26 de mayo de 1933, publicada el 4 de junio en la Gaceta de Madrid, adquirió fuerza de Ley, que le otorgó el reconocimiento oficial a sus vinos, protegiendo como denominaciones de origen los nombres geográficos de las localidades de Montilla y Moriles para que pudieran ser usados en exclusiva por los elaboradores y criadores de los pueblos ubicados en su zona de producción y crianza. No en vano uno de los propósitos del Estatuto del Vino era defender

“las denominaciones de origen universalmente acreditadas, contra toda usurpación de fuera o dentro del país”. La Guerra Civil y algunos problemas burocráticos retrasaron la fundación del Consejo Regulador que no se hizo efectiva hasta diciembre de 1944, aprobándose su primer Reglamento en octubre de 1945. En la actualidad la bodega de Alvear es la más antigua del Marco y una de las tres más antiguas de España. Data de 1729 cuando Diego de Alvear y Escalera arribó a estos pagos, para poner los cimientos de una bodega que se aproxima ya a los tres siglos de antigüedad.

Factores humanos.

El vino es un producto que cuenta con una larga tradición de elaboración en el área de Montilla-Moriles, gozando dicha denominación de un reconocimiento oficial de los más antiguos otorgados a los vinos en un país europeo, según se detalló anteriormente, fruto de un saber hacer transmitido de generación en generación, y que define en buena parte las características de los vinos, además de la fuerte influencia que el medio natural ejerce en el vino y en el propio ambiente de la elaboración.

Así, tanto la producción de la uva, como la elaboración y la crianza de los vinos de la D.O. Montilla-Moriles, está condicionada por el factor humano. Las materias primas utilizadas, las prácticas enológicas empleadas en la crianza y el buen hacer de los bodegueros, expertos conocedores de su producto, interactúan durante todo el proceso ofreciendo unos productos genuinos y singulares.

La influencia humana se refleja también en el propio diseño arquitectónico de las bodegas, en los suelos de albero (tierras blandas usadas en las plazas de toros cuya composición caliza combina la permeabilidad con un gran poder de retención de agua, de manera que al regarlos mantienen la humedad relativa), en las vasijas de elaboración y las botas de roble tradicionales, con sistemas que están adaptados al clima muy cálido y seco de la zona, de forma que la temperatura del local donde se lleva a cabo el envejecimiento no supere los 20°C, con una adecuada ventilación y una humedad, entre el 60 y el 80%.

Las modalidades propias de crianza en botas de madera son únicas en el mundo y añaden una riqueza singular y buena parte de su tipicidad a los vinos, que bajo las condiciones de la zona expresa el saber hacer de los bodegueros de «Montilla-Moriles», dando como resultado las características organolépticas típicas de cada tipo de vino con crianza.

Factores naturales

La situación geográfica de la zona delimitada de la D.O. Montilla-Moriles condiciona su climatología, y junto con la orografía y los suelos, y la interacción de estos con el resto de factores naturales y con los factores humanos, marcan muy significativamente el vínculo con el medio geográfico de la zona.

Situación y orografía.

Los viñedos de la D.O. Montilla-Moriles se encuentran situados en el centro de Andalucía, al sur de la provincia de Córdoba, entre los paralelos 37°11' y 37°40'. La zona de producción y elaboración se encuentra situada a una altitud que varía entre 125 y 600 metros sobre el nivel del mar, en el área de la campiña del Valle del Guadalquivir. La orografía se caracteriza por terrenos ondulados poco montañosos con pendientes suaves. En la parte Sur-Este se encuentra delimitada por la Cordillera de la Subbética.

Clima.

El clima que encontramos en el área de la D.O. Montilla-Moriles se clasifica en general como semi-continental mediterráneo, con veranos cálidos, largos y secos e inviernos cortos y relativamente suaves. En esta zona central de Andalucía se registran en los meses de julio y agosto las temperaturas más elevadas de toda la península ibérica, con máximas históricas que superan los 46°C. Las horas de sol efectivo se sitúan en torno a las 3.000 por año. La pluviometría anual oscila entre 500 y 1.000 mm, caracterizada por su irregularidad tanto en el reparto anual como interanual.

Desde el punto de vista vitícola el clima de «Montilla-Moriles» se clasifica entre los más cálidos del mundo durante el ciclo vegetativo, con escasas precipitaciones, y una elevada insolación, lo que incide en el desarrollo de la vid y en su ciclo fenológico, en la rápida maduración del fruto que marca su composición y las características de todos los vinos resultantes, e indirectamente en la fermentación y crianza de los vinos.

El efecto directo de esta climatología tan severa durante la maduración, así como su influencia a través de las características de los suelos que se describen en el punto siguiente, es determinante para poder obtener los vinos de la D.O. con sus características específicas, marcando tanto el estilo de los

vinos blancos jóvenes o con envejecimiento, como los vinos generosos con su elevada graduación alcohólica natural, la madurez de los mostos utilizados para la edulcoración, los vinos dulces a partir del asoleo, y los vinos generosos de licor.

Suelos.

El suelo, es un factor que condiciona la respuesta del viñedo, y por ende la composición de la uva de cara a la vinificación, bajo la fuerte influencia que ejerce el clima de la zona, actuando fundamentalmente como reserva hídrica para la vid, además de ejercer una influencia a través de sus propiedades físico-químicas.

Las albarizas son suelos ricos en carbonato cálcico, con suelo y subsuelo formados por margas blandas, pobres en materia orgánica natural, poco fértiles, de composición mineralógica simple, con estructura hojaldrada o grumosa, y cuyos horizontes tiene un alto poder retentivo de la humedad, en los cuales las raíces de la cepa se desarrollan principalmente en los primeros setenta centímetros de profundidad, si bien la raíz principal puede llegar a sobrepasar los cuatro metros de fondo. Se consideran los suelos de mejor calidad para los vinos generosos y de licor de Montilla-Moriles, basándose en la larga experiencia de los vinos obtenidos, siendo el existente en los viñedos de la subzona denominada “superior”, y por ello se exige que de dicha subzona deba proceder un porcentaje mínimo de las existencias de vino sometido a crianza.

Fuera de la subzona superior, además de viñedos en suelos albarizos o análogos, se encuentran también otros en suelos más oscuros que cubren subsuelos ricos en carbonato de cal, siendo igualmente aptos, así como también suelos con alto contenido en sílice, que potencian la reverberación de la radiación solar, pudiendo adelantar en varios días la madurez con respecto al resto de la zona, proporcionando mostos que desde finales agosto suelen superar ya los 15 grados de alcohol en potencia.

SUBPRODUCTOS DEL VINO

La uva se utiliza principalmente para dos usos: para comerla tal cual, como fruta, o para elaborar vino. También se usa para la elaboración de mosto o vinagre pero ya en un porcentaje mucho más bajo, y en algunos casos más minoritarios, para la elaboración de aguardientes y licores. Por ello, los productos secundarios que se pudieran obtener de la producción de las

actividades principales, mencionadas anteriormente, pueden considerarse como subproductos. Los subproductos procedentes de la elaboración del vino son bastantes numerosos y tienen tanto un alto valor económico como también son un medio para minimizar los efectos contaminantes de esta actividad. Entre ellos, destacan especialmente los orujos, tanto por su volumen como por la gran diversidad de aprovechamiento.

El alcohol vínico, en todas sus variantes, puede ser considerado como el principal subproducto vitivinícola en cuanto a la valorización. Éste es obtenido a partir del vino, las lías o los orujos.

Los orujos

El orujo integral de uva es el subproducto de la fabricación del vino. El rendimiento del proceso es de alrededor de 30 kg/100 l, de modo que la producción potencial española es del orden de las 750.000 toneladas por año. Está formado por tres partes o componentes y sus características varían notablemente en función del tipo de vino producido (tinto o blanco), de la variedad de uva y del tipo de proceso de separación utilizado, siendo éstos los indicados a continuación (FEDNA, 2012):

Los hollejos o piel de la uva: Son el auténtico pericarpio del fruto, dentro del cual están contenidos los tejidos intersticiales, donde se deposita el mosto o azúcares, que al fermentar formarán el alcohol y aldehídos aromáticos.

La granilla o simiente: llamadas también pepitas o semillas del grano. Representa del 10 al 22% del peso total, según las variedades de las cepas.

El raspón: Auténtico aparato de sostén del racimo. Se llama también escobajo. Contiene una elevada cantidad de celulosa y lignina, que tienen consistencia leñosa. Representa del 18 al 22% del peso total, según la longitud de los racimos y la variedad de las cepas.

El orujo es orujo integral del que se ha separado el escobajo, es decir, únicamente incluye la piel y las semillas. El orujo, a pesar de un prensado a fondo, contiene siempre cantidades importantes de mosto y especialmente de azúcar, ácido tartárico y otras materias extractivas. Los orujos de uvas tintas contienen, además, tanino y un colorante azul, llamado oenina, que se enrojece en presencia de los ácidos como el azul de tornasol.

Se pueden distinguir, por lo tanto, los siguientes tipos de orujo (Hidalgo-Togores, 2003):

- **Orujo de mosto:** Es el procedente de la uva fresca, y contiene normalmente raspones. Proceden de un sistema de vinificación en el que se separan antes de que el mosto haya iniciado su fermentación, como es el caso general en la elaboración de vinos blancos y rosados. Son los de mayor riqueza nutritiva, pues contienen azúcar sin fermentar.
- **Orujo de vino o madre:** Es el procedente de la uva fermentada, como es en el caso general de la elaboración de vinos tintos, y donde normalmente está libre de escobajos. Son ásperos, ricos en taninos y alcohol. Algunos suelen llegar hasta el 9 % de riqueza alcohólica. Son de alto poder nutritivo, precisamente por el citado porcentaje alcohólico.
- **Orujo fresco:** Es el obtenido inmediatamente después del prensado, pudiendo haber fermentado en el caso de la vinificación en tinto, o no haberlo hecho en el caso de la elaboración de blancos y rosados.
- **Orujo ensilado:** Es el que ha sido almacenado y por lo tanto ha sufrido un proceso de fermentación.

Cada día va siendo mayor la producción en España de vinos blancos, lo que incrementa también los volúmenes en orujos no fermentados. Aproximadamente, los orujos de mosto (vinos blancos) representan el 35%, mientras que los orujos de vino (vinos tintos) son el 65%. Ambos tipos de orujos, pueden hacerse refermentar o destilar, directamente desde el depósito o tinaja, para recuperar la riqueza alcohólica (Ramagosa, 1979).

El almacenamiento de los orujos se puede realizar en pozos o silos durante toda la campaña, para, una vez terminada las operaciones de la vendimia, proceder a su apertura y extracción, o bien enviarse a la alcoholera durante la campaña, acumulándose en la bodega únicamente el orujo de uno o pocos días. En las alcoholeras, este subproducto se acumula en los pozos de orujo, siendo éstos de 4 ó 5 metros de profundidad máxima, con las esquinas redondeadas, para eliminar los puntos de acumulación de suciedad. Son contruidos de obra de fábrica y protegidos del sol y de la lluvia. Deben tener una capacidad suficiente como para que cada pocos días puedan vaciarse y que así no se estropee el orujo (Hidalgo-Togores, 2003).

La solera de estos pozos debe estar inclinada hacia una esquina, donde se encuentra un pocillo, en el cual se acumula el líquido alcohólico que escurre de la masa de orujos almacenados, llamados caldo de pozos. Por encima de este pocillo se construye una canalización vertical perforada que facilitará el escurrido y la evacuación de los caldos de pozo. El llenado se realiza por capas de orujo o tongadas, que serán compactadas adecuadamente y especialmente en los ángulos o esquinas. Una vez llenados, deberán quedar bien sellados para evitar la pudrición de las primeras capas de orujo. Aproximadamente, de 100 kg de orujos procedentes de una vendimia de 12º a 13º de alcohol, pueden obtenerse unos 4 ó 5 litros de alcohol y otros 3 ó 4 kg de ácido tartárico (Hidalgo-Togores, 2003).

Las piquetas

Esta bebida ya se conocía en la antigüedad. Alain Huetz de Lemps (1967) explica cómo se llevaba a cabo la elaboración del citado subproducto. Dicho autor indica que después de tres o cuatro prensadas sucesivas, muchos viticultores deshacen el montón compacto de orujo, le echan cierta cantidad de agua y dejan que fermente la mezcla durante varios días, tras lo cual vuelven a prensar y así obtienen una bebida ligeramente alcoholizada.

El reglamento comunitario, por el que se establece la organización común del mercado vitivinícola, considera piqueta a efectos legales como el producto obtenido mediante fermentación de orujos frescos de uva macerados en agua, o por agotamiento con agua de orujos de uva fermentada (Reglamento (CE) nº 1234/2007 del Consejo de 22 de octubre de 2007 por el que se crea una organización común de mercados agrícolas y se establecen disposiciones específicas para determinados productos agrícolas, Diario Oficial de las Comunidades Europeas).

Se denomina (BOE. Ley 25/1970, de 2 de diciembre, de Estatuto de la Viña, del Vino y de los Alcoholes):

- a) Piqueta de vino y aguapié: La que procede de orujos frescos de mosto o de vino.
- b) Piqueta de orujo: La que procede de orujos ensilados y que han sufrido la fermentación alcohólica. El caldo de pozo, líquido residual de los orujos almacenados, queda equiparado a esta clase de piqueta.

En cualquiera de los casos, el proceso de extracción es el mismo. Los orujos fermentados, pasan por un proceso de lavado para recuperar el 5 ó 10% de vino que contienen al salir de los silos de fermentación. Se sumergen en una batería de depósitos con agua potable donde, por medio de sifones pasan las aguas y líquidos vinosos de uno a otro, hasta quedar apurados o agotados de su riqueza alcohólica. Estos líquidos son recuperados y destilados en lugar de los orujos de vino (Ramagosa, 1979).

El proceso de difusión se basa en la diferencia de densidad entre el agua y los vinos secos, de tal manera que si se introduce agua lentamente de abajo hacia arriba en el recipiente donde se encuentran los orujos fermentados, el vino, que tiene una menor densidad que el agua, se quedará en la parte superior, pasando a continuación este líquido a otro envase, y así sucesivamente. Normalmente, se sitúa una batería de 5 a 6 recipientes que contienen un doble fondo agujereado en la parte inferior donde se coloca el orujo. Los depósitos están colocados en círculo y están comunicados por unas tuberías de entrada por debajo al falso fondo y de salida por la parte lateral superior, así están conectados entre sí, de tal forma que la salida de uno de ellos se une con la entrada del siguiente, y dejando el círculo abierto por los extremos, el primero por donde entra el agua y el último por donde salen las piquetas (Hidalgo-Togores, 2003). El recorrido del agua debe ser de 10 a 14 metros en total, según graduación, para realizar el agotamiento completo. Con piletas prismáticas de base cuadrada, de 0,75 a un metro de lado y 1,50 a dos metros de profundidad (Carrión, 1953).

Una vez llenos de orujo todos los recipientes, se hace circular agua por el primer recipiente a una velocidad de 50 cm/hora, de tal forma que cuando éste queda agotado, se desconecta de la instalación y se procede a su vaciado, para llenarlo nuevamente de orujo y conectándose a continuación del último recipiente por donde salen las piquetas, procediéndose de esta forma de manera continua (Hidalgo-Togores, 2003).

Las piquetas que se obtienen son un líquido alcohólico de sabor astringente, muy ricas en taninos, así como en sustancias nitrogenadas y también en extracto seco. Su conservación exige la adición de anhídrido sulfuroso y una clarificación energética (Hidalgo-Togores, 2003).

Antiguamente, se utilizaban las piquetas como bebida familiar en la explotación vitícola, pero actualmente, la legislación lo prohíbe y se usa fundamentalmente para destilarlo y aprovechar su alcohol, así como en algunos casos aprovecharlo para elaborar vinagres de baja calidad.

